

SENADO DE PUERTO RICO

29 de enero de 2008

**Quinto Informe Parcial
sobre la R. del S. 2364**

AL SENADO DE PUERTO RICO:

Vuestra **Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor**, previa evaluación e investigación, tiene a bien someter a este Alto Cuerpo este quinto Informe Parcial sobre la R. del S. 2364.

I. INTRODUCCIÓN Y ASPECTOS PRELIMINARES

El problema fundamental de Paseo Caribe es que un campo de batalla, en una zona de alto valor histórico y rodeado de murallas y fuertes centenarios, no era -ni es- el lugar idóneo para levantar enormes torres de cemento.

Un somero vistazo a las murallas que aun existen y que discurren por los terrenos, al Fortín San Jerónimo y a los remanentes de muros que radicaban a través de todo el terreno era suficiente para percatarse que ése no era el lugar para un desarrollo masivo y de descomunales proporciones. Pocos terrenos en Puerto Rico tienen el valor histórico que representan los predios de Paseo Caribe.

Por tanto, no debería sorprender a nadie que a través del proceso de consulta y concesión de permisos, Paseo Caribe recibiría el rechazo de las agencias llamadas a preservar los recursos históricos y que tenían que dar su endoso a esta construcción. A saber, el Instituto de Cultura Puertorriqueña y la Oficina Estatal de Preservación Histórica (“SHPO” por sus siglas en inglés u “Oficina”).

Este informe destaca cómo se atendieron las objeciones y rechazos de esas agencias al proceso de consulta de ubicación y permisos de Paseo Caribe.

Se nos argumenta que la reglamentación y zonificación del área permitían el desarrollo de Paseo Caribe. Eso no es necesariamente cierto, ni tampoco correcto. En primer lugar, si bien la zonificación y reglamentación permitían algún tipo de

construcción en los terrenos, resulta obvio que lo que se está erigiendo: (1) no es lo que se adoptó en la reglamentación; y (2) no es lo que se aprobó originalmente.

Además, y de mayor importancia aún, la zonificación y aprobación de una consulta de ubicación está siempre condicionada a que se cumplan con los reglamentos y leyes aplicables. Igualmente, se debe cumplir con los requisitos y exigencias de las agencias reguladoras.

Los hallazgos de este informe, precisamente, comprueban que esta construcción descomunal no era posible en un campo de batalla. Los hallazgos, y la siguiente discusión, establecen cómo se logró aprobar la consulta de ubicación a pesar de que SHPO se opuso tenazmente al proyecto remitiendo cartas a la Junta y reuniéndose con los funcionarios de la Junta de Planificación. De hecho, la Junta de Planificación aprobó la consulta de ubicación a pesar que sabía que el propio desarrollador de Paseo Caribe personalmente le hizo llegar al Presidente de la Junta la opinión de sus abogados, recomendándole evitar que se activara la reglamentación más rigurosa de SHPO. Los mensajes personales del desarrollador al Presidente de la Junta, lo colocan como partícipe activo de la exclusión de SHPO del proceso y, a la Junta, como colaborador de ello. Además, es también el propio desarrollador quien también remite las objeciones de SHPO a otras agencias del gobierno, dentro del contexto de reuniones con éstas relacionadas con el proceso ante la Junta de Planificación.

De otro lado, los funcionarios del Instituto de Cultura argumentan ante la Comisión que no tenían conocimiento de que el proceso de consulta de ubicación estaba encaminado en la Junta de Planificación. A esos efectos, los únicos documentos que aparecen en el expediente de la Junta de Planificación son dos cartas relacionadas con estudios preliminares de arqueología, que remitió una de las oficinas del Instituto. En el expediente de la consulta no hay comentarios de la dirección ejecutiva del Instituto de Cultura a la consulta de ubicación o a la evaluación ambiental que sometió Paseo Caribe. Hasta el día de hoy, el Instituto afirma que ni siquiera fue notificado de la vista pública que celebró la Junta de Planificación sobre Paseo Caribe.

Por consiguiente, los hallazgos sientan las bases para discutir cómo las dos agencias llamadas a defender el patrimonio histórico fueron excluidas -o se excluyeron- del proceso de Paseo Caribe ante la Junta de Planificación.

Con la ausencia de las dos agencias del proceso ante la Junta, a Paseo Caribe se le aprobó la consulta de ubicación. Sin embargo, Paseo Caribe aun venía obligado a cumplir con los requisitos de las agencias en la fase de permisos.

Si bien el Instituto no se opuso antes de la aprobación de la consulta, tan pronto las oficinas del Instituto tuvieron que examinar asuntos relacionados con el proyecto, comenzaron a negar sus endosos. En múltiples ocasiones, a partir de marzo de 2000, el Instituto fue inequívoco: no habría de endosar a Paseo Caribe.

Por ello es que los hallazgos plasman cómo, al día de hoy, Paseo Caribe no cuenta con el endoso del Instituto de Cultura. Además, los hallazgos plasman cómo durante el proceso de obtención de endosos en el Consejo de Arqueología hubo irregularidades, se tomaron decisiones cuestionables, se ignoró la oposición del Instituto, se presionó y nunca se detuvo el proyecto a pesar que el Instituto de Cultura y ARPE tenían conocimiento que el proyecto carecía de los endosos necesarios.

Los hallazgos de este informe revelan que en las decisiones sobre los recursos arqueológicos e históricos de los terrenos alrededor del Fortín San Jerónimo se antepusieron los intereses económicos sobre el valor y deber de proteger el patrimonio histórico. Sólo así se logró comenzar la construcción de torres de cemento en un campo de batalla histórico del siglo XVIII.

Ello nos lleva a la premisa original: el problema fundamental de Paseo Caribe es que se impulsó una construcción colosal en una zona histórica. *No es lo mismo construir en pleno campo de batalla del Siglo XVIII que construir en cualquier otro terreno.*

El informe rechaza la defensa de que ya el área estaba impactada y, por tanto, los terrenos carecen de valor histórico. El valor de los terrenos que rodean el Fortín San Jerónimo es incalculable. Estos terrenos eran su campo de batalla. En donde hoy se erigen esas torres de cemento y barras para expendio de licor, cuartos de hotel, restaurantes y estacionamientos se libró una batalla que alteró el rumbo de la historia del Caribe y del Hemisferio Americano. Eso, de por sí, le da un valor incalculable. Con o sin ruinas, con o sin murallas, el área tiene un valor irremplazable e incalculable dentro de nuestra historia colectiva.

Además, los hallazgos de este informe contradicen cualquier pretensión de intentar argumentar que en los terrenos no se encontró nada de valor. En el hotel se encontró un tramo de la muralla bien conservado y se enterró para construirle encima un salón de bailes. En los propios terrenos de Paseo Caribe un equipo de arqueólogos nos dice que encontraron importantísimos hallazgos arqueológicos. Hasta el arqueólogo que refuta esos hallazgos se maravilló con su propio descubrimiento arqueológico; que luego destruyó. Por tanto, algo había en los terrenos de Paseo Caribe que era necesario conservar.

Como corolario, se rechaza cualquier defensa que pretenda justificar los errores del presente con los errores del pasado. Si en el pasado se cometió el imperdonable error de permitir construcciones que alteraron el carácter histórico de la zona, ello no justifica continuar haciéndolo.

En definitiva, los hallazgos de este informe nos ilustran cómo se ignoraron las objeciones a invadir un campo de batalla histórico con torres de cemento.

ASUNTOS PRELIMINARES.

LOS PERMISOS O ENDOSOS ARQUEOLÓGICOS NECESARIOS PARA CONSTRUCCIONES.

Antes de discutir cómo se atendieron las preocupaciones y objeciones al proyecto Paseo Caribe, discutiremos en rasgos generales los requisitos que se deben cumplir en términos de reglamentación y legislación sobre recursos y hallazgos arqueológicos.

Siguiendo la práctica generalizada de los desarrolladores, la construcción en los terrenos se fraccionó en “fases”, “etapas” o “proyectos”. A saber, la remodelación propia del hotel, la construcción de un edificio de “condo hoteles” mejor conocida como “Las Casitas”; el propio desarrollo de “Paseo Caribe” que incluye, entre otros, un denominado “centro de entretenimiento”, un segundo edificio de apartamentos de condominio, el paseo que bordea a la laguna, otras estructuras de estacionamientos de múltiples niveles y, según la más reciente información suministrada, un tercer condominio de apartamentos.

Para propósitos de brevedad, a través de este informe se hará referencia a “Paseo Caribe” para identificar todas las obras que incluye el desarrollo, exceptuando la “remodelación” del hotel.¹

Los permisos arqueológicos en un proyecto de construcción.

A tenor con la legislación y reglamentación vigente, las construcciones en Puerto Rico deben contar con un endoso o permiso del Consejo para la Protección del Patrimonio Arqueológico Terrestre.

En la práctica, lo primero que se realiza es un estudio de Fase IA de arqueología. En términos generales, esta fase consiste de una revisión de los estudios arqueológicos previos realizados en la zona, revisión de la literatura arqueológica, revisión de hojas de inventarios y de los cuadrángulos en busca de sitios previamente identificados en la zona. La fase tiene el propósito de identificar cualquier recurso cultural visible en el área.

Al terminar esta fase, se está en mejor posición para señalar la sensibilidad arqueológica del terreno en general y las áreas específicas donde pueden existir posibilidades mayores de identificar evidencias culturales en los terrenos del proyecto. Si es necesario, y el estudio de la primera fase lo requiere, se realiza un estudio de Fase IB.

Así, aquellas áreas que identifican “sensitividad” arqueológica deberán ser entonces objeto de la Fase IB. Esta fase requiere pruebas bajo la superficie para determinar con mayor exactitud la presencia, o ausencia, de recursos culturales. Con el estudio de Fase IB se puede llegar a conclusiones y recomendaciones de acuerdo al trabajo realizado y a los hallazgos obtenidos, si surgieran.

¹ Véase Plano del área, identificado como Plano.

Luego, si así lo dispone el estudio de Fase IB, se realiza un estudio de Fase II. El estudio de Fase II conlleva estudios de campo extensos, donde se intenta determinar la extensión y los límites, tanto horizontales como verticales del proyecto. Para esto se llevan a cabo pruebas de sondeo o de pala y unidades ampliadas de excavación. Estas se distribuyen por el área en un patrón, de acuerdo con el método del arqueólogo, para poder obtener una muestra representativa en el área. Si de estas catas, o excavaciones, se arrojan resultados que tiendan a indicar la existencia de material arqueológico en el terreno, se recomienda hacer un estudio de Fase III.

El estudio Fase III se realiza cuando ya se ha identificado la extensión del hallazgo y se ha determinado una gran posibilidad de impacto. Durante este estudio se recopila la mayor cantidad de información científica e histórica de los recursos estudiados. Para esto se realizan extensos trabajos de campo, que implica excavación extensiva y documentación de los recursos arqueológicos. Este proceso de mitigación, de acuerdo con el Reglamento, tendrá que ser completado antes de iniciar cualquier tipo de movimiento de terrenos y antes de conceder el permiso final de construcción de un proyecto. Además, de acuerdo al Reglamento, los objetivos de la Fase III son (1) obtener los datos necesarios para poder hacer una reconstrucción histórica de los hallazgos; (2) integrar todos los datos que fueron documentados en los estudios de Fase anteriores y; (3) la definición, dentro de una visión macro histórica, los recursos estudiados.

Los endosos de estudios de Fase I A y B, y de Fase II, los otorga la División de Arqueología adscrita al Instituto de Cultura Puertorriqueña. Los endosos de la Fase III los concede el propio Consejo.

Por otro lado, en sitios históricos, el Instituto de Cultura Puertorriqueña, a través de la dirección ejecutiva, debe endosar el proyecto. Igualmente, si el proyecto impacta recursos arqueológicos sumergidos, el proyecto debe contar con el endoso del Consejo de Arqueología Subacuática.

Así, son tres endosos distintos y diferentes que son otorgados por el Instituto de Cultura Puertorriqueña y dependencias afiliadas.

Veamos, entonces, cómo discurre este proceso de endosos en las construcciones que se dieron en el antiguo campo de batalla que rodeaba el Fortín San Jerónimo y donde hoy se construye Paseo Caribe.

II. HALLAZGOS

A. LA REMODELACIÓN DEL HOTEL CARIBE HILTON.²

² Por estar íntimamente relacionado al asunto ante nuestra consideración, antes de discutir en detalle cómo se atendieron los recursos arqueológicos, culturales e históricos del área que rodean el Fortín San Jerónimo durante el proceso de consulta y concesión de permisos al proyecto que hoy se conoce a Paseo Caribe, discutiremos cómo se atendieron estos recursos arqueológicos en la remodelación del Hotel Caribe Hilton. Después de todo, se trataba del mismo campo de batalla y sitio histórico.

1. Se encuentra un resto de la muralla y se enteró para construir la ampliación del “ballroom” del hotel.

Durante los años 1998-1999, se remodeló el Hotel Caribe Hilton. Las obras de construcción de la remodelación del Hotel Caribe Hilton comenzaron antes que la construcción en la parcela del “Coast Guard” de Paseo Caribe. Los estudios arqueológicos de estas fases fueron realizados por el Dr. Jesús Vega.

Por estar la zona más cercana al Fortín San Jerónimo, en los predios del hotel se encontró un tramo de la muralla que llegaba hasta el Fortín. A tenor con la documentación suministrada, el tramo de muralla se encontraba muy bien conservada. En el proceso, se denominó una parte de la muralla como la “Zona A”, y la otra como “Zona B”.

El 25 de enero de 1999, los representantes del Hotel Caribe Hilton informaron a la División de Arqueología del Instituto, sobre la renovación del hotel. **Véase Anejo 1.** El 23 de marzo de 1999, los representantes del hotel solicitan el endoso del Instituto para los trabajos y someten el estudio arqueológico. **Véase Anejo 2.** El 30 de abril de 1999, Ovidio Dávila Dávila, entonces Director de la División de Arqueología del Instituto de Cultura Puertorriqueña, notificó que el estudio de Fase IA del arqueólogo Jesús Vega, reunía las especificaciones para ese nivel de investigación arqueológica. **Véase Anejo 3.** No obstante, se consignó en la carta que las investigaciones realizadas detectaron evidencia de recurso cultural histórico por lo que se requirió una monitoria mediante movimiento de tierra en las nuevas construcciones.

El 7 de junio de 1999, el arqueólogo Vega notificó a los representantes del desarrollador que ese 4 de junio –tres días antes- se había detectado la presencia de la muralla dentro del área donde se construía el salón de actividades del hotel. **Véase Anejo 4.** En la misiva el arqueólogo recomendó que se realizara un estudio de Fase II.

Ante el hallazgo, Vega discutió las opciones disponibles para atender el asunto. Entre éstas, sugiere evitar el área de la muralla pero, según el propio arqueólogo, ésta hubiese implicado cambios significativos en el diseño que no serían posibles con la renovación del hotel en curso. La misiva también menciona la conservación en el lugar, pero ello implicaría una evaluación del diseño del salón de actividades. También se mencionó la mitigación de la muralla dentro del área de construcción del salón de actividades. El arqueólogo también sugirió que se preserve la muralla en el área con una combinación de mitigación.

El 28 de junio de 1999, se sometió a la División de Arqueología la evaluación arqueológica de Fase II para la renovación del hotel en el área. **Véase Anejo 5.** El 21 de julio de 1999, el señor Dávila Dávila remitió a los representantes del hotel el visto bueno para que se inicien los trabajos según la propuesta técnica sometida.

El 23 de agosto de 1999, el arqueólogo Jesús Vega sometió ante la División de Arqueología del Instituto de Cultura Puertorriqueña su “Informe de Progreso” de Fase II

en el hotel. **Véase Anejo 6.** En el informe, el arqueólogo recomendó el “endoso para construir la ampliación al salón de baile del Hotel Caribe Hilton, siguiendo una estrategia de mitigación, combinada con un Plan de Protección de Recursos Culturales, detallados a continuación”. **Véase Anejo 6** a la pág. 11. A tenor con el arqueólogo, la “mitigación” debe incluir excavación, análisis, preservación e interpretación del segmento de muro más cercano al Fortín”. **Véase Anejo 6** a la pág. 11. El arqueólogo también recomendó que *“las agencias gubernamentales hagan lo posible por agilizar el proceso de evaluación y endoso, de manera que no se afecte el proyecto de renovación, el cual también significa un beneficio para el Pueblo de Puerto Rico”*. **Véase Anejo 6** a la pág. 12. (Énfasis nuestro.)

El arqueólogo Vega culmina su informe manifestando que:

La gerencia del hotel está en la mejor disposición de cooperar con la investigación arqueológica, pero también existe gran preocupación por completar la remodelación a tiempo. Por tanto, respetuosamente solicito la cooperación del Instituto de Cultura Puertorriqueña, y del Consejo de Arqueología Terrestre, para agilizar el proceso de evaluación y endoso. **Véase Anejo 6** a la pág. 12.

Mediante carta del 30 de agosto de 1999, el entonces Director de la División Arqueológica del Instituto de Cultura Puertorriqueña le recomendó al Consejo de Arqueología que los trabajos en el hotel requerían un estudio de mitigación Fase III. **Véase Anejo 7.**

El 1 de septiembre de 1999, el Sr. Edgar Motta, Contralor del Hotel Caribe Hilton, remitió carta al Sr. Hernán Ortiz, Director del Consejo Arqueológico. En la misma, le solicitó comparecer a la reunión ordinaria del Consejo para discutir el proyecto, no sin antes manifestar que:

El Hotel Caribe Hilton está en proceso de terminar los trabajos de rehabilitación de la planta existente con la finalidad de cumplir con nuestra meta de abrir el Hotel el próximo 25 de diciembre con miras a celebrar la llegada del nuevo milenio y la inauguración del Parque del Milenio. Los trabajos están a tiempo con excepción de la construcción del nuevo “Junior Ballroom” en la parte este del Hotel, colindando con el “Ballroom” existente, debido a que fue encontrado una continuación de la muralla del Fuerte San Gerónimo. **Véase Anejo 8.**

Así las cosas, el 1 de octubre de 1999, el Sr. Edgar Motta, Contralor del Hotel Caribe Hilton, remitió carta al Dr. José R. De La Torre, Director Ejecutivo del Instituto y Presidente del Consejo de Arqueología, informándole que se habría de mantener una muralla para exhibición en el hotel y que solicitaban permiso para rellenar otro tramo de la muralla y continuar con la construcción del “Junior Ballroom”. **Véase Anejo 9.** A tenor con la comunicación, se solicitaba permiso de mitigación para “así poder comenzar

los trabajos que están afectando parte de la apertura del Hotel para el próximo 25 de diciembre de 1999.”

El 4 de octubre de 1999, el arqueólogo Vega presentó su propuesta técnica para la mitigación de Fase III. **Véase Anejo 10.** En la propuesta se consignó que el extremo de la muralla que se había denominado como “Zona A” se encontraba dentro de la zona de ampliación del salón de baile del hotel. Como parte de la estrategia de mitigación, Hilton acordó rediseñar la estructura y el método de construcción para que el piso del salón se apoyara en pilotes y no directamente sobre la muralla. En la propuesta la “Zona B” permanecería expuesta al “público”.

Dos días después, el 6 de octubre de 1999, el arqueólogo Vega remitió carta a los ejecutivos del Hilton sobre cómo atender la muralla que se había desenterrado en donde se proponía construir un “ballroom”. **Véase Anejo 11.** La carta comenzó esbozando que “[c]omo parte de la mitigación arqueológica del proyecto en epígrafe, y con el propósito de no continuar retrasando las operaciones de relleno en la zona de ampliación al salón de baile (Zona “A” en el estudio arqueológico), quisiera reiterar mi recomendación de que el Consejo de Arqueología Terrestre permita proceder con el relleno, siguiendo la estrategia a continuación”. Vega le recomendó al hotel que le recalcará al Consejo que los trabajos de construcción serán livianos y que la muralla ya ha sido “documentada”. Igualmente, Vega reiteró que hay otra muralla expuesta en el hotel, similar a la que se está proponiendo enterrar, para propósitos de estudios arqueológicos futuros. Vega concluyó la misiva a los ejecutivos del hotel manifestando que “comprendo que esta situación ya ha alcanzado un nivel de emergencia para su Proyecto, y confío que el Consejo permitirá proceder según la estrategia establecida, a la mayor brevedad.” **Véase Anejo 11** a la pág. 2.

Ese mismo día, el 6 de octubre, el señor Motta remitió carta al doctor De La Torre, incluyéndole la carta del arqueólogo Vega. **Véase Anejo 12.** En su carta, el ejecutivo del hotel manifestó que:

La urgencia de colocar esta protección radica en que ya se han comenzado a atrasar los trabajos de las áreas circundantes a esta edificación como el Ballroom, corredores al edificio de habitaciones del Garden Wing y las fundaciones en sí del Junior Ballroom, consecuentemente, la apertura del Hotel, sería afectada de una manera negativa afectando también a los trabajadores que no serían reclutados por no estar listas estas áreas.

Así las cosas, el 7 de octubre de 1999, el Director del Consejo Arqueológico solicitó comentarios a los miembros del Consejo en cuanto a la solicitud del hotel de tapar la muralla y construir alrededor de la misma. **Véase Anejo 13.** Al momento, no se tenían los planos finales de construcción.

Mediante carta del 13 de octubre de 1999, el representante de ARPE en el Consejo de Arqueología remitió sus comentarios al Director del Consejo. **Véase Anejo 14.** El funcionario de ARPE le manifestó al Director del Consejo que hasta el momento

los estudios arqueológicos habían demorado más de ocho meses. Expresó, además, que el “proyecto de construcción se encuentra en su etapa más crucial, pues esta pautado a ser inaugurado el próximo mes de diciembre, restando solo dos meses y medio de trabajos”. El funcionario de ARPE también expresó que el relleno para tapar la muralla perseguía “proteger” y “preservar” la misma y que se había rediseñado las obra para que la nueva estructura no descansara sobre la muralla. Concluye la misiva manifestando:

Tomando en consideración los atenuantes que existen en el caso, así como la importancia y beneficios que traerá el proyecto de construcción para la industria turística del país, le informo que estoy de acuerdo con que se autorice el relleno en la Zona “A” del estudio arqueológico conforme al plan esbozado por el Dr. Jesús Vega, arqueólogo consultor del proyecto, en su comunicación del 6 de octubre de 1999. **Véase Anejo 14.**

El 14 de octubre de 1999, el arqueólogo Vega sometió la información y documentación requerida por el Consejo. **Véase Anejo 15.**

Por su parte, el arqueólogo Vega testificó ante la Comisión que había recomendado que esta muralla se mantuviese expuesta para la vista al público.³ El Director de la División de Arqueología también testificó que en su momento se discutió mantener la muralla expuesta a la vista a través de pisos transparentes.⁴

³ **Véase Transcripción Núm. 13,** de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Jesús Vega, del 19 de julio de 2007, a las págs 34-37. En cuanto a este particular el arqueólogo Vega también manifestó a la Comisión

HON. HERNANDEZ MAYORAL: Y, finalmente, volviendo al 98, cuando le hizo la excavación al Hilton para expandir los junior ballrooms, que usted nos mencionó que tuvieron que construir elevadamente los ballrooms...

DR. VEGA FERNANDEZ: Sí, correcto, en el Hotel, sí.

HON. HERNANDEZ MAYORAL: ...para salvaguardar. ¿Eso fue una exigencia que usted le hizo, basado en lo que usted encontró, o cómo fue que surgió eso que construyeran elevadamente?

DR. VEGA FERNANDEZ: Yo le recomendé al Hotel que no se podía tocar esa muralla. Que no estaba en mí decir que sí o no; yo no doy permiso ni endoso ni nada. Mi perspectiva profesional era, que esa muralla era “sagrada” por la historia de esa zona.

HON. HERNANDEZ MAYORAL: ¿Y el Hilton?

DR. VEGA FERNANDEZ: El Hotel buscó un arquitecto, aparentemente, y buscaron esa opción. Y a mí me pareció válido, porque era un compromiso de tapar parte de las ruinas y exponer parte de la otra. Y hay una cosa de detalle, que es que hay una calle de acceso al Hotel, que corta la muralla entre la muralla y el Fortín, el puente del Fortín. O sea, que eso le quita su poquito de valor, porque está cortado ya.

Véase Transcripción Núm. 14, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Jesús Vega, del 23 de julio de 2007 a las págs. 66-69.

⁴ En su testimonio ante la Comisión, el arqueólogo Dávila manifestó

HON. BAEZ GALIB: ...yacimientos estaban allí...

ARQ. DAVILA DAVILA: Los yacimientos ya se estaban trabajando o se habían terminado de trabajar, y ya el Consejo había emitido unas determinaciones y unas recomendaciones con lo que se iba a ser con esas ruinas, que fundamentalmente era parte.

Nótese, entonces, que la urgencia de terminar un salón de bailes y celebrar la inauguración del hotel y la despedida de año fue determinante en qué se hacía con el tramo de muralla centenaria. Este escenario se repitió en los otros predios del proyecto Paseo Caribe.

B. LOS ARQUEÓLOGOS DEL DESARROLLADOR ENCUENTRAN EN LOS ANTIGUOS PREDIOS DEL “COAST GUARD” VALIOSOS HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS DE LA PRIMERA LÍNEA DE DEFENSA.

1. El estudio de arqueología para la construcción de “las Casitas”.

Los estudios arqueológicos de Fase IA y B para el área de Las Casitas fueron preparados también por el arqueólogo Vega. El estudio de Fase IB fue sometido el 9 de agosto de 1999. Véase Anejo 16.

Este estudio se realizó en el predio que colinda con el Fortín San Jerónimo. A tenor con el estudio, “los resultados de superficie y pruebas de sondeo indican la ausencia de sitios, materiales y estructuras arqueológicas”. Véase Anejo 16 a la pág. 1. Es por ello que el arqueólogo recomendó que se otorgaran los permisos correspondientes para proceder con la construcción del edificio propuesto. A tenor con el estudio, la construcción del edificio se realizaría en área que fue rellenada y el estudio se limitó exclusivamente a ese terreno.⁵

Así las cosas, el 27 de agosto de 1999, el Arqueólogo Dávila Dávila, Director de la División de Arqueología del Instituto de Cultura Puertorriqueña, remitió una carta a Paseo Caribe expresando que no tenía objeción al proyecto de las “Las Casitas”. Véase Anejo 18.

2. En la parcela donde se construye Paseo Caribe, “Coast Guard”, se encontraron los restos y cimientos de las primeras líneas de defensa de San Juan, lo que se interpretó como el camino que llevaba a la ciudad antigua y las estructuras auxiliares de este sistema de defensa.

Bueno, se habló en un momento de un requerimiento de hacer un área en el piso de baile que iba a haber, de que no tocara las estructuras, sino que iban a estar levantadas, de tal manera que eso quedara hueco. Entonces los arquitectos allá discutían, porque a veces de ARPE iba alguien que sabía de arquitectura o de ingeniería, decían, bueno, pero esto es factible, no es factible en ese tipo de cosas yo no me metía. Pero incluso también se habló de un área donde se iba a poner un "flexi-glass" para que el área se pudiera observar por la gente, por los visitantes incluso del Hotel, y de que por qué.

...

Véase Transcripción Núm. 4, de Reunión Ejecutiva de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Ovidio Dávila Dávila, del 12 de junio de 2007, a las págs. 62-65.

⁵ La Fase IA de estos estudios del arqueólogo Vega que fue objeto de críticas y comentarios por la Oficina Estatal de Preservación Histórica durante el proceso de consulta de ubicación ante la Junta de Planificación. Véase Anejo 17 a la pág. 2 y discusión en las págs. 18-19.

Mientras tanto, se realizaban otros estudios arqueológicos en otros predios de lo que hoy es Paseo Caribe. El 6 de junio de 1999, la arqueóloga Virginia Rivera sometió los informes de los estudios de Fase IA y IB para el predio del Coast Guard. **Véase Anejo 19.**

Al momento de comenzar los estudios en el predio, en éste había unas estructuras de lo que fueron casas para oficiales del “Coast Guard”. Para el desarrollo del proyecto se vislumbraba la demolición de estas estructuras.

En su informe de estudio Fase IB, la arqueóloga Rivera consignó que “a través del recorrido realizado identificamos una estructura asociada a la Primera y Segunda Línea de Defensa. Esta bordea todo el lado sur de los terrenos. Según los mapas consultados dicha muralla comienza en el Fuerte San Antonio y termina en la Segunda Línea de Defensa”. **Véase Anejo 19** a la pág. 28.

Las conclusiones y recomendaciones del informe consignaron que:

Durante el estudio Fase 1A, se estableció la alta sensibilidad arqueológica del área. Debido a la cercanía del Fuerte San Jerónimo del Boquerón y las estructuras de la Primera y Segunda Línea de Avanzada.

Mediante los trabajos realizados en la Fase 1B, se excavaron 21 catas de sondeo de las cuales 18 resultaron positivas. En su mayoría las evidencias arqueológicas se asocian a estructuras de ladrillos, argamasa y cemento Pórtland.

Concluimos según los planos antiguos y mediante la información obtenida durante los trabajos realizados la posibilidad de que existan estructuras en el subsuelo. Recomendamos por lo tanto se lleve a cabo una Evaluación de Recursos Culturales Fase II. Se debe contemplar todo el predio, esto considerando los resultados obtenidos para cada una de las catas.⁶

Así las cosas, el 13 de julio de 1999, y como parte del proceso de consulta de ubicación de Paseo Caribe, el arqueólogo Dávila Dávila le informó a la Junta de Planificación que la “evidencia arqueológica obtenida durante el proceso de estudio hacían necesario la realización de estudios adicionales a nivel de Fase II”. **Véase Anejo 20.**⁷

El equipo de arqueólogos del predio del Coast Guard, no obstante, informó que los hallazgos podrían ser mayores. Así, se expresó que la Fase II iba encaminada a:

⁶ **Véase Anejo 19** a las págs. 29-30.

⁷ La Comisión nota que la carta incluye una última oración que reza “favor someter los resultados para su evaluación”. No se sabe por qué el Instituto pide resultados a la Junta de Planificación para evaluarlos.

Corroborar, delimitar e identificar a que tiempo de estructura corresponden las evidencias identificadas durante los trabajos de Fase 1A – 1B. Establecer los límites horizontales y verticales hasta donde sea posible, así como la identificación de los elementos que componen dicho recurso cultural, para esto será necesario llevar a cabo una serie de excavaciones adicionales.

...

En el Predio B, llevaremos a cabo una serie de trincheras, éstas se ubicarán cercanas a las catas excavadas que resultaran positivas a evidencias de estructuras (ladrillos, argamasa). Las trincheras tendrán un ancho de un metro aproximado, excepto en las áreas que se necesite ampliarse.

También se excavará una trinchera, frente a la actual muralla continua hacia los terrenos evaluados. De esta manera conoceremos si existen cimientos enterados de la muralla.

Finalmente, se someterán recomendaciones, basadas en los hallazgos obtenidos durante esta fase de trabajo.⁸

No obstante lo anterior, y a pesar de que ya se había alertado de que en el terreno donde hoy radica Paseo Caribe existían yacimientos arqueológicos, en la Junta de Planificación el proceso para conceder la consulta de ubicación al desarrollo continuó inalterado.

3. Funcionarios de ARPE, la Junta de Calidad Ambiental y la Junta de Planificación solicitan demolición de estructuras para poder celebrar fiesta de despedida de año 1999.

Así las cosas, el 17 de diciembre de 1999, los representantes del desarrollador le remiten carta a los arqueólogos que realizaban el estudio para informarles, que los habían llamado de la Junta de Planificación, la Junta de Calidad Ambiental y ARPE para agilizar el estudio porque se tenían que demoler las estructuras ya que el Gobernador interesaba que el área se usase de estacionamiento para la fiesta de despedida de año en el Parque del Tercer Milenio. Véase Anejo 22.

C. EL INSTITUTO DE CULTURA, COMO INSTITUCIÓN, NO SOMETIÓ SUS COMENTARIOS NI COMPARECIÓ ANTE LA JUNTA DE PLANIFICACIÓN DURANTE LA CONSULTA DE UBICACIÓN DEL PROYECTO PASEO CARIBE EN EL AÑO 1999.

El 9 de marzo de 1999, Paseo Caribe presentó ante la Junta de Planificación una solicitud de consulta de ubicación. La Junta de Planificación le asignó el número de caso 99-79-0155-JPU.

⁸ Véase Anejo 21 a la pág. 22-23.

Para propósitos de la Junta, el proyecto Paseo Caribe tenía que cumplir con las disposiciones del Reglamento Núm. 23 de la Junta de Planificación, para la Entrada de la Isleta de San Juan.

1. No obran en el expediente de la Junta de Planificación los comentarios del Instituto de Cultura.

Según los expedientes ante la Comisión, el 10 de marzo de 1999, la Junta de Planificación le solicitó al Instituto de Cultura sus comentarios sobre la consulta de ubicación de Paseo Caribe. Véase Anejo 23.⁹

En la misiva que se le envió al Instituto se consignó que la Junta tenía ante su consideración la consulta 99-79-0155-JPU, y se le solicitó al Instituto que ofreciera comentarios y recomendaciones en cuanto si este cumplía con los requisitos establecidos por la agencia. La Junta de Planificación incluyó en su carta una “advertencia” al Instituto, de que “de no recibir comentarios sobre el caso de referencia durante el tiempo concedido, asumiremos que no tiene objeción al respecto por lo que la Junta tomará la acción que corresponda”.

No existe récord que el Instituto de Cultura, o su Director Ejecutivo, hayan sometido sus comentarios institucionales a la consulta de ubicación.

2. El Instituto de Cultura no sometió comentarios a la evaluación ambiental presentada por Paseo Caribe.

El 17 de septiembre de 1999, la Junta de Planificación, “cumpliendo con las disposiciones de la Ley Sobre Política Pública Ambiental”,¹⁰ le solicitó al Director Ejecutivo del Instituto que comentara la Evaluación Ambiental que había sometido Paseo Caribe. Véase Anejo 24. Esta carta repite la admonición que de no recibir los comentarios del Instituto se entendería “que no tienen comentario alguno sobre el proyecto, por lo que [la Junta proseguiría] con los trámites correspondientes”.

No existe récord de que el Instituto de Cultura, o su Director Ejecutivo, hayan sometido sus comentarios institucionales a la Evaluación Ambiental.

3. El Instituto de Cultura no asistió a la vista pública de la Junta de Planificación

Entre los documentos suministrados a la Comisión existe copia de una carta, fechada el 21 de septiembre de 1999, de la Junta de Planificación citando al Instituto a través de su Director Ejecutivo, a la vista pública. Véase Anejo 25. La vista pública se celebró el 8 de octubre de 1999.

⁹ La solicitud de la consulta de ubicación de Paseo Caribe se presentó el 9 de marzo de 1999. Véase Anejo 23 (a).

¹⁰ Ley Número 9 del 18 de junio de 1970, según enmendada.

El Instituto de Cultura Puertorriqueña no asistió a la vista sobre la consulta de ubicación del proyecto que hoy se conoce como Paseo Caribe.

4. En diciembre de 1999, se celebró una reunión en la Junta de Planificación entre el desarrollador y funcionarios no identificados del Instituto; no aparecen objeciones del Instituto en el expediente de la consulta de ubicación.

A tenor con una carta de representantes de Paseo Caribe, en diciembre de 1999 hubo una reunión en la Junta de Planificación para discutir el proyecto hoy conocido como Paseo Caribe. Véase Anejo 26. No está claro, sin embargo, qué funcionarios del Instituto de Cultura o de la Junta de Planificación participaron en esta reunión.

Así, el único funcionario del Instituto que aparece en récord ante la Junta emitiendo endosos a estudios preliminares, el arqueólogo Dávila Dávila, testificó que no había participado en la reunión que se celebró en la Junta de Planificación.¹¹

¹¹ Así, se manifestó a la Comisión

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): ¿No hubo reuniones en la Junta de Planificación?

DR. DAVILA: ¿En la Junta de Planificación?, no recuerdo reuniones en la Junta de Planificación.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Vamos a someterle copia de un documento, una carta de junio 7 de 2000, dirigida a usted, agradeceré que la lea, para que se familiarice con su contenido.

Para efecto de récord es una carta del señor Jay William Goetz, Director of Construction, San Gerónimo Development, Incorporation, está dirigida a Ovidio Dávila, y se refiere, en su primer párrafo, a la reunión en la Junta de Planificación.

DR. DAVILA: Segundo párrafo.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): En el primer párrafo, la última línea.

DR. DAVILA: “Additional copy of the report, has been forwarded to the office of Dr. Ramón de la Torre, has submitted in our meeting with the Planning Board in December 1999.”

DR. DAVILA: Bueno es la reunión que ellos debieron haber tenido con la Junta de Planificación.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Pero usted participó de esa reunión.

DR. DAVILA: No, yo no me acuerdo de ir nunca.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): No estuvo nunca.

DR. DAVILA: No, no. No es normal que un Director del Programa de Arqueología, vaya a una reunión en la Junta de Planificación con proponente, de ninguna manera.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Pero estaba ahí, el Director Ejecutivo, del Instituto.

DR. DAVILA: No, lo que dice ahí, una copia de un ejemplar del informe, ha sido enviado a la oficina del doctor José Ramón de la Torre, según se acordó en la reunión de ellos, o qué reunión, no sé qué quiere decir “in our meeting”, en la oficina de la Junta de Planificación, en diciembre del 99.

...

DR. DAVILA: Yo dudo mucho que el doctor José Ramón de la Torre hubiera estado en una reunión de esa naturaleza, y que en aquel momento, si eso hubiera tenido algo que ver con arqueología, él no me hubiera invitado.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Pero, sin embargo, aquí hay un, esta comunicación, según la tiene usted en sus manos, copia al doctor José Ramón de la Torre, copia a Virginia Rivera, copia Arturo Madero, copia a Chip Nuwel.

DR. DAVILA: Pero esto es parte del procedimiento normal que ellos nos refieren o nos hubieran referido ese estudio y le mandan copia al señor José Ramón de la Torre, porque lo mencionan; a la arqueóloga Virginia Rivera, porque era la que estaba haciendo los estudios; y al señor Arturo Madero; y al señor Chip Nuwel, es la primera vez que oigo de él.

D. A LA JUNTA DE PLANIFICACIÓN SE LE ADVIRTIÓ DURANTE EL PROCESO DE CONSULTA DE UBICACIÓN DE LOS EFECTOS ADVERSOS QUE TENDRÍA PASEO CARIBE SOBRE LOS RECURSOS ARQUEOLÓGICOS E HISTÓRICOS DEL ÁREA.

1. La Junta de Planificación recibió adelantos de las futuras objeciones del Instituto de Cultura.

Mediante carta del 13 de julio de 1999, la División de Arqueología informó a la Junta de Planificación que la “evidencia arqueológica obtenida durante el proceso de estudio hacía necesario la realización de estudios adicionales al nivel de Fase II”. Véase **Anejo 20**. El 27 de agosto de 1999, el arqueólogo Dávila Dávila remitió otra carta al desarrollador expresando que no tiene objeción al proyecto de las “Las Casitas”. Véase **Anejo 18**.

Por otro lado, mientras se consideraba la consulta de ubicación en la Junta, la Asamblea Legislativa investigaba el acceso y las condiciones del Fortín San Jerónimo. Así, en un memorando interno que obra en el expediente de la Junta de Planificación, se consigna que:

En la vista comparecieron el municipio de San Juan y el Instituto de Cultura, los cuales manifestaron su preocupación por el acceso al fuerte, una vez se desarrolle el proyecto Caribe Village. También señalaron preocupación por el paseo de seis (6) metros, según propuesto en los planos del proyecto C. Village, ya que el mismo se localiza en el zona marítimo- terrestre. Este paseo sería el acceso al fuerte. El Instituto de Cultura señaló además, que se oponen a que se construyan edificaciones frente al fortín, que afecten su vista y su acceso. Véase **Anejo 27**.

Además, el Presidente de la Junta de Planificación participó de reuniones en el Cuerpo de Ingenieros, en las cuales se discutían las objeciones, preocupaciones y señalamientos en contra del proyecto, según propuesto. Véase **Anejo 28** a la pág. 14.

2. La Oficina Estatal de Preservación Histórica informó a la Junta de Planificación de sus preocupaciones, oposición y objeciones en contra de Paseo Caribe.

La Oficina Estatal de Preservación Histórica (“SHPO” por sus siglas en inglés u “Oficina”) cuestionó, *desde un principio*, a Paseo Caribe.

Porque esta carta, aunque está dirigida a mí, esto normalmente, yo lo referí, inmediatamente, al arqueólogo técnico que estaba manejando el caso.

Véase **Transcripción Núm. 17**, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Ovidio Dávila, del 6 de agosto de 2007, a las págs. 30-35.

Mediante carta del 18 de mayo de 1999, la entonces Directora de SHPO manifestó que para propósitos de su oficina, la renovación del Hotel Caribe Hilton y el desarrollo de lo que hoy se conoce como Paseo Caribe, eran parte del mismo desarrollo.¹² **Véase Anejo 29.** En esta comunicación, SHPO dejó meridianamente claro que el terreno donde se pretendía desarrollar la construcción era extremadamente sensitivo en términos de recursos arqueológicos ya que estaba cerca de los remanentes de la Batería de San Ramón, que era parte de la primera línea de defensa. Añadió que el área de potencial efecto se podría alterar. SHPO recalcó que el área incluía múltiples estructuras históricas. *Por lo tanto, SHPO expresó que cualquier intervención que sea incompatible con el área causaría un impacto adverso con las estructuras históricas específicas, incluyendo las del entorno.*

A base de lo anterior, SHPO indicó que una revisión de los documentos sometidos por el desarrollador y una reunión con sus representantes había levantado varias preocupaciones que la Oficina tenía que clarificar y atender. En particular, manifestó que el documento sometido por el desarrollador carecía de una evaluación de los recursos arquitectónicos del área de construcción.

SHPO alertó, entonces, que el análisis de los elementos y condiciones que podrían determinar el carácter histórico no estaban siendo considerados.¹³

Mediante carta fechada el 19 de mayo de 1999, los representantes del desarrollador insisten que el proyecto de renovación del Hotel y el desarrollo del hoy conocido como Paseo Caribe eran separados a pesar de que podrían tener los mismos dueños y pudiesen entrelazarse. **Véase Anejo 30.**

El 15 de junio de 1999, SHPO envió otra carta a la Junta de Planificación informando y alertando que la Oficina “considera la renovación del Hotel Caribe Hilton y el desarrollo del Caribe Village son dos fases de un solo proyecto”. **Véase Anejo 31.** SHPO continúa informándole a la Junta que luego “de revisar la documentación suministrada para la Consulta de Ubicación Núm. 99-79-0155-JPU y nuestros archivos, entendemos que en el área de efecto potencial del Proyecto existen propiedades de valor arquitectónico, arqueológico e histórico; elegibles para ser incluidas e en el Registro Nacional de Lugares Históricos del Departamento de lo Interior...”.¹⁴ SHPO enfatizó

¹² Nótese que a tenor con los documentos que obran en la Comisión, copia de esta carta se recibió en la Junta de Planificación el 23 de junio de 1999. **Véase Anejo 29.**

¹³ Acto seguido, SHPO hizo un requerimiento que incluía: 1) Una descripción y los planos de la construcción propuesta; 2) Una descripción detallada y planos de las intervenciones en el proyecto, incluyendo propiedades específicas; 3) Inquirió si las propiedades históricas serían restauradas o rehabilitadas; 4) Preguntó cómo se haría; 5) Cuestionó si la construcción ya había comenzado y de ser así, dónde y qué tipo de trabajo; 6) En caso de demoliciones, preguntó qué medidas se implantarían para proteger las propiedades históricas; 7) Tuvo dudas en cuanto a cómo se haría la “demolición selectiva” sin afectar las propiedades históricas; 8) Cuestionó como las construcciones nuevas afectarían las estructuras históricas; 9) A esos efectos, también indagó en cuanto a qué medidas se implantarían para evitar efectos adversos a las propiedades históricas y cómo se evitarían o reducirían los efectos adversos a estas propiedades; y 10) Pidió que se le especificara la participación federal en el proyecto.

¹⁴ La Oficina reiteró que entre las propiedades incluidas en el Registro están: la Primera Línea de Defensa, el Fortín San Jerónimo de Boquerón y el Hotel Normandie. Además, son propiedades elegibles a

que las estructuras aledañas a la construcción son parte integral del Distrito Histórico de Puerta Tierra.

Además, SHPO recalcó que:

El proyecto, como propuesto, podría generar intervenciones incompatibles con el carácter del área causando un impacto adverso sobre estos recursos culturales. Por lo que, basado en lo expuesto anteriormente y la información suministrada, entendemos que es necesario:

Realizar un inventario de los recursos culturales existentes en el área; que incluya la condición física e integridad histórica de los mismos;

Definir los contextos históricos asociados a estos recursos;

Evaluar el impacto del proyecto sobre los recursos culturales;

Desarrollar una evaluación intensiva de los recursos arqueológicos (Fase II). **Véase Anejo 31** a las págs. 1-2.

SHPO concluyó su comunicación a la Junta de Planificación alertando que “hasta el momento, nuestra Oficina había considerado este Proyecto una Asistencia Técnica-*Technical Assistance* (T/A), sin embargo, según las actividades propuestas, entendemos pudiera haber involucramiento de por lo menos tres (3) agencias federales, lo que convertiría el mismo en un ‘undertaking’. Necesitamos que se defina la intervención, directa o indirecta, de agencias federales en este Proyecto”. **Véase Anejo 31** a la Pág. 2.

A tenor con los documentos que obran en la Comisión, copia de esta carta se recibió en la Junta de Planificación el 23 de junio de 1999. **Véase Anejo 31**. El Sr. Arturo Madero, socio gestor de SGDC, le envió copia de esta carta a la compañía de Turismo. **Véase Anejo 32**.

El 6 de julio de 1999, SHPO le envió otra comunicación a Paseo Caribe insistiendo en que se realizaran estudios arqueológicos más extensos en el área donde se construiría Paseo Caribe. **Véase Anejo 33**. *En la comunicación se le indicó que el estudio era necesario para determinar si el terreno era elegible para el “National Register of Historic Places”.*

Aproximadamente dos semanas después, el 22 de julio de 1999, SHPO envió otra carta a los representantes de Paseo Caribe para informarles que habían revisado el informe de “monitoria” realizado por el Dr. Jesús Vega. **Véase Anejo 34**. *Antes que*

ser incluidas: las antiguas viviendas de la Guardia Costanera (localizadas en el predio de terreno donde se desarrollará el proyecto Caribe Village), el Hotel Caribe Hilton, el edificio de la Corte Suprema, el Edificio Caribe, el Perro de Piedra y el Parque Luis Muñoz Rivera, entre otros. **Véase Anejo 31**.

nada, sin embargo, SHPO manifestó que el “monitoreo” se había realizado sin consulta previa con la Oficina y que el mismo no era compatible con las recomendaciones previas que habían emitido.

SHPO añadió que existía evidencia de movimiento de tierra y de construcción en el área. Para SHPO ese tipo de actividad, sin la previa consulta con la Oficina, no cumplía con la intención y espíritu de la reglamentación federal que exigía una consulta con SHPO antes de que se realizara cualquier acción que pudiese impactar propiedades históricas elegibles o potencialmente elegibles para el *“National Register of Historic Places”*.

SHPO acentuó que el hecho de que el proyecto ya había comenzado no permitía a esa Oficina tener una participación en identificar y manejar propiedades históricas. Enfatizó que, peor aun, “comprometía” el que agencias federales pudiesen cumplir con sus obligaciones bajo la legislación federal sobre patrimonio histórico. En cuanto a este particular, SHPO subrayó que la ley federal prohibía a las agencias federales proveer asistencia, ayuda o permisos a cualquier solicitante que hubiese actuado con la intención de evitar los requerimientos de la ley que protege las propiedades históricas. Con este cuadro, SHPO alertó que el proyecto podría ser elegible para ayuda directa, o indirecta, del gobierno federal o que podría requerir algún permiso o licencia federal.

SHPO también manifestó que desde el 18 de mayo de 1999, había cuestionado la participación del gobierno federal y que la información no había sido suministrada. Añadió, además, que se “retiraban” del proceso de consulta ya que si continuaban participando los “haría cómplices” de un proceso del cual no se podía estar orgulloso.

Nuevamente, a tenor con los documentos que obran en la Comisión, copia de esta carta se le suministró a la Junta de Planificación y aparece recibida por la Secretaría el 30 de julio de 1999. **Véase Anejo 34.**

Así las cosas, el 27 de julio de 1999, el desarrollador Paseo Caribe recibió una opinión de su representación legal que versa sobre la jurisdicción de SHPO en el proceso. Aunque esta carta se discute con más detalle a continuación, se adelanta que se le recomendó a Paseo Caribe que debía evitar que SHPO “transformara” su participación en el proceso a una más activa, formal y estructurada. Se le advirtió al señor Madero que ello implicaría que cualquier agencia federal relacionada con el proyecto tendría que cumplir con ciertos requisitos sustantivos y procesales bajo los estatutos federales. **Véase Anejo 35**, a la pág. 5.

El 9 de agosto de 1999, SHPO remitió carta al Contralor de Puerto Rico solicitando copia de los documentos de la transacción entre el Caribe Hilton y el Gobierno de Puerto Rico. **Véase Anejo 36.** En la comunicación se expresó que, en especial, se interesaba “las condiciones estipuladas, con relación al nuevo desarrollo y al tratamiento de recursos culturales tales como el Fuerte San Gerónimo”.

El 21 de septiembre de 1999, SHPO le escribió nuevamente a la Junta de Planificación y le manifestó sus objeciones al proyecto. **Véase Anejo 17.** SHPO reiteró que existían múltiples estructuras históricas en el área que habían de afectarse por el desarrollo. Enfatizó que el proyecto, según propuesto, podría afectar adversamente los recursos culturales del área al añadir intervenciones fuera de carácter con las propiedades históricas.

SHPO le dejó claro a la Junta de Planificación que la Evaluación Ambiental de Paseo Caribe no aclaró los múltiples señalamientos que hizo la Oficina en su carta de mayo de 1999 y ni siquiera había atendido las preocupaciones señaladas.

A tenor con SHPO, el documento sometido por Paseo Caribe ni siquiera reconocía, o atendía, la existencia de múltiples edificaciones históricas. Por tanto, a septiembre de 1999, SHPO reiteró sus comentarios y objeciones al proyecto.

En esta carta, además, SHPO le informó a la Junta de Planificación que no concurría con el estudio arqueológico del desarrollador y su conclusión de que no se habían encontrado propiedades históricas en el área.

La Oficina se reiteró en que hasta ese momento se estaban ofreciendo comentarios y recomendaciones como parte de una asistencia técnica. Alertó, sin embargo, que en la eventualidad de que existiese jurisdicción federal sobre el proyecto, se harían comentarios similares.

El 6 de octubre de 1999, el señor Madero le envió al Presidente de la Junta de Planificación copia de la carta de sus abogados recomendándole evitar la participación más activa de SHPO. El documento aparece “ponchado” por la Oficina del Presidente y la hoja de trámite del documento contiene el siguiente comentario del señor Madero: “carta sobre los asuntos relacionados a la jurisdicción de la Oficina Estatal de Preservación Histórica”. **Véase Anejo 35.**

E. LOS ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS DE FASE II EN EL “COAST GUARD SITE”

Mientras que en la Junta de Planificación la aprobación de la consulta de ubicación prosiguió de manera inalterada, a pesar de que el proyecto Paseo Caribe era duramente criticado por los efectos adversos que tendría sobre los recursos históricos que radicaban en el área, los estudios que realizaban los arqueólogos de Paseo Caribe confirmaban las críticas de SHPO.

1. Informe del estudio de Fase II de la parcela del “Coast Guard”.

Así, en mayo del año 2000, la arqueóloga Rivera sometió su informe para el estudio de Fase II en el predio del “Coast Guard”. **Véase Anejo 21.** Durante el estudio de Fase II se realizaron diez trincheras. Se consignó en el informe que “aunque

identificamos varios elementos en esta trinchera una es de suma importancia debido a que creemos corresponde a la muralla de la Línea de Primera Defensa”.¹⁵

Igualmente, el informe manifiesta que “identificamos otras estructuras que también deben estar relacionadas a la muralla de defensa” aunque bastante impactadas. Se consigna, además, que “aunque ampliamos el área donde se identificó los restos de muralla, se necesita llevar a acabo excavaciones arqueológicas adicionales y remover los pisos de concreto de las casas de la Guardia Costanera que se encuentra en el área de la muralla, para definir claramente estas estructuras”. Véase Anejo 21 a la pág. 27.

El informe también consignó que durante la excavación de otra trinchera “identificamos los cimientos de una muralla”. Véase Anejo 21 a la pág. 27. En otra de las trincheras identificaron “un piso de cal y argamasa compactada”. Véase Anejo 21 a la pág. 29. Por ello, se añadió que “será necesario ampliar los trabajos en esta sección hacia la carretera y debajo del piso de concreto de la casa, con el propósito de conocer si el muro continúa e identificar a qué corresponde el piso de cal”. Véase Anejo 21 a la pág. 29.

Mas adelante, el informe hace referencia a que en otra trinchera se identificaron “suelos” o pisos. “El piso se observa bastante firme y acoge todo el área excavado en esta trinchera”... El área necesita ampliarse más con el propósito de determinar si este piso corresponde al área de las casas que aparecen en los planos a partir del año 1877”. Véase Anejo 21 a la pág. 31. En otra trinchera se encontró otra área de piso que los arqueólogos asociaron con lo ya detallado por lo que se recomienda que “esta trinchera necesita ampliarse hacia los lados para definir su extensión, y establecer a qué corresponde el mismo”. Véase Anejo 21 a la pág. 32. El “piso” vuelve a aparecer en otra trinchera, lo que obliga a los arqueólogos a comentar en el informe que “existe la posibilidad que esta área corresponda a donde se encuentran las casas, según los planos. Será necesario ampliar esta área con el propósito de obtener más información y conocer su relación”. Véase Anejo 21 a la pág. 33.

El informe también manifestó que

Durante nuestras excavaciones arqueológicas realizadas en el predio de terreno de la antigua base naval, hemos encontrado evidencia conclusiva de que en estos terrenos se encuentran varias estructuras de valor histórico. El haber detectado la Línea de Primera Defensa y demás estructuras aumentan nuestro conocimiento sobre las defensas de San Juan. Como todos sabemos las líneas de Defensa se construyeron entre el 1799 y 1833, muchas fueron demolidas o enterradas en medio de los rellenos depositados entre los años 1849 y 1949.

Según nos indican los planos del 1887, aún se encontraban en pie las líneas de defensa y las casas colindantes al camino de entrada a San Juan. De poder establecer el área de las casas, aportaría una información

¹⁵

Véase Anejo 21 a la pág. 27.

valiosísima para la arqueología de San Juan y podríamos corroborar la información escrita por De Hostos, Pierre Ledru y Fray Iñigo Abbad y Lasierra, en cuanto a la construcción de sus casas (tamaño, formas y de qué estaban construídas).

Mediante estas excavaciones hemos podido establecer la presencia de la Línea de Defensa, y varias otras estructuras asociadas a esa época.

Fue posible observar que las estructuras existentes en su mayoría han sufrido impactos de distinta índole. Pero el daño mayor ha sido causado por la construcción de las casas de la Guardia Costanera.

En cuanto a las casas de la Guardia Costanera, revisamos en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Puerto Rico, en busca de información adicional, en particular conocer si el arquitecto de las casas lo fue Albert Kahn. Durante nuestra investigación fue posible conocer que él sí trabajó en calidad de arquitecto en las estructuras de Isla Grande. Logramos identificar el plano levantado por él para dicho proyecto.

...

Esta información deja abierta la posibilidad de que tuviera que ver con el diseño de las casas de la Guardia Costanera. Lamentablemente no conseguimos ningún documento que así lo indicara...

...¹⁶. (Énfasis nuestro)

En vista de lo anterior, el informe del estudio claramente concluyó que “las excavaciones en el área han contribuido primordialmente para evidenciar la existencia de la Línea de Primera Defensa”. Véase Anejo 21 a la pág. 46. Continúa esbozando el informe que:

Se recomienda llevar a cabo una fase de mitigación sobre los terrenos del Predio B, del proyecto Caribe Village [ahora Paseo Caribe], con el propósito de definir de una manera más clara las estructuras identificadas en el campo. Durante estos trabajos se continuará con el trabajo de excavación realizado durante la Fase II. Mediante estos trabajos se ampliarán las excavaciones realizadas en las trincheras de tal forma, sabremos con mayor certeza a que corresponden dichos hallazgos arqueológicos.

Entendemos que el propuesto proyecto [Paseo Caribe], afectará las estructuras históricas identificadas en los terrenos por lo tanto merecen tomarse en cuenta durante el diseño del proyecto para tomar medidas de protección.

¹⁶

Véase Anejo 21 a las págs. 43-46.

Luego de los trabajos de mitigación, y se obtengan datos más concretos sobre todas las estructuras identificadas y las que puedan surgir durante las excavaciones, el arqueólogo recomendará los pasos a seguir. (Énfasis nuestro). Véase Anejo 21 a la pág. 47.

Los arqueólogos testificaron extensamente ante la Comisión sobre sus hallazgos. A continuación lo declarado ante la Comisión:

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Explíqueme algo. Cuando se habla de "Camino Real" y de que esto es el, pues la vía, la primera vía de entrada a la Isleta de San Juan no, a lo que hoy conocemos como El Viejo San Juan, que en esa época era el centro de actividad, la Capital de la Isla, ¿no?

ING. PEREZ: Eso es así. Y eso aparece así en los estudios de Marul.

ARQ. RIVERA CALDERON: Del señor Marul.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y ustedes ...

ING. PEREZ: Historiador de ...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...llegaron, a, físicamente, descubrir esa superficie.

ING. PEREZ: Bueno, esos son los retratos del espejismo.

ARQ. RIVERA CALDERON: Nosotros...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y ustedes se pararon ahí, o sea, se pararon en ese camino o en ese fragmento de camino.

ARQ. RIVERA CALDERON: No. Nosotros lo que hicimos fue que más o menos con las fotografías que tuvimos y como tenía escala la fotografía y teníamos más o menos una ubicación para ese camino; lo ubicamos en tierra, conociendo que ha habido mucho terreno ganado al mar en esa área. Pues aproximadamente, hicimos una trinchera, atravesando todo el predio por donde pensamos que podía estar. Y ahí entonces encontramos fragmentos de áreas de terreno apisonado y terrenos de ladrillos y algamasa, y más que nada, era mucha tierra apisonada muy negra. Entonces, encontramos aledaño a ese camino, que también menciona la fotografía y la información, que había unas casas aledañas a ese camino. Entonces en la fotografía y el plano que tenemos, es tan explicativo, que cada casa tenía un numerito y cada número hace mención a la familia que vivió en ese momento. Pues aledaño a ese camino encontramos nosotros, restos de lo que eran posibles casas y posibles áreas de talleres que entendíamos que, por lo que estábamos encontrando, correspondía ese sí al "Camino Real" que estábamos buscando.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero lo que ustedes descubrieron y que hicieron la trinchera y llegaron a donde estaba la superficie de ese camino. O sea, ustedes pueden, se dieron cuenta de que eso era de la época que usted está hablando del Siglo...

ARQ. RIVERA CALDERON: Siglo dieci... Esa operación, ese "Camino Real" aparece en una fotografía que la tenemos ahí en diapositiva, la vamos a mostrar ahorita.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que en efecto ustedes caminaron por donde caminaron los habitantes colonizadores de Puerto Rico.

ING. PEREZ: Eso es así Senador.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y tan pronto descubren eso, ustedes notificaron eso al Instituto.¹⁷

Otros arqueólogos confirmaron la existencia de los hallazgos de la arqueóloga Rivera. Así, el Director de la Oficina de Arqueología del Instituto declaró ante la Comisión que en el terreno había remanentes de murallas y que lo que se encontró se debía preservar.¹⁸

La entonces arqueóloga de SHPO, también confirmó los hallazgos que iba haciendo la arqueóloga Rivera.¹⁹ Por consiguiente, el estudio de Fase II de la arqueóloga Rivera confirmó lo que siempre se supo sobre el área, que en los predios existían valiosos restos arqueológicos del sitio histórico.

2. Los arqueólogos del desarrollador le avisan de los hallazgos que hay en el área.

Ante la importancia de los hallazgos en el predio del "Coast Guard", el equipo de arqueólogos se reúne con el señor Madero y luego, con el Instituto, para alertar de la situación. Se informó a la Comisión que cuando se le indicó al desarrollador de lo que había en el terreno, éste se negó a cambiar el diseño del proyecto y que funcionarios del Instituto le comunicaron a los arqueólogos que había "instrucciones desde arriba" para que se aprobara el proyecto Paseo Caribe.

Así, la arqueóloga Rivera testificó:

ARQ. RIVERA CALDERON: ...Posterior a ese, como parte de mis recomendaciones, se recomienda que se lleve a cabo una Evaluación de Recursos Arqueológicos Fase 2. Esta Fase 2, que aunque también limitada en su investigación, sí nos indica, de una manera un poquito más amplia, porque llevamos a cabo excavaciones amplias aquí en este caso, de unas trincheras. Hacemos excavaciones dos por dos (2 x 2) con control en la arqueología, control de metodología, y pues, ya en ese momento lo que hicimos fue que revisamos las áreas que ya nos habían dado positivo en la Fase Primera. Identificamos que ha sido en recursos históricos de

¹⁷ Véase Transcripción Núm. 11, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Virginia Rivera y Sixto Pérez, del 11 de julio de 2007, a las págs. 15-19.

¹⁸ Véase Transcripción Núm. 17, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Ovidio Dávila Dávila, del 6 de agosto de 2007, a las págs. 39-44.

¹⁹ Véase Transcripción Núm. 5, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor, Aida Rivera Ruiz, 26 de junio de 2007, a las págs. 12-13.

muros, había recursos históricos; el camino histórico lo encontramos, lo ubicamos en el plano del proyecto; hicimos unas trincheras muy largas para tratar de definir las murallas que habíamos encontrado que planteamos en ese entonces, que eran la primera y segunda línea de defensa. Y todo eso lo establecimos aquí. Adjunto a todo esto, también nos encontramos material histórico correspondiente posiblemente al Siglo XIX y XX.

Entendíamos que la construcción de las estructuras eran estructuras antiguas, porque de su forma de construcción, sabíamos que correspondían a estructuras posiblemente del Siglo XVII y XVIII que entonces, sí hubieran correspondido a lo que son las murallas.

En cuanto al camino histórico que habíamos encontrado, que sería el primer camino de entrada a San Juan, lo que ya habíamos documentado en documentos; hicimos una sobre imposición de todos los planos que encontramos, en nuestras manos, en los archivos históricos, y fuimos de manera sobre imponiendo esto al proyecto. A ver de qué manera este camino iba a ser afectado por el proyecto, las estructuras que encontramos. Y teníamos que llegar a unas conclusiones de qué manera se iba a proteger esos recursos ya encontrados. Ya sabíamos que el proyecto lo iba a impactar, porque ya estaban los planes ya elaborados, entonces tenemos que tener una estrategia para conservar este recurso arqueológico. Pues, redactamos la Fase 2 de este proyecto, diciendo lo que habíamos encontrado, y manteniendo que lo que habíamos encontrado sí correspondían a las líneas de defensa –que para mí son patrimonio nacional, porque eso son cosas ya muy antiguas y cosas de valor para lo que es toda la historia de San Juan-.

En ese momento me reuní con el historiador y arquitecto Marul, que trabaja para la Oficina de Preservación Histórica, buscando que me apoyara en algunas partes que no estaban muy claras en términos de la historia de esta muralla y demás cosas, y él, pues me dio mucha información histórica. Me reuní con el doctor Ricardo Alegría -muy amigo mío-, también me dio otra información; y fuimos añadiéndole toda esta situación, y me entregaron unos planos que ellos tenían, unos documentos donde se estaban incluyendo las murallas en el Registro Nacional de Lugares Históricos, y pues, toda esta información se vació de una manera, ¿verdad?, en un informe que es muy técnico. Pero con todo con el trabajo que hicimos en ese momento, nosotros, la investigación todavía se queda a mitad de hacerse, porque faltaba todavía una fase final. En esta fase final de trabajo es donde, realmente, ya se integran los trabajos previos de ambas fases y como tiene unas excavaciones muy amplias, podíamos definir claramente, si sí correspondía este documento, estas evidencias arqueológicas, tanto a lo que estábamos planteando inicialmente, que eran las líneas de defensa como el "Camino Real" que encontramos en los planos.

En este momento, tenía yo una preocupación muy genuina, porque me dí cuenta que al sobre imponer los planos de la construcción a lo que

habíamos encontrado, nos dimos cuenta que iban a ser sí impactados estos recursos arqueológicos, por el proyecto. Y me reuní con el señor Madero, le dije que tenía una preocupación de que en su terreno habían aparecido un sinnúmero de estructuras históricas y de material histórico que había que tomar en cuenta para el desarrollo de su proyecto; que no eran cosas que uno puede desecharlas, o sea, no es material que tu puedes excavarlo, recuperarlo del terreno y llevártelo para tu casa, hacer un laboratorio. Aquí había estructuras de magnitudes grandes, muros anchos que había que tomarlos en cuenta y a ver qué íbamos a hacer con ellos.

Su contestación a esa pregunta mía, esa interrogante mía fue que ese proyecto tenía que ir como estaba, porque él contemplaba un soterrado ahí en esa área del proyecto y tenía que hacer su soterrado. Ante esa situación, yo fui donde el doctor Ovidio Dávila del Programa de Arqueología, en ese momento, y le fui con la inquietud a él a ver de qué manera él me podía ayudar, conociéndolo, amigo mío, colega y todas las demás cosas. Y la información que él me dio es que en ese momento, él no podía hacer nada, porque tenía instrucciones desde arriba, que ese proyecto tenía que ir como diera lugar. Eso fue lo que él me dijo a mí en ese momento. Yo me indigné muchísimo en ese momento y, pues...

HON. BAEZ GALIB: Perdón, y me excusa ¿quién es esa persona?

ARQ. RIVERA CALDERON: Ese es el doctor Ovidio Dávila, él dirigía el Programa de Arqueología en ese momento.

HON. BAEZ GALIB: ¿Y quiénes eran los superiores de él en ese momento?

ARQ. RIVERA CALDERON: La doctora Tió.

HON. BAEZ GALIB: Eso es desde arriba.

ARQ. RIVERA CALDERON: Desde arriba.²⁰

En su testimonio ante la Comisión, la arqueóloga Rivera abundó en cuanto a su preocupación por los hallazgos y la respuesta del desarrollador sobre éstos. Así, se testificó:

SRA. RIVERA CALDERON: Y un comentario adicional, o sea, cuando yo acudo a reunirme con el señor Madero, ya finalizando el trabajo de Fase II, es porque tengo una preocupación de que tenemos todo esto que estamos encontrando, que sé que son cosas importantes, y yo no quiero que se destruyan. Y yo quería ver la manera y la forma en que podíamos integrar parte de esto -porque yo no planteaba que fuera todo, ¿verdad?-, cuando finalizáramos qué era lo importante de toda esta excavación de nosotros -que en ese momento aún no estaba clara yo tampoco-, pues cuando definiéramos la importancia de los hallazgos y quizás la integridad de los mismos, pues quizás incluir varios de estas estructuras a su proyecto.

²⁰ Véase Transcripción Núm. 11, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Virginia Rivera y Sixto Pérez, del 11 de julio de 2007, a las págs. 7-12.

O sea, cuando yo voy donde él, porque yo tengo cosas que yo creo y considero que son importantes, de igual forma, cuando voy a ver al doctor Ovidio Dávila, que yo le digo, mira Ovidio, tengo cosas que yo creo que tú tienes que considerar, y tenemos que reunirnos con Madero para que él entienda que estas cosas hay que tomarlas en cuenta, que no voy a posponer su soterrado por posponerlo, es porque yo tengo esta preocupación y tengo evidencia que me está apoyando, porque si no es así, ¿para qué tengo que ir donde Madero yo y donde Ovidio?

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, lo que usted halló, usted entendió que era suficientemente importante...

SRA. RIVERA CALDERON: Sí, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...como para paralizar en ese momento los planos de desarrollo que habían...

SRA. RIVERA CALDERON: Le cuestionamos los planos a Madero.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...y estudiar cómo se iba a conservar eso que usted estaba descubriendo.

SRA. RIVERA CALDERON: Exactamente.²¹

²¹ Véase Transcripción Núm. 15, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Virginia Rivera y Sixto Pérez, del 24 de julio de 2007, a las págs. 19-20. En otro intercambio, la arqueóloga testificó

ARQ. RIVERA CALDERON: Sí, yo estaba preocupada porque ya yo había tenido conversaciones con Madero en cuanto a esos hallazgos que habíamos encontrado. Pues, fui donde él a reunirme con él para explicarle, o sea, dónde estaba él con su proyecto en términos que estábamos encontrando nosotros; y él me dice, yo le dije: “Mira, hay unas estructuras ahí históricas, de ladrillo, que no tienen nada que ver con el camino, éstas son unas cosas muy sólidas, unos muros que están allí que tenemos que contemplarlos para ver cómo afecta eso al proyecto”. Y como sobreimpuse todas las fotografías con el trabajo que estamos haciendo, me di cuenta que sí iba a ser impactado, porque el plano lo decía; y él me planteó que pues que no quería, que él no estaba interesado en preservar de eso nada, porque su proyecto tenía que ir sin ningún tipo de condición. Entonces fui de ahí, salí de ahí a reunirme con el doctor Ovidio Dávila, que en ese momento él era el Director del Programa de Arqueología del Instituto de Cultura Puertorriqueña, y me reuní con él en su oficina y le dije lo que estaba pasando, que tenía una preocupación, que estas personas no me parecía que querían conservar nada, y yo estaba preocupada, porque me sentía que esto había que tomarlo en cuenta de alguna manera, ya sea exponiendo y dejándolo expuesto ahí, simplemente dejarlo como testigo de nuestro patrimonio edificado; y su respuesta a eso fue que él no podía hacer nada, porque él tenía instrucciones de arriba que ese proyecto tenía que ir a como diera lugar.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Mire, mire, perdóneme.

ING. PEREZ: Inclusive se habló, Senador, en ese momento, de se podría integrar eso, cuando una vez se descubra completo se podría integrar al diseño. Se le habló hasta de un piso de cristal o algo.

ARQ. RIVERA CALDERON: Para preservarlo.

ING. PEREZ: ...que él moviera aquello debajo, o sea, es un atractivo del mismo edificio.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Mire, yo.

ING. PEREZ: Como se ha hecho en un sinnúmero de sitios, de lugares.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Yo sé, yo creo que rudimentariamente, muy poco de arqueología, pero he leído mucho, particularmente, sobre el trabajo de arqueología de Pompeya.

ARQ. RIVERA CALDERON: Umjé.

Sin embargo, los arqueólogos testificaron que el desarrollador se negó a cambiar los planes de diseño de la construcción en el área.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Bien. Y lo que le expresa el señor Madero es que independientemente de lo que ustedes encuentren ahí, él ya tiene planos completados, hechos, formulados, que incluso, al detalle de que en ese lugar que ustedes estaban excavando para responder al estudio que estaban realizando, ya él tenía planos hechos para ahí escavar y hacer dos (2) niveles soterrados.

ARQ. RIVERA CALDERON: Me mencionó un (1) soterrado no sé cuantos niveles, honestamente. Él me dijo a mí que iba un estacionamiento allí, que él necesitaba hacer un soterrado, que iba a hacer excavaciones profundas, y que no había manera de conservar esas estructuras en su lugar, cosa que yo le propuse una de las posibilidades era, de alguna manera integrar esos recursos; ya sea exponiéndolos y preservándolos como parte de su diseño: ya sea, limpiar... O sea, era todas las posibilidades excepto destruirlo, pero él me dijo a mí que no podía, porque ahí iba a soterrar, iba a hacer unas excavaciones profundas, y eso le impedía eso.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero al momento de que discutió eso con usted no tenía los permisos para hacer nada, porque los permisos dependían del resultado de los estudios que ustedes estaban haciendo.

ARQ. RIVERA CALDERON: Exactamente. Eso es así, eso es así.²²

En su testimonio ante la Comisión, los arqueólogos testificaron sobre las opciones que se discutieron para preservar los recursos arqueológicos.²³

ING. PEREZ: Hemos estado allí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y lo que he leído es que cuando descubrieron caminos, calles, inmediatamente eso fue una revolución en el mundo entero que atrajo arqueólogos de todo el mundo. O sea, que ustedes nos están hablando que descubren algo que, para los fines nuestros, tiene una enorme importancia arqueológica, y ustedes le notifican al Instituto y el Instituto no reaccionó de inmediato para proteger eso.

ARQ. RIVERA CALDERON: No, lo que me dijeron fue que no podían hacer nada, porque tenían instrucciones de arriba que no podían hacer nada para ese proyecto, y cito. Eso es lo que me dijeron a mí.

Véase Transcripción Núm. 11, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Virginia Rivera y Sixto Pérez, del 11 de julio de 2007, a las págs. 18-19.

²² Véase Transcripción Núm. 11, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Virginia Rivera y Sixto Pérez, del 11 de julio de 2007, a la pág. 12-15.

²³ Así, la Comisión recibió el siguiente testimonio:

ARQ. RIVERA CALDERON: Aquí ya esos son trabajos ya que hicimos en la Fase 2, donde expusimos algunas de las estructuras que encontrábamos; y aquí encontramos un

El arqueólogo Dávila, por su parte, negó las expresiones que le imputa la arqueóloga Rivera,²⁴ aunque reconoció algún tipo de conversación sobre el asunto.²⁵ El

piso de algamasa, un piso que era de algamasa y de ladrillo. Aquí hubo mucho impacto, porque aquí había unas casas construidas que se hicieron para la Guardia Costanera. O sea, que sí causó impacto sobre todos estos recursos arqueológicos, pero, mas sin embargo, se preservaron parte de las estructuras de ladrillos como cimientos, ¿verdad?, que se mencionaron al informe posterior al nuestro, que estaban impactadas, sí estaban impactadas, si ahí había una construcción antes. Pero el impacto fue que las cortaron, que las truncaron en algunos lugares. Las desaparecieron, pero en algunos lugares en donde excavamos nosotros en nuestra fase, tenían muy buena integridad como para poder conservarse.

Véase Transcripción Núm. 11, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Virginia Rivera y Sixto Pérez, del 11 de julio de 2007, a la pág. 13-16.

²⁴ **Véase Transcripción Núm. 4,** de Reunión Ejecutiva de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Ovidio Dávila Dávila, del 12 de junio de 2007, a las págs. 38-42 y **Véase Transcripción Núm. 17,** de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Ovidio Dávila Dávila, del 6 de agosto de 2007, a las págs. 49-53.

²⁵ En cuanto a este particular, la Comisión escuchó el siguiente testimonio.

HON. SANTIAGO NEGRON: No, no. Lo que ella me explicó es que alguien del Gobierno, usted le declaró, alguien, que había un interés en el Gobierno de que ese proyecto tenía que ir, y que usted le transmitió esa impresión a ella.

ARQ. DAVILA DAVILA: No es mi estilo. Yo no le voy a dar ese tipo de opinión a los arqueólogos que vienen, no solamente a un arqueólogo, son todos los arqueólogos que hacen arqueología de contrato. Y yo los conozco a todos, porque yo fui el primero que empecé a ser, o sea, fui el primer arqueólogo en el servicio público como arqueólogo público, y todos los que han sido arqueólogos, todos yo los he visto, luego... Y siempre he tratado, dentro de todos los chismes que siempre existen entre los arqueólogos, porque hay celos y qué sé yo qué, yo siempre he tratado de mantener las mejores relaciones. Pero yo decirle a ella de que este proyecto va de todas formas, porque el proponente me lo ha dicho...

HON. SANTIAGO NEGRON: No, ella no dijo que el proponente le ha dicho, porque en el Gobierno había un interés de que fuera.

ARQ. DAVILA DAVILA: Ah, ¿qué el Gobierno? Bueno, pudo haber sido, vamos a dejar de que ella le haya podido decir, bueno, esto es un proyecto...

HON. SANTIAGO NEGRON: Sí, pero para aclarar, ella en ningún momento indicó que usted estaba haciendo el papel de defensor del proponente, sino que usted le había indicado que aquí había fuerzas superiores, no vamos a decir, no recuerdo cuál fue la frase exacta que ella utilizó en su declaración, que había instrucciones de arriba de que ese proyecto...

ARQ. DAVILA DAVILA: No, no, de instrucciones de arriba, de que yo me constara en ese momento de que había instrucciones de arriba, de que ese proyecto tenía que ir de todas formas, yo no le voy a decir una cosa a un arqueólogo que viene a radicar lo que prepara, estudios arqueológicos para la oficina. Y en ese momento no creo que era el momento en que había. Yo cuando ese proyecto ya llega a nivel de Jesús Vega, que ya estamos a Fase III, es a ese nivel cuando se está haciendo a Fase III, que ya está en el Consejo de Arqueología, es que yo empiezo a percibir de que por las actitudes, a veces de algunas personas decían que, que de momento a mí me decían, bueno, eso del acceso, pues podríamos, quizás no tiene que ser por eso, porque yo estaba muy insistente en el sentido de que el Instituto nunca claudicara en el sentido de pedir la entrada por esa calle, no solamente porque evidentemente era el acceso natural que siempre tuvo ese Fortín,

arqueólogo reconoció que percibió que había un interés por parte del gobierno en el proyecto pero que nunca le dieron órdenes.²⁶ La arqueóloga Rivera testificó que también compartió su preocupación sobre los hallazgos del área con la Arqueóloga Marisol Rodríguez.²⁷

posiblemente desde tiempo inmemorial, sino que evidentemente era una calle que era un sitio público, y que no se había presentado evidencia que eso era propiedad de ellos.

Véase Transcripción Núm. 4, de Reunión Ejecutiva de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Ovidio Dávila Dávila, del 12 de junio de 2007, a las págs. 39-42.

²⁶ A esos efectos, nótese el siguiente intercambio sobre este particular,

HON. SANTIAGO NEGRON: Usted ha señalado que tenía una impresión de que había un interés especial en el Gobierno en que ese proyecto se hiciera, ¿de dónde se deriva esa impresión? ¿Qué comentarios escuchó? ¿Qué conversaciones tuvo que tenía esa impresión de ese interés especial?

ARQ. DAVILA DAVILA: De ese interés, bueno, porque en varias ocasiones el doctor José Ramón de la Torre, que era el Director Ejecutivo del Instituto, preguntaba en qué status estaba el caso, si ese caso estaba teniendo problemas o no, y digo, bueno, hay que referirlo al Consejo. Pero no, porque creo que me pudo haber comentado, sí, porque es que ese proyecto, pues, parece que hay un interés para la cuestión turística o algo así. Y yo dije, bueno, pues hay que referirlo al Consejo porque hay unos elementos culturales que son importantes, es un sitio que han hallado cosas, y entonces por eso se refirió al Consejo.

Ahora, no fue a un nivel de que el Director del Instituto me dijera a mí, Ovidio, ese proyecto pues hay un interés, no lo refieras al Consejo, porque si llega al Consejo le van a pedir más estudios arqueológicos. O sea, una situación como esa no se dio.

HON. SANTIAGO NEGRON: ¿Ningún otro funcionario del Gobierno se le acercó para hacerle algún comentario, para hacerle conocer de ese ...

ARQ. DAVILA DAVILA: Funcionarios de Gobierno, no. Ahí no es, ni siquiera, que yo recuerde, porque yo, decir, tiendo a recordar cuando alguien trata de hacer alguna presión, y yo generalmente, las veces que alguien ha llamado, y hubo ocasiones que legisladores, en otros proyectos relacionados, llamaban porque tenían un interés particular en un proyecto, y yo lo considero normal. Puedo dar el ejemplo de un legislador que en una ocasión me llamó, porque en el pueblo de Rincón se iba a establecer un área para embotellamiento de agua y de unos pozos, y aunque era una compañía privada que quería hacer, pues me dijo, bueno, es que se le está dando un contrato a través de pequeños negocios, qué sé yo qué, y hay un interés porque hay desempleo, y ese proyecto, y qué sé yo qué. Pero eran llamadas de información que pueden, sutilmente, decir...

HON. SANTIAGO NEGRON: ¿Sugerir?

ARQ. DAVILA DAVILA: Sugerir. Pero, puedo decir con fortuna de que a mí nunca nadie me ha llamado para darme órdenes de que yo quiero que ese proyecto y yo sentirme presionado, he tenido la fortuna de que eso a mí no me ha pasado. Quizás, porque hay gente que quizás conocen de dónde yo provengo.

Véase Transcripción Núm. 4, de Reunión Ejecutiva de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Ovidio Dávila Dávila, del 12 de junio de 2007, a las págs. 34-37.

²⁷ Así, la arqueóloga Rivera testificó ante la Comisión

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Bien. Cuando usted recurre al señor Dávila y le dice, vamos a hablar con Madero para que él se dé cuenta de la importancia que esto tiene, es porque usted tiene, no la sospecha, sino la certeza de que aquí hay un interés privado que tiene prisa por adelantar su desarrollo, que tiene una inversión, que tiene unas fechas, un "time table" de cómo va a ir a desplazarse ese

A pesar de esa advertencia, la Comisión también recibió testimonio que el área donde se excavó en la parcela fue tapado y no se preservó.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y eso que ustedes excavaron, esas trincheras que hicieron ¿qué pasó con eso?

ARQ. RIVERA CALDERON: Pues, cuando yo fui, pues en lo que redactaba el informe segundo, éste, pues voy a mi casa, brego con el laboratorio de los materiales arqueológicos con toda la redacción del informe y cuando de momento me llaman de la oficina del señor Madero que Caribe Hilton tuvo que rellenar todas las excavaciones nuestras, porque necesitaban el espacio para estacionamiento, entonces todas las excavaciones que ya habíamos hecho nosotros...

ING. PEREZ: Que había una actividad.

ARQ. RIVERA CALDERON: Que había una actividad en el Caribe Hilton que necesitaban esa área para estacionarse, y toda la excavación, metieron las máquinas e hicieron allí lo que ellos quisieron, y pues, y cuando ya fuimos al lugar, ya yo no tuve que regresar más nada, porque ya yo no era la arqueóloga de ellos.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea que allí...

desarrollo. Y conciente usted de eso, usted busca a alguien que no sea solamente su opinión...

SRA. RIVERA CALDERON: Que me apoye.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...que la apoye en plantearle al interés privado, mira, tienes que tener un poquito de calma, porque aquí hay algo que es importante.

SRA. RIVERA CALDERON: Esa fue mi intención.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Esa fue su intención. ¿Y hubo reacción?

SRA. RIVERA CALDERON: Bueno, ya yo lo dije la vez pasada. El se cruzó de brazos y me dijo que él tenía instrucciones de arriba para con ese proyecto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Esa fue la reacción del señor Dávila?

SRA. RIVERA CALDERON: Dávila.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Además del señor Dávila, ¿con quién usted compartió la importancia de esos hallazgos?

SRA. RIVERA CALDERON: Bueno, un día, yo trabajaba en Vieques -yo soy arqueóloga de Vieques para muchas cosas y Culebra-, estoy entrando a hacer una fase de documentación en la Oficina de Conservación Histórica, y veo las máquinas grandes me piden ese proyecto, y cambio de dirección y voy al Consejo de Arqueología Terrestre, y me encuentro con la señora Marisol Rodríguez. Y le digo a ella, Marisol, me está preocupando, las máquinas metidas en ese lugar, porque ahí hay unos recursos arqueológicos que hay que tomarlos en cuenta. Y ella me dijo que ella tenía todo bajo control; fue su expresión.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Eso es ya cuando no estaba usted envuelta?

SRA. RIVERA CALDERON: No, ya estaba envuelto el señor Vega.

Véase Transcripción Núm. 15, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Virginia Rivera y Sixto Pérez, del 24 de julio de 2007, a la pág. 20-23.

ARQ. RIVERA CALDERON: Ya era otro arqueólogo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...entraron las aplanadoras y los “diggers”.

ARQ. RIVERA CALDERON: *Y taparon todas nuestras excavaciones. No estaban.* Yo pasé en un momento, así ya media escondida, porque no se supone, ya yo no era la arqueóloga de ellos, *y cuando yo veo estaba todo allí ya todo tapado como si ahí no hubiera pasado nada.*²⁸ (Énfasis nuestro)

En el expediente de ARPE obra una aprobación para un estacionamiento en los terrenos y fotos del área siendo utilizad como estacionamiento. **Véase Anejo 37.**

F. DESPUÉS DE LA APROBACIÓN DE LA CONSULTA DE UBICACIÓN, FUNCIONARIOS Y OFICINAS DEL INSTITUTO DE CULTURA PUERTORRIQUEÑA OBJETAN EL DESARROLLO Y NIEGAN SU ENDOSO Y LA JUNTA DE DIRECTORES CUESTIONA EL PROCESO DE PASEO CARIBE.

El 12 de enero de 2000, la Junta de Planificación aprobó la consulta de ubicación. **Véase Anejo 38.** La Junta tomó la decisión sin contar con los comentarios institucionales del Instituto de Cultura Puertorriqueña, ignorando las objeciones de SHPO y no contaba con el beneficio de los estudios arqueológicos finales de los terrenos que habrían de alterar lo que en éste se podía autorizar.²⁹

²⁸ **Véase Transcripción Núm. 11,** de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Virginia Rivera y Sixto Pérez, del 11 de julio de 2007, a las págs. 18-21.

²⁹ Es más, aún antes de que comenzara el proceso de la consulta de ubicación de Paseo Caribe, ya oficinas del Instituto estaban planteando sus objeciones a ciertas construcciones en el área. Así, por ejemplo, desde la remodelación del Hotel Caribe Hilton, ya la División de Patrimonio Histórico Edificado del Instituto planteaba la sensibilidad de la zona y el impacto que tendría cualquier construcción en la zona. **Véase Anejo 39.**

A estos efectos, mediante carta del 19 de enero de 1999, la División de Patrimonio Histórico Edificado, comunicó al Hotel que en el área al Hotel estaba el Fortín San Jerónimo y que el mismo había sido incluido en el Registro Nacional de Lugares Históricos en el año 1983. Se continúa alertando de que:

conscientes de la importancia del patrimonio histórico, nos preocupa el impacto del nuevo desarrollo al fortín y los remanentes de las murallas. En el Caso del Fortín de San Jerónimo es necesario tener conocimiento del acceso hacia la estructura: si tendrá acceso independiente o se atravesará un área de estacionamiento como se hace actualmente.

También es necesario conocer si se planifica llevar a cabo alguna labor para mejorar las condiciones dentro del fortín. De ser así, el Instituto de Cultura Puertorriqueña; en calidad de propietario; deberá aprobar las obras a realizarse para que sean cónsonas con las ideas de conservación dada la importancia de la estructura.

Por otro lado, es muy importante señalar cómo se afectarán las murallas y la garita que al presente se encuentran localizadas en los jardines. Tanto la garita como los remanentes de las murallas forman parte de la histórica batería de San Ramón.

Las comunicaciones que se generan luego de la aprobación de la consulta de ubicación evidencian que las construcciones alrededor del Fortín encontrarían fuerte objeción de las oficinas del Instituto. Como cuestión hecha, *el Instituto, a través de su División de Patrimonio Histórico Edificado, no endosó el proyecto que hoy se conoce como Paseo Caribe.*

1. La División de Patrimonio Histórico Edificado del Instituto de Cultura niega su endoso a Paseo Caribe.

Mediante carta de 8 de marzo de 2000, el entonces Director de la División de Patrimonio Histórico Edificado manifestó a Paseo Caribe que:

*Después de analizar los planos conceptuales que le solicitáramos el pasado martes, 29 de febrero de 2000, sobre el proyecto de epígrafe, el Instituto de Cultura Puertorriqueña, por medio de la División de Patrimonio Histórico Edificado **no aprueba los mismos**. El proyecto según presentado por su oficina es altamente invasivo, donde prácticamente se construye en toda la propiedad; su escala y volumetría monumental no toma en consideración el entorno que lo rodea.*

...

Continúa la carta, exponiendo que:

Ahora, un año más tarde, nos enteramos que le proyecto fue sometido ante la consideración de la Junta de Planificación, se llevó a cabo un proceso de Vistas Públicas, fue aprobado y se encuentra radicada una Moción de Reconsideración de la Oficina de Administración de los Tribunales (OAT) ante la Junta de Planificación; todo esto, sin tan siquiera haber solicitado las recomendaciones y la aprobación del Instituto de Cultura Puertorriqueña. El proyecto, según presentado, impacta adversamente los siguientes monumentos históricos: nuestra primera línea de defensa; el Fuerte San Jerónimo de Boquerón, eliminando el acceso para el disfrute de nuestra ciudadanía; el edificio de la Corte Suprema, diseñado por el renombrado y ya fallecido arquitecto Osvaldo Toro; el famoso Hotel Normandie; el Puente de san Antonio y todo el entorno a su alrededor ya que introduce unas intervenciones fuera de carácter con las propiedades históricas, además de no tomar en consideración las visuales y el entorno urbano a su alrededor. El Fortín San Jerónimo queda prácticamente encerrado por dicha intervención y completamente encalvado sin ninguna contemplación de acceso por el público. Según los planos conceptuales

Estos remanentes son de los pocos segmentos que quedan de la antigua primera línea de defensa... Por esto es necesario respetar y conservar la presencia de este histórico sistema defensivo único.

Véase Anejo 39 a la pág. 2.

exclusivamente tendrá acceso al Fortín de San Jerónimo los usuarios y huéspedes del Hotel Crie Hilton y del Caribe Village.

El Reglamento Núm. 5 de la Junta de Planificación indica que cuando un proyecto se comience a desarrollar desde sus inicios que pueda causar un impacto adverso a una propiedad histórica, la Junta de Planificación y la Administración de Reglamentos y Permisos deberán solicitar las recomendaciones y aprobación del Instituto de Cultura Puertorriqueña antes de emitir una decisión final. El Fortín de San Jerónimo de Boquerón es un monumento histórico incluido en la lista del Registro Federal de Lugares Históricos en Washington, D.C. (1983) y en el Registro de Sitios Históricos de la Junta de Planificación de Puerto Rico mediante la Resolución Núm. 2000 – (RMSJ)-00-JP-SH del 3 de febrero de 2000. Debido a las razones antes indicadas, todo proyecto que pueda impactar un recurso cultura ya incluido en ambos registros, deberán solicitar las recomendaciones y la aprobación del Instituto de Cultura Puertorriqueña y la Oficina Estatal de Preservación Histórica antes de emitir cualquier decisión; lo contrario constituye una violación a las leyes estatales y federales. Entiendo que en ningún momento se solicitaron las recomendaciones de ambas agencias, hasta ahora, que le solicité me enviara el proyecto según presentado a la Junta de Planificación.

Por todo lo antes expuesto, el Instituto de Cultura Puertorriqueña, se reafirma en no aprobar el proyecto según presentado por su oficina ante nuestra solicitud. Véase Anejo 40. (Énfasis nuestro).

El contenido de los asuntos atendidos en la carta fue discutido en una reunión que se celebró en el Instituto del Cultura. A tenor con la información suministrada a la Comisión, en la reunión participaron el doctor De la Torre, el arqueólogo Dávila Dávila, la Sra. Norma Alvira, Asesora del Director Ejecutivo, el Ingeniero Edil Danois, Director de la División de Conservación de Edificios Históricos y el Lcdo. Robert Bounds Dávila, Asesor Legal del Instituto.³⁰

³⁰ Así, en torno en cuanto a la reunión se testificó que

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): ¿A qué conclusiones llegaron en esa reunión?

ARQ. MORALES PARES: A la conclusión de que el proyecto iba impactar adversamente el Fortín de San Gerónimo.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Y que el Instituto no podía aprobarlo.

ARQ. MORALES PARES: Correcto. Yo quiero hacer referencia que esta carta yo la hice para que tuviese plasmado quiénes estuvieron en esa reunión. Porque esta carta se hace, cuando se supo que no había plano y que no habíamos sido invitado, de ahí parte instrucciones a que yo comience a redactar este tipo de carta hacia los proyectistas.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Esta es una carta suya a manera de un acta...

ARQ. MORALES PARES: Correcto.

El 20 de marzo de 2000, los arquitectos del desarrollador contestaron la carta. En esencia, Paseo Caribe argumentó que al presentar el proyecto ante la Junta de Planificación se consultó con el Instituto y que se recibió la posición de la división de arqueología. Por tanto, argumentó que es “inexacto” decir que no se habían solicitado o considerado las recomendaciones del Instituto de Cultura Puertorriqueña. Así, solicitó que “se atempere la comunicación y la deje sin efectos”. Véase Anejo 41 a la pág. 2.

Al día siguiente, el 21 de marzo, la División de Patrimonio Histórico Edificado contestó a los representantes de Paseo Caribe. Véase Anejo 42. Mediante carta se le expresó a Paseo Caribe que:

La consulta y los comentarios que ustedes obtuvieron del Instituto de Cultura Puertorriqueña, los cuales fueron preparados y sometidos a la atención esta Institución, se refieren a la fase arqueológica del proyecto que por ley tienen que presentar. *La aprobación por parte del Instituto de Cultura Puertorriqueña de esta fase no es indicativa que el proyecto ha sido aprobado totalmente por nuestra Institución* ya que debido a la localización del proyecto con respecto a propiedades catalogadas como monumentos históricos: nuestra primera línea de defensa, el Fuerte San Jerónimo de Boquerón, el edificio del Tribunal Supremo, el Hotel Normandie, el Parque Luis Muñoz Rivera, ... el Puente de San Antonio, la aprobación de la División de Patrimonio Histórico Edificado es requisito de ley y nunca se nos consultó al respecto. Véase Anejo 42 a la pág. 1. (Énfasis nuestro).

Se añade que:

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): ...de lo que pasó en esa reunión.

ARQ. MORALES PARES: De lo que pasó en esa reunión. Para que constara que no solamente era una objeción de mi parte, y cuando yo digo mi parte, yo indico toda la División de Patrimonio, sino que tenía el aval de la dirección ejecutiva.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Y en el último párrafo usted indica que le volvieron a pedir comentarios sobre el proyecto.

ARQ. MORALES PARES: Correcto.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Y cuál fue la contestación.

ARQ. MORALES PARES: Que el proyecto debería ser examinado, según las directrices y el Reglamento de Instituto de Cultura Puertorriqueña, que si no, que si el proyecto no era para aprobarse, que no se aprobara.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Y otra vez esta comunicación suya se reitera, en ese momento, que el Instituto no aprobaba este proyecto.

ARQ. MORALES PARES: Correcto. Yo quería hacer constar que en aquel momento, no solamente era la División que decía eso, sino que la dirección ejecutiva, y sus asesores, estaban de acuerdo con esa posición.

Véase Transcripción Núm. 6, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Armando Morales Parés, del 28 de junio de 2007, a las págs. 18-21.

Cuando indiqué que no se había solicitado o considerado las recomendaciones del Instituto de Cultura Puertorriqueña, me refería a la aprobación de la División de Patrimonio Histórico Edificado que es requerida por ley según el Reglamento Núm. 5 de la Junta de Planificación. Aunque el proyecto necesita la aprobación de la División de Arqueología de nuestra Institución, la cual han obtenido en el área del hotel y se encuentran realizando la Fase II en la porción de la Guardia Costanera en estos momentos, también les requiere la aprobación de la División de Patrimonio Histórico Edificado en este caso. Espero que esta carta le sirva para aclarar todas sus dudas. Véase Anejo 42 a la pág. 2.

El Director culminó su misiva expresando que debido “a lo anteriormente expuesto, la División de Patrimonio Histórico Edificado del Instituto de Cultura Puertorriqueña se reafirma nuevamente en la no aprobación de este proyecto”.

La Comisión hace constar que, nuevamente, copia de la carta fue enviada a la Junta de Planificación y a ARPE.

2. La Junta de Directores del Instituto de Cultura también se preocupa por el desarrollo de Paseo Caribe.

Por su parte, la Junta de Directores del Instituto también discutía la construcción en los terrenos aledaños al Fortín San Jerónimo. Véase Anejo 43. Así, en su reunión del 31 de marzo de 2000, se consignó que el doctor De la Torre puso en conocimiento a la Junta de la situación del Fortín San Jerónimo y que tenía conocimiento que se estaba gestionando la fabricación de un “Village” en esa área, lo cual afectaría el acceso y disfrute del Fortín por parte de la población. El Director Ejecutivo también informó a la Junta de Directores, que sería bueno dejar saber al Gobernador que el Fortín se ha tornado en un rompeolas y esto es peligroso para la conservación de la estructura. La Junta acordó apoyar la gestión del doctor De la Torre en garantizar la integridad del monumento histórico y la accesibilidad del pueblo libre de restricciones.

El 6 de abril de 2000, la Junta de Directores del Instituto celebró otra reunión y se discutieron asuntos relacionados al Fortín San Jerónimo. A tenor con las minutas de la reunión, los miembros de la Junta de Directores estaban preocupados por lo que se pretendía construir en las inmediaciones del Fortín y se estaban oponiendo. Véase Anejo 44.

Así se esboza que el Dr. José Muriente Graña manifestó que la construcción en la periferia inmediata al Fortín está, “fuera de lugar ya que no cumple con los requisitos mínimos de construcción”. Véase Anejo 44 a la pág. 2. Por su parte, el Dr. Osiris Delgado recalcó que cualquier información o planteamiento que llegue a la Junta de Directores debe ser clara y precisa, y que se debe citar a deponer ante la Junta las personas responsables de ese proyecto para ésta poder adoptar acuerdos y tomar decisiones sobre base firme y no mediante información imprecisa o especulativa. Véase Anejo 43 a la pág. 2.

El Dr. Enrique Laguerre, por su parte, solicitó al Director Ejecutivo que trajera ante la Junta a una persona que hiciese una exposición completa del proyecto del Fuerte San Jerónimo en su relación con el Hotel Caribe Hilton. Véase Anejo 44 a la pág. 3. Señaló, además, que a través del Instituto, la Junta de Directores debe prevenir actuaciones desastrosas para Puerto Rico y reiteró que la Junta debe intervenir para hacerse valer y prevenir la situación.

Los miembros de la Junta mostraron sumo interés porque el Director Ejecutivo del Instituto trajera información precisa sobre el proyecto. Igualmente, que se aclarara que en la Junta de Directores del Instituto había oposición al proyecto. La Junta de Directores concluyó que luego de tener toda la información decidirían si se tenía que hacer pública su oposición. Véase Anejo 44 a la pág. 4.

3. ¿Se ejerció presión sobre la División de Patrimonio Edificado del Instituto para que endosara a Paseo Caribe?

A. Después de las objeciones de la División de Patrimonio Histórico Edificado se reúnen representantes de Paseo Caribe, el Director Ejecutivo del Instituto y el Presidente de la Junta de Planificación.

En dos comunicaciones de marzo de 2000, el entonces Director de la División de Patrimonio Histórico Edificado dejó meridianamente claro que esa Oficina no endosaría a Paseo Caribe.

Así las cosas, el 5 de abril de 2000, representantes de SGDC, desarrolladores de Paseo Caribe, enviaron una carta al doctor De la Torre. En la comunicación Paseo Caribe agradeció su participación en una reunión para discutir el proyecto. Véase Anejo 45A. En la carta se consignó que en la reunión estuvieron presentes también el Presidente de la Junta de Planificación, José Caballero, y el Director Ejecutivo de la Compañía de Turismo. La comunicación contenía un “resumen” de los asuntos que se habían discutido en la reunión. Copia de la carta fue enviada a la corporación de Desarrollo Hotelero y obra en los expedientes de ésta. Véase Anejo 45B.

Al cuestionar si durante esta reunión se discutió los planteamientos y objeciones de la División de Patrimonio Edificado, la Comisión recibió información contradictoria. Así, cuando se le preguntó al doctor De la Torre si había tenido conversaciones con el ingeniero Caballero sobre el proyecto, éste contestó “en absoluto”.³¹ Continúa el intercambio:

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿No se dieron reuniones?

DR. DE LA TORRE: ¿Quién era el Presidente?

³¹ Véase Transcripción Núm. 8, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José R. De la Torre, del 6 de julio de 2007, a la pág. 23-25.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): El ingeniero Caballero.

DR. DE LA TORRE: O sea, a Caballero, sí lo conozco; estuvimos en muchísimas reuniones de distintos tipos. Pero, hablar de esto, no lo tengo en el recuerdo.

Al mostrarle copia de la carta del 5 de abril de 2000, que versaba precisamente sobre una reunión con el Presidente de la Junta de Planificación, entonces el doctor De la Torre contestó:

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Doctor, vamos a someterle otro documento para que lo examine. Es una carta de 5 de abril del año 2000, de la Empresa San Gerónimo Development a usted, como Director del Instituto.

...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero, lo que queremos es refrescarle la memoria, porque usted nos ha dicho que no se había reunido con el Presidente de la Junta, el ingeniero Caballero, y aquí se habla de que sí hubo esa reunión, que estuvo participando el ingeniero Caballero, y se habla de un señor José Corujo de la Compañía de Turismo. ¿No es éste el señor que usted nos habla de que estuvo en algún tipo de reunión en la que esta persona reafirmaba la posición del Instituto?

DR. DE LA TORRE: No, francamente, no lo recuerdo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero recuerda ahora, después de leer esa carta que sí hubo una reunión con el que estuvo presente, el Presidente de la Junta de Planificación de entonces, ingeniero Caballero.

DR. DE LA TORRE: Bueno, pienso que puede que haya habido una reunión de las tantas y tantas que hubo que yo no la recuerde, pero también puede ser en una reunión de otro tipo que nos hayamos hecho a un lado para hablar de este tema. Una de esas dos posiciones...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ... Esta reunión, que tenga usted recuerdo, ¿fue iniciativa del desarrollador, él pidió discutir con ustedes el asunto?

DR. DE LA TORRE: Tiene que haberlo sido, porque a mí no me interesaba hablar de ese tema con desarrolladores ni con nadie. La posición nuestra fue desde el principio negativa y si quieren hablar, pues mire, hay una cuestión de cortesía, de tratar a la gente con urbanidad, con las mismas medidas de urbanidad, y yo seguramente, si fue una reunión, acudía ella si fue en una reunión grande que nos retiramos a un lado a hablar. Pues está bien. Y en todas ellas le iba a decir a ellos que ese proyecto era negativo para el área, para el Fortín, hasta, inclusive, para el Caribe Hilton y sobre todo, para el Pueblo de Puerto Rico y el Instituto de Cultura, que en ese momento lo representaba allí, porque estaba representando los valores históricos y estéticos.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Esta reunión...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Esas reuniones pudieron haberse dado en su Oficina o en...

DR. DE LA TORRE: En mi Oficina.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...o en el terreno que en aquella época se pretendía edificar esta estructura?

DR. DE LA TORRE: No puedo precisarle, porque yo sí estuve en reuniones en mi Oficina, no recuerdo jamás que un desarrollador de nada haya venido y en alguna otra Oficina en esas reuniones grandes de mucha gente y eso tal vez allí o tal vez fue una reunión específicamente, para eso, no lo recuerdo. Pero la posición es la misma.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿No recuerda usted haber estado reunido o si en esta reunión estuvo participando el señor Arturo Madero?

DR. DE LA TORRE: No. De hecho, ahora en estos días que se suscitado esta investigación, es que vengo a conocer el nombre de esa persona y de otra persona relacionada con él a la cual sí he visto, pero la he visto en la prensa. En cuanto al señor Madero, pues a lo mejor... sitio...y no sé quién es.³²

Se le preguntó directamente al doctor De la Torre si en la reunión se habían discutido las objeciones de la División de Patrimonio Histórico Edificado.³³ Por su parte, el pasado Presidente de la Junta de Planificación testificó sobre esta reunión del 5 de abril de 2000. El señor Caballero manifestó que recuerda reuniones sobre Paseo Caribe pero no pudo precisar si se discutieron las objeciones de la División de Patrimonio Histórico Edificado.³⁴

³² Véase Transcripción Núm. 8, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor, José R. de la Torre, del 6 de julio de 2007, a la pág. 25-29.

³³ Así, testificó

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Bien. En esa carta que usted ha tenido la oportunidad de leer, los supuestos temas que se trataron en la reunión, en particular lo del acceso al Fortín, que al día de hoy todavía el desarrollador no ha cumplido cabalmente...

DR. DE LA TORRE: Ni por el área correcta por donde debía haber sido.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Se discutieron las objeciones que había expresado la División de Patrimonio Histórico Edificado?

DR. DE LA TORRE: Si hubo esta reunión, y yo no la recuerdo, tiene que haberse discutido eso, porque ellos iban a hacer los planteamientos propios de ellos y yo iba a hacer los planteamientos propios nuestros. Y Patrimonio Histórico Edificado lo que hace es leer la cartilla de lo que nosotros estábamos haciendo ya, que era decir que eso no puede ir de ninguna manera. Y entonces, las cartas esas de Patrimonio Histórico, se dice que por la ley tal y por la cosa federal y tal cosa no se puede hacer.

Véase Transcripción Núm. 8, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José De la Torres, del 6 de julio de 2007, a las págs. 27-29.

³²

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Ingeniero, vamos al documento 8, que es una carta de 5 de abril de 2000, del desarrollador al Director Ejecutivo del Instituto de Cultura, doctor José de la Torre o Ramón de la Torre, y que le envían copia a

usted. En el primer párrafo se hace constar de una reunión entre el doctor De la Torre, los desarrolladores y usted.

ING. CABALLERO MERCADO: No me acuerdo de la reunión, pero no sé si dice que fue la reunión que habla, no sé si hubieron dos reuniones o una reunión, no puedo establecer.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Pero usted recuerda haberse reunido en algún momento con ellos, con el doctor De la Torre, con los desarrolladores?

ING. CABALLERO MERCADO: Si.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y quién los citaba a estas reuniones?

ING. CABALLERO MERCADO: No me acuerdo ahora quién citaba a las reuniones, pero mayormente una vez estaba el proceso, si ya estaba adjudicado y entendíamos que tenía que haber una comunicación más estrecha, podía citar yo, podía citar De la Torre, podía citar Corujo, que era el que tenía interés. Corujo era -si mal no recuerdo- el Director de Turismo. Y cualquiera de los tres, entendiendo para el beneficio y poder tener el proyecto en la justa perspectiva, se podía dar la reunión.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y recuerda dónde se daban estas reuniones, eran en el mismo proyecto?

ING. CABALLERO MERCADO: No, no, nunca visité el proyecto, nunca.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Ni en el Hotel?

ING. CABALLERO MERCADO: Ni en el Hotel, nunca visité.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y recuerda haber estado en esas reuniones el señor Madero?

ING. CABALLERO MERCADO: No me acuerdo, a la verdad que no tengo conocimiento si él estaba.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): En la carta se resumen los supuestos temas que se trataron en esta reunión, en particular lo del acceso al Fortín, que como se sabe, pues todavía está en litigio. ¿Se discutió en esa reunión, que usted recuerde, las objeciones de Patrimonio Histórico Edificado a endosar el proyecto?

ING. CABALLERO MERCADO: No, no fue objeto de discusión en esa reuniones y no se trata ... nunca fue objeto de discusión.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): La oposición del Instituto.

ING. CABALLERO MERCADO: ¿Usted me dice del Instituto o de SHPO? Lo entendí mal.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): No, estamos hablando de la División de Patrimonio Histórico Edificado, que estaba dirigiendo cartas a todo el mundo, diciendo estoy en contra de eso.

ING. CABALLERO MERCADO: Por eso, pero aquí estamos reunidos con el Director Ejecutivo. El tiene que tener conocimiento de todo lo que surja de su agencia y él es la máxima autoridad dentro de su agencia.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Por eso, esa reunión probablemente haya sido provocada por la correspondencia de Morales, de Patrimonio Histórico Edificado.

ING. CABALLERO MERCADO: No sé si los temas que se cubren son las objeciones que tenía Morales, no sé, tendría que leer y...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y en ese tipo de reunión no se discutió si tenía o no tenía el proyecto los endosos y los permisos necesarios o si había alguna preocupación del desarrollador de que no tuviese los permisos, de que los permisos no llegasen o lo que fuese.

ING. CABALLERO MERCADO: Eso era parte del proceso de establecer la comunicación para que se pueda producir, a base de las interrogantes que tenía el Instituto de Cultura, una comunicación entre las partes y poder tener un proyecto viable.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y recuerda usted la posición del Instituto, del doctor De la Torre, qué dijo?

ING. CABALLERO MERCADO: No, no me acuerdo de nada de lo que dijo el doctor.

A pesar que, a todas luces, la reunión se motivó por la negativa de la División de Patrimonio Histórico Edificado de conceder su endoso, el arquitecto Morales Parés no fue invitado ni participó en esta reunión con el desarrollador de Paseo Caribe.³⁵

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y no surgió de esa reunión ningún acuerdo, paso a seguir, vamos a discutir este asunto otra vez en el Instituto para ver qué hacemos o cómo se logra esto.

ING. CABALLERO MERCADO: No sé.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, aquí tenemos un desarrollador que -evidentemente tiene que estar preocupado- ha pedido que venga el Director del Instituto, ha pedido que venga el Presidente de Planes, no sé quién más pudo haber estado allí. Pero era para discutir su urgencia de que finalmente le otorgasen los permisos para él estar tranquilo, ¿no? Tiene un banco ahí que está metiendo millones de dólares, tenía que tener esa preocupación, la tiene todavía. ¿No surgió de ahí un plan?

...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que no surgió en ningún momento pedirle a Patrimonio Histórico Edificado que revisara su oposición al proyecto.

ING. CABALLERO MERCADO: O sea, lo que se discute en todas esas reuniones es cómo cumplir con los requerimientos del Instituto de Cultura.

Véase Transcripción Núm. 7, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José Caballero Mercado, del 5 de julio de 2007, a las págs. 46-51. El intercambio en cuanto a esta reunión concluye con el siguiente testimonio

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que su mejor recuerdo es que de esta reunión se discutieron las objeciones de Instituto y que el Director del Instituto regresó al Instituto a ver lo que hacía con el Instituto.

ING. CABALLERO MERCADO: Eso es así. A ver cómo se podía llevar a un punto donde las dos partes pudieran...

Véase Transcripción Núm. 7, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José Caballero Mercado, del 5 de julio de 2007, a la pág. 53.

³⁵ En cuanto a la reunión reseñada en la carta del 5 de abril de 2000, el entonces Director de Patrimonio Edificado testificó que

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): En ese primer párrafo, se hace referencia al Director Ejecutivo del Instituto de Cultura Puertorriqueña y su equipo.

ARQ. MORALES PARES: Correcto.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Y en esa reunión estaba el presidente de la Junta de Planificación, ¿fue parte usted de ese equipo?

ARQ. MORALES PARES: No.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Pero lo importante es que usted no estaba allí.

ARQ. MORALES PARES: No.

...

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Usted nunca fue informado, invitado, notificado, de esta reunión.

ARQ. MORALES PARES: De hecho, no, nunca me he reunido con el ingeniero Caballero ni con el señor José Corujo.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): A pesar de todos los documentos, que a esa fecha, ya usted había estado presentando los reclamos que había estado haciendo.

ARQ. MORALES PARES: Correcto, pero nunca me reuní con ellos.

Aunque los funcionarios que participaron en esta reunión no recuerdan los detalles de la misma, para Paseo Caribe la reunión resolvió las objeciones del Instituto de Cultura. Así, mediante una carta que remite un año después al Instituto, Paseo Caribe argumentó que:

...a los planteamientos de la comunicación enviada por ustedes el 8 de marzo de 2000, enviamos la correspondiente respuesta después de una reunión llevada a cabo con el Director Ejecutivo del Instituto y el Presidente de la Junta, en donde se establecieron las condiciones del respectivo endoso y los acuerdos alcanzados para solucionar las peticiones indicadas en la carta del Instituto antes mencionada. Estos acuerdos fueron descritos en la carta de SGDC de fecha 5 de abril de 2000, que fue dirigida al Director Ejecutivo del Instituto, y recibida con fecha de 6 de abril de los mismos [sic] solucionando de esta manera lo pedido por el Instituto con la carta del 8 de marzo de 2000. *Luego de esta comunicación no recibimos más correspondencia procedente del Instituto hasta la fecha actual, razón por la cual procedimos de conformidad con lo acordado. Véase Anejo 46.* (Énfasis nuestro).

B. ¿Se pide que Patrimonio Histórico Edificado reevalúe su negativa?

Luego de esta reunión con el desarrollador y el Presidente de la Junta de Planificación, el doctor De la Torre sostuvo una conversación con el arquitecto Morales en la que se alegó que se le pidió a este último que “reevaluara” su posición en torno al endoso de la División de Patrimonio Histórico Edificado. A continuación citamos en extenso lo que se nos relató sobre esta reunión:

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): O sea, que a usted lo invita el Director Ejecutivo del Instituto, y otras personas.

ARQ. MORALES PARES: Correcto.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Me imagino que a eso es lo que se refiere su “equipo”.

ARQ. MORALES PARES: Cuando yo fui allí...

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Y lo llevan allí, al terreno.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): O sea, allí no lo llevaron.

ARQ. MORALES PARES: No.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Y no hubo reuniones con Patrimonio Histórico.

ARQ. MORALES PARES: Que yo sepa, no. Sobre este particular, que yo sepa, no. A mí no me informaron de esta reunión.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Ni en las subsiguientes reuniones en la que usted participó, presentó informes sobre este asunto.

ARQ. MORALES PARES: Nada.

Véase Transcripción Núm. 6, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Armando Morales Parés, del 28 de junio 2007, a las págs. 20-23.

ARQ. MORALES PARES: Correcto. En aquel entonces, pues me indicaron que después de ellos haber estado examinando todo el proyecto, no entendían, por qué no debería aprobarse.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): O sea, que el Director Ejecutivo del Instituto de Cultura Puertorriqueña, que había estado participando con usted en estas reuniones ejecutivas, donde se discutían las objeciones del Instituto, donde se discutían la importancia de las estructuras, de los hallazgos arqueológicos, de lo que había allí, de la sensibilidad de este espacio de terreno, luego lo lleva a usted al terrero para decirle por qué se está oponiendo.

ARQ. MORALES PARES: Correcto.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Y en esa reunión o esa visita. A usted lo llevan al terreno.

ARQ. MORALES PARES: Correcto. Entonces pues me indican que cómo es posible que no se dé la aprobación, cuando tenemos la torre del Caribe Hilton, estaba el edificio Caribe, o sea, que ellos no entendían por qué la oposición entonces ahora...

...

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Usted estaba hablando con los arquitectos, los diseñadores, los desarrolladores o con el Director del Instituto de Cultura Puertorriqueña.

ARQ. MORALES PARES: Con él mismo. Con él...

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Y él lo estaba tratando de convencer.

ARQ. MORALES PARES: Bueno, yo diría que no tratando, sino que tratando de ver si yo volvía a analizar el proyecto de otra manera, vamos a decirlo así.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): De otra manera favorable.

ARQ. MORALES PARES: Yo diría, que si me estaban preguntando ese tipo de pregunta, pues era para otra cosa, verdad.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): ¿Qué le dijo usted?

ARQ. MORALES PARES: Yo le dije, el hecho de que estuviese la torre, porque es una torre enorme la torre del Caribe Hilton, y otros proyectos, que había sido realmente desastroso, porque nunca se debieron haber aprobado dichas estructuras, pues por qué entonces, que esto no es óbice a que uno tenga que aprobar un proyecto donde sabemos que va a ser adverso a todo esto.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Un mal no justifica otro mal.

ARQ. MORALES PARES: Correcto. Y también le indiqué que mi posición iba ser la misma. Porque entendía de que por lo sensitivo de este proyecto, y a lo largo del tiempo y cómo se había conducido este proyecto, este proyecto iba a llegar a los tribunales. Así se lo dije en aquel momento, sin saber que todo esto iba a pasar.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Alguien me habló de que, incluso se discutió que le iban a pasar el rolo.

ARQ. MORALES PARES: Bueno, sí, yo lo que le indiqué, que si ellos querían hacer otro tipo de recomendación favorable al proyecto, la dirección ejecutiva tiene potestad por ley de hacer lo que ellos quieran. Pero que lamentablemente la posición de Patrimonio nunca será cambiada.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): O sea, que aquí lo que estamos viendo, o la escena de que usted le está describiendo a la Comisión, es que usted está ahí en su función ministerial, diciendo esto no debe de aprobarse, pero está enfrentado en ese momento al Director Ejecutivo del Instituto de Cultura Puertorriqueña y su equipo, entre comillas, que sí que le están indicando que esto se va a aprobar.

ARQ. MORALES PARES: Bueno, lo que me indicaban era que cómo la División de Patrimonio podría aprobar el proyecto.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): O sea, que en ese momento ellos estaban siendo de unos agentes, no del pueblo ni de los intereses públicos, sino de otros intereses.

ARQ. MORALES PARES: Esa reunión a mí me puso los pelos de punta, porque digo, uno no es bobo, uno sabe cuándo le preguntan lo que quieren, porque soslayadamente estaban diciendo algo. Por eso fue que cuando yo llegue al Instituto, después de esto, fue que yo escribí esta carta, la del 25 de abril, porque ahí nombro a todas las personas que estuvieron en ese momento avalando la posición de la División, para que constara que eso no era por meramente caprichos de la División de Patrimonio.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): ¿Y cómo se sintió usted en ese momento?

ARQ. MORALES PARES: Me sentí como si me hubiera caído un balde de agua fría.

...

ARQ. MORALES PARES: Lo único que yo le dije, fue que, pues yo solamente soy un director a nivel bajo, interino, y que yo tendría que acatar las directrices de un director ejecutivo y su gente. Pero que si el Instituto de Cultura Puertorriqueña quería enviar una carta de aprobación, yo no la iba a firmar; ellos la podían firmar; pero que yo no iba a firmar ese tipo de carta.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): Usted le afirmó eso a estas personas.

ARQ. MORALES PARES: Sí. Yo le dije, que cómo era posible que se viera...

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): La fecha de esta reunión fue...

ARQ. MORALES PARES: Fíjese, esa fecha de esa reunión fue posterior a la...

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): A la carta de San Gerónimo Development.

ARQ. MORALES PARES: Correcto. Posterior al 5 de abril de 2000. Si usted ve una carta... Lo que sí, yo le indiqué eso, y le indiqué que yo no firmaría ninguna carta, pero que si ellos tenían alguna duda que,

realmente, verificaran bien el impacto adverso que iba tener este proyecto con el entorno.

La reunión terminó, Gracias a Dios, vamos a decirlo así, nunca se emitió ninguna carta de la dirección ejecutiva, dando aprobación al proyecto. Eso lo sé.³⁶

En respuesta a preguntas de miembros de la Comisión, el arquitecto añadió

SR. GARRIGA PICO: O sea, que aquello fue algo excepcional. Dentro de esa situación excepcional, ¿entiende usted que hubo alguna violación a los reglamentos, a la ética o a las leyes?

ARQ. MORALES PARES: Bueno, eso no me atrevería ni comentarlo.

SR. GARRIGA PICO: Pues aquí es el sitio para comentarlo.

ARQ. MORALES PARES: Yo.... Lo que entiendo...

SR. GARRIGA PICO: Mire es esencial.

ARQ. MORALES PARES: Lo que entiendo, lo que entiendo es que nunca se debió haberse hecho esa pregunta. No de usted, sino de la dirección ejecutiva.

Continúa el arquitecto Morales Parés:

ARQ. MORALES PARES: Lo único que le puedo decir es que, posteriormente a esa reunión que hubo, nunca se emitió ningún tipo de comunicación aprobando el proyecto.

SR. GARRIGA PICO: Por lo tanto, no pudo haber habido una cosa indebida en términos de aprobación posterior, porque nunca se emitió.

ARQ. MORALES PARES: Nunca se emitió.

SR. GARRIGA PICO: O sea, que lo único indebido, en todo caso...

ARQ. MORALES PARES: Fue ésa, esa pregunta que me hicieron...

SR. GARRIGA PICO: Usted entiende que la pregunta fue indebida.

ARQ. MORALES PARES: ¡Oh, sí!

SR. GARRIGA PICO: Usted entiende que la pregunta fue indebida, ¿pero en qué sentido?

ARQ. MORALES PARES: En el sentido de que si ya habían una serie de cartas, donde se le indicaban la no aprobación del proyecto, pues fue indebido.³⁷

El doctor De la Torre, por su parte, testificó que de haber discutido el asunto no pidió que se “reevaluara” la negativa de conceder el endoso.³⁸

³⁶ Véase Transcripción Núm. 6, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Armando Morales Parés, del 28 de junio 2007, a las págs. 21-26.

³⁷ Véase Transcripción Núm. 6, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Armando Morales Parés, del 28 de junio 2007, a las págs. 27-29.

³⁸ Así, se le preguntó al doctor De la Torre

4. En el año 2000, la División de Patrimonio Edificado y la Junta de Directores del Instituto de Cultura Puertorriqueña siguen cuestionando y objetando el desarrollo Paseo Caribe.

Las minutas de la reunión de la Junta de Directores del 14 de julio de 2000, nuevamente patentizan una preocupación de los miembros de la Junta por lo que se pretendía construir y nuevamente solicitan información precisa al doctor De la Torre. Véase Anejo 47.

Así, en esa reunión el doctor De la Torre presentó un informe sobre la situación del Fortín San Jerónimo. En cuanto a las construcciones alrededor del Fortín, el doctor De la Torre advirtió que el proyecto es parte de lo que se llama el “Triangulo Dorado”. Los miembros, entonces, le solicitan que “muestre planes o visuales del proyecto”. Véase Anejo 47 a la página 5.

El doctor Delgado, miembro de la Junta de Directores, manifestó que “en vista que ha existido una situación ambigua” que ha dado pie a la errónea interpretación de que el Instituto de Cultura se había enajenado de su jurisdicción sobre el Fortín, se debe estar a la expectativa. Añadió que, al igual que en otras ocasiones, la Oficina de Patrimonio

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Doctor, ¿usted se reunió con el arquitecto Morales para discutir las opciones de la División de Patrimonio Histórico a los proyectos?

DR. DE LA TORRE: En esta, sí, claro. Bueno, tengo que haberlo hecho, porque lo que ocurre es, como le decía, yo no trataba directamente con los jefes de las distintas áreas, porque eran muchos y había unos que eran Directores Asociados míos que tenían distintas áreas. En el caso de él era la señora Marisol Matos -la que no pude localizar, que pudiera haber estado aquí-, y ella era a quien las cartas y los documentos de él llegaban a donde ella y a la División Legal, porque eso es importante que uno no vaya a poner una línea ahí y termine en un lío legal. Y ellos allá eran los que bregaban con las cartas del señor Armando Morales y, entonces, cuando estaban terminadas me las traían. En algunos momentos ha debido venir él, en otros no venía, venía la cara sola, en otros venía él y hablábamos del asunto...

Continúa el intercambio,

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero hubo, tiene usted recuerdo de alguna conversación con el arquitecto Morales donde pudiera darse ese ejercicio de que usted interpretase que esta comunicación está muy fuerte o la terminología no es la más correcta.

DR. DE LA TORRE: Es posible, pero yo no la recuerdo. Pero, es posible porque en realidad aquí no había nada de yo pedirle que no fuera ningún cambio de estilo, porque la posición es sólida. Eso no va mientras el Instituto de Cultura esté en funciones.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, usted nunca le pidió a Morales que reevaluara la posición de la División que había expresado sobre este proyecto.

DR. DE LA TORRE: Jamás, jamás iría en contra de mi posición.

Véase Transcripción Núm. 8, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José R. De la Torre, del 6 de julio de 2007, a las págs. 30-33.

Histórico debe buscar la información correcta, utilice el procedimiento correcto y actúe. Ante este planteamiento, el Director Ejecutivo De la Torre manifestó que esa División ya había hecho lo correcto y que el Instituto no había aprobado el proyecto según le fue presentado. Véase Anejo 47 a la página 5. Se recalcó que el Instituto requirió un acceso directo al Fortín San Jerónimo. El doctor De la Torre también informó que el proyecto impactaba al Fortín San Jerónimo como a los edificios históricos en la periferia.

El doctor De la Torre le informó a la Junta de Directores que el proyecto ya había ido a vistas públicas. Véase Anejo 47 a la página 5. No se esboza, sin embargo, si el Director Ejecutivo informó a los miembros de la Junta de Directores que bajo su incumbencia el Instituto no compareció al proceso ante la Junta de Planificación.

Varios miembros de la Junta de Directores insisten en su reclamo de que se les provea la documentación pertinente sobre el proyecto. Así, las minutas reflejan que “se enfatiza que se traiga a la Junta de Directores toda esta información y documentos sobre el Proyecto de las Villas a desarrollarse en la periferia del llamado proyecto del Triángulo Dorado, que incluye al Fortín. El Director Muriente solicitó al Director Ejecutivo el que se proceda a enviar documentación a la Junta de Directores sobre la situación del Fortín San Jerónimo”. Véase Anejo 47 a la página 6.

Posteriormente, en reunión del 25 de agosto de 2000, el doctor De la Torre informó a la Junta de Directores que ya el Fortín San Jerónimo había “regresado” a manos del Instituto de Cultura y que se necesitaba dinero para la construcción del rompeolas para detener el daño estructural. Añadió que gestionaría “en los tribunales [para] que se provea acceso fácil y seguro al público para el disfrute del Fortín de San Jerónimo del Boquerón”. Véase Anejo 48. Esto nunca se hizo.

G. DE CÓMO LA JUNTA DE PLANIFICACIÓN NO ATENDIÓ LAS OBJECIONES DEL INSTITUTO DE CULTURA A PASEO CARIBE.

La Junta de Planificación se da por “enterada” de las objeciones del Instituto de Cultura Puertorriqueña.

Luego de la aprobación de Paseo Caribe, la Junta de Planificación se limita a darse por enterada de las objeciones y negativa del Instituto de Cultura en aprobar el mega proyecto.³⁹

³⁹ Durante el testimonio del ingeniero Caballero se le preguntó sobre este particular.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): En la página 3, de este documento, la División enfatiza que “por lo antes expuesto, el Instituto de Cultura Puertorriqueña se reafirma en no aprobar el proyecto, según presentado.” ¿Y eso es correcto?

ING. CABALLERO MERCADO: Eso es correcto y los desarrolladores para tener el endoso, que es requerido del Instituto de Cultura, tienen que cumplir con eso.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y qué hizo la Junta cuando recibe este documento de copia a usted, copia al Administrador de ARPE?

ING. CABALLERO MERCADO: Eso es...

Así, la Junta entendió que la objeción del Instituto debió haber sido atendida por ARPE.⁴⁰ Por otro lado, el ingeniero Caballero Mercado manifestó que nunca se activó un Comité entre la Junta de Planificación y ARPE para atender las objeciones que levantó el Instituto después de aprobada la consulta de ubicación y que tampoco la Junta intervino con lo que hacía ARPE.⁴¹ En cuanto a las ejecutorias de ARPE, se manifestó que se tenía

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Qué acción toma la Junta en un caso como ese?

ING. CABALLERO MERCADO: Lo importante es que llegue a la persona que tiene que tomar la acción y que si usted ve, el documento está dirigido a los arquitectos que están haciendo el proyecto. Y la persona le está advirtiéndolo, el arquitecto Armando Morales, que nos copia a nosotros, le está diciéndolo a ellos: “Mira, los planos que tú me sometiste no cumplen con las expectativas mías, pues tú tienes que corregirlo para que éste cumpla con mis expectativas.” O sea, si el documento hubiese sido dirigido directamente a la Junta, la Junta ese documento se lo envía al desarrollador para que cumpla con lo que el Instituto de Cultura quiere.

Véase Transcripción Núm. 7, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José Caballero Mercado, del 5 de julio de 2007, a la pág. 42-44.

⁴⁰ Así, la Comisión recibió el siguiente testimonio

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ... Esta carta es de 21 de marzo del año 2000, otra vez Armando Morales a la firma de arquitectos y con copia a usted. Otra vez rebuscando en su memoria, ¿recuerda esa comunicación?

ING. CABALLERO MERCADO: No me acuerdo bien, pero es posterior a la Junta haber adjudicado el uso de terreno. Eso sí puedo ... de 21 de marzo ya la Junta el 12 de enero, ya había emitido su resolución y aprobado el proyecto. O sea, que esta misiva entra ya en el proceso que ellos tenían que estar siguiendo en ARPE, que es la parte de obtener el endoso de parte del Instituto de Cultura para poder tener un proyecto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Le llamo la atención al párrafo que se identifica como número 1, donde la División de Patrimonio Histórico Edificado se reitera en que tiene que haber un acceso al Fortín. ¿Eso es correcto, verdad?

ING. CABALLERO MERCADO: Eso es correcto y la Junta la facilitó dos accesos, uno peatonal como establece el Reglamento y uno vehicular cumpliendo con todas las recomendaciones.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): El párrafo identificado como número 2, la División informa que la consulta y comentarios que obtuvieron los desarrolladores del Instituto de Cultura se refieren a la fase arqueológica del proyecto. Añade que la aprobación por parte del Instituto de esa fase no es indicativa, que el proyecto ha sido aprobado totalmente por el Instituto, ya que debido a la localización del proyecto, con respecto a propiedades catalogadas como monumentos históricos, la División de Patrimonio Histórico Edificado todavía no ha endosado. ¿Eso es correcto?

ING. CABALLERO MERCADO: Eso es correcto y si no es endosado, el proyecto en ARPE tiene que obtener su endoso de parte del Instituto de Cultura. Ya la Resolución había sido aprobada y esa parte operacional de comentarios y endosos del Instituto de Cultura se llevaba a ARPE como parte del proceso.

Véase Transcripción Núm. 7, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José Caballero Mercado, del 5 de julio de 2007, a las págs. 42-45.

⁴¹ Así, se consignó que

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero, una vez la Junta haber decidido el uso de los terrenos y transferir el caso a ARPE, ¿en ningún momento la Junta

que cumplir con los requerimientos del Instituto. A tenor con el pasado Presidente de la Junta de Planificación, “[e]so es una de las condiciones que establece la Resolución de la Junta”⁴².

H. FUNCIONARIOS Y DEPENDENCIAS DEL INSTITUTO DE CULTURA SIGUEN CUESTIONANDO EL DESARROLLO DE PASEO CARIBE.

1. En el año 2001, el Instituto de Cultura continúa oponiéndose al proyecto Paseo Caribe.

interviene, fiscaliza, supervisa, verifica que lo que decidió la Junta está siendo observado en las decisiones que toma ARPE sobre ese caso?

ING. CABALLERO MERCADO: No, en la Junta lo que puede suceder es que si ARPE tiene alguna duda, se creó un comité Junta-ARPE, que se llama donde hay miembros de Junta y hay personal de ARPE y cuando hay alguna duda, la duda va a ese comité y ahí deciden que... Pero la Junta no tiene un procedimiento de verificar.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y que usted recuerde, ¿ese comité se activó con este caso?

ING. CABALLERO MERCADO: No, no tengo conocimiento.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Nunca se...

ING. CABALLERO MERCADO: No, porque el proyecto se aprobó en el año 2000 y cuando fue a ARPE para todos los permisos, entiendo que ya yo no estaba en el Gobierno. O sea, no tengo conocimiento.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero durante el tiempo que usted estuvo.

ING. CABALLERO MERCADO: No.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿No se activó?

ING. CABALLERO MERCADO: No, en ningún momento.

Véase Transcripción Núm. 1, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José Caballero Mercado, del 26 de abril de 2007, a las págs. 19-22.

Se indagó por qué no se había reunido el comité a pesar de las objeciones y comentarios del Instituto de Cultura Puertorriqueña.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): No se habían reunido. Y no cree que si no ameritaban las cartas de Patrimonio Histórico Edificado, porque usted entiende que eran comentarios, no ameritaban enmendar la Resolución. Ni siquiera ameritaban una reunión de ese Comité para usted o su subalterno o su designado que le aclarase a ARPE que tenían, mira, oye, tienen que ver qué es lo que pasa aquí con el Instituto.

ING. CABALLERO MERCADO: ARPE tiene en todo proceso, igual que el Instituto venía a nosotros, en todo ese proceso ARPE tiene que ser parte de la correspondencia que debió haber surgido entre el desarrollador y el Instituto y esa correspondencia se tiene que haber estado refiriendo a ARPE en ese momento. O sea, que cuando él pasa, la Resolución ya pasa a manos de ARPE, la comunicación va dirigida entre el Instituto, el desarrollador y ARPE.

Véase Transcripción Núm. 7, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José Caballero Mercado, del 5 de julio de 2007, a la pág. 58-60.

⁴² Véase Transcripción Núm. 7, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José Caballero Mercado, del 5 de julio de 2007, a la pág. 44-46.

En el año 2001, se le pide nuevamente a la División de Patrimonio Histórico Edificado del Instituto que comente el proyecto Paseo Caribe. Mediante carta del 25 de abril de 2001, la División reiteró su oposición al proyecto. Así, se le manifestó a la Dirección Ejecutiva del Instituto,

Nuevamente, la División de Patrimonio Histórico Edificado se reafirma en la no aprobación del proyecto, ya que hasta el día de hoy no se nos ha sometido ninguna propuesta preliminar ni final por parte de los arquitectos Jiménez, Rodríguez Barceló AIA, donde atempere nuestras recomendaciones pasadas. La única propuesta que hemos comentado ha sido la fase esquemática que nos fue enviada el 29 de febrero de 2000 y fue rechazada el 8 de marzo del 2000.

Nuestra recomendación sobre este proyecto es que no se determine ningún tipo de acción hasta tanto no se nos refieran planos del mismo para nuestros comentarios. Véase Anejo 49. (Énfasis nuestro).

La posición de Patrimonio Histórico Edificado fue reiterada en otra comunicación del 18 de junio de 2001. **Véase Anejo 50.** En un memorando a la Dirección Ejecutiva del Instituto, la División manifestó que

1. No podemos autorizar ni emitir una aprobación para la construcción del acceso a utilizarse para la construcción del proyecto ya que San Gerónimo Development Corporation no ha radicado dicho proyecto para nuestra aprobación siguiendo nuestras recomendaciones impartidas anteriormente.
2. *Los arquitectos del proyecto, Jiménez, Rodríguez y Barceló, le sometieron al Consejo de Arqueología Terrestre una copia del juego de planos del anteproyecto y no aparecen en los mismos nuestras recomendaciones de proveer al Fortín San Jerónimo de Boquerón un acceso directo, como lo indica la ley. El único acceso es a través del Hotel Caribe Hilton y esta condición no es aceptable. En el mapa de catastro se puede percibir claramente que gran parte de los terrenos donde se encuentra el Caribe Hilton actualmente pertenecen al Fuerte San Jerónimo y que dicho fuerte tenía un acceso directo anteriormente.*
3. El proyecto según presentado ante el Consejo de Arqueología Terrestre hace caso omiso a nuestros comentarios emitidos anteriormente y es igual al presentado anteriormente para nuestra consideración el cual no fue aceptado.
4. *Recomendamos que el Instituto de Cultura Puertorriqueña y el Consejo de Arqueología Terrestre no emitirán [sic] aprobación alguna hasta tanto San Gerónimo Development Corporation refiera el caso para la aprobación de la División de Patrimonio Histórico Edificado.*

5. El Instituto de Cultura Puertorriqueña tiene la obligación de asegurar el más adecuado acceso para el libre disfrute del monumento histórico y museo de parte de toda la ciudadanía. Además debe de asegurar los remanentes de la Primera Línea de Defensa entre el Puente Dos Hermanos y el Fuerte San Jerónimo sean conservados adecuadamente y puestos en valor.

Mediante carta del 24 de septiembre de 2001, dirigida a Paseo Caribe, la División de Patrimonio Histórico Edificado continúa negándose a dar su endoso al proyecto Paseo Caribe. Esta carta, además de estar suscrita por el arquitecto Morales, fue endosada por la recién nombrada Directora Ejecutiva, Dra. Teresa Tió. **Véase Anejo 51.**

En la carta, se le informó nuevamente al desarrollador de Paseo Caribe que la documentación sometida como alegada aprobación del Instituto de Cultura Puertorriqueña, (carta del 27 de agosto de 1999), se refería exclusivamente a la evaluación arqueológica. Se le reiteró a Paseo Caribe que:

...

La aprobación del Instituto de Cultura Puertorriqueña de la fase arqueológica no es indicativa que el proyecto haya sido aprobado totalmente por esta institución ya que debido a la localización del proyecto con respecto a propiedades declaradas como lugares históricos tales como: nuestra primera línea de defensa, el Fuerte San Jerónimo de Boquerón, el Hotel Normandie, el Parque Luis Muñoz Rivera, el edificio del Tribunal Supremo, el Puente San Antonio, etc., la aprobación de nuestra división es requisito por ley. Esta información ustedes la conocen desde el 8 de marzo de 2000 según les fue indicado por carta. (Énfasis nuestro).

El Instituto manifestó que:

El área de rodaje mínimo del acceso al Fortín San Jerónimo de Boquerón será de veinte (20'-0") pies de ancho. Todo el pavimento deberá lucir uniforme en el tipo de material a utilizarse en todo el acceso para evitar confusión alguna. El material a utilizarse deberá resistir el peso de un camión ya que será utilizado por nuestros vehículos por carga y mantenimiento de la estructura histórica. En adición al área de rodaje, deberá proveer un área peatonal con un ancho mínimo de cinco (5'-0") pies. El pavimento a utilizarse será diferente al pavimento de rodaje aunque no será necesario la construcción de un encintado. *Este acceso será para uso público y no privado. (Énfasis nuestro).*⁴³

⁴³ Se le expresó a Paseo Caribe, además, que "al final del acceso ustedes indican una plaza con redondel y un estacionamiento para tres (3) vehículos; esta condición no es aceptable. De acuerdo a los dibujos presentados en dicha área hay espacio suficiente para la plaza y para proveer estacionamiento para

Se le informó a Paseo Caribe, además, que todo tipo de pavimento a utilizarse en el área de rodaje y e área peatonal deberá tener la aprobación de nuestra división. La Comisión resalta que la carta también discute asuntos relacionados con la servidumbre que dará acceso al Fortín San Jerónimo.

Culminó la carta a Paseo Caribe expresando que “una vez atendida, sometan nuevamente los planos conceptuales del Paseo Caribe con las recomendaciones antes mencionadas y la carta de aprobación del Departamento de Recursos Naturales y Ambientales indicando claramente la distancia en relación a la costa de las servidumbres de la zona marítima terrestre (zmt) y de vigilancia del litoral con su respectivos planos, procederemos a evaluar el proyecto dentro de sus méritos”. **Véase Anejo 51** a la pág. 3. Nótese que en la carta se apercibe que el proyecto sería evaluado luego de recibir documentos, entendiéndose que el proceso ante esa oficina no había culminado.

En la reunión del 28 de septiembre de 2001, de la Junta de Directores del Instituto de Cultura Puertorriqueña se volvió a discutir la situación del Fortín San Jerónimo y la Directora Ejecutiva Tió informó que no había dinero para el rompeolas y que había “un problema de acceso al Fortín”. **Véase Anejo 52.**

El 2 de octubre de 2001, el desarrollador de Paseo Caribe contestó la carta del 24 de septiembre que había remitido la División de Patrimonio Histórico Edificado del Instituto. **Véase Anejo 46.** Ante el planteamiento de que los endosos con lo que contaba Paseo Caribe se limitaban a la división de arqueología del Instituto, el desarrollador argumentó que:

...

A los planteamientos de la comunicación enviada por ustedes el 8 de marzo de 2000, enviamos la correspondiente respuesta después de una reunión llevada a cabo con el Director Ejecutivo del Instituto y el Presidente de la Junta, en donde se establecieron las condiciones del respectivo endoso y los acuerdos alcanzados para solucionar las peticiones indicadas en la carta del Instituto antes mencionada. Estos acuerdos fueron descritos en la carta de SGDC de fecha 5 de abril de 2000, que fue dirigida al Director Ejecutivo del Instituto, y recibida con fecha de 6 de abril de los mismos [sic] solucionando de esta manera lo pedido por el Instituto con la carta del 8 de marzo de 2000. *Luego de esta comunicación no recibimos más correspondencia procedente del Instituto hasta la fecha actual, razón por la cual procedimos de conformidad con lo acordado.* **Véase Anejo 46, a las págs. 2-3.** (Énfasis nuestro).⁴⁴

ocho (8) vehículos y un camión o guagua como se le había requerido desde marzo de 2000”. **Véase Anejo 51.**

⁴⁴

Continúa argumentando el desarrollador que

A todas luces, el desarrollador interpretó la reunión y la carta remitida como un endoso “silencioso” del Instituto. Ello a pesar que para finales del año 2001, la División de Patrimonio Edificado no había emitido su endoso al proyecto hoy conocido como Paseo Caribe.⁴⁵

2. Funcionarios del Instituto sugieren la paralización de Paseo Caribe.

Así las cosas, el 6 de junio de 2002, el Director del Consejo Arqueológico Subacuático, le pidió a la Directora Ejecutiva Tió que emitiera un cese y desista para detener la construcción de Paseo Caribe. En memorando se consignó que el asunto se había discutido con otros directores de las oficinas del Instituto y que la percepción era que sería dificultoso detener el proyecto. Véase Anejo 53. Citamos en extenso el memorando,

[S]ugerimos que se acepte el diseño de estos profesionales y que no se convierta el Paseo en una más y simple vía adoquinada que pierda el atractivo y la gracia que tiene el diseño propuesto, lo cual aún cuando sin duda alguna es mucho mas costoso para nosotros que lo que sería meramente pavimentar el área de 20 pies sugerida, le da la mayor preponderancia que merece el acceso al Fortín San Jerónimo de Boquerón, como joya histórica de nuestra Isla....

El Paseo incluiría una clara delimitación de por lo menos cinco pies para que el peatón se sienta seguro, tal como ustedes lo solicitan.

En cuanto a los estacionamientos, tal como tuvimos la oportunidad de indicarlo, discrepamos respetuosamente de su opinión en cuanto al número de estacionamientos en el frente del Fortín. Entendemos que no es conveniente ni apropiado tener en frente al Fortín vehículos en cantidades que afean la importancia del monumento y compliquen su acceso y ambientación.

Sobre el tipo de pavimento a utilizarse, entendemos que esto ya sido sometido a ustedes, por lo que les solicitamos que en protección al diseño integral del área, le brinden su visto bueno.

⁴⁵

A esos efectos, la Comisión recibió el siguiente testimonio.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ... Pero, en esta etapa, el desarrollador está dando por contado que ya tiene permiso.

ARQ. MORALES PARES: Correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y le está contestando a usted como si ya tuviese el endoso y el permiso.

ARQ. MORALES PARES: Correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y eso no era correcto?

ARQ. MORALES PARES: No.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, ¿qué para esta fecha no había permiso de su División?

ARQ. MORALES PARES: No.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y, durante el tiempo que usted fue Director Interino de la División, ¿usted concedió ese permiso?

ARQ. MORALES PARES: ¿Al proyecto? No.

Véase Transcripción Núm. 6, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Armando Morales Parés, del 28 de junio 2007, a las págs. 36-38.

Ayer miércoles 5 de junio, me reuní con los Arqueólogos Marisol Rodríguez, directora del Consejo de Arqueología Terrestre, Ovidio Dávila, director de la División de Arqueología del Instituto de Cultura Puertorriqueña y asesor especial del ICP, el señor Charles González, director de la Oficina de Patrimonio Histórico Edificado, para evaluar la acción a tomar con relación al proyecto Paseo del Caribe en las cercanías del Fortín de San Jerónimo. Estos terrenos componen el área de campo de batalla (Battlefield) del Fortín donde lucharon centenares de puertorriqueños durante la invasión Británica de 1797.

En esta reunión se discutieron las diferentes acciones que el ICP debe tomar con relación a dicho proyecto. *Dado las irregularidades e incumplimientos de este proyecto, la oficina del Consejo de Arqueología Subacuática recomendó, basado en los reglamentos y disposiciones vigentes, que se emitiera una orden de cese y desiste inmediata.* Esto facilitaría la obtención de la documentación requerida y la evaluación cuidadosa del impacto negativo de este desarrollo a un monumento histórico de la importancia del Fortín San Jerónimo. También le daría al ICP la posibilidad de determinar antes de la ejecución del proyecto, si dicho desarrollo tiene consonancia con el acceso libre, restauración, uso, mantenimiento y desarrollo de este patrimonio de todos los Puertorriqueños. *Los arqueólogos Rodríguez y Dávila y el señor González se opusieron a esta recomendación por considerar la “importancia” del proyecto y su desarrollador.*

La Oficina del Consejo de Arqueología Subacuática se reafirma en la necesidad de una orden de cese y desiste para el proyecto de Paseo del Caribe. *Este proyecto nunca obtuvo el endoso del Consejo de Arqueología Subacuática.* La necesidad de proteger al Fortín de San Jerónimo y su entorno es nuestra primordial responsabilidad. Las actuales leyes y reglamentos estatales nos dan la autoridad para defender la integridad del Fortín y sus terrenos. Como campo de batalla importante, estos terrenos también pueden ser protegidos por los reglamentos Federales correspondientes. (Énfasis nuestro.) **Véase Anejo 53.**

La Comisión preguntó a la doctora Tió qué había hecho cuando recibió este documento y lo que en él se alertaba. La doctora Tió testificó que no recordaba qué había hecho y expresó que no recuerda que los funcionarios que se mencionan en la comunicación le hubiesen hecho comentario alguno sobre el asunto.⁴⁶

En cuanto a este memorando el arqueólogo Vera específicamente manifestó que antes de este memorando ya la doctora Tió le había comunicado que el entonces Secretario de Desarrollo Económico y Comercio, Ramón Cantero Frau, consideraba el

⁴⁶ **Véase Transcripción Núm. 11,** de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Teresa Tió, del 11 de julio de 2007, a las págs. 22-26.

proyecto de Paseo Caribe importante para las promesas del gobierno.⁴⁷ Tanto la doctora Tió como el señor Cantero Frau niegan la apreciación del arqueólogo Vera.⁴⁸

El 14 de junio de 2002, el Lcdo. Luis Sánchez Betances, representación legal de Paseo Caribe, le remitió al Instituto de Cultura una carta relacionada con la impugnación en los tribunales del desarrollo. **Véase Anejo 54.**

En ese mismo mes, los desarrolladores de Paseo Caribe publicaron un anuncio de dos páginas en periódicos detallando todos los permisos que alegadamente poseían; incluyendo los del Instituto de Cultura. Ello provocó que el 25 de junio de 2002, la división legal del Instituto solicitara copia de los mismos a las divisiones y oficinas del Instituto. **Véase Anejo 55.** Copia de esta carta fue remitida a la Directora Ejecutiva Tió. De los documentos ante la Comisión surge que la División de Patrimonio Edificado no tenía expediente de endosos y que se había “trabajado” en Arqueología.

3. El estudio arqueológico de Fase III en el predio del Coast Guard y violación a la Ley Núm. 112.

Mientras tanto, los estudios arqueológicos en la parcela de Coast Guard continuaban. Según mencionado, el desarrollador no contrató al equipo de arqueólogos de Virginia Rivera para realizar la Fase III de los estudios arqueológicos. Esta última fase del estudio fue realizada por el arqueólogo Jesús Vega.⁴⁹

Entre la salida de estos arqueólogos y el comienzo de trabajo del arqueólogo Vega, transcurrió aproximadamente un año. Según testimonio ante la Comisión, los terrenos y las excavaciones del área fueron perturbados y alterados para convertir parte de éstos en estacionamiento temporal para el Hotel Caribe Hilton. **Véanse Fotos en Anejo 37A.**

Así las cosas, la propuesta de Fase III fue presentada el 16 de diciembre de 2000. **Véase Anejo 56.** El Consejo de Arqueología aprobó la propuesta el 18 de abril de 2001. **Véase Anejo 57.** Los predios no habían sido liberados.

La Comisión examinó fotos tomadas en enero de 2003, que inequívocamente demuestran que en el terreno había actividades relacionadas con la construcción y claramente establecen que en los predios discurría maquinaria pesada y había movimiento de terreno. **Véase Anejo 58.**

⁴⁷ **Véase Transcripción Núm. 10,** de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Juan Vera Vega, del 10 de julio de 2007, a las págs. 11-15.

⁴⁸ **Véase Transcripción Núm. 19,** de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Ramón Cantero Frau, del 15 de agosto de 2007, a la pág. 30-33.

⁴⁹ El arqueólogo Vega había realizado los estudios en la remodelación del hotel y en las “Casitas”.

A preguntas de miembros de la Comisión, tanto la entonces Presidente del Consejo de Arqueología como la pasada Directora del Consejo testificaron que tal actividad se constituía violaciones a la Ley Núm. 112 sobre patrimonio arqueológico.⁵⁰

La construcción y trabajos en los terrenos de Paseo Caribe tampoco pasaron por desapercibidos para los funcionarios del Instituto de Cultura. El 14 de enero de 2003, la división legal del Instituto de Cultura alertó a las demás oficinas del Instituto que las construcciones en el área habían comenzado. **Véase Anejo 59.**

4. En los primeros meses del año 2003, el Instituto de Cultura sigue detectando violaciones de ley y reglamentos por parte de Paseo Caribe.

Como consecuencia de la carta de 14 de enero, se celebró una reunión entre jefes de oficinas y funcionarios del Instituto el 24 de enero de 2003. En la reunión del 24 de enero se discutieron asuntos relacionados al incumplimiento de Paseo Caribe y un curso de acción a seguir. **Véase Anejo 60.**

Luego de la reunión, la doctora Tió remitió varias cartas sobre este particular a los supervisores de varias oficinas del Instituto de Cultura Puertorriqueña. Así, el 30 de enero de 2003, la doctora Tió le envió carta al Director de la División de Patrimonio Histórico Edificado, solicitando que se comunicara con el Ing. Richard Espinoza, Vicepresidente de SGDC, para pedirle los planos finales del proyecto. **Véase Anejo 61.** “Es necesario ver dónde se proyecta construir el acceso al Fortín y entiendo que es a su Oficina la que le compete el seguimiento de los cambios de plano. Teniendo esos planos, estaremos en condiciones de estudiar la conveniencia del acceso que proponen y qué planes de protección deben establecerse para el Fortín”, manifestó la entonces Directora Ejecutiva del Instituto.

Igualmente, mediante un memorial de 30 de enero de 2003, dirigido a los directores de los Consejos Arqueológicos Terrestre y Subacuático, la doctora Tió consignó lo siguiente:

Como surgió de la reunión que sostuvimos el pasado viernes, 24 de enero de 2003, con las oficinas del Instituto de Cultura Puertorriqueña involucradas en los endosos del proyecto del epígrafe, es necesario estudiar el impacto que tendrá el mismo sobre el Fortín San Jerónimo, del cual el Instituto de Cultura Puertorriqueña es custodia desde 1957.

El motivo de la reunión fue una llamada del Ing. Richard Espinoza, Vicepresidente de San Jerónimo Development Corporation, que es la

⁵⁰ **Véase Transcripción Núm. 16,** de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Teresa Tió, del 1 de agosto de 2007, a las págs. 32-37 y **Véase Transcripción Núm. 18,** de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Marisol Rodríguez Miranda, del 8 de agosto de 2007, a las págs. 6-11.

compañía desarrolladora encargada del proyecto. El señor Espinoza se había comunicado con la Oficina de Patrimonio Histórico Edificado y con la Oficina de Asesoría Legal, pidiendo una reunión para discutir la construcción de un puente peatonal de acceso al Fortín. El Sr. Charles González, Director de Patrimonio Histórico Edificado, le indicó que la Oficina que él dirige no tenía los planos finales de ese proyecto.

Por otro lado, tan pronto el Sr. Charles González obtenga los planos finales del proyecto, la licenciada Riestra coordinará nuevamente una reunión para que todos los funcionarios del ICP que tengan la función de velar y establecer un plan de protección del Fortín, y las especificaciones adecuadas para el acceso al mismo, así lo hagan. Este plan les será sometido a los dueños del proyecto como posición oficial del ICP, para su cumplimiento fiel y estricto a la luz de las leyes vigentes de protección a nuestro patrimonio.

San Gerónimo Development Corporation ha publicado, en un periódico de gran circulación, una serie de alegados endosos que ha recibido del Instituto de Cultura Puertorriqueña. Ha presentado una lista de esos endosos en documentos legales. Obtuvo una decisión a su favor en el pleito presentado por los vecinos del proyecto, por lo que la construcción ha ido avanzando a pasos agigantados. (Énfasis nuestro). Véase Anejo 62 en bloque.

El 7 de marzo de 2003, el arqueólogo Vera, Director del Consejo para la Conservación y Estudio de Sitios y Recursos Arqueológicos Subacuáticos, informó a la Dirección Ejecutiva sobre el estado del Fortín San Jerónimo. **Véase Anejo 63.** En esa misma fecha, el Presidente de la Junta de Directores del Instituto le comunicó a la Directora Ejecutiva que estaba “alarmadísimo por la nota del Arqueólogo Juan Vera Vega sobre el Fortín San Jerónimo”. **Véase Anejo 64.** “Necesitamos un plan de acción inmediato”, añadió el señor Presidente.

El 11 de marzo de 2003, la división legal del Instituto de Cultura comunicó a la Oficina de Mejoras Permanentes que “según una preocupación que surgió de la inspección ocular en la que estuvieron presentes la Directora Ejecutiva, varios directores de Oficinas del Instituto de Cultura Puertorriqueña y esta servidora, se vio la necesidad de realizar una mensura del Fortín San Jerónimo. De este modo, se percibirá con claridad hasta dónde llegan los límites con el proyecto que se realiza, conocido como ‘Paseo Caribe’”. **Véase Anejo 65.**

En reunión del 21 de marzo de 2003, la Junta de Directores del Instituto vuelve a discutir la situación del Fortín San Jerónimo. En específico, la Junta sugiere solicitar que se declare carretera estatal el área. **Véase Anejo 66.**

El 24 de marzo de 2003, la doctora Tió solicitó al Administrador de ARPE copia de los expedientes completos relacionados con el proyecto Paseo Caribe. **Véase Anejo 67.**

El 22 de abril de 2003, Paseo Caribe remitió al arqueólogo Vera, la copia de los planos aprobados por ARPE y copia de los “permisos” y “endosos” de las demás agencias. **Véase Anejo 68.** En esta documentación incluyó los endosos que había otorgado el Instituto de Cultura. Los mismos, sin embargo, nuevamente se limitan a los endosos preliminares relacionados con los trabajos arqueológicos del año 1999.

5. El 14 de abril de 2003, se informó a la Junta de Directores que el Consejo de Arqueología Terrestre podía demandar para paralizar el proyecto.

Luego de la investigación que encomendó la doctora Tió y que se realizó a través de las oficinas del Instituto de Cultura se preparó una “presentación ante la Junta de Directores del Instituto de Cultura Puertorriqueña”. **Véase Anejo 69.** El documento preparado recopila el trámite de los permisos y asuntos relacionados con Paseo Caribe ante el Instituto de Cultura. En el mismo se esbozó que el “Consejo [de Arqueología Terrestre] tiene la facultad de paralizar la construcción, dado el hecho de que no tiene la autorización para construir sobre la totalidad del proyecto”.

En las anotaciones que se realizaron a este documento, se consignó “pienso que es necesario la paralización del proyecto sobre la Guardia Costanera. Así demostramos a Paseo Caribe que conocemos lo que intentaron hacer- inducirnos a error- y nos damos a respetar”. **Véase Anejo 69** anotaciones a manuscrito al dorso.

En la reunión de 14 de abril de 2003, en efecto, se le informó a la Junta de Directores que el Consejo Arqueológico Terrestre tenía la facultad de paralizar la construcción, “dado el hecho de que los desarrolladores no tienen la autorización del Consejo para construir sobre la totalidad de los predios del proyecto”. **Véase Anejo 70.**⁵¹ El Acta de la reunión también expone que se le expresó a la Junta de Directores que ya había una violación a la Ley Núm. 112, porque los constructores no tenían para ese momento permisos de construcción para todo el proyecto, sólo para una de las parcelas. Se hizo constar que el desarrollador no respetaba las disposiciones de la División de Arqueología y Patrimonio. La Junta de Directores acordó reunirse con el señor Madero para tratar estos asuntos. En la reunión se acordó, además, consultar con la Secretaria de Justicia la situación. No hay evidencia si, en efecto, se consultó con el Departamento de Justicia.

⁵¹ El Acta de la reunión de la Junta de Directores también consigna que expresa que se debe asegurar el libre acceso hacia el Fortín tanto peatonal como vehicular sobre todo durante el proceso de reparación y mantenimiento del Fortín, durante el cual se requerirá el paso de camiones y otros vehículos pesados. Se expresó, además, que la Junta La Junta sugirió que los acuerdos consten en documentos que obliguen a los desarrolladores, futuros propietarios y asociaciones de residentes a respetarlos, de modo que se garanticen estos acuerdos indefinidamente. La Junta se reitera que es esencial que el Fortín de San Jerónimo tenga acceso peatonal, vehicular y de equipo pesado ininterrumpido. **Véase Anejo 70.**

La Comisión resalta que en la reunión de la Junta de Directores también se acordó discutir con el Departamento de Justicia sobre las leyes aplicables al proyecto, dado que parte del proyecto está en tierras rescatadas al mar y en litoral marítimo.

Así las cosas, no es hasta el 21 de mayo de 2003, que Paseo Caribe remitió al Instituto de Cultura “cuatro hojas de índices que contienen la descripción de los planos completos de todos los componentes a ser construidos en el proyecto de referencia” para que les informe “cuales son los planos de su interés, para copiarlos y enviárselos para análisis. Véase Anejo 71.

I. EL INSTITUTO DE CULTURA INFORMA A LA ASAMBLEA LEGISLATIVA QUE PASEO CARIBE NO TIENE LOS PERMISOS O ENDOSOS DEL INSTITUTO.

Mientras el Instituto de Cultura realizaba su investigación interna y la Directora Ejecutiva Tió informaba a la Junta de Directores sobre las violaciones de ley de Paseo Caribe, la Asamblea Legislativa realizaba sus propias investigaciones sobre el proyecto.

En carta del 15 de abril de 2003, el Instituto de Cultura informó a la Comisión de Asuntos Federales e Internacionales de la Cámara de Representantes que Paseo Caribe no contaba con los endosos del Instituto.⁵² Véase Anejo 72. En esta carta, la Directora Ejecutiva manifestó que el Instituto tenía injerencia sobre el proyecto Paseo Caribe, por conducto de tres oficinas: la Oficina de Patrimonio Histórico Edificado, el Consejo para la Protección del Patrimonio Arqueológico Terrestre y el Consejo para la Conservación y Estudios de Sitios y Recursos Arqueológicos Subacuáticos.

La doctora Tió añadió que la Junta de Planificación exige, para toda intervención sobre sitios o zonas históricas o las propiedades colindantes, el endoso del Instituto antes de la expedición de un permiso de ARPE. *La Directora Ejecutiva fue enfática que Patrimonio Edificado no había expedido ese endoso para el proyecto Paseo Caribe.*

En esta carta del 15 de abril, la Directora Ejecutiva también informó que el Consejo de Arqueología, por su parte, también tenía que autorizar la realización de una obra de construcción, previo al permiso de construcción de ARPE. Así, manifestó que antes de conceder la autorización, el Consejo requiere la realización de varios niveles de estudios, que se dividen en las siguientes Fases: IA, IB, II y III.

En términos generales, la doctora Tió expresó a la Comisión de la Cámara que los estudios realizados en las Fases IA y IB se someten a la evaluación de la División de Arqueología del Instituto. La también Presidente del Consejo Arqueológico alertó a los miembros de esa Comisión que en ocasiones, los desarrolladores dividen su proyecto en parcelas y solicitan autorización por cada una. Así, se van “liberando” las parcelas según el Consejo Arqueológico va aprobando la construcción en ese sector, por no encontrar evidencia significativa de restos arqueológicos. Añadió la doctora Tió que ocasionalmente los desarrolladores someten a aprobación parcelas cuyos linderos están

⁵² La Comisión realizaba la investigación a tenor con la R. de la C. 4996 de la 14ta Asamblea Legislativa.

confundidos entre sí, por si hay problemas para ser autorizados para construir en una de éstas.

La doctora Tió añadió que la tercera oficina del Instituto relacionada con el proyecto Paseo Caribe lo era el Consejo de Arqueología Subacuática. A tenor con la entonces Directora Ejecutiva, ese Consejo tiene la autoridad para exigir la paralización de un proyecto que perjudique sitios arqueológicos subacuáticos.

La injerencia del Consejo Subacuático sobre el Proyecto Paseo Caribe estriba en que los cimientos del Fortín San Jerónimo quedan bajo agua. La doctora Tió manifestó que en tanto ese Consejo estaba inactivo en el año 2003, éste no había emitido comentarios escritos sobre Paseo Caribe.

Al igual que en el año 2002, en los primeros meses del año 2003, Paseo Caribe publicó en periódicos de circulación general que contaba con permisos para la construcción del proyecto. Haciendo referencia a los anuncios del desarrollador, la doctora Tió indicó a la Asamblea Legislativa que:

Entendemos que los documentos a los que se refiere como “endosos o permisos”, no lo son en realidad.

1. Bajo el epígrafe de “Instituto de Cultura Puertorriqueña: Determinación de no evidencia significativa” y la fecha de 27 de agosto de 1999 (Anejos 1 y 2) hay una referencia a una carta del Arql. Ovidio Dávila, Director de Arqueología, al Director de Construcción de San Jerónimo Development Corporation, la compañía desarrolladora del proyecto, declarando conformidad con el informe de la Fase IB del estudio arqueológico de la parcela del proyecto conocida como “Casitas-Caribe Village” (Anejo 3).

No está claro dónde queda esta parcela. En marzo de 1999, SGDC había sometido los informes necesarios para solicitar autorización a Arqueología para construir sobre la parcela denominada por ellos “Renovación del Caribe Hilton”. Esta comprende todo el Caribe Hilton y los terrenos que lo rodean, exceptuando la parcela de la Guardia Costanera, que queda al sur del Hilton. Posteriormente, en junio de 1999, sometieron otro informe bajo el nombre de “Caribe Village”, que comprendía la parcela de la Guardia Costanera. Esto es, dividieron el proyecto en varias parcelas, para las que pidieron autorización por separado. Para el estudio arqueológico, SGDC contrató a dos arqueólogos, que recomendaron pasar a una Fase II. El 16 de agosto sometieron un informe sobre otra parcela, llamaron “Casitas-Caribe Village”, que se refería a la parte de la parcela “Condado Bay” al este del hotel que colinda con la Laguna del Condado.

La autorización de agosto de 1999 fue la que SGDC presentó a ARPE. No obstante, para el resto del proyecto, bajo “Renovación Caribe Hilton” y “Caribe Village”, el Director de Arqueología recomendó pasar a la Fase II.

SGDC indujo al ICP al error, sometiendo un proyecto único como si fueran tres distintos. Consiguieron así que se autorizaba la construcción de la parcela por donde querían comenzar el proyecto. A la vez, SGDC lleva a las otras dos parcelas sometidas a las fases avanzadas solicitadas por el CAT.

2. El 22 de febrero de 2001, con el epígrafe de “Instituto de Cultura Puertorriqueña: Plan de Mitigación Muralla de Primera Línea de defensa Coast Guard Parcel”, se anuncia endosos o permiso según SGDC que es en realidad una carta del Presidente Interino del [Consejo] al Presidente de SGDC solicitando un plano mencionado por el arqueólogo que trabaja para SGDC en su propuesta técnica, para la mitigación arqueológica en un terreno cercano al Fortín San Jerónimo, conocido como la porción de la Guardia Costanera. Esta parcela se encuentra al suroeste del “Condado Bay Parcel”.
3. El 19 de abril de 2001, bajo el epígrafe “Instituto de Cultura Puertorriqueña: Aprobación a Plan de Mitigación de Muralla de Línea Avanzada”, el Presidente Interino del CAT anuncia que aprueba la Propuesta de Mitigación preparada por el arqueólogo contratado por SGDC.
4. La “Autorización a Remoción de Muralla Lineal acorde con el Plan de Mitigación” con fecha de 3 de agosto de 2001 no es un permiso del ICP, sino un informe del arqueólogo de SGDC dirigido al Presidente Interino del CAT sobre el progreso de la excavación realizada en terrenos cercanos al Fortín. *Por tanto, ese documento no fue emitido por el ICP, como da a entender el listado provisto por Paseo Caribe ante el Tribunal y en el anuncio del periódico.*
5. En el anuncio de El Nuevo Día, se vuelve a mencionar una “Autorización a Remoción de Muralla Lineal acorde con el Plan de Mitigación” concedida por el ICP nuevamente el 17 de diciembre de 2001. Ya mencionamos el contenido del documento que tiene fecha de 3 de agosto de 2001. No entendemos por qué repiten la misma autorización. El 17 de diciembre de 2001, la Presidente del CAT solicitó la preparación de un documento con el plan de mitigación arqueológica de la Fase III y autoriza el comienzo de las excavaciones en esa área. El documento solicitando no se entregó hasta el 4 de febrero de 2003. **Véase Anejo 72 a las págs. 3-4.** (Énfasis nuestro.)

Añadió la Directora Ejecutiva del Instituto que a abril de 2003, la División de Patrimonio mantenía una comunicación con SGDC para pedir información relacionada con el proyecto, a fin de tener el cuadro completo del mismo y ver el impacto que tendría sobre el acceso del público y la restauración del Fortín. Sin embargo, manifestó la doctora Tió que a esa fecha se había solicitado a SGDC que sometiesen los planos finales del proyecto y no lo habían hecho. De hecho, se informó entonces que “lo que ha enviado SGDC es un plano conceptual del proyecto y no los planos de construcción debidamente certificados”.

Así, la doctora Tió concluyó la carta del 15 de abril de 2003, a la Comisión de la Cámara informando que a la fecha, *la División de Patrimonio Edificado no había emitido un endoso al proyecto, como es requerido en ley previo al trámite en ARPE, por parte del desarrollador.*

El 22 de abril de 2003, el Instituto reafirmó esta posición en una carta que se remitió a la Comisión de Educación y Cultura, también de la Cámara de Representantes. **Véase Anejo 73.** En la misma, la Directora Ejecutiva expresó que en el año 1999, la División de Arqueología del Instituto de Cultura Puertorriqueña recibió de Paseo Caribe tres informes arqueológicos, dividiendo el proyecto en tres parcelas. Una de esas parcelas fue aprobada, por no encontrarse evidencia arqueológica significativa, y a las otras dos se les exigió un estudio más profundo, por encontrarse evidencia de restos arqueológicos españoles. Sin embargo, SGDC presentó esa aprobación parcial ante la Administración de Reglamentos y Permisos como si fuera el endoso total del ICP al proyecto. Reiteró, además, que Patrimonio Histórico Edificado, no había dado su endoso, *debido al probado perjuicio con relación al acceso del público que causaría el proyecto.*

De hecho, el 12 de abril de 2003, la Comisión de Desarrollo del Municipio de San Juan celebró una vista ocular en los predios de Paseo Caribe y los funcionarios del Consejo de Arqueología confirmaron que los hallazgos habían sido removidos del área.

J. DE LO QUE PASÓ EN LAS PRIMERAS SEMANAS DE MAYO DE 2003 Y DEL TRÁMITE DE LOS PREDIOS DE PASEO CARIBE ANTE EL CONSEJO DE ARQUEOLOGÍA TERRESTRE.

1. De los problemas de financiamiento de Paseo Caribe.

Se informó a la Comisión que para los meses de abril y mayo de 2003, el desarrollador de Paseo Caribe confrontó problemas con el financiamiento de la obra. A tenor con testimonio de funcionarios del Banco Gubernamental de Fomento de Puerto Rico (“BGF”), durante los primeros meses del año 2003, hubo acercamientos del desarrollador y del First Bank al BGF para que este último participara en el proyecto Paseo Caribe.⁵³ Así, se informó a la Comisión que para esa época aproximadamente el 30% del estacionamiento multipisos del proyecto lo había financiado personalmente el señor Madero.

Se declaró que, aunque supuestamente había interés de algunos bancos privados en financiar el desarrollo de Paseo Caribe, la banca privada no estaba respondiendo rápidamente. Siendo ello así, el desarrollador “estaba llegando en un límite de básicamente no tenía más chavos para continuar”.⁵⁴ Luego se informó que eventualmente, en julio de 2003, se celebró una reunión en el BGF para que el banco del gobierno financiara parte de los trabajos de Paseo Caribe.

⁵³ Véase Transcripción Núm. 21, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico del 5 de septiembre de 2007, a las págs. 56-58.

⁵⁴ Véase Transcripción Núm. 21, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico del 5 de septiembre de 2007, a las págs. 57-60.

Como cuestión de hecho, ya para esa fecha el asunto de Paseo Caribe había sido referido a Sr. Omar Contreras, Ayudante Especial Senior del Secretario del Departamento de Desarrollo Económico y Comercio. El señor Contreras testificó ante la Comisión que, de hecho, pudo recibir peticiones de Paseo Caribe y haber realizado gestiones a favor del proyecto.⁵⁵ Igualmente, el señor Contreras manifestó que se reunió y discutió el proyecto de Paseo Caribe con el señor Madero durante y después de su incumbencia en el Departamento de Desarrollo Económico.⁵⁶ La Comisión inquirió detalladamente sobre estas comunicaciones entre el desarrollador y la Secretaría de Desarrollo Económico que versaban sobre la negativa del Instituto en endosar el proyecto Paseo Caribe.⁵⁷

⁵⁵ Véase Transcripción Núm. 20, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Omar Contreras, del 17 de agosto de 2007, a las págs. 5-7.

⁵⁶ Véase Transcripción Núm. 20, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Omar Contreras, del 17 de agosto de 2007, a las págs. 6-9.

⁵⁷ Véase Transcripción Núm. 20, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Omar Contreras, del 17 de agosto de 2007, a las págs. 41-53.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y ha hablado usted con el señor Madero sobre los proyectos de desarrollo, de construcción?

SR. CONTRERAS: Sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Antes, durante y después ha tenido reuniones con el señor Madero sobre sus proyectos?

SR. CONTRERAS: Sí, sí, en los múltiples proyectos que en la banca privada hemos financiado y, sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y sobre este proyecto, en particular, Paseo Caribe, igualmente antes, durante y después?

SR. CONTRERAS: No, habrá sido durante y después.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, ¿antes de usted llegar al Departamento o al servicio público, no había conocido al señor Madero?

SR. CONTRERAS: Sí, lo había conocido.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Sí, lo había conocido, pero no había discutido con él...

SR. CONTRERAS: Ese proyecto, en particular, no.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ... ¿El Proyecto de Paseo Caribe nunca lo había discutido con él?

SR. CONTRERAS: No.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Es durante su desempeño como principal Ayudante del Secretario del Departamento?

SR. CONTRERAS: Sí, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y sobre qué fueron esas reuniones?

SR. CONTRERAS: La mayor parte de las reuniones, y no en particular, era que las agencias no atendían los reclamos, las llamadas o las peticiones a reuniones de los diferentes industriales, hoteleros y desarrolladores. Y, en ese caso, pues uno intervenía llamando, mire, por favor, escúchese a fulano de tal que en un sinnúmero de ocasiones me ha llamado, donde le ha pedido una audiencia a usted y no la ha recibido.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, hablando de Paseo Caribe, el señor Madero le pidió a usted que interviniera, porque las agencias no estaban siendo responsivas a su desarrollo o a su proyecto.

SR. CONTRERAS: No recuerdo si directamente Arturo Madero o fue a través de alguna persona que lo habrá referido.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿O el señor Madero o alguno de sus subalternos en esa empresa privada?

Esta comunicación directa entre la Secretaría de Desarrollo Económico y Paseo Caribe durante las primeras semanas de mayo de 2003, queda evidenciada por la documentación ante la Comisión. **Véase Anejo 74 en bloque.**

Así las cosas, el 2 de mayo de 2003, la doctora Tió envió a varios jefes de agencia una carta sobre Paseo Caribe y el Fortín San Jerónimo. **Véase Anejo 75.** En la carta la Directora Ejecutiva del Instituto también citó a una reunión para discutir el asunto.

Antes y durante esta primera semana del mes de mayo de 2003, hubo varias reuniones entre funcionarios de varias agencias para discutir la falta de los permisos y endosos del Instituto de Cultura al proyecto Paseo Caribe. Así, en su ponencia ante la Comisión la entonces Directora del Consejo Arqueológico, arqueóloga Rodríguez, manifestó que

Para la fecha de mi entrada al Consejo, en noviembre de 2001, ya se había aprobado el Plan de Trabajo Fase III. Mi primer acercamiento al proyecto es en los documentos entregados en diciembre de 2001 para la remoción de una porción del muro sur. Posteriormente no es hasta el 2003 cuando se nos cita a una vista ocular de una comisión del Senado que investigaba el caso y a la cual la Dra. Tió nos indicó debíamos asistir. Como preparación para la vista ocular nos basamos en el expediente y en el mismo surge que aún no se habían presentados los informes y que no se tenía la autorización que requiere la Ley 112 del 20 de julio de 1988.

Procedimos a informarlo a la presidente del Consejo, Dra. Teresa Tió quien nos citó a una reunión en el Departamento de Desarrollo Económico y Comercio. En mi memoria está la asistencia del subsecretario de Desarrollo Económico y Comercio, y uno de sus ayudantes del que no recuerdo su nombre. En esta reunión la Dra. Tió también estuvo acompañada de la Lcda. Liza Riestra, el Sr. Charles González y el

SR. CONTRERAS: Muy probablemente, sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y el recuerdo que usted tiene es que específicamente esas conversaciones se relacionaban con el proceso de permisología?

SR. CONTRERAS: Sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, ¿tenía problemas y estaba buscando ayuda del Departamento de Desarrollo Económico?

SR. CONTRERAS: Tenía reclamos de que había llamado en ocasiones a diferentes agencias gubernamentales y no le daban cita o no le contestaban llamadas o no le contestaban las peticiones.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Se refería a varias agencias o se refería específicamente al Instituto de Cultura Puertorriqueña?

SR. CONTRERAS: No recuerdo si es en particular; pero muy probablemente hubiese estado incluido el Instituto de Cultura.⁵⁷

Véase Transcripción Núm. 20, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Omar Contreras, del 17 de agosto de 2007, a la pág. 6-11

Director de Mejoras Permanentes. Se informa que se comenzó la obra sin la autorización del Consejo y lo que procedería hacer es imponer una orden de paralización. Citan a una reunión al otro día a la 8:00 am en la que estuvo presente el Sr. Arturo Madero. En la misma se le informa al Sr. Madero de la situación y se le da la opción de que detenga las obras hasta tanto el proyecto presente un informe de fin de campo y se genere la autorización correspondiente. En la reunión del 1 de mayo de 2003 informó al Consejo de la situación lo que es verificado en la agenda de la misma, en la que resumo la situación en un párrafo. En la reunión fue explicado por la Dra. Tió con esta información de lo acontecido: “entiendo que incluyendo las reuniones a la que hago alusión el Consejo determina solicitar información adicional ya que el mismo no cumplía con el plan de trabajo presentado el informe de fin de campo, tal como se recoge en el acta de la reunión”. El Consejo emite su primera liberación parcial correspondiente a la Parcela A de la “Coast Guard Parcel” el 14 de mayo de 2003. **Véase Anejo 76.**

En el expediente del Consejo Arqueológico Terrestre existe copia de la carta del 2 de mayo de 2003, que contenía unas anotaciones a manuscrito. **Véase Anejo 75.** Las anotaciones a manuscrito eran: “Nadie lo va a detener”, “Contreras → Citación → 3 investigaciones”, “Impacto económico- crear nuevos empleos”, y “-CET – JP Angel D. Rodríguez - Carlos López – Ayudante Gob. Fortaleza. – Enid Torregrosa – OEC - ARPE → Gina Carrillo”.

En su testimonio ante la Comisión, la Arqueóloga Marisol Rodríguez, entonces Directora del Consejo Arqueológico Terrestre, admitió que realizó las anotaciones en la carta del 2 de mayo. No obstante, la entonces Directora del Consejo Arqueológico Terrestre, testificó a la Comisión que éstas no tenían nada que ver con Paseo Caribe y sí con otro desarrollo.⁵⁸

Así las cosas, el 7 de mayo de 2003, Paseo Caribe recibió de su arqueólogo por contrato, el Dr. Jesús Vega, una carta relacionada con la mitigación arqueológica de

⁵⁸

En su ponencia ante la Comisión la arqueóloga Rodríguez indicó a la Comisión que

La circunstancia es que la letra que se aprecia es la mía, y declaro en estos momentos bajo juramento que la información que hay por la parte posterior no tiene nada que ver con el proyecto de Paseo Caribe. Según mi mejor recuerdo estas son notas al azar tomadas de una llamada telefónica que me hiciera la persona cuyo nombre aparece más abajo, y que no creo pertinente mencionar, y que tomé, por una mala costumbre que aún se me corrige constantemente, en la parte posterior de una copia de una carta, que era lo que tenía a la mano. De hecho la lista de personas que aparecen en la esquina superior derecha, no tienen que ver no con la llamada ni con Paseo Caribe, y no tengo un recuerdo fresco de porque están enumeradas ahí.

Véase Anejo 76 (22). La arqueóloga abundó sobre este particular en su testimonio ante la Comisión. Así véase Transcripción de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Marisol Rodríguez Miranda, del 8 de agosto de 2007, a las págs. 18-23.

Paseo Caribe y la carta del Consejo Arqueológico del 2 de mayo de 2003. **Véase Anejo 77.**⁵⁹ Ese mismo día, el 7 de mayo, el señor Madero le envió al señor Contreras al Departamento de Desarrollo Económico copia de la carta que le envió el doctor Vega y la carta del 8 de mayo de 2003, a la doctora Tió. **Véase Anejo 74.** O sea, que el señor Contreras recibió la carta que iba remitida a la Presidente del Consejo Arqueológico el día antes.

El 8 de mayo de 2003, Paseo Caribe envió a la doctora Tió, en su capacidad como Presidente del Consejo Arqueológico Terrestre, la información relacionada con el Informe de Fin de Campo e informando que a fin de mes se habría de remitir el Informe Final de Mitigación. **Véase Anejo 78.**

A tenor con los documentos recibidos por la Comisión, la reunión a la cual había citado la doctora Tió a los otros jefes de agencia se celebró el 13 de mayo de 2003. **Véase Anejo 79.** En la reunión participaron el Sr. Carlos López Freytes, Director de Permisología y Ambiente de la Fortaleza; el Sr. Omar Contreras, Sub Secretario del Departamento de Desarrollo Económico y Comercio; el Dr. Manuel Martínez Maldonado, Presidente de la Junta de Directores del Instituto de Cultura; la Dra. Teresa Tió, Directora Ejecutiva del Instituto de Cultura, el Sr. Madero y el Sr. José Campo, Gerente General de Hilton International. **Véase Anejo 79.** El señor Contreras, sin embargo, no recordó haber participado en la reunión.⁶⁰ Las anotaciones de las mismas se consignan los asuntos discutidos y “acuerdos” tomados. **Véase Anejo 79.** A la Junta de Directores del Instituto de Cultura se le informó sobre lo discutido en la reunión sobre Paseo Caribe. **Véase Anejo 80.**

2. La Doctora Tió libera el primer predio de la parcela del “Coast Guard”.

El 2 de mayo de 2003, Paseo Caribe remitió una carta a la doctora Tió solicitando autorización para iniciar el proceso de construcción en el Predio B del “Coast Guard Parcel”. **Véase Anejo 81.** Cuatro días después, el 6 de mayo de 2003, Paseo Caribe solicitó el endoso para iniciar el proceso de construcción en el Predio A del “Coast Guard Parcel”. **Véase Anejo 82.** En esta carta el señor Madero hace la salvedad de que en la parcela B, “no se ha adelantado construcción alguna”.

Al recibir la carta solicitando la liberación del predio A, la doctora Tió le encomendó a la Directora del Consejo Arqueológico que “si están todos los documentos”, que se realizara un referéndum para liberar el predio.⁶¹

El 14 de mayo de 2003, un día después de la reunión con los funcionarios de Desarrollo Económico del Gobierno y el Desarrollador de Paseo Caribe, la doctora envió una carta autorizando la liberación del predio. **Véase Anejo 83.** Los documentos ante la

⁵⁹ Este documento fue parte de los documentos que Paseo Caribe le envió al señor Contreras.

⁶⁰ **Véase Transcripción Núm. 20,** de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Omar Contreras, del 17 de agosto de 2007, a las págs. 33-39.

⁶¹ **Véase Transcripción Núm. 16,** de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Teresa Tió, del 1 de agosto de 2007, a las págs. 20-23.

consideración de la Comisión reflejan que el plano que acompañó la carta de liberación está “ponchado” por el Consejo e iniciado por la doctora Tió, con fecha del mismo 14 de mayo de 2003. **Véase Anejo 83.** Por consiguiente, el documento que se le envió al desarrollador, en efecto, se remitió el 14 de mayo.

Sin embargo, en el expediente del Consejo, aparece un documento de “referéndum telefónico” con fecha del 15 de mayo de 2003, para liberar la parcela “A” que ya había liberado la doctora Tió. **Véase Anejo 84.** *Por tanto, la doctora Tió liberó el predio sin contar con la aprobación del Consejo para ello.*

Además, a tenor con la documentación provista a la Comisión ese mismo 15 de mayo de 2003, el Consejo de Arqueología Terrestre celebró una reunión ordinaria. **Véase Anejo 85.** El Acta de la reunión no consigna que se hubiese discutido la liberación de cualquier predio del proyecto Paseo Caribe.

3. Se entrega el Informe de Fase III del predio del “Coast Guard”.

Así las cosas, y después de todas las reuniones entre los funcionarios de Desarrollo Económico con los del Instituto de Cultura, el 20 de mayo de 2003, Paseo Caribe sometió su informe de Fase III al Consejo de Arqueología. **Véase Anejo 86.** En el Acta del Consejo del 17 de julio de 2003, se consignó “Paseo Caribe/ Informe Final de Mitigación” bajo “Asuntos Pospuestos próxima semana”. **Véase Anejo 87.** El 30 de julio de 2003, la doctora Tió le remitió copia al señor Madero, indicándole que debía ampliar aspectos en el informe de Fase III. **Véase Anejo 88.** Ya desde el 2 de mayo de 2003, la doctora Tió había remitido una carta a Paseo Caribe porque el Consejo cuestionaba los informes de campo de Fase III. **Véase Anejo 88B.**

Así, nótese, que todas las decisiones sobre el futuro de la los terrenos alrededor del Fortín San Jerónimo se estaban tomando sin siquiera contar con la información final de recursos arqueológicos en el área y sin que el Consejo hubiese aprobado la liberación de los predios.

4. Luego de que la doctora Tió liberó el predio de Paseo Caribe, continuaron las discrepancias del Instituto por el desarrollo de Paseo Caribe.

El 9 de junio de 2003, el Instituto continúa remitiendo cartas y comunicaciones a Paseo Caribe relacionado con la situación del Fortín San Jerónimo y los “acuerdos” de la reunión de mayo de 2003. **Véase Anejo 89.**

En la reunión del 11 de junio de 2003, la Junta de Directores del Instituto discute la construcción de Paseo Caribe nuevamente. Las minutas de esa reunión consignan que la doctora Tió informó a la Junta que el 9 de junio se reunió con Milton Segarra y el señor Madero, para atender el documento que habría de “garantizar” el acceso al Fortín San Jerónimo. **Véase Anejo 90.**

El 31 de julio de 2003, la división legal del Instituto reaccionó a las comunicaciones del Hotel en relación con el acceso al Fortín San Jerónimo. **Véase Anejo 91.**

5. El Consejo considera el Informe Final de Fase III de la parcela del “Coast Guard”.

El 16 de septiembre de 2003, el arqueólogo Vega entregó su versión final del informe de estudio de Fase III. El informe del estudio del arqueólogo Vega concluyó que en los predios del proyecto Paseo Caribe no se encontró material arqueológico que impidiese la construcción.

Así, en sus comentarios a la Comisión, el arqueólogo Vega manifestó que la muralla como tal ya no existía desde la Segunda Guerra Mundial. Por tanto, expresó que “los ingenieros de Paseo Caribe no destruyeron la muralla”. Añadió el arqueólogo Vega que su excavación únicamente detectó un “sutil” vestigio de mampostería amorfa aproximadamente a 1 m de profundidad y severamente impactado. Para el arqueólogo Vega “sabemos que aquí estaba la muralla”, por el foso de agua que corría por su exterior, documentado arqueológicamente. Vega afirmó que su estudio arqueológico detectó y excavó los cimientos de un Barracón Español de mampostería, construido cerca del año 1800.

El informe de Fase III del arqueólogo Vega afirma que las conclusiones del estudio de Fase II eran incorrectas. Así, de entrada, Vega partió de la premisa que los hallazgos en la Fase II de edificaciones, el camino y el muro en el predio, se debieron a una interpretación errónea de los planos. **Véase Anejo 92** a la pág. 106:

Ya comenzado el trabajo de campo, el autor detectó un error de gran importancia en el estudio de Fase II: que la antigua Carretera Militar había sido interpretada pasando por el centro de la Reserva Naval San Gerónimo (Rivera 2000, Figura 4). En realidad, la antigua Carretera Militar pasaba por la frontera sur de la Reserva Naval, hoy la Calle Marginal de la Avenida Ponce de León. Este error, posiblemente iniciado por el arquitecto William Gotees, literalmente creó un espejismo en el primer equipo de arqueólogos. Según esta interpretación, la muralla al sur de la Carretera Militar tenía un segmento dentro del área de Estudio, y también había casas civiles del Siglo 19. Ambas ideas son falsas. Este segmento de muralla, al igual que las casas, se encontraba al sur de la Carretera Militar, y por lo tanto fuera del Área de Estudio. **Véase Anejo 92** a la pág. 106.

Vega, entonces, manifestó que “la combinación de la cartografía histórica y las excavaciones de Fase II reinterpretadas dentro de la nueva orientación del estudio, indicaban que el sitio arqueológico se limitaba al Predio ‘B’ del proyecto”. **Véase Anejo 92** a la pág. 107.

A todas luces, entonces el arqueólogo Vega reinterpretó la información, documentación y hallazgos y procedió con su investigación descartando las conclusiones de los hallazgos del estudio de la Fase II. Al decidir no dar crédito a las conclusiones del equipo de arqueólogos del estudio de Fase II, Vega no se comunicó con la arqueóloga Rivera para discutir su nueva interpretación del área y los hallazgos que éstos habían desenterrado.

A tenor con el informe de fase III, la trinchera Núm. 1 de ese estudio se realizó para “corroborar la presencia de cimientos de muralla de la Primera Línea de Defensa, potencialmente detectada por las trincheras #3, 4 y 6 del estudio de Fase II”. Véase **Anejo 92** a la pág. 122. Continúa el informe:

Según indicado anteriormente, el estudio de Fase II interpretó esta zona como al sur de la antigua Carretera Militar, asumiendo que la muralla aquí debería correr al norte. Curiosamente, el primer equipo de arqueólogos detectó evidencia de un muro que corría al norte (Rivera 2000, figura 10). El aparente alineamiento norte de la Fase II, es el resultado de evidencia real combinado con falsa evidencia de la muralla, a su vez producto del movimiento de ruinas y el empleo de fragmentos de mampostería en el relleno de 1940. Literalmente, lo [sic] arqueólogos vieron lo que esperaban ver. En realidad, esta zona se encontraba al norte de la Carretera Militar, donde la muralla corría muy brevemente al norte (N) y rápido al noreste (NE). Véase **Anejo 92** a la pág. 122.

En esta trinchera, las excavaciones de Vega también detectaron “fragmentos” de muros que “desaparecen”. Véase **Anejo 92** a las págs. 122-124.

A tenor con el informe de Vega, sólo consigna que la única trinchera que se excavó para corroborar los hallazgos del estudio de fase II, es la Núm. 1.

En la parte pertinente a excavaciones que realizó Vega, el informe concluye que:

[L]as trincheras de prueba #1, 2 y 11 detectaron sutil evidencia de la muralla de la Primera Línea, siempre con bajísima integridad. Las trincheras de prueba #6, 8 y 9 detectaron el muro de contención de relleno de 1940. La cloaca de ladrillo fue detectada con las trincheras de prueba #2 y 7. El supuesto polvorín, identificado como un barracón español, fue detectado en las trincheras #12 y 15, con información adicional mediante la trinchera #18, dentro de la demolición controlada de la estructura USN #405. Bajo las trincheras de prueba #10 y 11, mediante excavación manual en unidades de 2x2m, se detectó el foso de agua de la muralla, que también servía de basurero informal a la tropa. La trinchera de prueba #14 detectó la tubería de hierro que suplía agua al sistema sanitario del barracón. Las trincheras de prueba #3, 4, 5, 13, 16 y 17 no detectaron material arqueológico significativo. Véase **Anejo 92** a la pág. 133.

El informe del arqueólogo Vega, además de descartar los hallazgos del equipo de Fase II, hace énfasis al hallazgo de un “barracón” el cual es prominentemente destacado. Sin embargo, a pesar de la importancia que se le concede a esta estructura arqueológica, la misma es destruida en una fecha incierta (ya para enero de 2003 la estructura había sido demolida).⁶²

A tenor con el arqueólogo Vega, el barracón no se podía conservar porque estaba en una zona que se inunda, en un pantano, y el nivel del mar en el área estaba subiendo.⁶³ A tenor con el arqueólogo, nada de lo otro que se excavó en la zona merecía conservarse.⁶⁴

6. De la liberación del segundo predio de la parcela del Coast Guard.

El 30 de octubre de 2003, el Consejo de Arqueología Terrestre se reunió para discutir el Informe de Fase III. A tenor con el testimonio ante la Comisión, cuando el Consejo evaluó el informe no comparó las diferencias entre los hallazgos y conclusiones del equipo de la arqueóloga Virginia Rivera y del arqueólogo Jesús Vega.⁶⁵

Los miembros del Consejo se limitaron a deliberar si el informe sometido cumplía con la propuesta del arqueólogo Vega y no consideraron las discrepancias de “interpretación” que existía entre los arqueólogos.

En cuanto a este particular, la doctora Tió testificó sobre su participación en la liberación de la parcela.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Vamos a otro documento, doctora. Carta de 31 de octubre de 2003, suyo, dirigido al señor Madero. En lo que revisa el documento, se refiera a la comunicación que libera el predio "B" de este desarrollo. Para efectos de récord, ¿esa es su firma?

DRA. TIO FERNANDEZ: Sí, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que usted es la autoriza la liberación de los predios para esta construcción.

DRA. TIO FERNANDEZ: Yo soy quien firmo todos los documentos que salen del Consejo, como Presidenta del Consejo.

⁶² Véase Transcripción Núm. 13, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor, Jesús Vega, 19 de julio de 2007, a la pág. 34-36

⁶³ Véase Transcripción Núm. 13, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor, Jesús Vega, 19 de julio de 2007, a las págs. 49-52 y Transcripción Núm. 14, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor, Jesús Vega, 23 de julio de 2007, a las págs. 67-69.

⁶⁴ Véase Transcripción Núm. 14, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor, Jesús Vega, 23 de julio de 2007, a las págs. 30-35.

⁶⁵ Véase Transcripción Núm. 12, de Audiencia Ejecutiva de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Consejo para la Protección de Arqueología Terrestre, del 18 de julio de 2007, a las págs. 23-27.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y le pregunto, al momento de liberar con su firma y con su poder ministerial este predio, ¿se contaba con el acceso al Fortín San Gerónimo que estaba exigiendo el Instituto?

DRA. TIO FERNANDEZ: No. Nosotros seguíamos trabajando sobre el tema del acceso aparte del Consejo. El Consejo tiene, es que el Consejo es un ente creado con unas particularidades que no es el Instituto de Cultura. Yo sé que es difícil de entenderlo, porque lo preside el Director Ejecutivo. Pero el Consejo tiene su manera de actuar, tiene sus parámetros, y tienen unos límites en cuanto a lo que ellos pueden hacer. Y no es el Instituto, el Instituto es otra entidad, aunque el Director del Instituto pueda estar en ambas, en ambas instancias.⁶⁶

En cuanto a la deliberación del Consejo sobre el particular, la doctora Tió expresó que no había leído el informe final antes de liberarle el predio a Paseo Caribe, que confió en el criterio de los concejales y cómo se atendieron los asuntos.⁶⁷

⁶⁶ Véase Transcripción Núm. 16, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Teresa Tió, del 1 de agosto de 2007, a la pág. 34-37.

⁶⁷ Así, testificó

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Sí, estamos en la Fase III ya del proyecto.

DRA. TIO FERNANDEZ: Bueno, yo no leí el Informe Final, esa es una parte que nunca le tocaba al Presidente, sino a los técnicos, etcétera. Pero, sí le puedo indicar que yo tuve estuve..., una visita al campo con los arqueólogos, casi todos los arqueólogos o varios de los arqueólogos del Consejo, en un momento, donde el arqueólogo que hizo el trabajo Fase III nos llevó por el lugar y nos fue enseñando los diversos hallazgos que hizo de la cloaca, el lugar, pues, la barraca, los huesos de caballos y etcétera, ¿verdad? Una serie de objetos que evidenciaban que allí había habido un enclave militar.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Usted no asiste a esta Reunión Ordinaria del Consejo, la representa la arqueóloga Rodríguez, que es Directora Ejecutiva del Consejo, pero en estos momentos la está representando a usted como Presidenta?

DRA. TIO FERNANDEZ: Correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Ese asunto se discute en el preámbulo de la reunión, si le corresponde o no presidir. Pero, eso es un detalle al margen. Y lo notable, aunque el Acta, pues, si uno la lee encuentra que son, prácticamente, párrafos sobre cada tema. Es que sobre Paseo Caribe, lo único que se menciona es que se presentó la moción de que se apruebe el informe, y a esto se refiere al Informe de la Fase III. Ya se ha dado el cambio de arqueólogo, y esta moción la segunda el arqueólogo Carlos Ayes...

DRA. TIO FERNANDEZ: Ayes.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y no hay oposición de nadie, y se aprueba. ¿La señora Rodríguez le sometió algún informe, le dijo más detalles de ésta, de cómo se da? O sea, estamos hablando de la arqueóloga Rodríguez, en su condición de persona de su confianza, usted le pide que la represente, sabe ella la posición suya sobre este asunto. ¿Simplemente le dice, se aprobó, y no entra en detalle?

DRA. TIO FERNANDEZ: Lo que se está aprobando, señor Presidente, era un Informe Fase III, que luego de revisado por los técnicos del Consejo y por los concejales, que son en su mayoría arqueólogos, determinaron que cumplía con los requisitos estipulados por el Consejo. Eso no tiene ninguna particular diferencia con otras Fase III que se pudiera aprobar.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y, tuvo usted ocasión de examinar o de leer esos informes?

DRA. TIO FERNANDEZ: Esos informes nos los lee el Director del Consejo. Los Informes Arqueológicos, que son altamente técnicos, se distribuyen entre los concejales, los analizan los arqueólogos del Consejo y la Directora Ejecutiva. Yo no leo esos documentos.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿No le hacen un resumen?

DRA. TIO FERNANDEZ: El resumen, generalmente, se hace en sesión, cuando ya los concejales los han evaluado, que si hay alguna duda o pregunta, a veces yo preguntaba, porque se presentaba un plano o una fotografía, y entonces me explicaban de qué se trataba lo que se estaba mirando, pero ese era generalmente el procedimiento.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Otra vez le pregunto, en su estado de ánimo sobre este desarrollo, ¿no quiso profundizar más a ver si encontraba ahí algo que le sirviera de instrumento para fortalecer su "garata" con las fuerzas a las que se estaba enfrentando? Es que esa frase me está tan...

DRA. TIO FERNANDEZ: Esa frase, ¿verdad? como que llega.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...folclórica, ¿eh?

DRA. TIO FERNANDEZ: Lo que encontró el arqueólogo en esa Fase III, era lo que hemos descrito hasta ahora, al menos lo que yo recuerdo, y si los concejales que son los expertos en la materia, no hubo objeción, aprobaron ese informe, quiere decir que se había cumplido, a cabalidad, con lo esperado. Y que no habría en ese conjunto, en ese predio, nada que nos exigiera la, guardar aquellos objetos más allá de lo que la arqueología nos permitía.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Perdóneme, doctora.

DRA. TIO FERNANDEZ: Sí, ¿cómo no?

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Esa Fase, ya estamos en la Fase III, pero en las fotos que usted tiene de frente se refieren a los primeras autorizaciones otorgadas, que fueron en enero, en enero de 2003, están ya en movimiento de terrenos. Las primeras autorizaciones del Consejo se dan en mayo de 2003. O sea, ellos comenzaron a hundir fauces metálicas de palas mecánicas, sin haber tenido la autorización del Consejo. A usted se le alerta, por escrito. ¿Y ya estando en esta Fase III, no, no, no se sintió usted compelida a profundizar más antes de firmar ese documento?

DRA. TIO FERNANDEZ: Y se había cumplido con la investigación arqueológica y con el rescate de los objetos que allí estaban.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Sí pero, doctora, le están diciendo en enero que están metiendo palas mecánicas ahí. Ahí se pudo haber destruido material arqueológico, y el Instituto no se entera ni el Consejo se entera.

DRA. TIO FERNANDEZ: Bueno, ahí se metieron palas mucho antes, porque recordemos que en ese predio hubo unas casas y que esas casas se demolieron, y al demolerse tuvo que haber habido un movimiento de tierra bastante agresivo. Yo no sé si es este mismo el predio, ¿verdad?

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Estando en Fase II o en Fase III, por lo menos yo me he tenido que hacer aquí medio arqueólogo a la brava, para que entre esa maquinaria tiene que ser con la autorización del arqueólogo y la supervisión del arqueólogo, para que lo que se vaya a impactar no perjudique lo que luego van a buscar, ¿no? O sea, no es cuestión de meter una pala mecánica por ahí, y llévate todo por el medio y después yo hago una trinchera a ver si encuentro algo de lo que ya sé que se llevaron.⁶⁷

Véase Transcripción Núm. 16, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Teresa Tió, del 1 de agosto de 2007, a las págs. 39-44. En cuanto a este particular, la doctora Tió también testificó

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...que está firmando estas comunicaciones. Aunque lo está haciendo, usted nos señala que se sentía obligada hacerlo, como Presidenta del Consejo, pero está usted, le estamos dando la oportunidad de que, sobre la base de leer documentos y ver fotografías, para refrescar su memoria. Porque usted nos ha dicho que estuvo en esos terrenos, que fue a verificar lo que le estaban diciendo. Y si se fija bien, esto, por las estructuras que están aledañas a la foto, donde aparece maquinaria amarilla, la torre, las grúas éstas, donde ahora mismo están haciendo protesta. Estos son, precisamente, los terrenos liberados en mayo por usted. O sea, que ese es el tracto. Estaban ahí en enero, éstos no son trabajos arqueológicos, aquí no está el arqueólogo utilizando maquinaria pesada para ver qué encuentra, esa no es la metodología del arqueólogo. Este es el señor Madero, con su maquinaria ya, moviendo terreno sin preocuparse de qué es lo que hay ahí. Que es lo que hemos estado señalando, que aquí no hubo respeto ni sensibilidad elemental, antes de que usted autorizara. Quisiéramos pedirle ahora que estudie un grupo de fotos que le vamos a mostrar sobre los hallazgos arqueológicos que fueran realizados en la Fase II, documentados, informados al desarrollador, informado al Instituto de Cultura por la arqueóloga Virginia Rivera.

DRA. TIO FERNANDEZ: Sí, señor, ya.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Usted tuvo oportunidad en algún momento durante ese proceso de ver eso, de examinarlo?

DRA. TIO FERNANDEZ: No. Yo no lo había visto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿No estuvo en los terrenos cuando se estaban haciendo esos trabajos de investigación?

DRA. TIO FERNANDEZ: ¿Qué fecha tiene esto?

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Esto, sí, me apunta a que es anterior a su incumbencia. Pero de los informes que le dieron en el Instituto cuando usted llega, ¿no le hablaron, precisamente, de esa controversia que existía entre lo que halló la arqueóloga Rivera y lo que dice que no existe el arqueólogo Vega?

DRA. TIO FERNANDEZ: No, no, todavía cuando yo llego no se está llevando a cabo el trabajo de Fase III, porque eso fue muy posterior. Y esto no lo había visto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y nunca la pusieron al tanto de que esa, se estaba dando esa discusión dentro del Consejo? El Consejo, incluso, le rechaza un primer informe al arqueólogo que hizo la Fase III, y le pide modificarlo. ¿No le informaron de esa...?

DRA. TIO FERNANDEZ: Eso no es poco común que se le pida a un investigador o a un arqueólogo que amplíe o que especifique áreas que han podido quedar un poco oscuras o no completas, es común, vamos.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Es común que los miembros del Consejo, particularmente, los miembros del Consejo que son arqueólogos, no hayan visitado esos terrenos que estaban siendo investigados, como parte de su proceso de evaluación, y que se limiten a leer los informes?

DRA. TIO FERNANDEZ: En muchas ocasiones se mueven, si no todos, individualmente al predio. En algunas ocasiones, porque tienen interés particular, porque saben que hay algo importante que quieren ver. En otras ocasiones no lo hacen.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Que no entren ni en los méritos ni en la interpretación de los arqueólogos en sus informes?

DRA. TIO FERNANDEZ: Yo supongo que ellos hayan entrado en los méritos y interpretación del informe que se sometió al Consejo en ese momento.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y cuando usted llega al Instituto, ¿nadie le informa que existe esa controversia de arqueólogos, en cuanto a este proyecto?

DRA. TIO FERNANDEZ: No, no me indican este tipo de cosa que, de estas luchas, no.

Véase Transcripción Núm. 16, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Teresa Tió, del 1 de agosto de 2007, a las págs. 43-47.

Por su parte, la entonces Directora del Consejo, la arqueóloga Rodríguez, testificó sobre cómo se atendió la revisión del informe de Paseo Caribe y del proceso de liberación. Así testificó ante la Comisión:

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...

Arqueóloga, vamos a someterle un documento que es el acta de la reunión ordinaria del Consejo, del 30 de octubre de 2003. ¿Lo tiene en la mano?

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, lo tengo aquí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Usted participó de esta reunión?

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, participé.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y preparó algún informe a los miembros del Consejo sobre este asunto de lo que se iba a discutir sobre Paseo Caribe?

ARQ. RODRIGUEZ: ¿Este es el acta, verdad?

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Este es el acta certificada.

ARQ. RODRIGUEZ: Porque en todos estos informes yo siempre preparaba un pequeño informe de cuáles eran mis apreciaciones en todos los proyectos, y sí debí haber preparado. Es el informe Fase III enmendado, lo que se refiere a Paseo Caribe. Debí haber presentado algún tipo de consideraciones a los concejales sobre mi opinión sobre este punto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): De existir ese documento, ¿sería parte del expediente?

ARQ. RODRIGUEZ: De la agenda.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿De la agenda?

ARQ. RODRIGUEZ: De la agenda. La agenda formó parte de los expedientes.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Esa agenda no ha llegado.

Queremos dejar en constancia en el récord de que en el expediente no aparece, pero vamos a hacer gestiones otra vez para...

ARQ. RODRIGUEZ: Muchos de estos informes también, para seguirle aclarando, pues los hacía yo verbalmente. Yo acostumbraba a poner un párrafo por lo menos de lo que se iba a discutir...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, ¿que puede ser que el informe usted lo diera verbalmente?

ARQ. RODRIGUEZ: Verbalmente, sí, eso...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y de este caso, ¿podría decirnos qué información compartió usted con los concejales?

ARQ. RODRIGUEZ: Voy a forzar un poquito mi memoria en cuanto a lo que ocurrió en esta reunión. El informe Fase III enmendado, es el

enmendado, okay, lo que presenta, tengo recuerdo de que lo que presenta el arqueólogo...⁶⁸

⁶⁸ Véase Transcripción Núm. 18, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado. Marisol Rodríguez, del 8 de agosto de 2007, a las págs. 67-70.

Continúa testificando la entonces Directora del Consejo,

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): De manera que sí podría pedirle que hiciera un esfuerzo de memoria y nos relatara, porque evidentemente fue alguna reunión significativa para usted.

ARQ. RODRIGUEZ: Por eso le digo. Pero en esta reunión se presentaba el informe Fase III enmendado, yo tengo el recuerdo de haberle puesto algunas objeciones al informe, el informe quedó, y a mí me parecía que el informe todavía no estaba completo en cuanto a... Se había presentado primero un informe, yo había...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que en la reunión se discutió...

ARQ. RODRIGUEZ: Se discutió a la saciedad lo que estaba en ese informe.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...el informe de Fase III del arqueólogo Vega.

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, pero es el enmendado, porque el arqueólogo Vega había presentado informes Fase III, que se determinó que no era aceptable. Se le mandó una carta solicitándole una serie de información adicional que debía incluir en este informe. Yo consideraba que aun así este informe no era lo que se debía esperar o cumplir con un informe de esta naturaleza. Pero ya lo que se había contestado era lo que se había solicitado, pues entonces la arqueóloga Diana López presenta la moción de que se aprobara. Pero se discutió, no fue una discusión así de, ah, pues esto es lo que hay, ya lo presentó. Okay, sí, pues vamos a aprobarlo, ¿no? Se discutió.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Este es el informe donde el arqueólogo Vega presenta unas reacciones, unas contestaciones?

ARQ. RODRIGUEZ: A unas peticiones del Consejo, sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Redactada de una manera bien creativa.

ARQ. RODRIGUEZ: Muy particular del doctor Jesús Vega.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y en esa reunión no se discutió, con estas reacciones del arqueólogo Vega, las diferencias que existían con los hallazgos de la arqueóloga Virginia Rivera?

ARQ. RODRIGUEZ: No, no se discutieron.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que aquí está el Consejo, diciéndole al arqueólogo contratado por el señor Madero para la Fase III, en reuniones previas, no aceptan su informe, presenta objeciones a su informe, de tal grado que el arqueólogo se incomoda y contesta de forma irreverente. ¿Y en ningún momento se discutió los hallazgos de la arqueóloga Rivera?

ARQ. RODRIGUEZ: No, los hallazgos de la arqueóloga Rivera se discutieron cuando se aprobó el plan de trabajo de Fase II, de Fase III, perdón. En esos momentos fue que se discutió.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿De Fase II?

ARQ. RODRIGUEZ: No, no, el plan de trabajo de Fase III.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Que no los aprueba el Consejo.

ARQ. RODRIGUEZ: En plan de trabajo de Fase III.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): En ese momento se discutieron...

ARQ. RODRIGUEZ: En ese momento, según dice un documento que yo leí, la profesora Diana López precisamente es la que se lleva el informe de Fase II y el plan de trabajo de Fase III, que se utiliza para aprobar.... O sea, el plan de trabajo de Fase III...⁶⁸

Mientras se consideraba la liberación de la parcela del “Coast Guard”, el 20 de octubre de 2003, Oscar Hernández, Director de la Oficina de Mejoras Permanentes del Instituto de Cultura, manifestó que había recibido una llamada de Paseo Caribe inquirendo sobre el estatus de los endosos del Instituto de Cultura. **Véase Anejo 93.** El señor Hernández instruyó a los directores de otras oficinas del Instituto a comunicarse con la doctora Tió y el desarrollador sobre el estatus de los permisos.

7. De lo que pasó luego de la liberación de los predios a Paseo Caribe.

Véase Transcripción Núm. 18, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado. Marisol Rodríguez, del 8 de agosto de 2007, a las págs. 69-72.

ARQ. RODRIGUEZ: Lo que se está discutiendo en estos momentos es que el informe no cumple a cabalidad lo que él propuso en su plan de trabajo de Fase III. Y aun con lo que él estaba, mire, las deficiencias en cuanto al análisis de la cerámica, las deficiencias en cuanto a la fotografía, todo ese tipo de circunstancias.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿El Consejo o usted en algún momento fueron sobre el terreno para verificar sobre los hallazgos que se habían informado allí...

ARQ. RODRIGUEZ: Como le dije hace varias horas, cuando yo fui al "site", ya ahí no existía nada, ya había habido un movimiento de terreno. No tenía manera de corroborarlo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Usted sabía que se taparon las excavaciones de la arqueóloga Rivera?

ARQ. RODRIGUEZ: Bueno, obviamente sí. Se tapó todo y la del arqueólogo Vega también, porque cuando voy en el 2003, posterior a que se había terminado la Fase III, inclusive, que es las fotos que usted me enseñó, ya estaba todo movido. Posterior a eso, el Consejo no hizo ninguna visita ahí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que cuando el Consejo está discutiendo la Fase III, se apruebe o no se aprueba, ¿todo eso estaba ya tapado?

ARQ. RODRIGUEZ: Y estaba la construcción en proceso.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y así es como funciona?

ARQ. RODRIGUEZ: En muchos de los casos sí, porque se aprueba con el informe de fin de campo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y si algo en ese informe les dice a ustedes que hay que volver sobre el terreno o hay que verificar o hay que corroborar o hay que comprobar, pues si ya taparon. ¿Cuál es la función del Consejo entonces?

ARQ. RODRIGUEZ: Se informa, se aprueba con el informe de fin de campo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que ustedes aceptan... Si no fuese el doctor Vega, que parece que tiene ese estilo de guerrero contra el Consejo, pues era cuestión de leer el informe, está todo correcto y se aprueba.

ARQ. RODRIGUEZ: Sí. Sí, ese es el procedimiento.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Así?

ARQ. RODRIGUEZ: Bueno, no leerlo, se lee y se discute, etcétera.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Sí, pero ya la discusión es inocua, porque se ha tapado.

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, ya se está construyendo.

Véase Transcripción Núm. 18, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado. Marisol Rodríguez, del 8 de agosto de 2007, a las págs. 71-75.

Luego de la liberación, el 10 de noviembre de 2003, el Instituto de Cultura remitió carta al Hotel Caribe Hilton para discutir nuevamente las condiciones que se estaban imponiendo sobre el acceso al Fortín San Jerónimo y refutar los argumentos esbozados por el Hotel y el desarrollador en cuanto a este asunto. **Véase Anejo 94.**

En vista de que la controversia en cuanto al acceso al Fortín San Jerónimo no se había resuelto, en otra reunión de la Junta de Directores del Instituto de Cultura, celebrada el 15 de diciembre de 2003, se discutió el asunto. El Acta refleja que la doctora Tió informó que se estaba en espera del estudio de mensura para determinar hasta dónde llega la propiedad del Instituto de Cultura. En cuanto a esta particular, se recomendó “contratar un bufete para llevar el caso a los tribunales y solicitar ayuda a la Secretaría de Justicia como codefensora con el estudio de título y escrituras. El ingeniero López verificará alternativas para proceder con el asunto”. **Véase Anejo 95.**

a. Solicitud de demoler una porción de la muralla.

Durante el proceso de solicitud de endosos y permisos ante el Instituto de Cultura, surgió un aspecto que fue objeto de discusión entre el desarrollador y dependencias del Instituto: la solicitud para demoler porciones de la muralla para construir entradas a Paseo Caribe.

El 3 de diciembre de 2001, representantes de Paseo Caribe argumentaron que en tanto habían presentado un plano que alegadamente había sido aceptado por el Instituto y, como del mismo se desprendía que era necesario la remoción de dos tramos de la antigua muralla de piedra que discurre a lo largo de la Ave. Ponce de León, ello implicaba que el Instituto de Cultura había accedido a la demolición por lo que solicitó la autorización para la actual demolición. **Véase Anejo 96.**⁶⁹

En respuesta, el 21 de diciembre de 2001, la entonces Presidente del Consejo Arqueológico le contestó al desarrollador que el Consejo habría de acogerse a las recomendaciones de la División de Patrimonio Histórico Edificado en cuanto a este particular. **Véase Anejo 98.** El 14 de mayo de 2002, esa División no accedió a la destrucción de tramos de la muralla y en su lugar exigió que se construyera un puente de cemento por encima de la muralla. **Véase Anejo 99.**

B. Paralización del proyecto por daño a las murallas.

Así las cosas, el 2 de marzo de 2005, el Consejo Arqueológico paralizó Paseo Caribe ya que cambios al diseño que no habían sido aprobados por el Instituto o el Consejo, afectarían la muralla. **Véase Anejo 100 en bloque.** El desarrollador no notificó del cambio que afectaría la muralla. La alerta la levantó un arqueólogo del Instituto de Cultura que se percató del impacto de manera accidental.

⁶⁹ Ello a pesar que la documentación ante la Comisión establece que a partir del año 2000, se comienza a discutir el acceso al proyecto y como a lo largo del año 2001, se evaluó cómo proteger esa porción de la muralla. **Véase Anejo 97 en bloque.**

C. Parte de la muralla está enterrada en la entrada de Paseo Caribe; no sin antes haber sido impactada por la construcción.

Al momento que se realizaron los estudios arqueológicos de la parcela del “Coast Guard”, un segmento de la muralla en la colindancia de Paseo Caribe estaba a simple vista. **Véanse Fotos en Anejo 101.**

Sin embargo, en algún momento de la construcción de Paseo Caribe, se impactó la muralla. Se le informó a la Comisión que en la muralla se hincó un poste para proveerle energía eléctrica al proyecto de construcción. **Véanse Fotos en Anejo 102 y Anejo 103.**

Este segmento de la muralla se sometió a un plan de “monitoreo”. Sin embargo, uno de los edificios de condominios se construyó a menos de un pie de la muralla; posiblemente afectándole.

D. Siguen apareciendo hallazgos arqueológicos en la zona de Paseo Caribe.

En el 10 de octubre de 2007, la Comisión recibió información de que se estaban desenterrando objetos en la zona de construcción de Paseo Caribe. Así, se le solicitó al Consejo que informara sobre la naturaleza de estos hallazgos y si el desarrollador había notificado dentro de las 24 horas como dispone la Ley Núm. 112.

El 15 de octubre de 2007, el Consejo informó que el arqueólogo Jesús Vega no había notificado de los hallazgos al Consejo, pero que se incluiría lo sucedido en el plan de “monitoreo” sobre la zona de construcción. Se publicó, sin embargo, que el arqueólogo Vega había concluido que nada de lo desenterrado era de valor suficiente que ameritaba su conservación.

III. DISCUSIÓN

A. DE LO QUE PERDIMOS EN LA VENTA DEL CAMPO DE BATALLA DEL FORTÍN SAN JERÓNIMO.

La gran tragedia de Paseo Caribe fue la pérdida de los remanentes de monumentos históricos en el campo de guerra donde se libró la batalla que forjó nuestra identidad y futuro como Pueblo y que tuvo repercusiones sobre el futuro de Estados Unidos de América y la zona del Caribe. Al vender las parcelas que rodean el Fortín San Jerónimo, vendimos parte de nuestra propia historia e identidad.

Luego de las construcciones a través del Siglo XX, lo que quedaba del campo de batalla del Fortín San Jerónimo se perdió definitivamente en el año 1998, cuando vendimos los terrenos aledaños al Fuerte, al Hotel Caribe Hilton. Lo que había en esos terrenos, huellas y monumentos de las líneas de defensa de San Juan, en efecto se perdieron para siempre en el año 2003, cuando se “liberaron” las parcelas de Paseo Caribe y se permitió la construcción en esos terrenos.

1. De lo que había en los terrenos donde hoy se construye Paseo Caribe.

A tenor con los primeros estudios arqueológicos de la zona, en donde hoy se alzan las torres de cemento de Paseo Caribe estaban los remanentes de la muralla y muros de la primera línea de defensa de San Juan, los cimientos de edificaciones militares y civiles, y hasta lo que se interpretó como el camino que daba acceso a la centenaria ciudad de San Juan.⁷⁰

El informe del estudio arqueológico claramente concluyó que “las excavaciones en el área han contribuido primordialmente para evidenciar la existencia de la Línea de Primera Defensa”. Véase Anejo 21 a la pág. 46. Continúa esbozando que:

Se recomienda llevar a cabo una fase de mitigación sobre los terrenos del Predio B, del proyecto Caribe Village [ahora Paseo Caribe], con el propósito de definir de una manera más clara las estructuras identificadas en el campo. Durante estos trabajos se continuará con el trabajo de excavación realizado durante la Fase II. Mediante estos trabajos se ampliarán las excavaciones realizadas en las trincheras de tal forma, sabremos con mayor certeza a que corresponden dichos hallazgos arqueológicos.

Entendemos que el propuesto proyecto [Paseo Caribe], afectará las estructuras históricas identificadas en los terrenos por lo tanto merecen tomarse en cuenta durante el diseño del proyecto para tomar medidas de protección.

La Comisión tuvo oportunidad de examinar las fotografías sobre los hallazgos arqueológicos en el terreno. Véase Anejo 21A. En las fotografías se aprecian imágenes de lo que el equipo de arqueólogos identificó en su informe como remanentes de los muros, pisos y cimientos de edificaciones. Durante el testimonio ante la Comisión, los arqueólogos reiteraron sus conclusiones e ilustraron a los miembros de la Comisión sobre lo que se observaba en las fotos.

Según el testimonio de los arqueólogos, una vez se van culminando los estudios y preparando los informes, se comparte con el desarrollador qué es lo que se está encontrando en el terreno. Los arqueólogos expresaron que en ese momento se le sugirió al desarrollador que se realizaran cambios al diseño en tanto los hallazgos arqueológicos radicaban en áreas que habrían de ser impactadas por la construcción. *El desarrollador, sin embargo, les informó a los arqueólogos que no habría de alterar el diseño de lo que se iba a construir en el campo de batalla.*

Luego, los arqueólogos entregaron su informe de Fase II y no fueron contratados para la Fase III del estudio arqueológico. En cuanto a este particular, se le argumentó a la Comisión que este equipo de arqueólogos no fue contratado para subsiguientes estudios

⁷⁰

Véase discusión en páginas 10-12 y 19-31.

ya que no estaban en el “Registro” de arqueólogos del Consejo de Arqueología Terrestre “autorizados” a realizar estudios de Fase III.⁷¹

A pesar de ello, la Comisión obtuvo información de que no aparecer en el registro, no constituía impedimento para que el equipo original de arqueólogos pudiera participar en los trabajos de Fase III. En efecto, en la práctica profesional, se acostumbra que arqueólogos que no han sido certificados por el Consejo en el “Registro” hagan el trabajo en coordinación con uno “registrado”. Así, para todos los propósitos prácticos, nada impedía que el equipo original realizara el estudio de Fase III en los predios de Paseo Caribe.

Según mencionado, Paseo Caribe posteriormente contrató al arqueólogo Jesús Vega para que realizara el estudio e informe de Fase III. Este arqueólogo ya había realizado los estudios de otras de las construcciones que se edificaban en los terrenos alrededor del Fortín San Jerónimo para el Hotel Caribe Hilton y “las Casitas”.

A tenor con el testimonio del arqueólogo Vega, éste nunca se comunicó con la arqueóloga Rivera para discutir los hallazgos de ésta en el predio y se limitó a leer y analizar los informes ya presentados por ella ante el Consejo. La arqueóloga Rivera también testificó que no había conversado o dialogado con Vega sobre los estudios arqueológicos de la zona.

En consecuencia, es meritorio cuestionarse por qué no se incorporó al equipo de arqueólogos que habían realizado las primeras dos fases de los estudios arqueológicos del área. Si bien no como arqueólogos que habrían de someter el informe final, al menos como “consultores” o asesores. Después de todo, el equipo de arqueólogos había documentado y fotografiado hallazgos arqueológicos de vital importancia que ameritaban la participación de éstos en el proceso final de los estudios.

Lo anterior tiene mayor relevancia cuando se toma en consideración que, de entrada, el arqueólogo Vega descartó las conclusiones del equipo de arqueólogos que le antecedieron sin siquiera una conversación con éstos.

En su informe de Fase III, el arqueólogo Vega aseveró que las conclusiones del estudio de Fase II eran incorrectas y catalogó sus hallazgos como “espejismos”. Así, Vega partió de la premisa que los hallazgos en la Fase II de edificaciones, el camino y el muro en el predio se debieron a una interpretación errónea de los planos. **Véase Anejo 92** a la pág. 106.

Vega manifestó que “la combinación de la cartografía histórica y las excavaciones de Fase II, reinterpretadas dentro de la nueva orientación del estudio, indicaban que el sitio arqueológico se limitaba al Predio ‘B’ del proyecto”. **Véase Anejo 92** a la pág. 108.

⁷¹ A tenor con la información suministrada el Registro ante el Consejo Arqueológico autorizando arqueólogos a realizar Fase III es un listado que se generó, no está actualizado y no se establecen criterios definidos para incluir personas al mismo o al proceso de cómo incluirse en éste.

En vista de lo anterior, es obvio que existía una profunda diferencia entre los arqueólogos sobre qué había en los terrenos. Por un lado, unos arqueólogos aseguran a la Comisión que en los predios de Paseo Caribe habían desenterrado remanentes de murallas, muros, edificaciones y hasta un camino. De otro lado, otro arqueólogo le dice a la Comisión que en el predio no había nada y que lo único que encontró no merecía conservarse a pesar de su integridad, porque el terreno se inundaba.

Entonces: ¿quién o quiénes decidieron qué había en el lugar y dirimieron las diferencias y contradicciones entre los arqueólogos? Nótese que, después de todo, estamos hablando de remanentes de estructuras históricas de alto valor cultural.

2. El Consejo Arqueológico no consideró las contradicciones entre los arqueólogos.

Ante estas versiones irreconciliables entre arqueólogos con visiones opuestas, se le argumentó a la Comisión que el Consejo de Arqueología se limita a corroborar si las propuestas que presentan los arqueólogos de los desarrolladores en la Fase III, cumplen con los reglamentos y no a dirimir controversias de “interpretación”.

Esa posición del Consejo es inaceptable para la Comisión. Si algún caso demuestra que no inmiscuirse en la “interpretación” contradictoria entre arqueólogos es errada, va en detrimento de los intereses culturales e históricos y culmina en resultados desastrosos, ese caso es –precisamente- Paseo Caribe.

En cuanto a este particular, la Comisión recibió el siguiente testimonio por parte de algunos miembros del Consejo Arqueológico que participaron en el proceso de Paseo Caribe sobre las diferencias entre los arqueólogos sobre lo que se había encontrado en los terrenos del campo de batalla.

SR. AYES SUAREZ: Bueno, yo entiendo que eso es una controversia menor en el sentido de que como una cuestión interpretativa, Virginia Rivera pudo haber visto una muralla y el otro interpreta que son remanentes de mampostería de lo que pudo haber sido una muralla, *pero por lo regular el Consejo tiene como norma, que no se mete en los aspectos interpretativos, sino metodológicos.* O sea, cuando el consultor lo interpreta, de que el bloque lo que evidencia el resto de... hipotético de un escuadrón de una batalla y el otro dice que no, que fue que le tiraron con una piedra a alguien, no nos metemos en los aspectos de interpretación, porque ya son cuestiones más de tipo filosófico. *O sea, nosotros nos aseguramos de bregar con el aspecto metodológico, de que las cosas se hagan de acuerdo a lo que es norma, dentro de la práctica arqueológica y que responda al plan de mitigación que se había aprobado.*

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero la lectura de ese detalle, que lo leo porque evidentemente había un arqueólogo diciendo una cosa; y otro diciendo otra. No se discutió nada de esto, al momento que según esta Acta, pues alguien dice, levanta la mano y dice, propongo

que se apruebe. O sea, la discusión, ¿no se refirió a esas diferencias entre lo que decían un arqueólogo y otro?

SR. AYES SUAREZ: Bueno, le insisto que son aspectos de interpretación del consultor. Hay un ejemplo por ahí, que discutimos en una ocasión, donde en los campos de Roosevelt Road, un arqueólogo se mete excava un conchero de indios arcaicos y dice que las herramientas que encontró allí, las habían hecho los campesinos del área que se dedicaban expresamente de piedra tallada. Desde el punto mío, yo creo que eso era tremendo disparate, pero el individuo hizo el trabajo muy bien, desde el punto de vista metodológico. Lo que se evaluó fue si hizo el trabajo de acuerdo al método y al plan de mitigación que había presentado, lo había hecho bien. Las interpretaciones que él pensaba que habían sido jíbaros tallando... y no indios arcaicos, pues eso lo dejamos como responsabilidad ideológica del que llevó a cabo el trabajo de excavación. Porque el Consejo no se puede meter en la interpretación que haga el consultor de los hallazgos.⁷² (Énfasis nuestro).

En aras de tratar de atender la situación, la Comisión notó que el Acta que recoge la liberación del predio de Paseo Caribe donde radicaban los hallazgos arqueológicos se limitó a exponer la presentación y votación sobre el informe de Fase III.

En el Acta no se incluyó el contenido de la discusión de los concejales. Véase **Anejo 92A**. Igualmente, la grabación de la reunión también se corta luego de la presentación del proyecto y se reanuda para consignar la votación. No se incluyó en la grabación la discusión o debate del Consejo sobre el informe del estudio de Fase III.⁷³

⁷² Véase **Transcripción Núm. 12**, de Reunión Ejecutiva de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Consejo para la Protección de Arqueología Terrestre, del 18 de julio de 2007, a las págs. 24-27.

⁷³ **GRABACIÓN DE REUNIÓN DEL CONSEJO ARQUEOLÓGICO del 30 de octubre de 2003:**

VOZ: De los proyectos a considerar del Paseo Caribe, el Proyecto, el informe final de Fase III sería presentado, el primer informe final de Fase III, y se le habían hecho una serie de señalamientos al informe sobre algunos detalles que faltaban y de información y ellos presentaron este informe enmendado. Un informe que tiene dos tomos y que le enviamos hace próximamente para su revisión. Hace aproximadamente mes, mes y medio.

La arqueóloga Diana López Sotomayor presenta la moción de que se apruebe el informe. El arqueólogo Carlos Ayes la secunda. ¿Hay alguna oposición? Pues queda aprobado el Informe Final de Paseo Caribe. Ah, esto incluye, obviamente, la liberación ya de los terrenos de la Parcela B, de construcción de Paseo Caribe.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Bueno, de lo que ustedes acaban de escuchar y de lo que yo acabo de leer, mi pregunta es dónde está la discusión, qué discusión.

SR. AYES SUAREZ: Bueno, lo que sucede es que la mayor parte de las discusiones relacionadas con los asuntos no se graban. Lo único que se graban son los acuerdos. Cuando ya hay un consenso o no hay un consenso, se hace constar mediante la grabación.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Pero en esta Acta no debe haber por lo menos un resumen de la discusión, los puntos que se trajeron y que se discutieron?

SR. AYES SUAREZ: Bueno, eso es a discusión de la persona que tomó las notas. Pero sí les hago constar que siempre hay discusiones, lo único que no se graban. Se graban solamente los acuerdos.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): En este caso ni se grabaron ni se plasmaron en detalle, aunque fuera somero en el Acta.

SR. AYES SUAREZ: Yo no me acuerdo de la persona que tomó las notas.

SR. RODRIGUEZ LOPEZ: Bueno, yo quiero también plantear en relación a las grabaciones y las actas. Yo tuve que buscar un abogado y pagarle a un abogado para reclamarle al Consejo que me diera, que me enseñara las actas de reuniones pasadas. Porque estuve pidiéndolas constantemente, qué pasa con las actas que no llegan las actas, que las actas no se transcribieron, no están dándonos las actas para aprobarlas. Y se me dio un informe, prácticamente, por dos años no se estuvieron entregando actas.

La primera Acta que yo veo de esta reunión, fue esta mañana que dice borrador, que ni siquiera está aprobada. Y así hay una cantidad enorme de actas que se discutían las cosas, se grababan algunas de las decisiones, pero nunca se nos volvieron a entregar para revisarla y aprobarla.

Y, de hecho, esta acta tiene un montón de errores, cosas que se dijeron en la reunión que no están aquí. Cosas que se dice que dije yo, que no es lo que yo señalé. Incluso hay una discusión ahí de una contratación de la abogada del Consejo, que el Consejo no tuvo que ver con esa... Nunca se trajo a la discusión y yo le estaba planteando precisamente ese día, de que dónde estaba, quién era la asesora legal del Consejo, cómo se había contratado. Y tuve, vuelvo y le digo, buscar un abogado para reclamar que se me entregara esa información.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y se la entregaron?

SR. RODRIGUEZ LOPEZ: No, nunca, nunca.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Esta Acta dice que la reunión comenzó a las dos y cuarenta y cinco de la tarde (2:45 p.m.). ¿Ustedes recuerdan hasta qué hora se extendió esta reunión?

SR. RODRIGUEZ LOPEZ: Tiene que haber sido larga porque se discutieron muchos puntos, incluyendo una situación de unos fondos que se había separado para estudiantes de arqueología, para becas de arqueología, que se me dijo en una reunión que no se pudieron dar, porque había que pagarle al abogada del Consejo. Pero entonces, de esas multas, y por eso es la discusión esa, dice, ayuda a estudiantes de arqueología. O sea, que si esta acta hubiese llegado, yo me hubiese opuesto a que se aprobara porque no recoge las discusiones de esa reunión.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Esa es un Acta de esa...

SR. RODRIGUEZ LOPEZ: De esa reunión, sí, 10 páginas, 12 páginas...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, distinto a esto.

SR. RODRIGUEZ LOPEZ: Está es la primera página...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Ah, bueno, es que esto es lo único que se refiere en el Acta.

SR. RODRIGUEZ LOPEZ: A este aspecto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): A Paseo Caribe. O sea, que el resto de la página es de otros asuntos.

SR. RODRIGUEZ LOPEZ: Otros asuntos.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y sobre esos otros asuntos hay detalles?

SR. RODRIGUEZ LOPEZ: Sí, hay detalles que ahí fue que se discutió...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Donde único no hay detalle es en Paseo Caribe.

SR. RODRIGUEZ LOPEZ: Otros asuntos, ayuda a estudiantes de arqueología. Todo lo que yo dije, lo que dijo la otra persona, lo que dijo otro miembro del Consejo, lo que contestó la Secretaría del Consejo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que esta Acta, solamente guarda silencio con Paseo Caribe, con lo demás, entra en detalle.

En vista de lo anterior, no hay récord de qué fue lo que los concejales discutieron al momento de aprobar el informe del arqueólogo Vega y que culminó en la “liberación” del último predio de Paseo Caribe, donde estuvieron los yacimientos arqueológicos objeto de debate de interpretación entre arqueólogos.

La Comisión indagó en cuanto a, si en efecto, hubo discusión entre los miembros del Consejo en cuanto a las diferencias entre los informes arqueológicos de Paseo Caribe.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero de haberse dado ese ejercicio, de ustedes evaluar, analizar y sobre esos hallazgos de la arqueóloga Rivera, y luego encontrarse con los comentarios que hace el arqueólogo Vega, que son totalmente adversos a los de la arqueóloga Rivera. Tiene que haberse dado entonces alguna discusión, un momentito, aquí hay un arqueólogo que dice una cosa, otro que dice esta otra cosa, a quién le vamos a creer, bueno, vamos a creerle a este, porque está mejor cualificado o porque amplió las excavaciones o porque profundizó o buscó más. O sea, ustedes decidieron a favor del arqueólogo Vega, ustedes tomaron en consideración, le dieron más peso al informe de Vega que al informe de Rivera.

SR. AYES SUAREZ: Lo que pasa es que cada informe se le da el peso que se merece, dentro del periodo de evaluación. Cuando Virginia Rivera hizo su estudio Fase I-A, I-B, se le aprobó y lo aprobó el Programa de Arqueología, no el Consejo, y lo aceptaron porque fue un trabajo bien hecho y se le aceptó. Ella hizo una Fase II, fue un trabajo bien hecho, y se lo aceptó el Programa de Arqueología. Pero ya entonces le correspondía al Consejo lo que tiene que ver con la mitigación. Lo que se diseñó para la mitigación se diseñó en función de lo que ya Virginia Rivera había...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Que al momento de ustedes tomar la decisión, no discutieron ni entraron en consideración de lo que había dicho la arqueóloga Rivera.

SR. AYES SUAREZ: Porque es que el Consejo no entra en los aspectos interpretativos, solamente metodológicos, y quien evalúa también esos

SR. RODRIGUEZ LOPEZ: Bueno, en algunos puntos.

SR. AYES SUAREZ: No podríamos decirlo así en esos términos, habría que ir punto por punto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Bueno pues ahí...

SR. AYES SUAREZ: ... da la impresión un poco la intención a recoger los acuerdos en cada caso. O sea, no creo que haya habido una conspiración para guardar silencio con relación a ese asunto, porque no es el estilo de trabajo del Consejo. Eso se tiene que haber discutido, lo único que las notas son bastante someras.

Véase Transcripción Núm. 12, de Reunión Ejecutiva de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Consejo para la Protección de Arqueología Terrestre, del 18 de julio de 2007, a las págs. 19-24.

informes es el Programa de Arqueología. Habría que ver qué técnicos, si fue el Director del Programa, quien evalúa los informes en ese momento.⁷⁴

Se preguntó también a los miembros del Consejo qué fue lo que discutió el Consejo cuando analizó el informe que contradecía lo que se había concluido en el otro informe.⁷⁵

La Comisión también indagó en cuanto a la manera en que los estudios de arqueología que presentan contradicciones o interpretaciones encontradas son atendidos o manejados por la División de Arqueología del Instituto.⁷⁶

Lo anterior fue suficiente para concluir que la manera en que el Consejo atendió los hallazgos arqueológicos que radicaban en los predios de Paseo Caribe, los condenó a desaparecer.

3. ¿Qué fue lo que se destruyó en el predio de Paseo Caribe?

“Al final del día, la principal preocupación del autor no es si su trabajo es científico o pseudo-científico, si los concejales les gustó o no les gustó el informe, si los desarrolladores tienen o no tienen interés genuino en la investigación que han pagado, si los vecinos van a seguir inventado mentiras para detener el proyecto, si los políticos se envolverán en el proceso de evaluar proyectos de desarrollo, o si Chuíto el de Porallá o la Dra. Somebody de Faraway University lo habrían hecho mejor. La preocupación fundamental es para quién y para qué es esta información; para qué metimos las manos en la cloaca.”⁷⁷

Lo que había en Paseo Caribe se destruyó. Fuese lo que documentó y fotografió la arqueóloga Rivera o lo que dijo el arqueólogo ya no existe. Las palas mecánicas y equipo de construcción lo removieron para poder continuar con la edificación de Paseo Caribe.

Las conclusiones contrarias de los arqueólogos, así como el hecho de que no se tomará en consideración la interpretación contradictoria entre los hallazgos, fue objeto de múltiples preguntas de los miembros de la Comisión. Durante las audiencias públicas, esta Comisión se enfrascó en el ejercicio de considerar las interpretaciones contradictorias.

⁷⁴ Véase Transcripción Núm. 12, de Reunión Ejecutiva de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Consejo para la Protección de Arqueología Terrestre, del 18 de julio de 2007, a la pág. 88-90.

⁷⁵ Véase Transcripción Núm. 12, de Reunión Ejecutiva de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Consejo para la Protección de Arqueología Terrestre, del 18 de julio de 2007, a las págs. 25-29.

⁷⁶ Véase Transcripción Núm. 17, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Ovidio Dávila Dávila, del 6 de agosto de 2007, a las págs. 43-47.

⁷⁷ Informe Paseo Caribe Fase III del Arqueólogo Jesús Vega al Consejo Arqueológico. Véase Anejo 92 a la pág. 7.

En tanto de las imágenes del informe de Vega surge que la trinchera Núm. 1 de su estudio es la única que se excavó para corroborar los hallazgos del estudio de Fase II de Rivera, la Comisión le preguntó insistentemente al arqueólogo Vega sobre las excavaciones que realizó para determinar el paradero de los hallazgos de la arqueóloga Rivera.⁷⁸ Así, repetidamente se le preguntó si había excavado en los mismos lugares y en las trincheras de la arqueóloga Rivera. El arqueólogo contestó que sí.

En consecuencia, se le mostraron las fotografías de lo que Rivera identificó como muros, murallas, pisos y demás, y se le preguntó dónde en sus informes o documentos aparecían esos hallazgos. **Véase Anejo 21A.** La Comisión interesaba comparar las fotos de Rivera con las de Vega para corroborar que ambos estaban interpretando los mismos hallazgos arqueológicos. Esto es, comparar la foto que Rivera tomó de un muro para ponerla al lado de la foto del mismo muro, pero tomada por Vega, para escuchar las razones que llevaron a estos arqueólogos a discrepar en cuanto a qué era lo que estábamos viendo.

Aunque se enumeraron las páginas del informe que se argumentó contenían las fotos, al examinar éstas, muchas correspondían a otras áreas y no parecían ser el mismo lugar donde se tomaron las fotos del informe de Rivera. Ante la posibilidad de que las fotos de los hallazgos de Rivera no fueron incluidas en el informe, se le solicitó a Vega que proveyera fotos adicionales para constatar qué había en el terreno mientras realizaba el estudio, pero el arqueólogo Vega nunca sometió a la Comisión las fotos solicitadas.

Siendo ello así, la Comisión no recibió información que pudiese refutar las imágenes, fotografías y conclusiones de la arqueóloga Rivera.

Para complicar la situación, la Comisión recibió testimonio e información de que las trincheras que destapó el equipo de Rivera fueron posteriormente tapadas para que el predio fuese utilizado como estacionamiento para el Hotel. Por ende, el predio se alteró antes que llegara el arqueólogo Vega. La Comisión tiene copia de un permiso temporal para un estacionamiento y fotografías del mismo. A tenor con el expediente, las fotos son de marzo de 2002 y el permiso es de abril de 2002. **Véanse Anejos 37 y 37A.**

Además, la Comisión tiene ante su consideración el testimonio de otros arqueólogos que visitaron el área mientras Rivera realizaba sus trabajos y coinciden que en el área se estaban desenterrando hallazgos arqueológicos importantes y significativos. Así, el entonces Director de la División de Arqueología testificó ante la Comisión:

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Podría describirnos qué hallazgos hizo la arqueóloga Rivera?

DR. DAVILA: Bueno, a nivel de Fase II, lo importante era determinar qué era lo que había allí, para que pudiera determinarse. Allí se

⁷⁸ **Véase Transcripción Núm. 13,** de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor, Jesús Vega, 19 de julio de 2007, a las págs. 48-51 y **Transcripción Núm. 14,** de Audiencia Pública, Jesús Vega, 23 de julio de 2007, a las págs. 29-40.

encontraron, por lo que yo recuerdo del informe, y de lo que yo fui, lo que dice, se me hicieron resúmenes, y de lo que pude ver sobre el terreno, son unos elementos estructurales que estaban soterrados. Algunos, aparentemente, habían sido impactados en alguno que otro momento durante el proceso de la construcción de las casas, *Pero que había, definitivamente, allí unos basamentos de murallas.*

...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pues, eso que usted pudo en esa visita de campo, observar, ¿para usted era significativo?

DR. DAVILA: Sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y era importante?

DR. DAVILA: Definitivamente. Lo que se encontró ahí ayudó a precisar un potencial de investigación.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y debieron haberse conservado?

DR. DAVILA: ¿Esos elementos?

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Sí.

DR. DAVILA: Bueno, se debieron haber conservado todo lo que hubiera aparecido allí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Pero lo que usted vio?

DR. DAVILA: Bueno, vuelvo y me remito a lo que había ocurrido anteriormente con respecto a cada vez que se encontraban elementos de esta naturaleza. Son proyectos privados, y nosotros, la responsabilidad es que cumplan con la ley y con el reglamento. Y en ese sentido, pues, el Consejo en pleno, es el que tenía que tomar la determinación, y por eso fue elevado ante el Consejo en pleno. Requerir los estudios que correspondieran y tomar las decisiones...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Su opinión personal, usted, doctor Ovidio Dávila, con su conocimiento, su experiencia, su compromiso con la historia de este país, ¿usted cree que eso se debió haber conservado?

DR. DAVILA: En mi opinión, todo se debió haber conservado. Eso ahí no se debió haber permitido. Primero, que el Gobierno no debió de haber vendido eso. Cuando eso se rescató se debió de haber preservado como patrimonio del Pueblo de Puerto Rico.⁷⁹

En vista de lo anterior, es ineludible concluir que se sacrificaron irreparables hallazgos arqueológicos que hablaban sobre nuestro pasado para permitir la construcción de los desarrollos de Paseo Caribe.

⁷⁹ Véase Transcripción Núm. 17, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Ovidio Dávila Dávila, del 6 de agosto de 2007, a las págs. 39-44.

Para la Comisión, es inaceptable que el Consejo de Arqueología que evaluó los estudios realizados para Paseo Caribe no entrara a dirimir diferencias entre estas “interpretaciones” de los arqueólogos, y tuviese que ser ésta quien lo discutiera.

A lo menos, el Consejo debió entrar en un ejercicio de discutir por qué había una diferencia tan radical entre arqueólogos. Esto no era un caso que un arqueólogo había realizado un estudio y presentó un informe y concluyó algo con lo que algún miembro del Consejo estaba en desacuerdo. Aquí estábamos ante una situación en la que un equipo de arqueólogos estaba diciéndonos que ahí estaban los cimientos de la muralla, de muros, cimientos de edificaciones y del camino que entraba a la ciudad. Por otro lado, había un arqueólogo manifestando que en la zona no estaba el muro y que el camino no pasaba por los terrenos de Paseo Caribe. Sin embargo, los primeros presentaron sus fotografías y sus interpretaciones de los hallazgos.

El Consejo debió preguntarse ¿por qué la diferencia en interpretación de los mismos hallazgos? Si un grupo de arqueólogos concluye que hay un camino, aunque no sea el camino que ellos interpretan, ¿qué camino era? Si los arqueólogos dicen que hay un piso, ¿qué piso era? ¿Por qué había un piso en un campo de batalla? Aunque se concluya que la muralla no está porque unas fotos de principio de siglo no las muestran, ¿qué fue lo que vieron y fotografiaron los primeros? Si se concluyó que se derribaron las murallas porque no aparecen en las fotos, no es meritorio entonces preguntar, ¿podrán los cimientos estar enterrados y no salir en las fotos? De ser ello así, a pesar de que ya en las fotos no se observan las murallas, ¿se dejaron los cimientos bajo el suelo? ¿O fue que las arrasaron por completo incluyéndose los cimientos? Pero, entonces, ¿cómo se explica que los cimientos del barracón aparecieran tan bien preservados? ¿Por qué arrasar las murallas desde sus cimientos más no así la otra estructura? ¿Arrasaron porque iban a construir? Pero es que justo encima del barracón habían construido una casa, ¡y los cimientos del barracón aparecieron! Además, ¿cómo se explica que los cimientos de la muralla y otros muros hayan permanecido en otras áreas de la zona?

Todas estas interrogantes surgieron durante las audiencias de la Comisión. Sin embargo, al final del día, cualquier debate en torno a qué había en el terreno era y será un ejercicio en futilidad, porque ya es demasiado tarde.

Lo que había, fuese lo que fuese, ya no está. Si no fueron arrasados a principios de siglo como concluyó uno de los arqueólogos, ciertamente desaparecieron durante la construcción de las torres de cemento de Paseo Caribe. Hasta el propio barracón, que no hay duda que sí se encontró, desapareció para siempre. Una estructura de casi doscientos años, en el contexto de un campo de batalla y a metros del Fortín San Jerónimo en el cual probablemente servían los soldados que en él habitaron se lo llevó el frío metal de las palas mecánicas de Paseo Caribe.

La ausencia de este debate a tiempo, condenó todo lo que había en el terreno de Paseo Caribe. Ello nos obliga a preguntarnos ¿Qué dirán de nosotros las generaciones futuras cuando evalúen cómo decidimos, y se permitió, la destrucción de nuestro patrimonio? Si el argumento es que ya el campo de batalla estaba demasiado impactado

como para conservar lo que en él se encontró, esta Comisión, como cualquier entidad o profesional con sensibilidad histórica, hubiese recomendado preservar lo poco que hubiese antes de perderlo todo.

4. Lo que había en Paseo Caribe va a la médula de la controversia.

La Comisión entiende que esta controversia no se limita sólo a una mera interpretación contradictoria. Qué había en los predios es fundamental y trascendental.

Los hallazgos de la arqueóloga Rivera y sus interpretaciones nos obligan a concluir que lo que se estaba desenterrando en Paseo Caribe hubiese obligado a una designación histórica del terreno en sus propios méritos. A tenor con Rivera, del suelo se estaba destapando la primera línea de defensa, los restos de muros, cimientos de edificaciones, pisos y hasta un camino.

*Por tanto, de corroborarse la interpretación de Rivera, lo que se habría de construir en el terreno se hubiese tenido que repensar radicalmente o prohibirse por completo. Después de todo, ya no sólo se estaba hablando de construir en un campo de batalla sino que los hallazgos enmarcaban la discusión en permitir construcción en un campo de batalla que aún contenía los cimientos de las estructuras de apoyo al Fortín San Jerónimo. Las reglas del juego cambiaban por completo. Recordemos, además, cómo reaccionó el desarrollador de Paseo Caribe cuando se le informó lo que había en el terreno... **que no habría de cambiar el diseño.***

El arqueólogo Vega realizó sus trabajos y no encontró lo que la arqueóloga Rivera había fotografiado y documentado. Igualmente, dio una interpretación distinta a la zona. Sin embargo, aun los trabajos de Vega descubren un hallazgo arqueológico importante que es prominentemente destacado; el Barracón Español. No obstante, a pesar de la importancia que se le concede a esta estructura arqueológica, la misma es destruida en una fecha incierta (ya para enero de 2003 la estructura había sido demolida).

Como ha quedado ya expresado en este informe, en opinión del arqueólogo Vega, el barracón no se podía conservar porque estaba en una zona que se inunda, en un pantano y el nivel del mar en el área estaba subiendo.⁸⁰ Según el arqueólogo Vega, nada de lo otro que se excavó merecía conservarse.⁸¹ Independiente de lo anterior, para la Comisión el descubrimiento de barracón también era importante y merecía conservación.⁸²

⁸⁰ Véase Transcripción Núm. 13, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor, Jesús Vega, 19 de julio de 2007, a las págs. 49-52 y Transcripción Núm. 14, de Audiencia Pública, Jesús Vega, 23 de julio de 2007, a las págs. 67-69.

⁸¹ Véase Transcripción Núm. 14, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor, Jesús Vega, 23 de julio de 2007, a las págs. 30-35.

⁸²

B. DE LAS VIOLACIONES A LAS LEYES Y LA REGLAMENTACIÓN SOBRE ASUNTOS HISTÓRICOS Y ARQUEOLÓGICOS DEL DESARROLLO DE PASEO CARIBE.

1. Paseo Caribe no tiene el endoso del Instituto de Cultura Puertorriqueña.

La Ley Núm. 374, del 14 de mayo de 1949, según enmendada, conocida como la Ley de Zonas, Edificios y Monumentos Históricos (“Ley 374”), tiene como objetivo preservar los valores históricos de Puerto Rico y desarrollar el turismo mediante la conservación y protección de especiales lugares y estructuras y mediante la planificación armoniosa de la construcción de nuevas estructuras. La ley dispone que las solicitudes ante ARPE para construcción o permisos de uso, entre otros, dentro de una zona antigua o histórica deberá ser endosada por el Instituto de Cultura Puertorriqueña.

La ley define una zona antigua o histórica como “área dentro de la cual los edificios, estructuras, pertenencias y lugares son de básica y vital importancia para el desarrollo cultural y del turismo por la asociación de los mismos con la historia”. Por su parte, se define zona turística como un área que disponga como parte integrante de su ubicación geográfica o dentro de las inmediaciones de su localización, una serie de atractivos naturales y artificiales que estén actualmente desarrollados o que tengan un potencial turístico, tales como playas, lagos, bahías, *lugares históricos* y parajes de gran belleza natural. (Énfasis nuestro.)

A tenor con las disposiciones de la Ley 374 y otra legislación, el 3 de septiembre de 1990, entró en vigor el Reglamento de Sitios y Zonas Históricas, Reglamento Núm. 5 de la Junta de Planificación, (“Reglamento Núm. 5”). El 14 de enero de 1993 y 5 de septiembre de 2002, se adoptaron versiones enmendadas y revisadas del Reglamento Núm. 5. La versión del Reglamento Núm. 5 de 2002, se denominó “Reglamento para la Designación, Registro y Conservación de Sitios y Zonas Históricas de Puerto Rico.”

Bajo las disposiciones de la Sección 4.03, del Reglamento Núm. 5, promulgado en el año 2002, se dictamina que “todos los permisos, autorizaciones y acciones sobre los sitios históricos, las zonas históricas y las plazas de recreo y propiedades circundantes a éstas requerirán, **previo** a su expedición el endoso del Instituto de Cultura Puertorriqueña”. (Énfasis nuestro.)

Un “sitio histórico” se define como “propiedad valorada como digna de conservación. Puede incluir terrenos, estructuras, objetos históricos y entorno en general”.⁸³

⁸³ Sección 2.02.

Esta sección eliminó el requisito de designación contenida en las versiones anteriores del Reglamento. Igualmente, la versión del año 2002, introdujo la sección más amplia de endosos requeridos por el Instituto en sitios históricos.

A esos efectos nótese que en el Reglamento Núm. 5, del año 1993, se entendía que un “sitio histórico” es aquel “digno de conservación, designada como tal mediante proceso de nominación y

A tenor con la sección 1.03, el propósito de este Reglamento es: (1) Proteger, mejorar y perpetuar aquellos sitios o zonas históricas que representan o reflejan la historia social, económica, cultural y política o arquitectónica de Puerto Rico; (2) Proteger los sitios o zonas históricas para el desarrollo cultural y del turismo, el disfrute y bienestar general de la comunidad y para la investigación y educación; (3) Asegurar que los usos de terreno propicien la conservación del contexto histórico; y (4) propiciar la identificación y designación de lugares de valor histórico o arquitectónico.

La Sección 1.09, por su parte, establece que la Junta de Planificación, en coordinación con el Instituto de Cultura Puertorriqueña podrá, mediante resolución al efecto, clarificar e interpretar las disposiciones de este Reglamento en casos de dudas o conflictos, en armonía con los fines y propósitos de este Reglamento y de leyes aplicables.

Los hallazgos de esta Comisión incuestionablemente establecen que el campo de batalla del Fortín San Jerónimo –los terrenos de Paseo Caribe- es un sitio histórico para propósitos del Reglamento Núm. 5. No hay duda que los terrenos de Paseo Caribe eran dignos de conservación. Por siglos eran parte del entorno de la primera línea de defensa y en él se ubicaban estructuras de apoyo al Fortín San Jerónimo. A través de éste, además, discurría la muralla. Como si ellos fuese poco, en el sitio se libró una de las batallas más importantes para la historia de Puerto Rico.⁸⁴

Los hallazgos, además, dejan meridianamente claro que la División de Patrimonio Histórico Edificado, a través de la Dirección Ejecutiva del Instituto, *nunca* endosó a Paseo Caribe. *Por consiguiente, no se cumplió con las disposiciones del Reglamento.*

Nótese, además, que las objeciones y negativas de endoso del Instituto fueron remitidas a ARPE desde marzo de 2000, por lo que la Administración tenía conocimiento que el Instituto no había endosado a Paseo Caribe. De hecho, la Junta también fue informada de que el Instituto no había y no habría de endosar a Paseo Caribe. No obra ante nosotros objeciones o cuestionamientos por parte de estas agencias a la posición del Instituto.

No es hasta que durante el curso de esta investigación se establece de manera irrefutable que ARPE **no** tiene en sus expedientes el endoso del Instituto de Cultura, que se argumenta que el Reglamento Núm. 5, no le aplica a Paseo Caribe. Respetuosamente diferimos de esa posición.

designación. Puede incluir terrenos, estructuras, objetos históricos y entorno general”. Por tanto, es forzoso concluir que el requisito de designación para un sitio fue eliminado a partir del año 2002.

⁸⁴ Las propias disposiciones del Reglamento establecen que un lugar histórico es uno valorado como digno de conservación, donde se ubica o ha ubicado un evento significativo, una actividad u ocupación prehistórica o histórica o una obra de paisajismo, donde el sitio en sí posee valor histórico, cultural o arqueológico, tales como lugares de batalla, asentamientos indígenas, cementerios, jardines y formaciones naturales, entre otros. Véase Inciso (110), Sección 2.02, Reglamento Núm. 5.

El texto del Reglamento Núm. 5 es claro y no se presta para interpretación. El Reglamento ordena que ***todos los permisos, autorizaciones y acciones sobre los sitios históricos***, las zonas históricas y las plazas de recreo y propiedades circundantes a éstas ***requerirán, previo a su expedición, el endoso del Instituto de Cultura Puertorriqueña.***

Por los pasados 7 años el Instituto de Cultura ha sido consistente en su posición de que su endoso era y es requerido para Paseo Caribe. Si ARPE tenía – o tiene - dudas en cuanto a la posición del Instituto, existe el proceso establecido en la Sección 1.09, del propio Reglamento. A tenor con el mismo, la Junta **en coordinación con el Instituto** interpretará y clarificará las disposiciones del Reglamento. Nótese, sin embargo, que hasta esta sección, que rige la materia, claramente esboza que la opinión y peritaje del Instituto es la que dirige la interpretación y es altamente persuasiva. Por tanto, el reclamo del Instituto no debió ser ignorado y despachado por ARPE.

Además, es pertinente señalar que en materia de interpretación del Reglamento las dudas o conflictos se resolverán en “armonía con los fines y propósitos de este Reglamento”. A tenor con éstos, el Reglamento va encaminado a: (1) *Proteger, mejorar y perpetuar aquellos sitios o zonas históricas que representan o reflejan la historia social, económica, cultural y política o arquitectónica de Puerto Rico*; (2) Proteger los sitios o zonas históricas para el desarrollo cultural y del turismo, el disfrute y bienestar general de la comunidad y para la investigación y educación; (3) *Asegurar que los usos de terreno propicien la conservación del contexto histórico*; y (4) Propiciar la identificación y designación de lugares de valores históricos o arquitectónicos.

Ciertamente, cualquier decisión a los efectos de que el endoso previo del Instituto no es necesario iría en contra de los propósitos del Reglamento. Privarle al Instituto de la facultad de un endoso a construcciones que afectan la conservación del contexto histórico iría en detrimento de los principios más básicos de conservación de los recursos históricos.

Más aún en un caso como el de marras en el cual: (1) el Instituto reclamó por años que tenía que emitir un endoso; (2) el desarrollador de Paseo Caribe, ARPE y la Junta conocían de esa posición; (3) se estaba construyendo en una zona de alto valor histórico; (4) se construyó en la propia finca del Fortín San Jerónimo; (5) se construyó un edificio de apartamentos a pulgadas de la muralla centenaria; (6) las construcciones se realizaban a metros del Fortín San Jerónimo; y (7) en el área abundan otras estructuras, edificios y monumentos históricos.

Es meritorio señalar que el desarrollador tampoco puede reclamar ignorancia de incumplimiento con el Reglamento Núm. 5. Las comunicaciones del Instituto del 8 y 21 de marzo de 2000, y de 26 de agosto de 2001, claramente le informaban que no tenían el endoso del Instituto y que el mismo es necesario. Como cuestión de hecho, cuando en agosto de 2001, la División de Patrimonio Histórico Edificado se reitera en negar el endoso, el desarrollador simplemente se limita a expresar que en tanto habían llegado a unos “acuerdos” con el Director Ejecutivo en la reunión de abril de 2000 y no había escuchado nada más del Instituto habían actuado a tenor con esos “acuerdos”. **Véase**

Anejo 46. Nótese, que Paseo Caribe no refutó la notificación de incumplimiento con el Reglamento; simplemente insiste en argumentar que tenían el endoso de la División de Arqueología. Sin embargo, el Instituto repetidamente le clarificó que además del endoso arqueológico, necesitaban el de la división de Patrimonio Histórico Edificado. **Véase Anejo 51.**

Por último, los hallazgos establecen que un informe del propio Instituto de Cultura concluyó que en la finca del Fortín San Jerónimo se construyó parte de la obra de Paseo Caribe. Ciertamente, no debe haber controversia en cuanto a que cualquier construcción en propiedad del Fortín exigía –doblemente– el endoso previo del Instituto de Cultura.

Siendo ello así, es forzoso concluir que el Instituto no ha emitido el endoso necesario por lo que entendemos que las construcciones en Paseo Caribe se realizaron en violación a las disposiciones reglamentarias.

2. El Consejo Subacuático no emitió su endoso al proyecto Paseo Caribe.

En su comunicación de abril de 2003, la Directora Ejecutiva del Instituto informó que en tanto la construcción afectaba el Fortín San Jerónimo, se exigía el endoso del Consejo Subacuático. **Véase Anejo 72.** El Consejo no endosó a Paseo Caribe. **Véase Anejo 105.**

3. Durante la construcción de Paseo Caribe se violó la Ley Núm. 112 de recursos arqueológicos.

La Ley Núm. 112 que crea el Consejo Arqueológico, dictamina que “no se podrá iniciar ni continuar obra de construcción o reconstrucción, ni trabajos de excavación, extracción o movimiento de tierras en lugar alguno del que haya documentación previa o indicios fidedignos de presencia de material arqueológico, a menos que se obtenga la autorización del Consejo”.⁸⁵

Esta sección tipifica la violación a sus disposiciones, como delito grave, punible con multa entre \$1,000 y \$25,000, o reclusión por un término entre uno y tres años. La violación a las disposiciones de esta sección hacen al dueño de la obra y al contratista solidariamente responsables.

Según mencionado, el Consejo de Arqueología liberó los predios del Coast Guard en mayo y octubre de 2003. Sin embargo, el testimonio y documentación ante la Comisión establecen dos instancias de violaciones a esta disposición antes de esa fecha.

La primera violación se alega que ocurrió en algún momento después que se concluyó la Fase II del estudio arqueológico de los predios de Paseo Caribe (principios del año 2000). Se informó a la Comisión que en esa ocasión hubo movimiento de tierra y terrenos y se taparon las excavaciones arqueológicas.

⁸⁵ Sección 10, de la Ley Núm. 112 del 20 de julio de 1988, según enmendada, 18 LPRA § 1560.

La otra violación a la Ley Núm. 112, ocurrió en algún momento antes de enero de 2003. A tenor con el testimonio, fotografías y documentación suministrada a la Comisión en los predios de Paseo Caribe hubo movimiento de terrenos en violación a las disposiciones de la Ley Núm. 112. De hecho, la Comisión examinó unas fotografías tomadas en enero de 2003, en las cuales se observa maquinaria pesada recorriendo las parcelas de Paseo Caribe. **Véase Anejo 58.** En tanto la documentación ante la consideración de la Comisión, los testimonios y las fotografías establecen que el Consejo de Arqueología “liberó” los predios de Paseo Caribe en cuestión en mayo y octubre de 2003, y la actividad en las fotos representaría una violación a la Ley 112 la Comisión indagó sobre este particular y por qué no se había multado al desarrollador de Paseo Caribe.

Además, la Comisión revisó documentación voluminosa generada por funcionarios del Instituto de Cultura entre los meses de enero y mayo de 2003, que establecen de manera inequívoca que las violaciones a la Ley Núm. 112, que ocurrían en el desarrollo de Paseo Caribe se discutieron a la saciedad en las dependencias del Instituto. De hecho, la documentación ante la Comisión inequívocamente consigna que las violaciones de ley de Paseo Caribe ya habían llegado hasta la consideración de la Junta de Directores del Instituto. Es más, las anotaciones de funcionarios del Instituto incluyen expresiones que indican que el desarrollador de Paseo Caribe había tratado de inducir a error al Instituto.

Por consiguiente, no hay duda de que Paseo Caribe violó la Ley Núm. 112.

La pregunta, entonces, es determinar por qué no se multó al desarrollador o se paralizó la obra cuando aun el Consejo tenía jurisdicción para así hacerlo. Nos debemos cuestionar, además, cómo se liberaron los predios a Paseo Caribe a pesar de las violaciones de ley y que el Instituto no había endosado el proyecto. Igualmente, tenemos que preguntar ¿cómo el Instituto permitió la construcción de los edificios a pesar que no se tenía su endoso y funcionarios precisamente recomendaban la paralización de la obra?

Para intentar contestar estas interrogantes debemos regresar a esa primavera del año 2003.

4. De lo que pasó en las primeras semanas de mayo de 2003.

Allá para el 2 de mayo de 2003, la doctora Tió remitió una carta a varios funcionarios para discutir la situación de Paseo Caribe y el Instituto de Cultura. Para esos días, los funcionarios del Instituto le detallaban a la doctora Tió las violaciones de ley de Paseo Caribe, ésta, a su vez, le hacía presentaciones a la Junta de Directores del Instituto y a la Asamblea Legislativa señalando las violaciones de ley de Paseo Caribe.

A esta fecha, el desarrollador de Paseo Caribe aún no había sometido su informe final del estudio de Fase III al Consejo de Arqueología Terrestre, la División de

Patrimonio Histórico Edificado repetidamente se había negado a endosar el proyecto y el Consejo de Arqueología Subacuática tampoco había endosado a Paseo Caribe.

Los hallazgos también establecen que para esa fecha, el desarrollador estaba gestionando financiamiento del gobierno debido a una alegada falta de liquidez. A esta fecha ya el señor Segarra había designado al señor Contreras como la persona para atender los asuntos relacionados con el desarrollo Paseo Caribe.⁸⁶

Esto es, para el mes de mayo de 2003, el desarrollador tenía un problema financiero y ya por tres años el Instituto y sus dependencias habían objetado el proyecto y negado su endoso. Paseo Caribe, entonces, a todas luces, adelantó su proyecto a través del Departamento de Desarrollo Económico.

A ¿Paseo Caribe? “¡Nadie lo va a detener!”

Para esos días, el señor Contreras estuvo en contacto directo con el desarrollador de Paseo Caribe y, como cuestión de hecho, el señor Madero le remitió documentos relacionados con los estudios arqueológicos pendientes ante el Consejo de Arqueología antes de enviárselos al propio Consejo.⁸⁷ Véanse Anejos 74, 74A, 74B y 74C.

⁸⁶ Véase págs. 61-64.

⁸⁷ El señor Contreras testificó ante la Comisión sobre esta comunicación que tuvo con el desarrollador de Paseo Caribe y cómo recibió los documentos. A continuación se transcribe el intercambio.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Para fines de récord, se le ha entregado al señor Contreras, copia de una carta de 8 de mayo de 2003, de San Gerónimo Development a la doctora Teresa Tió. Esta carta incluye como Anejo, una carta de Jesús Vega a San Gerónimo Development, relacionado con la mitigación arqueológica de Paseo Caribe y requerimientos del Consejo de Arqueología Terrestre. También se incluye una hoja de trámite del señor Milton Segarra al señor Contreras.

¿Usted había visto esta carta anteriormente?

SR. CONTRERAS: Sí, está mi firma ahí, así que sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Si se fija, pues viene con una hoja de trámite de fax que el señor Madero dirige a usted.

SR. CONTRERAS: Sí, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): La fecha es de 7 de mayo de 2003.

¿Eso es correcto?

SR. CONTRERAS: Sí, señor.

SR. CONTRERAS: Y la carta a la doctora Tió tiene fecha de 8 de mayo de 2003. ¿Eso es así?

SR. CONTRERAS: Sí, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que usted recibió esa carta, esa comunicación, antes que la propia doctora Tió. ¿Eso es correcto?

SR. CONTRERAS: Según se desprende en las fechas en que se emitió la carta y el “stick” del fax, sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Lo cual no es usual, no es común.

¿Y por qué el señor Madero le envía copia de esta carta a usted?

SR. CONTRERAS: No lo sé exactamente por qué me la envió, pero está a mi nombre; la vi, porque la firmé, no. Este..., no lo sé.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Pero es que ustedes habían hablado sobre este asunto?

SR. CONTRERAS: Como le dije, muy probablemente, me habré reunido o habré escuchado su planteamiento, ya sea directamente con él o con cualquier otro de las personas que trabajan en el proyecto, donde me plasmaban y, muy probablemente, habría sido igual que otras, es que no le escuchaban los reclamos o no le escuchaban las peticiones o le contestaban las llamadas al respecto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Vamos a pedirle que lea la nota que tiene esa comunicación en manuscrito. Dice: “Omar, ¿qué pasó el lunes pasado en esta reunión?” ¿Quién hace esa nota?

SR. CONTRERAS: Milton Segarra.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y qué es lo que inquiera Milton Segarra en esa comunicación?

SR. CONTRERAS: El status del proyecto, si se discutió los lunes en las reuniones que se hacían periódicamente, en relación a los permisos de los proyectos gubernamentales.

HON. GARRIGA PICO: Señor Presidente.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Senador Garriga.

HON. GARRIGA PICO: Solamente para ver si puedo entender, que usted me ayude a entender, a lo mejor es la él... La carta fue enviada por el señor Richard Espinosa a la doctora Teresa Tió.

SR. CONTRERAS: Ujúm.

HON. GARRIGA PICO: ¿Cómo llega a manos, entonces, del señor Milton Segarra?

SR. CONTRERAS: No lo sé. Muy probablemente le comunicó a él y él me la refirió a mí.

HON. GARRIGA PICO: Igualmente, a manos de Arturo Madero. ¿Arturo Madero se la envía a usted?

SR. CONTRERAS: No, señor.

HON. GARRIGA PICO: Sí, de acuerdo al fax éste, de acuerdo al... Anjá, copia para Arturo y entonces, Arturo se la envía a usted. Pero la copia que le envían a usted tiene una nota. Esta nota de Milton Segarra, ¿es para usted, antes de que se la envíen a usted por fax o después? Sobre la faz de este documento, en copia, hay varias acciones de diferentes personas: el que envía, el que recibe, el que recibe la copia, el que envía la copia por fax y el que hace un comentario aquí. Yo quisiera ver la cronología de esto, si el comentario de Segarra es antes.

SR. CONTRERAS: Entiendo que el comentario de Segarra es antes, porque fue referida a mi atención el 9 de mayo. En la última página está referida a mí el 9 de mayo y vi la comunicación.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Sí, pero ya el día 7 de mayo a usted le enviaron eso por fax.

SR. CONTRERAS: Pues no la habré recibido o por lo menos si fue ese día no...

HON. GARRIGA PICO: Pero, si tenemos aquí la copia.

SR. CONTRERAS: Una cosa es que la hayan enviado, otra cosa es que yo la haya recibido ese mismo día. Yo, usualmente, si la comunicación era por Milton, era a Milton, no era a mí. Me la habrá enviado, sí; dice mi nombre, no necesariamente me la entregaban el mismo día, la secretaria, pues, la reciben...

HON. GARRIGA PICO: ¿Y se la llevarían a Milton en vez de llevársela a usted?

SR. CONTRERAS: Muy probablemente, sí, porque no está dirigida a mí.

HON. GARRIGA PICO: El fax está dirigido a usted.

SR. CONTRERAS: El fax sí, pero no..., pero está relacionado a un proyecto y la comunicación es a Milton. Este es él refiriéndomela a mí.

HON. BURGOS ANDUJAR: Señor Presidente.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Senadora Burgos.

HON. BURGOS ANDUJAR: Vamos en el interrogatorio del compañero Garriga Picó, y para ayudar en la respuesta al caballero y a nosotros. Evidentemente, lo que plantea el compañero Garriga Picó, es que un documento que dice arriba “8 de mayo”, una fecha anterior a la fecha que se la envían al destinatario, a la doctora Tió, fue interno de esa empresa San Gerónimo. Y se ve por el documento éste que se le pega, que es el “sticker”

que todos conocemos, que don Arturo Madero, que es el jefe de Richard Espinosa, quien escribe, ya tenía consigo el documento y se lo envía a usted, que es lo que se ve ahí. Que lo envían a usted un día antes y es raro ver que la nota que le pone a usted don Milton Segarra es a Omar. Si había sido dirigido a Omar, por qué Milton Segarra es el que le pone la nota, porque lo recibió usted. O sea, no dice ahí que fue a Milton. Usted debe entender que sí, lo pusieron así, pero a lo mejor no llegó a mí.

A lo mejor ayuda, si le contesta aquí a la Comisión que el recuerdo suyo sobre ese facsímil, a ver si ese facsímil es de la Oficina de Milton Segarra y por eso es que, aunque vaya dirigido a usted, don Milton Segarra lo pudo haber recibido primero. Ese facsímil, porque uno sabe los números de los fax. La Oficina de usted no es la misma Oficina de..., ¿físicamente, es la Oficina de Milton Segarra o usted estaba en una Oficina distinta como yo presumo, que tiene que ser una Oficina distinta?

SR. CONTRERAS: Es distinta, exactamente.

HON. BURGOS ANDUJAR: Okay. Y Milton Segarra tiene su fax, porque todo jefe en esa posición tiene un fax.

SR. CONTRERAS: Exactamente.

HON. BURGOS ANDUJAR: ¿Usted también tiene un facsímil?

SR. CONTRERAS: Tenía el facsímil del Departamento.

HON. BURGOS ANDUJAR: Okay, pues usted recuerda si ese número de fax es de su Oficina o ese número de fax es de Milton Segarra, que es lo que podríamos justificar que Segarra lo recibiera primero que usted.

SR. CONTRERAS: No recuerdo el número de...

HON. BURGOS ANDUJAR: Pero puede buscarlo, porque es un número y eso usted con los documentos y llamando a la agencia, o sea, hay muchas maneras de corroborar si ese número facsímil era de su Oficina o era de Milton Segarra; para que nos conteste esa información. Gracias.

HON. GARRIGA PICO: Sí, porque sería... Nada más que para concluir. Lo importante aquí sería ver qué ruta siguió el referido de este documento, porque obviamente, en la ruta que sigue, está la transmisión de la influencia o la transmisión del deseo de que se haga algo con esto.

SR. CONTRERAS: Sí. Milton me lo habrá referido para que le diera “follow- up” o que atendiese el reclamo. Si se trataba de permisos, usualmente, se le referían -usualmente, no, siempre se le refería al licenciado Carlos López-, que era el que estaba a cargo de los permisos o por lo menos de asesor del Gobernador en permisos. Usualmente era el que estaba en las reuniones de permisología que llevaban los lunes en el Departamento.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Bien. Se ha unido a los trabajos el senador Modesto Agosto Alicea.

Señor Contreras, usted nos ha dicho que era uso y costumbre, era enteramente normal - algo con lo que yo estoy de acuerdo- de que personas o entidades que estaban en proyectos de desarrollo económico se comunicasen con el Departamento de Desarrollo Económico y que quisieran conseguir la ayuda, el respaldo, el apoyo del Departamento de Desarrollo Económico para sus proyectos, cuando enfrentaban algún tipo de problema, que eso es parte de la función ministerial del Departamento de Desarrollo Económico.

SR. CONTRERAS: Sí, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y cuando acuden al Departamento, porque tienen “equis” problema con “equis” agencia de Gobierno y ustedes intervienen, pues la intervención debe ser de pedirle a esa entidad gubernamental colaboración, que esto es un desarrollo importante, está el crecimiento económico del país, está el bajar las estadísticas de desempleo, que son consideraciones que están latentes en la gestión que ustedes hacen en el Departamento. Pero aquí el escenario es de que evidentemente, San Gerónimo Development, el señor Madero y a través de sus subalternos en esa empresa se comunicaron con el Departamento, le pidieron ayuda al Departamento, en este caso, sobre un asunto relacionado con el Instituto de Cultura Puertorriqueña y hasta ahí llega la normalidad, lo que es usual, lo que es común, lo que es corriente, lo que es esperado.

SR. CONTRERAS: Sí, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero, ¿dónde es que eso se altera, cambia? Cuando ustedes se enteran primero que el propio Departamento que es afectado, de la correspondencia y de los planteamientos que está haciendo el desarrollador, llega primero a ustedes que a la propia destinataria de los documentos, que es la doctora Tió, en este caso, Directora Ejecutiva del Instituto de Cultura Puertorriqueña. Y a tal grado, de que el Secretario Segarra le pregunta a usted qué pasó en esa reunión del lunes a que se refieren. Lo que quiere decir que ya usted tenía una encomienda del señor Segarra de atender este asunto.

SR. CONTRERAS: Sí, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): De darle atención y de darle especial prioridad a este asunto, porque está ya en unos términos bien directos. ¿Qué pasó en esta reunión? ¿Eso es correcto?

SR. CONTRERAS: Todas las comunicaciones, si hacía una comunicación a mí, qué pasó, porque se le habían escrito a él...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): No, pero no estamos hablando de todas las comunicaciones; estamos hablando de este caso, en particular, Paseo Caribe, que el grado de presión, intervención, reclamo del señor Madero a ustedes es evidentemente significativo, no es usual, acostumbrado, común ni corriente. Es algo que ya él está pidiéndole a ustedes que intervengan, que ha captado la atención del Secretario y el Secretario ha encomendado eso a usted como su principal ayudante.

SR. CONTRERAS: Sí, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Eso es así.

SR. CONTRERAS: Sí, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Por qué el señor Madero le envía copia de esa carta al arqueólogo..., esa carta del arqueólogo Vega, ¿por qué le envía copia también a usted?

SR. CONTRERAS: No lo sé.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Ya había discutido con el señor Madero esos problemas...

SR. CONTRERAS: No, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...a los que se refiere esa comunicación?

SR. CONTRERAS: No, señor. Le digo, muy probablemente el reclamo hubiera sido, no me atiende una llamada, le he escrito varias comunicaciones y no me han dado respuesta. En lo que siempre estamos de acuerdo en nuestra política pública era decirle sí o no, pero rápido.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Fíjese que igualmente esa carta es del 7 de mayo, o sea, se le envía a usted el 7 de mayo. O sea, ya el señor Madero, evidentemente, sabía que el señor Segarra lo había puesto a usted a cargo de eso.

SR. CONTRERAS: No necesariamente. Lo que muy probablemente, y especulando, le habrá enviado o habrá conversado con el señor Segarra y le habrá solicitado que se incluyera en la reunión de permisos los lunes. Es lo que puedo presumir; no me consta.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, si estamos hablando de jerarquía, que funciona igual en el sector privado como en el público, y usted que viene de la banca lo sabe muy bien...

SR. CONTRERAS: Ujúm.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...pues, el señor Madero se comunica con el señor Segarra; y cuando ya eso pasó de ese nivel y se hacen las encomiendas habidas y por haber, el señor Segarra lo encomienda a usted y el señor Madero habrá encomendado a algún otro oficial de su empresa. Pero aquí, el señor Madero, en lugar de enviarle al señor Segarra, se lo envía directamente a usted. Porque el señor Madero sabía que ya usted tenía esa encomienda.

SR. CONTRERAS: Sí, lo habrá discutido con el Secretario, y el Secretario claramente me habrá dado la encomienda a mí.

Según el testimonio del señor Contreras, su recuerdo es que el señor Madero le manifestó que el Instituto de Cultura no le había contestado. Contreras negó saber que al momento de su participación en el proceso existían controversias relacionadas a los permisos de Paseo Caribe ante el Instituto.⁸⁸ El señor Contreras también testificó que

Véase Transcripción Núm. 20, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Omar Contreras, del 17 de agosto de 2007, a las págs. 9-18.

⁸⁸ Continúa el testimonio sobre la interacción del Departamento con el desarrollador en cuanto al proceso de concesión de permisos del proyecto Paseo Caribe

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y, entonces, ¿para qué es que se le pide intervención? ¿Por qué es que le pregunta el señor Segarra, qué pasó el lunes pasado en esta reunión?

SR. CONTRERAS: Muy probablemente no tenía el endoso, porque si estaban construyendo, asumo que ya tenía todos los permisos otorgados. Pero si habían empezado a remover, desconozco.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Quién daba el permiso?

SR. CONTRERAS: ¿Perdón?

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Quién daba el permiso?

SR. CONTRERAS: El Instituto de Cultura. El Departamento de Desarrollo Económico no otorga permisos; son promotores del desarrollo económico, pero cada agencia tiene su prerrogativa y...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Claro. Pero estamos hablando de que en este caso, en particular, en esta encomienda, en particular, que usted recibe es el Departamento de Desarrollo Económico el que hace gestiones a través del licenciado López Freytes, que usted ha descrito aquí como que estaba a cargo de la permisología en Fortaleza...

SR. CONTRERAS: Ujúm.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...que presidió muchas veces esas reuniones de los lunes...

SR. CONTRERAS: Ujúm.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...de lo que se trataba era de convencer al Instituto de que otorgara los permisos, porque no los había otorgado.

SR. CONTRERAS: Yo diría...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y en este caso, estamos hablando de la liberación de una parcela de terreno por parte del Consejo Arqueológico que, por disposición de ley, lo preside la Directora del Instituto. No es que el Consejo sea el que otorga los permisos, el Consejo libera parcelas de terreno, como usted bien sabe. Pero allí se había comenzado a remover terreno, independientemente de los hallazgos que habían allí, no estaba liberado el terreno; el señor Madero estaba envuelto en una situación bien seria. Y mi pregunta a usted, bajo juramento, ¿eso no fue precisamente lo que el señor Madero le pidió al Departamento que lo ayudase a resolver?

SR. CONTRERAS: No, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): No, señor, categóricamente.

SR. CONTRERAS: No, señor. A mí no me solicitó nada que ayudara a resolver nada ni otorgación de permisos ni liberación de una parcela. Y menos este servidor hubiese hecho y permitido semejante acercamiento o semejante insinuación.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): No, pero si es que yo no estoy hablando de nada. Fíjese que establecí la premisa de que ustedes estaban en una función de buscar cómo ayudar a un desarrollo que representaba crecimiento económico y reducir las estadísticas del desempleo. Eso es legítimo. Eso es lo que se supone que ustedes hagan allí o parte de lo que se supone que hagan. Pero, si aquí hay este desarrollador, que tiene evidentes problemas con el Instituto - usted al comienzo nos dijo que no sabía que los problemas eran particularmente con el Instituto -, pero la correspondencia que

usted estaba recibiendo se refería al Instituto, no a la Triple A ni a Energía Eléctrica ni a Obras Públicas, era con el Instituto de Cultura Puertorriqueña. Que no tenía los permisos del Instituto de Cultura. Que estaban gestionando unos endosos, unas liberaciones de terreno del Consejo Arqueológico, cuyo efecto es únicamente eso, liberar una parcela de terreno para que comiencen a trabajar. Y como habían comenzado a trabajar en enero de 2003, y habían metido las palas mecánicas desde enero de 2003, y habían camiones removiendo terreno que después se utilizaría como relleno en algún otro lugar, en enero de 2003, y el Consejo no había todavía liberado esos terrenos, pues el desarrollador tenía un problema. Y no es que fuese donde ustedes a que ustedes violasen la ley, pero estaba buscando con qué resolver su problema. Y eso es lo que yo le pregunto. ¿Eso fue lo que pasó?

SR. CONTRERAS: Siguiendo su comunicación, sí, habrá ido a buscar ayuda...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Sí, siguiendo lo que dicen los documentos.

SR. CONTRERAS: Habrá ido a buscar ayuda para que se le conteste sí o no rápido. Si es no, pues mire, fuera. Pero aparentemente, el Departamento, el Instituto de Cultura no le había contestado o no había escuchado sus reclamos o no le había contestado. Eso es muy probablemente fue lo que sucedió en ese caso.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y qué tenía eso que ver? No me ha contestado. ¿Cuál era el planteamiento en ese momento en particular del señor Madero al señor Segarra, que el señor Segarra lo transmite a usted y que le pregunta qué pasó en la reunión?

SR. CONTRERAS: Que se atendiera en la reunión de permisos los lunes, cuál era la posición o qué había resuelto el Instituto de Cultura en ese momento, si algo, que no lo dejaran dormir como usualmente pues pasa, que los casos se duermen en los...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Señor Contreras, no era que el Instituto no hubiese contestado, el Instituto había contestado con varias comunicaciones de distintas Divisiones, y había contestado que no, que no endosaba.

SR. CONTRERAS: Pues, primeras nuevas para mí, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Que es primera nueva para usted que el Instituto no endosaba este proyecto que se estaba llevando al Departamento de Desarrollo Económico en busca de reclamo, en reclamo de ayuda? ¿Para qué entonces era la ayuda, si el Instituto hubiese estado favoreciendo el proyecto?

SR. CONTRERAS: Para que le contestaran. La intervención era que le contestaran sí o no, rápido. En ningún momento tenía conocimiento de que se le había denegado el permiso, sino que según las comunicaciones, no le habían contestado.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Usted, en ese momento, en ese episodio, estamos en este memorando donde su jefe inmediato le dice: "Omar, ¿qué pasó el lunes pasado en esta reunión?" ¿Usted sabía que el Consejo había rechazado el primer Plan de Mitigación sometido por el doctor Vega?

SR. CONTRERAS: No, señor, que me recuerde.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, lo que usted recuerda de esto es que no contestaba el Instituto.

SR. CONTRERAS: Ese fue el planteamiento que me hicieron.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero la contestación del Consejo, que no es el Instituto, del Consejo es, que no aceptaba, que pidió enmiendas de este Plan de Mitigación. Y la contestación de la División de Patrimonio Histórico Edificado del Instituto de Cultura Puertorriqueña era que no endosaba el proyecto, repetidamente diciendo por carta al desarrollador, a su representación legal, a las mismas otras Divisiones o programas del Instituto que no se endosaba este desarrollo. Y usted nos dice aquí bajo juramento que su única intervención en este momento era porque el Instituto no contestaba. Si el Instituto lo que le faltaba era gritar, gritar, estaba diciendo no, no, no.

SR. CONTRERAS: Pues esa comunicación no llegó a mí..., por lo menos a mi mejor recuerdo, no.

realizó gestiones para atender las preocupaciones del desarrollador de Paseo Caribe que puede haber incluido referidos al Lcdo. Carlos López Freytes, entonces Asesor en Permisos de Fortaleza.⁸⁹

A pesar de lo anterior, notamos que entre los documentos que remitió el Departamento de Desarrollo Económico a la Comisión está la carta del 15 de abril de 2003, que había remitido la doctora Tió a la Asamblea Legislativa expresando que Paseo Caribe no tenía el endoso del Consejo de Arqueología Terrestre y de la División de Patrimonio Histórico Edificado. **Véase Anejo 74B.** Esta comunicación de la doctora Tió incluía un resumen del Instituto de Cultura clarificando que el desarrollador no tenía todos los endosos del Instituto como éste alegaba en la prensa. Igualmente, en el expediente del Departamento estaba copia de una carta que el Administrador de ARPE había enviado a la Asamblea Legislativa sobre el litigio impugnando a Paseo Caribe. **Véase Anejo 74C.**

Cuando se le preguntó al señor Contreras sobre esta información que constaba en el expediente del Departamento de Desarrollo Económico, éste no recordó haberla visto o los argumentos que en ésta se esbozaba.⁹⁰

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Esos “no” nunca llegaron a sus oídos; solamente el “SOS” del señor Madero, ayúdenme que no me contestan.

SR. CONTRERAS: Sí, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que el señor Madero entonces hizo una falsa representación ante ustedes de que el Instituto no me contesta, cuando lo que pasa el Instituto le contesta que no. ¿Eso es lo que usted le dice a la Comisión?

SR. CONTRERAS: Sí, porque desconocía que no tenía el permiso, por lo menos, a mi mejor recuerdo. Era que no le contestaban.

Véase Transcripción Núm. 20, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Omar Contreras, del 17 de agosto de 2007, a las págs. 17-22.

⁸⁹ **Véase Transcripción Núm. 20,** de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Omar Contreras, del 17 de agosto de 2007, a las págs. 42-54.

⁹⁰ Así, testificó

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Vamos a entregarle otro documento para que lo revise. Es un documento de cinco páginas. Lo que le vamos a pedir es que vaya sobre la parte relevante del documento. Y se trata de una carta de la doctora Tió, de 15 de abril de 2003, al honorable Severo Colberg Toro, Presidente de la Comisión de Asuntos Federales e Internacionales de la Cámara de Representantes de entonces. En esta comunicación la doctora Tió establece clara y categóricamente todas las objeciones del Instituto, y que este proyecto no tenía el endoso del Instituto de Cultura Puertorriqueña.

Como usted notará, señor Contreras, si va a la última página, no se ha enviado copia de este documento ni a usted ni al doctor Segarra ni a ningún oficial del Departamento de Desarrollo Económico. Pero este documento forma parte del expediente que el Departamento de Desarrollo Económico le ha sometido a la Comisión. ¿Usted recuerda haber visto esta carta?

SR. CONTRERAS: No, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Nunca la vio?

SR. CONTRERAS: No recuerdo haberla visto nunca.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Ni el contenido, los puntos que se expresan por la doctora Tió en oposición a este desarrollo fueron discutidos en esas reuniones de los lunes?

SR. CONTRERAS: Que yo recuerde, yo no asistía a todas las reuniones, primero que nada, y se discutieron, porque siempre se le delegaba al licenciado López Freytes. Yo no era partícipe de todas esas reuniones; esporádicamente asistía, pero no recuerdo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Quién hace esas anotaciones en manuscrito que aparecen en la primera página?

SR. CONTRERAS: No lo sé.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿No reconoce esa letra o esos rasgos?

SR. CONTRERAS: ¿La de arriba usted dice? No, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Abajo dice: “E. Torres”. ¿No recuerda eso?

SR. CONTRERAS: El único Torres que conozco, que su primer nombre es Edgardo, trabajaba con nosotros en el Departamento de Desarrollo Económico, y estaba a cargo de los proyectos especiales. De otra persona, no conozco ninguna otra persona...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, ¿Edgardo Torres estaba a cargo de proyectos especiales en el Departamento de Desarrollo Económico?

SR. CONTRERAS: Sí, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y esto puede concluirse con un proyecto especial?

SR. CONTRERAS: No, no me parece a mí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Ciertamente, no estaba en una comunidad especial.

SR. CONTRERAS: Claramente no me parece. Edgardo bregaba en el Puerto Las Américas, directamente, con PRTEC y todas esas cosas, pero no... no reconozco. Si es esa persona, estoy especulando.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero, si esto aparece en los archivos, en los expedientes del Departamento de Desarrollo Económico sobre este asunto, sobre Paseo Caribe, y aparece al extremo de que es el propio Departamento el que nos provee esta copia de esta carta, quiere decir que el Departamento tenía conocimiento de todos los problemas que tenía el desarrollo de Paseo Caribe con el Instituto de Cultura Puertorriqueña. Porque esta carta es bien específica, bien clara, directo al grano, de la doctora Tió sobre su oposición y del Instituto a este desarrollo. Y si forma parte del expediente del Departamento de Desarrollo Económico y éste es un asunto que el Secretario del Departamento le encomienda directamente a usted, y usted es lo que nos dice que nunca la vio.

SR. CONTRERAS: Nunca me hicieron. Si es esa persona que le estoy diciendo, nunca me comentó nada ni el Secretario me había comentado nada sobre este aspecto. A lo mejor yo nunca escuché nada ni se me trajo a la atención ese planteamiento.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Usted insiste en decir es que en esa etapa usted no sabía de las objeciones del Instituto de Cultura a este desarrollo.

SR. CONTRERAS: ¿Que se le había denegado el permiso o no? Como usted me indicó, no.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Usted lo único que tenía era que el desarrollador le decía que: “Bendito, mira, que no me contestan”.

SR. CONTRERAS: Sí, señor. Llevo dos semanas, tres semanas, muy probablemente, y no me contestan.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Vamos a suministrarle otro documento. Carta de 15 de abril de 2003, del Administrador de ARPE, Fernando Vargas Arroyo a Luis Raúl Torres, Presidente de la Comisión de Desarrollo del Municipio de San Juan, de la Cámara de Representantes. En lo que usted revisa el documento y las hojas de trámite de fax que se incluyen, ésta es una carta que remite el Administrador de

ARPE al representante Torres con copia al Secretario Milton Segarra, bajo el asunto de información relacionada, con el caso Paseo Caribe.

Bien. Le llamo la atención sobre una anotación en manuscrito que dice: “Omar”, lo próximo que entiende es “FYI.”

SR. CONTRERAS: “For your information.”

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Ah, okay, “for your information”. Es que como a los que acusan de hablar en inglés es nada más que a los gobiernos estadistas, pues a veces me sorprende.

HON. BURGOS ANDUJAR: Y los colonizados también lo incluyan.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Esa nota de quién es?

SR. CONTRERAS: De Milton Segarra.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y cuando dice “Omar” se refiere a usted?

SR. CONTRERAS: Sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y qué es lo que se le pide a usted sobre este documento?

SR. CONTRERAS: Para mi conocimiento.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Solamente eso?

SR. CONTRERAS: Sí. Inclusive, la hoja de trámite usualmente la firmo como recibido o visto o lo que fuese. No está firmada por mí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y por qué ARPE le envía este documento al Secretario?

SR. CONTRERAS: Desconozco. Eso es una pregunta que debe hacerse al señor Segarra, pues no lo sé.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Si leyó el documento, evidentemente ahí se habla del proceso de permisología...

SR. CONTRERAS: Ujúm.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...de la Junta de Planes, de ARPE. O sea, que si lo que estamos hablando es que la petición de ayuda del señor Madero al Departamento estaba relacionada a permisos, ya vimos, por los documentos, los problemas de permiso que tenía con el Instituto de Cultura Puertorriqueña. Ahora vemos por este otro documento, permisos que están relacionados con ARPE. ¿No le trae ahora eso a su memoria en qué consistía esta petición de ayuda del señor Madero?

SR. CONTRERAS: Le digo, ni mejor recuerdo, entendía que todos los permisos estaban aprobados y lo que faltaba, según se desprende de las comunicaciones, era la contestación del Instituto de Cultura. No sabía si tenía alguna otra o le faltaba algún otro permiso.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero, evidentemente, el Secretario Segarra le está pidiendo información a ARPE, porque, por qué enviarle copia de una carta que se le está contestando a un Representante a la Cámara, que está investigando el desarrollo, porque ha recibido esa entidad legislativa, querellas, reacciones de la ciudadanía; decide entonces la Cámara de Representantes hacer una investigación, y ARPE y otras agencias de Gobierno comienzan a contestar los requerimientos de información que emana esa investigación de la Cámara de Representantes. Y cuando se le envía copia de eso a Milton Segarra era porque Milton Segarra, el Departamento de Desarrollo Económico estaba en medio del asunto, porque era un proyecto de desarrollo económico. Y, evidentemente, se está hablando aquí de permisos, no es de otra cosa.

Usted lo que recuerda es que del Instituto, el reclamo del señor Madero al Departamento de Desarrollo Económico, es que: “Bendito, no me contestan la llamada esa gente, son tan insensatas, insensibles, no les importa el desarrollo económico del país; en lo que están pensando es en las piedritas esas y en las murallas y en las cosas esas y no me contestan la llamada”. Y ahí, pues, usted interactúa con el señor Segarra y con el Instituto de Cultura Puertorriqueña.

Pero aquí estamos hablando de ARPE, y estamos hablando de permisos, y estamos hablando de una investigación de la Cámara de Representantes y estamos hablando de que se le envía copia de todo eso a Segarra para que esté al tanto, para que también siga

gestionando. O sea, ya no es el Departamento gestionando con el Instituto, es el Departamento gestionando con ARPE, y usted encomendado en esa fase por el señor Segarra a atender ese asunto. ¿Cuál es su recuerdo categórico?

SR. CONTRERAS: No, sobre el asunto éste, no; sobre el otro, pues, como le dije, lo referí al licenciado López Freytes, en este caso, en particular, no recuerdo que era ese otro.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que el señor Segarra lo escoge a usted para atender el reclamo de Madero sobre el Instituto de Cultura Puertorriqueña, pero esa petición, esa encomienda que da el señor Segarra a usted, ¿solamente se limita al Instituto, no incluye también esta otra comunicación de ARPE?

SR. CONTRERAS: Le digo, yo no estaba todos los lunes en esa reunión de permisos.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Sí, pero estaba todos los días trabajando con el señor Segarra, que era su jefe inmediato.

SR. CONTRERAS: Sí, pero la interacción son mil cosas que uno hace, visitas que uno hace, personas que uno atiende, a veces no, un buen día sí nos cruzamos, pero no era, a veces ni siquiera hablábamos al día y es por lógicamente, la carga de trabajo que cada funcionario público tiene.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Señor Contreras, yo he estado escuchando, particularmente en los últimos dos días, funcionarios de la más alta jerarquía de la pasada Administración Calderón, decirnos que éste era un proyecto más, que éste era un proyecto del montón. Que me luce que usted está como repitiendo esa misma tonadilla, de que esto es otro proyecto más de los miles que pasaban por sus manos. Pero el problema que tienen los que dicen eso -y me temo que usted está cayendo en el mismo problema-, es que los documentos dicen otra cosa.

Es que los documentos que han desfilado ante la Comisión, dicen que este proyecto sí era importantísimo para la Administración, que era de la más alta prioridad atenderlo, y a tal grado, que en esas reuniones de los lunes, a las que usted nos dice que no iba a todas, pero que iba a varias, posiblemente las más que las menos, era un asunto que siempre aparecía en la agenda.

Si hay miles y miles de desarrollos en Puerto Rico, de distinta categoría, y éste es un desarrollo que está ahí a la entrada de la Isleta de San Juan, del que han dicho que dependía el éxito del concepto éste de Triángulo Dorado, porque faltaban habitaciones de hotel, porque, bendito, la Administración Rosselló fue tan irresponsable que no proveyó las habitaciones de hotel para el Centro de Convenciones, y que vino este señor Madero a rescatar el país, porque iba a aumentar el inventario de habitaciones de hotel para el Hotel Caribe Hilton. O sea, Paseo Caribe estaba todo el tiempo ahí, documentos, agendas, dondequiera que buscamos, aparece Paseo Caribe. Pero vienen aquí y nos dicen que eso era un proyectito más del montón, de los muchos que había. ¿Eso es lo que usted nos dice?

SR. CONTRERAS: Este proyecto, al igual que otros, para mí todos los proyectos eran iguales, uno más que otro tenía una premura, “for deadlines”, pero para mí no tenía ninguna particularidad ni ninguna presión indebida ni nada que yo tuviese un compromiso de favorecer, si es que se puede decir así, en este caso, en particular.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Bueno, de favorecerlo, sí. Eso es parte de la encomienda, hay que favorecer los proyectos de desarrollo.

SR. CONTRERAS: Sí, pero no en un carácter... Sí, se atiende, resuelve el issue, la persona que tenga que bregar con el issue, y pa’ fuera.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿El señor Madero era un visitante frecuente del Departamento?

SR. CONTRERAS: Que yo recuerde, no.

Lo anterior nos presenta al menos dos alternativas. A saber, que el señor Contreras: (1) intervino en el proceso de endosos de Paseo Caribe dando entero crédito a la versión del desarrollador sin siquiera leer las comunicaciones del Instituto que clarificaban que Paseo Caribe no tenía los endosos requeridos por ley; o (2) que ignoró las advertencias que el Instituto hacía en contra del proyecto. Esta última, no obstante, implicaría que su testimonio ante la Comisión fue falso.

Además, y como se discute más adelante, la entonces Directora del Consejo de Arqueología testificó ante la Comisión que sostuvo una reunión con el “Subsecretario de Desarrollo Económico y su ayudante” para discutir las violaciones de ley de Paseo Caribe y en esa reunión se decidió perdonar a Paseo Caribe. Véase págs. 61-65. Recuérdese que en documentos del Instituto de Cultura se identifica al señor Contreras como “Subsecretario”.

Empero a lo anterior -y para propósitos de argumentación- si le damos credibilidad al testimonio del señor Contreras, a todas luces, lo que le informó el señor Madero al solicitarle su participación en el proceso ante el Instituto de Cultura no era correcto. La documentación ante la Comisión es clara en que el Instituto en múltiples ocasiones ya le había dicho a Paseo Caribe que no endosaba el proyecto. Por tanto, no era que el Instituto no contestaba; era que le habían contestado que no.

Nuevamente, y para propósitos de argumentación, si en efecto se habló de que el Instituto no había contestado algo, lo único pendiente de contestación era la “liberación” de los predios que debía emitir el Consejo de Arqueología (no el Instituto). Sin embargo, nótese que para la primera semana de mayo de 2003, Paseo Caribe ni siquiera había sometido su informe de Fase III. Por tanto, tampoco era que el Consejo no le contestaba a Paseo Caribe, era que Paseo Caribe no había siquiera cumplido con entregar con lo que la ley le exigía. Por tanto, cualquier demora era atribuible a Paseo Caribe.

Independiente de lo anterior, es incuestionable que el señor Contreras y el Departamento de Desarrollo Económico se involucraron en el proceso de Paseo Caribe ante el Instituto de Cultura y que la controversia no era que el “Instituto no contestaba”; la controversia era que el Instituto había dicho que no.

Por consiguiente, regresemos ahora a lo que estaba pasando durante esas semanas de mayo de 2003 y a las anotaciones al dorso de la carta del 2 de mayo de 2003, de la doctora Tió al señor Milton Segarra sobre Paseo Caribe: “Nadie lo va a detener”, “Contreras → Citación → 3 investigaciones”, “Impacto económico- crear nuevos empleos”, y “-CET – JP Angel D. Rodríguez - Carlos López – Ayudante Gob. Fortaleza. – Enid Torregrosa – OEC - ARPE → Gina Carrillo”. Véase Anejo 79.

La entonces Directora del Consejo, la arqueóloga Rodríguez, admitió que había realizado las anotaciones. No obstante, negó que estuviesen relacionadas con Paseo Caribe. Así, testificó ante la Comisión que esas anotaciones versaban sobre otro desarrollo.⁹¹

⁹¹ Así, la arqueóloga testificó ante la Comisión,

Esta Comisión no viene obligada a creer lo que nadie más creería.

a. “Contreras”.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Vamos a mostrarle un documento, que es una carta con fecha de 2 de mayo del año 2003, de la Directora Teresa Tió al señor Milton Segarra. Esta es una copia certificada, del expediente del Instituto de Cultura. Y mientras la revisa, para propósitos de registro, es una carta que envía la doctora Tió al Secretario Segarra. La carta es para expresarle a varios jefes de agencia y funcionarios, la preocupación sobre la construcción alrededor del Fortín San Gerónimo, exponiendo las exigencias que haría el Instituto al desarrollador, a favor del Fortín; y reclamando el apoyo de las demás agencias. Y quisiera llamar la atención, al dorso de la última página, unas notas en manuscrito que aparentan ser anotaciones que se tomaron durante esta reunión. Y le pregunto, ¿si ésta es su letra?

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, ésta es mi letra.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Qué otro...

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, sí, es mi letra.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Qué otro funcionario del Instituto la acompañaban a usted en esa reunión?

ARQ. RODRIGUEZ: Pues, mire, lo que pasa es que estas notas -y lo digo así en mi ponencia, de hecho empiezo así, y recuerdo, en estos momento, que estoy bajo juramento- no son tomadas durante esa reunión.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Qué usted hizo esas notas...

ARQ. RODRIGUEZ: Yo hice esas anotaciones...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...en otro momento que no fue durante la reunión?

ARQ. RODRIGUEZ: ...posteriormente. Tienen que ver con el nombre de la persona que está aquí, que no sé si sea necesario referirla. En una conversación telefónica –pues-, una mala costumbre que tiene –o que tengo yo- de escribir en lo primero que encuentro, e hice unas anotaciones detrás de esto, de una llamada telefónica que esta persona me estaba dando, y, pues, me parecieron curiosas en ese momento y las anoté. De hecho, las personas que en la lista, ve una raya, y en la esquina superior derecha hay una lista de funcionarios, no tienen nada que ver ni con San Gerónimo, ni con la reunión de San Gerónimo, ni con esas anotaciones.

...

Continúa el testimonio,

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Esta conversación que usted tuvo por teléfono no tiene nada que ver con Paseo Caribe, pero que anota en un documento relacionado con Paseo Caribe, con nombres de personas que están vinculadas a Paseo Caribe. ¿Esa conversación telefónica, con quién era?

ARQ. RODRIGUEZ: Con el licenciado Contreras. Dueño de varios proyectos, que como le he dicho, en los que yo intervine. Ese es mi recuerdo de esto.

Véase Transcripción Núm. 18, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Marisol Rodríguez Miranda, del 8 de agosto de 2007, a las págs. 12-15.

Según mencionado, el señor Contreras era la persona “contacto” en el Departamento de Desarrollo Económico por designación del Secretario Milton Segarra para el proyecto Paseo Caribe. La anotación se realizó en la copia de la carta que estaba dirigida al señor Segarra sobre, precisamente, Paseo Caribe. Por otro lado, en los documentos del Instituto de Cultura ante la Comisión se identifica al señor Contreras como “Subsecretario del Departamento”. **Véase Anejo 79.**

Además, las anotaciones las realizó la entonces Directora del Consejo Arqueológico, entidad que para esa fecha estaba considerando los endosos de Paseo Caribe y donde se había desatado la más reciente controversia: la violación a la Ley Núm. 112. Así, para el momento que hace las anotaciones la arqueóloga estaba inmersa en el proceso de la violación de ley, la imposición de multas y la “liberación” y “endosos” de Paseo Caribe.

Por tanto, tenemos un funcionario de Desarrollo Económico a quien se le ha delegado “darle seguimiento” o atender un proyecto en específico- Paseo Caribe- y la administradora de la dependencia gubernamental donde está pendiente un endoso del proyecto. La última escribe “Contreras” en un documento relacionado con Paseo Caribe y testificó que se había reunido con el “Sub-secretario de Desarrollo Económico para atender la violación de ley de Paseo Caribe. Como si esto fuese poco, los documentos que tenía el Departamento corresponden a las anotaciones. Veamos.

b. “Citación → 3 investigaciones”.

Para mayo de 2003, la construcción alrededor del Fortín San Jerónimo era objeto de investigaciones legislativas. En el expediente del Departamento de Desarrollo Económico aparecen copias de **tres** resoluciones de investigación que se habían presentado en la Asamblea Legislativa sobre Paseo Caribe. **Véase Anejo 74A.** Las copias tienen anotaciones y marcas precisamente en aspectos relacionados con el proceso de permisos de Paseo Caribe y la construcción en los alrededores del Fortín.

El expediente de Desarrollo Económico incluye hasta la posición del Instituto de Cultura en cuanto a los endosos de esa agencia ya que el Instituto había sido citado ante la Legislatura.

A pesar de lo anterior, en su testimonio ante la Comisión, el señor Contreras negó recordar haber visto las mismas.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Vamos a someterle varios documentos. Se le están entregando copia de tres Resoluciones de investigación que se habían presentado en la Cámara de Representantes, todas están relacionadas a Paseo Caribe. Copia de estas Resoluciones fueron producidas por el Departamento de Desarrollo Económico y son parte del expediente de ese Departamento. De hecho, fueron incluidas en la misma carpeta de los documentos que hemos revisado en esta vista con usted. ¿Tuvo oportunidad de...

SR. CONTRERAS: De revisarlo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Si se fija, hay unas anotaciones en la parte superior de esos documentos, en la R. de la C. 6354, la anotación dice Luis Raúl Torres; en la 6310 dice García Cabán; y en la 4996 dice Severo. Le recuerdo que estos documentos forman parte del expediente del Departamento de Desarrollo Económico y que están junto a los documentos que habían sido referidos a usted. ¿De quién es esa letra?

SR. CONTRERAS: No la conozco.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿No conoce esa letra? ¿No le recuerda a nadie que trabajara en el Departamento? ¿Había visto los documentos antes?

SR. CONTRERAS: No recuerdo haberlos visto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿No le son familiares, Resoluciones de investigación sobre Paseo Caribe?

SR. CONTRERAS: No. No, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): El subrayado que aparece en las tres copias de las tres Resoluciones, en la primera, subrayado, Investigación sobre la construcción del proyecto. En la segunda: Investigar la falta de acceso público. En la tercera: Para restaurar el Fuerte San Gerónimo de Boquerón y garantizar el libre acceso. ¿No sabe quién puso énfasis, subrayando esas partes de los documentos?

SR. CONTRERAS: No, señor.⁹²

¿Por qué había copia de las tres investigaciones en el expediente de Desarrollo Económico? ¿Por qué las anotaciones de la arqueóloga expresa “3” investigaciones?

En cuanto a este particular, es meritorio señalar que a tenor con el testimonio de la arqueóloga Rodríguez fue en preparación para las vistas de una de estas investigaciones que se confirmó que Paseo Caribe había violado la Ley Núm. 112. Véase Anejo 76.

c. “Impacto económico- crear nuevos empleos”.

La documentación y testimonios ante la Comisión han establecido que el proyecto Paseo Caribe estaba revestido del mayor interés de los funcionarios de gobierno.

El pasado Secretario de Secretario de Desarrollo Económico y Comercio y Director Ejecutivo de la Compañía de Turismo, Milton Segarra, testificó que Paseo Caribe era importante para el gobierno. El señor Contreras también testificó a esos efectos. Ambos testificaron que Paseo Caribe se discutió en las reuniones semanales de jefes de agencia sobre el proceso de permisos de algunos proyectos en específico.

Otros funcionarios, sin embargo, aunque reconocieron la importancia del proyecto en términos generales, minimizaron la preeminencia de éste para la administración. Así, el señor Cantero Frau, el Lcdo. César Miranda, pasado Secretario de la Gobernación y el

⁹² Véase Transcripción Núm. 20, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Omar Contreras, del 17 de agosto de 2007, a las págs. 27-30.

licenciado López Freytes, Asesor de la Gobernadora en “permisos”, negaron la envergadura del proyecto. De hecho, el licenciado López Freytes negó inclusive que el proyecto Paseo Caribe se discutiera en las reuniones de jefes de agencia.

Es pertinente recordar que ante la discrepancia sobre este asunto y si, en efecto, Paseo Caribe se discutía en las reuniones de jefes de agencia, la Comisión solicitó copia de todo documento relacionado con estas reuniones. El Sr. Ricardo Rivera, Secretario del Departamento de Desarrollo Económico, sin embargo, testificó ante la Comisión y luego certificó por escrito, que en el Departamento ya no obra copia de ningún documento relacionado con esas reuniones. Esta discrepancia en cuanto a la importancia de Paseo Caribe para funcionarios que participaron en el proceso y el testimonio incompatible, fue objeto de un informe de esta Comisión y referido al Departamento de Justicia.

Empero a lo anterior, es innegable que el impulso de Paseo Caribe para las agencias de gobierno vinculadas con el desarrollo económico atestigua que había, a lo menos, un interés en que el mismo se completara.

Así, la Comisión recibió el testimonio del licenciado Miranda informando cómo le concedió una reunión al señor Madero en los primeros meses del año 2001, para que el desarrollador le explicara el proyecto, el progreso del mismo y los problemas que estaba enfrentando. Igualmente, la Comisión observa que copias de las comunicaciones entre el Instituto de Cultura y Paseo Caribe eran remitidas a la Secretaría de Desarrollo Económico- en ocasiones antes que las mismas fueran enviadas al propio Instituto de Cultura. Igualmente, ante la Comisión desfiló copia de un memorando de Fortaleza en el cual una asesora le informa al licenciado Miranda que la doctora Tió interesa continuar con una “garata” y cómo ella personalmente se comunicó con el señor Madero para indagar qué de la posición del Instituto no le parecía correcto. El Sub Secretario del Departamento de Recursos Naturales y Ambiente, Guillermo Riera, también testificó cómo el señor Segarra como el señor Cantero Frau le llamaban para inquirir por el progreso del proyecto Paseo Caribe.

En cuanto a este particular, la doctora Tió testificó ante la Comisión que el tema de desarrollo económico se discutió en las reuniones de Paseo Caribe.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y en esa reunión, ¿se habló del impacto económico, del desarrollo económico, de la creación de empleos?

SRA. TIO FERNANDEZ: Sí. Generalmente, ¿verdad?, había, sobre todo cuando estaban presentes personas que tenían que ver con el desarrollo económico del país y con infraestructura. Se hablaba de la importancia de generar empleos, eso era uno de los issues importantes para la administración.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Quiénes hicieron estos comentarios, referente a empleos y desarrollo económico?

SRA. TIO FERNANDEZ: Supongo que las personas cuyo vínculo mayor tiene que ver con esas áreas de la vida económica del país, de la vida del

país. Y me inclinaría a pensar que sería el señor López Freytes, y de estar el señor Milton Segarra, también hablaría en esos términos porque eran los asuntos que más le interesaban.⁹³

Por consiguiente, indudablemente, “Paseo Caribe” estaba revestido del mayor interés para el desarrollo e “impacto económico” y que el mismo generaría “empleos”, como se incluyó en las anotaciones.

d. “-CET – JP Angel D. Rodríguez - Carlos López – Ayudante Gob. Fortaleza. – Enid Torregrosa – OEC - ARPE → Gina Carrillo”.

La arqueólogo Rodríguez testificó que estos nombres en las anotaciones no tenían “nada que ver” con Paseo Caribe.⁹⁴

Empero a ese testimonio, las personas que aparecen mencionadas en las anotaciones, de alguna manera u otra, estaban relacionadas con el proceso de permisos de Paseo Caribe y, como cuestión de hecho, a la primera semana de mayo de 2003 tenían bajo su consideración autorizaciones o endosos relacionados con Paseo Caribe.

Así, para esa época Ángel Rodríguez era miembro de la Junta de Planificación. Para la primera semana de mayo de 2003, Rodríguez tenía ante su consideración la solicitud de Paseo Caribe de reducir el espacio comercial para entonces construir apartamentos adicionales en el desarrollo. Como cuestión de hecho, mediante Resolución del 29 de mayo de 2003, notificada el 2 de junio, Ángel Rodríguez autorizó la solicitud de Paseo Caribe. **Véase Anejo 106.**

La Sra. Gina Carrillo, por su parte, era la Gerente del Centro Expreso de Trámite de ARPE. El 1 de mayo de 2003, se le está notificando a Paseo Caribe asuntos relacionados con un permiso de construcción. La persona que autoriza y firma la solicitud es, precisamente, la señora Carrillo. **Véase Anejo 107.**

El licenciado López Freytes era el ayudante de la Gobernadora sobre asuntos de permisos al cual el señor Contreras le había referido asuntos relacionados con Paseo Caribe. El licenciado también participaba en las reuniones de administración donde hemos recibido testimonio que se discutía Paseo Caribe. Además, el propio licenciado López Freytes testificó ante la Comisión que aproximadamente para esa fecha, había recibido una petición de asistencia del señor Madero. El licenciado también participó en una reunión del 13 de mayo con el Instituto donde se discutieron los asuntos de Paseo Caribe.

⁹³ **Véase Transcripción Núm. 11**, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Teresa Tió, del 11 de julio de 2007, a las págs. 19-21.

⁹⁴ **Véase Transcripción Núm. 18**, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Marisol Rodríguez Miranda, del 8 de agosto de 2007, a las págs. 12-20.

La Sra. Enid Torregrosa era asesora de la Gobernadora, Directora de la Oficina Estatal de Preservación Histórica y miembro del Consejo de Arqueología Terrestre que en ese momento tenía ante su consideración la liberación de Paseo Caribe.

Por tanto, contrario a lo testificado, las personas que aparecen en las anotaciones sí tenían alguna injerencia sobre los asuntos de Paseo Caribe y todos estaban atendiendo asuntos de Paseo Caribe para la fecha en que se hacen las anotaciones.

5. “Nadie lo va a detener”.

A la arqueóloga Rodríguez se le preguntó por qué había escrito esta frase en las anotaciones.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA):

...

Ya que usted escuchó esa frase de “nadie lo va a detener”, tantas y tantas y tantas veces, sobre proyectos de desarrollo -porque parece que los desarrolladores se consideran omnipotentes a nombre del poder económico, comprando el poder político-, ¿la escuchó usted alrededor del proyecto de Paseo Caribe?

ARQ. RODRIGUEZ: Yo solamente estuve presente en estas reuniones a las que hago referencia, y en éstas en las que no se me... ni siquiera se me reconoció mi presencia. En el Consejo, que es donde se discutió posteriormente, no, no la escuché. No la escuché, porque los concejales no creo que hayan emitido esa frase, una frase de esa naturaleza. Ellos podrán haber dicho “no vamos a multarlos”, pero no creo que los concejales, en el contexto del Consejo...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero, mire, doña...

ARQ. RODRIGUEZ: ...debidamente constituido.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...doña Marisol, usted es, con su palabra, la que le dice a este servidor, que eso de “nadie lo va a detener”, era algo que disparaban los desarrolladores. Uso y costumbre. Discurso repetido, cada vez que tenían algún tropiezo con el Instituto, pues, “esto no lo va a detener nadie”; todos, menos los que representaron a Paseo Caribe.

ARQ. RODRIGUEZ: No. La pudieron haber dicho, lo que pasa es que en mis conversaciones con el señor Madero.....

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero, eso es lo que le pregunto. ¿Usted recuerda haber escuchado, en voz del señor Madero...

ARQ. RODRIGUEZ: No recuerdo haberla escuchado.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...o de cualquier otro representante...

ARQ. RODRIGUEZ: Si ustedes quieren yo les puedo decir...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...de Paseo Caribe, esa frase “nadie lo va a detener”.

ARQ. RODRIGUEZ: No, no lo recuerdo. Que podrían haberla dicho, sí. Para entrar en el ámbito de la especulación, la pudieron haber dicho una o varias veces.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero usted la anota en esta hora, en primer lugar, con prioridad, y las enfatiza tanto que con el lápiz sigue escribiendo lo mismo, encima de lo que estaba escribiendo, dándole énfasis en unas anotaciones donde aparecen un grupo de funcionarios que tienen que ver con el desarrollo de Paseo Caribe, pero ahora viene aquí y nos dice que no tiene nada que ver esto con Paseo Caribe; y que eso de “nadie lo va detener”, no lo escuchó de nadie de Paseo Caribe, a pesar de que usted misma nos ha dicho que eso lo escuchaba a cada rato en los pasillos, en las tertulias o los comentarios que se hacían los desarrolladores cuando entraban en conflicto con el Instituto.

ARQ. RODRIGUEZ: Pues, mire, señor Presidente, la situación es que yo le estoy diciendo mi verdad, y podemos estar aquí todo el tiempo que usted quiera, pero la verdad no varía.⁹⁵

El señor Contreras, por su parte, también manifestó ante la Comisión que no recuerda que la frase se haya escuchado en las reuniones de Paseo Caribe, aunque reconoció que el tema de desarrollo económico se discutía ampliamente en éstas.⁹⁶

En definitiva, concluimos que las anotaciones estaban relacionadas con Paseo Caribe. Así, se subraya que: (1) las anotaciones coinciden con asuntos relacionados con el desarrollo Paseo Caribe; (2) se escribieron sobre la copia de la carta citando a Milton Segarra para la reunión en la cual se discutió las objeciones y preocupaciones del Instituto de Cultura sobre Paseo Caribe; (3) el asunto de Paseo Caribe era de importancia para el “impulso económico” y para la “creación de empleos”; (4) las personas incluidas en el listado tendrían participación sobre asuntos relacionados con Paseo Caribe; (5) en las anotaciones se incluye el nombre “Contreras” y la frase de tres investigaciones; (6) el señor Contreras era la persona encargada del proyecto en el Departamento de Desarrollo Económico y Comercio de dar seguimiento al proceso y en el expediente de éste constan los documentos relacionados con tres investigaciones; (7) el Instituto estaba negando su endoso al proyecto Paseo Caribe; (8) ante la consideración del Consejo de Arqueología Terrestre estaba pendiente un endoso para Paseo Caribe; (9) el señor Contreras recibió del señor Madero comunicaciones relacionadas con los aspectos de estudios arqueológicos que estaba sometiendo Paseo Caribe; (10) la arqueóloga Rodríguez participó en una reunión donde se discutió las violaciones de ley de Paseo Caribe y la decisión de no multar al desarrollador; y (11) los documentos establecen que el señor Contreras y la arqueóloga Rodríguez participaron en una reunión relacionada con las objeciones del Instituto de Cultura a Paseo Caribe.

⁹⁵ Véase Transcripción Núm. 18, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Marisol Rodríguez Miranda, del 8 de agosto de 2007, a las págs. 28-31.

⁹⁶ Véase Transcripción Núm. 20, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Omar Contreras, del 17 de agosto de 2007, a las págs. 30-36.

Además, las cosas hablan por sí solas. En la entrada de San Juan están las torres de cemento a pesar que el Instituto nunca endosó el proyecto. Si bien podría argumentarse que es una especulación que la anotación “nadie lo va a detener”, estuviese relacionada con Paseo Caribe, la documentación y testimonios apuntan a que esa era, en esencia, la percepción sobre el futuro del proyecto.

Los documentos y testimonios ante nuestra consideración lo que establecen es que durante esa primera semana de mayo de 2003, Paseo Caribe había recurrido a la Secretaría de Desarrollo Económico y a Fortaleza para adelantar su proyecto porque el Instituto de Cultura se reiteraba en negar su endoso y ya su financiamiento se agotaba.

En algún momento, entonces, pensamos que funcionarios de estas dependencias se comunicaron con los funcionarios del Instituto que tenían el proyecto “detenido”. Estos funcionarios del Instituto habían manifestado que no había endosos, que había violaciones de ley, que existían preocupaciones por los recursos históricos y arqueológicos y que Paseo Caribe tenía ya “tres investigaciones” y que el Instituto ya había sido citado a las mismas y expuesto su posición.

Ahí la respuesta habrá sido que al proyecto “nadie iba a detener”. Ese proyecto genera empleos e impulsa la economía. Entonces, se enumeraron las personas que tenían asuntos pendientes de Paseo Caribe.

La documentación que obra en los expedientes de la Comisión, abunda a esta percepción de que “nadie iba a detener a Paseo Caribe”. Así, parece que entre algunos funcionarios del Instituto de Cultura la construcción del proyecto Paseo Caribe era un hecho consumado a pesar de las objeciones de sus dependencias.

Por ejemplo, y a tenor con el testimonio ante la Comisión, cuando el desarrollador le informa que no habrá de alterar el diseño del proyecto a los arqueólogos que realizaron los estudios en la parcela del “Coast Guard” y éstos, a su vez, se lo informan al arqueólogo Dávila, entonces Director de la Oficina de Arqueología, éste manifestó que para ese proyecto había “ordenes de arriba”. El arqueólogo Dávila niega este comentario.

Igualmente, la Comisión recibió testimonio y prueba documental de que en junio de 2002, el arqueólogo Vera discutió con varios funcionarios del Instituto, incluyendo el arqueólogo Dávila, la facultad de las dependencias del Instituto para detener el proyecto Paseo Caribe. Sin embargo, esa alternativa se rechazó debido a la identidad del desarrollador de Paseo Caribe.⁹⁷ Nuevamente, el arqueólogo Dávila negó haber hecho

⁹⁷ Durante el testimonio del arqueólogo Vera y ante preguntas de miembros de la Comisión, éste manifestó sobre este particular

HON. SANTIAGO NEGRON: Muchas gracias, señor Presidente. Buenos días al señor arqueólogo. Yo quisiera repasar alguna de las cosas que ya se han mencionado, solamente para tener claro los detalles, porque hay unas cosas que cronológicamente, no entiendo.

En la carta que se discutió anteriormente del 6 de junio de 2002, que usted le envía a la doctora Teresa Tió, usted hace referencia a una reunión con los arqueólogos Marisol

expresiones a tales efectos. Sin embargo, testificó que percibió que había interés en Paseo Caribe y que de la Compañía de Turismo le llamaban para preguntar sobre el proyecto.

Aunque ahora se ha puesto en entredicho si estas expresiones que revelaban que la construcción del proyecto Paseo Caribe era un hecho cierto y nadie lo iba a detener, la Comisión entiende que los testimonios de los arqueólogos Rivera y Vera son creíbles al considerar que: (1) Vera consignó sus comentarios en un memorando del año 2002; (2) los comentarios imputados, aunque no sean literalmente lo expresado, reflejan la realidad que los documentos ante la Comisión van patentizando- el interés económico detrás del proyecto Paseo Caribe sobre toda objeción de las oficinas y dependencias del Instituto de Cultura; (3) las anotaciones de una reunión de enero de 2003 entre funcionarios del

Rodríguez, Directora del Consejo de Arqueología Terrestre, y Ovidio Dávila, que era entonces el Director de la División de Arqueología del Instituto. Y ahí es que...

ARQ. VERA VEGA: Y el señor Charles González.

HON. SANTIAGO NEGRON: Y con el señor Charles González, de Patrimonio Histórico Edificado. Y ahí es que usted hace la sugerencia del cese y desista. Y, según dice en la carta, esas tres (3) personas: Rodríguez, Dávila y González, se oponen a su recomendación del cese y desista, dice “por considerar la importancia del proyecto y su desarrollador?”. ¿Qué quieren decir con la importancia?, ¿se referían, en específico, a la persona de Arturo Madero, cuando hablaban de la importancia y el desarrollador?

ARQ. VERA VEGA: se mencionó el nombre señor Arturo Madero en esa reunión. Esa reunión se dio en Casa Blanca, en la oficina del arqueólogo Ovidio, arqueólogo y compañero Ovidio Dávila. Y yo, desde un inicio, expresé que ya había trabajado varios meses, buscando información. Habían muchas irregularidades en el proyecto, debido a la permisología. Habían cosas que no estaban claras, y yo planteé que dado que nada estaba claro, darle una orden de cese y desista, que daría el tiempo para aclararle estos asuntos. El desarrollador seguía insistiendo que tenía los permisos, pero no los producía; y que entonces el Instituto tuviese el tiempo, ya, sin el ajoro de tener las máquinas encima, de tomar las determinaciones correctas sobre este proyecto.

HON. SANTIAGO NEGRON: Y, ¿Por qué era importante la persona del desarrollador?, ¿qué es lo que tenía Arturo Madero, que Rodríguez, Dávila y González decidieran ésta persona en particular, es importante?, ¿por qué?, ¿qué referencia...?

ARQ. VERA VEGA: Sí, se mencionó. ¿Qué pasa? Antes de eso, habían mencionado de que hubo una información del señor Cantero Frau...

HON. SANTIAGO NEGRON: Umjú.

ARQ. VERA VEGA: ...expresando que este proyecto era importante para las promesas de Gobierno. Por eso es que yo terminé la carta, que nuestra función como Consejo Terrestre es velar por los recursos culturales. Y no necesariamente, entrarle en otros aspectos, o económicos o políticos. Hay oficinas para eso. Y que, sobre nuestra función, yo entendía que lo que nos correspondía a nosotros hacer, era una orden de cese y desiste; y los otros compañeros, o sea, cuando hablaban de la importancia del proyecto, el tamaño del proyecto que es el Hilton, que es el señor Arturo Madero; pues, salieron otras recomendaciones. Que al día siguiente, esa carta yo se la escribo a la doctora, como Presidenta del Consejo, y yo como funcionario del Consejo, le informo la postura nuestra. Al día siguiente, le escribí una carta a la doctora, como Directora Ejecutiva del Instituto, informando cuáles fueron las determinaciones de la reunión; que no fueron mi opinión. A ella le informo, como Presidenta la opinión de la Oficina; y al día siguiente, a ella le informo los acuerdos generales de reunión.

Véase Transcripción Núm. 10, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Juan Vera Vega, del 10 de julio de 2007, a las págs. 38-41.

Instituto hacen referencia a la reunión que se detalla en el memorando de Vera de junio de 2002-entiéndase la reunión relatada en el memorando se celebró; (4) la propia doctora Tió testificó ante la Comisión que había una presión de índole económico para que el Instituto cediera a sus objeciones y concediera los permisos y endosos pendientes; (5) la arqueóloga Rodríguez admitió que pudo utilizar lenguaje parecido al que se le imputa en aquel momento;⁹⁸ (6) la Comisión recibió testimonio de otros funcionarios de otras

98

Así, al preguntársele a la arqueóloga Rodríguez sobre los comentarios ésta testificó

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA):

...

¿Usted se reunió con el arqueólogo Juan Vera sobre este asunto?

ARQ. RODRIGUEZ: Sobre el asunto del Fortín, nosotros nos encontramos en algún momento, en alguna reunión que yo haya tenido con Juan Vera, no, en específico, la verdad que no me acuerdo sobre este asunto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Nunca discutieron?

ARQ. RODRIGUEZ: Discutimos el Fortín en los pasillos muchísimas veces, pero una reunión como tal, no.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Es imposible encontrarse con Juan Vera y no discutir San Gerónimo.

ARQ. RODRIGUEZ: Exactamente. De hecho, está también, el arqueólogo Juan Vera nos llamó en un momento en que se estaba haciendo un impacto a la muralla histórica. En ese momento yo me hice acompañar del entonces Vicepresidente del Consejo, el doctor Ovidio Dávila. Nosotros fuimos allí respondiendo al llamado del arqueólogo. En ese momento yo emití la orden de paralización personalmente, una vez corroboré que había un cambio de las mencionadas piscinas y que el arqueólogo Juan vera nos enseñó el plano que tenían ellos y yo llevé el plano que se le había presentado al Consejo. Y en el plano que había sido aprobado por el Consejo no existían las piscinas, por lo tanto en ese momento... Y en el plano de ellos sí existían las piscinas, además se iba a construir un puentecito, no puente, una rampa de impedidos, y se pretendía cortar la muralla para construir esta rampa.

Así que en ese momento, estando presente el Vicepresidente del Consejo, yo procedí a emitir la orden de paralización.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): El arqueólogo Vera le manifestó que su Consejo no estaba endosado este proyecto.

ARQ. RODRIGUEZ: El arqueólogo Vera se lo manifestó al Consejo, porque él fue citado por el Consejo; yo no sé si se acuerda el arqueólogo Vera de esto, pero el Consejo en algún momento lo citó, y él le entregó unas fotos al Consejo y le explicó cuál era la situación del Fortín.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y el arqueólogo Vera le manifestó a usted o al Consejo que se debería solicitar una orden de cese y desista sobre este desarrollo?

ARQ. RODRIGUEZ: En la reunión en que estuvo el arqueólogo no recuerdo que se le haya solicitado. Ahora, cuando él nos llamó para que nosotros emitiéramos una orden de paralización, yo fui personalmente y la emitimos. En ese momento no se multó, yo pienso que debimos haber multado, pero en ese momento pues el doctor Dávila me dijo que la multa no la emitiera.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Pero él pidió al Consejo o le recomendó a usted un cese y desista?

ARQ. RODRIGUEZ: Una orden de paralización, cuando me llamó por teléfono cuando nos encontramos allí, cuando se iba a impactar la muralla por las piscinas. Cuando estuvo en el Consejo, no recuerdo que le haya solicitado esto al Consejo. Se lo pudo haber solicitado, porque esas reuniones yo entro y salgo, o sea, yo no voto en las

reuniones del Consejo, y no votaba, así que... Si él recuerda habérselo solicitado, pues sí se lo pudo haber solicitado.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Hay un memorando confidencial del 6 de junio de 2002, del arquitecto Vera a la doctora Tió, como Presidenta del Consejo de Arqueología Subacuática, por el proyecto Paseo Caribe donde solicita esa orden de cese y desista.

ARQ. RODRIGUEZ: Si me permite leer el documento.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Sí, ¿cómo no?

ARQ. RODRIGUEZ: Ya lo leí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Bien. ¿Usted conoce al señor Madero?

ARQ. RODRIGUEZ: Lo conocí en las reuniones que tuvimos.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y para esta fecha de 2002 usted sabía que el señor Madero era el desarrollador del complejo?

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, siempre ese fue la persona que se presentó. Aparece en los documentos, o sea, el señor Madero, además del señor Richard Espinosa, yo creo que...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y en estas reuniones o conversaciones se mencionaba al señor Madero como el desarrollador.

ARQ. RODRIGUEZ: Sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Qué se comentaba sobre él?

ARQ. RODRIGUEZ: En las reuniones del Consejo generalmente no se hacen comentarios...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): No, reuniones del Consejo, conversaciones, cuando usted hablaba con el arqueólogo Vera, cuando hablaba con la doctora Tió, esta figura...

ARQ. RODRIGUEZ: En particular, para mí es cualquier otro desarrollador...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Como cualquier otro?

ARQ. RODRIGUEZ: ...montones desarrolladores... Para mí, para Marisol Rodríguez, como cualquier otro desarrollador que se presentara al Consejo o proponente, porque...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿En algún momento usted hizo un comentario en el sentido de que este desarrollador tenía tanta influencia, tanto poder, que estos proyectos no se iban a detener...

ARQ. RODRIGUEZ: ¡Oh, por Dios, no! Porque cualquiera que me conozca, ahí sí que, eso va en contra de todos mis principios.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): No. Yo no lo estoy diciendo como que usted estaba...

ARQ. RODRIGUEZ: No, es que los que se ríen no me conocen, pero...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Yo no lo estoy diciendo como que usted estuviese diciendo eso, porque usted estaba de acuerdo con eso, sino porque eso era lo que estaba permeando en el ambiente sobre este desarrollador.

ARQ. RODRIGUEZ: Que yo haya hecho ese comentario, la verdad es que no. Es que no es el tipo de comentario que yo hago.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, de que este desarrollo, y este desarrollador fueran algo fuera de la común, en lo que usted estaba, era su trabajo común y corriente.

ARQ. RODRIGUEZ: Bueno, yo uso mucho el sarcasmo. Así que posiblemente si estaba en una conversación coloquial con algunos de mis compañeros, sí pude haber dicho algún chascarrillo diciendo: "Bueno, parece que éste tiene mucho empuje o algo así, pero, en ese contexto. Pero otra de que yo tuviera conocimiento: "Ave María...", no.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, no sería.

ARQ. RODRIGUEZ: Yo me paso haciendo bromas y diciendo tonterías.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...extraño, porque este buen señor en la Junta de Planificación alguien pensó que era empleado, porque estaba tan metido allí todos los días que pensaron que era un empleado de la Junta de Planificación. En ARPE, en el Instituto conseguía que se dieran reuniones del más alto nivel, o sea, que en

agencias que igualmente relataron cómo se sintió presión para que se otorgaran permisos para el proyecto Paseo Caribe.

En vista de lo anterior, es altamente factible que a la arqueóloga Rivera se le hubiese dicho que el proyecto ya venía con instrucciones “de arriba” y que cuando el arqueólogo Vera planteó que Paseo Caribe no tenía los permisos de dependencias y oficinas del Instituto y que, por ende, debía emitirse una orden de cese y desista, se le contestara que debido al desarrollador y al proyecto en cuestión ello era una “locura”.

Por tanto, a todas luces, el proyecto tenía una luz verde para su terminación. Y, si las órdenes o el interés venían de arriba, sólo falta por determinar quién o quienes lo impulsaban.

Así, las interrogantes de por qué no se multó a Paseo Caribe a pesar de las violaciones, por qué se liberó el predio y por qué se permitió la construcción de Paseo Caribe a pesar que no tenía el endoso del Instituto, se deben enmarcar dentro del contexto de las anotaciones del memorando del 2 de mayo de 2003 y la manera en que las dependencias impulsaron Paseo Caribe, aun en detrimento de nuestra historia y cultura.

5. ¿Por qué no se decidió multar o sancionar a Paseo Caribe por las violaciones a la Ley Núm. 112?

Paseo Caribe había violado la Ley Núm. 112 y no se le multó ¿por qué?

Testificando sobre este particular, la arqueóloga Rodríguez manifestó

ARQ. RODRIGUEZ: No. Vuelvo y le digo, en la primera reunión en la que se me citó para informarle al Subsecretario de Desarrollo Económico que Paseo Caribe no tenía la autorización del Consejo y, por lo tanto, se le tenía que emitir una orden de paralización. La reunión que se llevó al otro día para indicarle al señor Madero, cuál era la circunstancia que estaba en violación de la Ley 112, y que se le iba a... se negociaba el que él pudiera tener *motu proprio* para no, ... *motu proprio*, pero que no podía continuar las excavaciones. Y, la reunión del 13 de mayo, que dice aquí –y digo 13 de mayo, porque lo estoy viendo aquí- a las tres de la tarde (3:00 p.m.).

algún momento dado alguien que trabaja en el Instituto pudo haber dicho, pues este señor se cree que es dueño de esto, ¿no?

ARQ. RODRIGUEZ: Yo pude haber dicho algo así, en ese tono.

Véase Transcripción Núm. 18, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Marisol Rodríguez Miranda, del 8 de agosto de 2007, a las págs. 55-60.

En esas reuniones, en las primeras dos (2) se habló sobre eso; en esta reunión se habló sobre el acceso de Paseo Caribe.⁹⁹

En su ponencia ante la Comisión la Directora del Consejo de Arqueología abunda sobre el particular:

Para la fecha de mi entrada al Consejo, en noviembre de 2001, ya se había aprobado el Plan de Trabajo Fase III. Mi primer acercamiento al proyecto es en los documentos entregados en diciembre de 2001 para la remoción de una porción del muro sur. Posteriormente no es hasta el 2003 cuando se nos cita a una vista ocular de una comisión del senado que investigaba el caso y a la cual la Dra. Tió nos indicó debíamos asistir. Como preparación para la vista ocular nos basamos en el expediente y en el mismo surge que aún no se habían presentados los informes y que no se tenía la autorización que requiere la Ley 112 del 20 de julio de 1988.

Procedimos a informarlo a la presidente del Consejo, Dra. Teresa Tió quien nos citó a una reunión en el Departamento de Desarrollo Económico y Comercio. En mi memoria está la asistencia del subsecretario de Desarrollo Económico y Comercio, y uno de sus ayudantes de los que no recuerdo sus nombres. En esta reunión la Dra. Tió también estuvo acompañada de la Lcda. Liza Riestra, el Sr. Charles González y el Director de Mejoras Permanentes. Se informa que se comenzó la obra sin la autorización del Consejo y lo que procedería hacer es imponer una orden de paralización. Citan a una reunión al otro día a la 8:00 am en la que estuvo presente el Sr. Arturo Madero. En la misma se le informa al Sr. Madero de la situación y se le da la opción de que detenga las obras hasta tanto el proyecto presente un informe de fin de campo y se genere la autorización correspondiente. En la reunión del 1 de mayo de 2003 informo al Consejo de la situación lo que es verificada en la agenda de la misma, en la que resumo la situación en un párrafo. En la reunión fue explicado por la Dra. Tió con esta información de lo acontecido, entiendo que incluyendo las reuniones a la que hago alusión el Consejo determina solicitar información adicional ya que el mismo no cumplía con el plan de trabajo presentado el informe de fin de campo, tal como se recoge en el acta de la reunión. El Consejo emite su primera liberación parcial correspondiente a la Parcela A de la “Coast Guard Parcel” el 14 de mayo de 2003.

El proponente decida entregar un informe final lo que hace en julio del mismo año. Otra vez se revisa el informe y se determina que no cumple, solicitándole información adicional. Este se entrega por el desarrollador en

⁹⁹ Véase Transcripción Núm. 18, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Marisol Rodríguez Miranda, del 8 de agosto de 2007, a las págs. 49-51.

septiembre. Recordamos haber asistido a otra reunión en la que estuvo presente el Lcdo. Carlos López Freytes, el Sr. Madero y sus abogados, el Sr. José Campos de Hilton International y sus representantes y los funcionarios del Instituto. En esta reunión se trató el tema del acceso al Fortín y la misma se realizó en la sede del Instituto. Al final de la misma, el Sr. Madero intentó hacer entrega de uno de los informes y le indicamos que debía entregarlo formalmente en las oficinas del Consejo para que fuera ponchado de recibido, ya que no acostumbrábamos recibir informes en reuniones convocadas para otros fines. El predio B se libera en Octubre de 2003. **Véase Anejo 76.** (Énfasis nuestro).

A preguntas de la Comisión sobre la violación de ley del desarrollo Paseo Caribe y la decisión de no multarlo, la entonces Directora del Consejo de Arqueología testificó que

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): En este momento, vamos a pedirle que examine unas fotos de los terrenos donde se construye o se construyó o se está construyendo este desarrollo. Y le informamos que son fotos tomadas en el mes de enero del año 2003. Que esa fecha está así consignada por el sistema electrónico de la Cámara.

Si tomamos en consideración que el primero de esos predios de terreno se libera en mayo de 2003, ¿este tipo de actividad que se observa en esas fotografías, es permisible?

ARQ. RODRIGUEZ: En este caso, y es algo que traía en la ponencia, que si me hubiese permitido leerla, yo aclaro bastante del procedimiento de lo que pasó aquí. Como todos los que hemos conocido esto; inclusive, las personas que han seguido esto por la prensa, saben que el Paseo Caribe o el Caribe Village o Las Casitas y todos esos múltiples nombres con los que fue presentado al Instituto y a otras agencias; se construye en dos parcelas: una es conocida como la parcela de Coast Guard Parcel, y la otra es la parcela del Condado Bay Lagoon. La parcela del Condado Bay Lagoon, ésta es la que se ubica más cercana al Fortín de San Gerónimo, y donde están ubicadas el resto de Las Casitas. Y la del Coast Guard Parcel es la otra, en la que donde todavía se continúa construyendo.

En algún momento durante el 2003, que está aquí en la ponencia, y lo podrán corroborar; a nosotros se nos solicitó, por una investigación senatorial, que hubiera investigación conjunta de las Comisiones de San Juan del Senado y de la Cámara, -tendrá usted conocimiento-, acudir a una vista ocular al área. Y como preparación a para esa vista, nosotros tuvimos que ver todos los expedientes, y en ese momento nos dimos cuenta de que el proyecto de Condado Bay Parcel, por parte del Consejo de Arqueología Terrestre, solamente tenía autorización para comenzar los trabajos en el área, en la parcela de Condado Bay Lagoon. Todo esto había sido aprobado con anterioridad, por lo menos a la fecha en que yo entré a trabajar en el Consejo.

Y la parcela del Coast Guard Parcel, no tenía una autorización del Consejo para comenzar los trabajos, por lo tanto, primero se lo informé a la Comisión. No tuvo mucho efecto el informe que se le hizo a la Comisión en ese momento. Se lo informé a la entonces Presidenta, que es la doctora Teresa Tió. Del Consejo, se citó a una reunión en el Departamento de Desarrollo Económico y Comercio, a la que entonces la doctora me convocó e iban otros funcionarios del Instituto de Cultura, que también están aquí en la ponencia. Y, en ese momento, creo que fue el Subsecretario -y yo no me acuerdo del nombre del Subsecretario-, y a uno de sus ayudantes se le informó de la situación de que no se tenían estos permisos.

En estos momentos en el 2003, nosotros estábamos comenzando a implantar lo que eran las órdenes de paralización, que todavía para ese momento el Consejo daba órdenes de paralización, y yo informé que lo que correspondía era una orden de paralización, porque no se tenía la autorización final que dice la Ley 112 que tiene que tener ARPE. No es que tiene que tener el desarrollador, es que tiene que tener ARPE o Recursos, antes de darle sus permisos y endosos.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, ¿qué...

ARQ. RODRIGUEZ: Ese es el proceso.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...en enero de 2003 el desarrollo no tenía autorización para hacer los trabajos y los movimientos de terrenos...

ARQ. RODRIGUEZ: En el Coast Guard Parcel.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...que demuestran esas fotografías?

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, ésta es la del Coast Guard Parcel, y debe serlo, porque esto está tomado desde el Condominio San Luis y cuando uno se asoma al Condominio San Luis, pues, obviamente, lo primero que tiene es el Coast Guard.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Ese es el ángulo.

ARQ. RODRIGUEZ: Y ésta es la casa desde donde ellos estaban en los trabajos, y el Condado Bay está más pa' cá.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, ¿qué en ese momento estaban violando la ley?

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, bueno, no tenían la autorización del Consejo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Estaban violando la ley.

ARQ. RODRIGUEZ: Si me dejar terminar en...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Sí, cómo no.

ARQ. RODRIGUEZ: ...lo que concluye. Al otro día se invita a... O sea, eso fue una tarde, al otro día se nos volvió a convocar a los mismos funcionarios. En este momento, ya estaba el señor Arturo Madero en la reunión; se le indica cuál es la situación y cual sería el procedimiento, por medio de su Presidenta, que es la Presidenta del Consejo, que también es Directora del Instituto de Cultura Puertorriqueña. Y se le da la opción de

“mire, ésta es la situación, usted puede detener los trabajos *motu proprio*, y entonces, no se mete la orden de paralización”. Esto es un procedimiento que se... es una opción que siempre se le da al desarrollador y a las agencias públicas, porque el Consejo también ha emitido órdenes de paralización contra agencias públicas, privadas.....

El determina que sí, que se van a paralizar los trabajos y que esto se va a llevar ante el Consejo. Posteriormente, en la reunión de mayo –creo que es- que se lleva ante el Consejo, se le informa cuál fue la situación –bueno, ustedes tienen todos los documentos. Eso se corroborará en los documentos. En la agenda, yo informo “esto fue lo que sucedió”. Posteriormente, la doctora –pues- informa su parte y el Consejo determina que se va a hacer así, que se va a esperar que ellos entreguen entonces el informe final para –este-...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Hubo supervisión, seguimiento a ese incidente, para corroborar que, en efecto, se hubiesen detenido las obras?

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, yo personalmente he pasado por ahí. Por lo menos, que no hubiera trabajo en el área del Coast Guard Parcel.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Por lo que muestran las fotos, es evidente el movimiento de terreno con palas mecánicas; hay camiones de los que se utilizan para llevarse el relleno que estaban sacando o lo que, supuestamente, se convierte después que lo sacan, en relleno.

ARQ. RODRIGUEZ: Sí. Y en este momento en que nosotros hacemos la visita ocular, que la hicimos –como le digo- con varios Representantes y Senadores, ya no se apreciaba los restos arqueológicos sobre el terreno. Básicamente, en los movimientos de tierra sobre...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que lo que había, lo que había se había eliminado.

ARQ. RODRIGUEZ: Se había eliminado, pero nosotros no...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Se lo habían llevado los camiones.

ARQ. RODRIGUEZ: Sí. Bueno, se aprecia en las fotos que estaba ya todo plano, sí.¹⁰⁰

Por su parte, la doctora Tió, entonces Presidente del Consejo Arqueológico, manifestó a la Comisión que

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Bien. Le vamos a mostrar, doctora, fotos de los terrenos de Paseo Caribe que fueron tomadas en enero de 2003.

¹⁰⁰ Véase Transcripción Núm. 18, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Marisol Rodríguez Miranda, del 8 de agosto de 2007, a las págs. 6-11.

HON. BAEZ GALIB: Si se le quieren acerca para que ella... Deje que ella se acerque para que ella pueda usar el micrófono.

DRA. TIO FERNANDEZ: Tengo la foto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Okay. Si tomamos en consideración que este predio, que fue el primero en liberarse, fue en mayo de 2003, ¿estaría permitida este tipo de actividad a esa fecha?

DRA. TIO FERNANDEZ: ¿Mayo de 2003?

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Las fotos son, el terreno se libera en mayo de 2003. Su carta se emite el 14 de mayo de 2003. Esta foto es tomada en enero de 2003. Como puede usted observar, maquinaria pesada, excavaciones, movimiento de terreno.

DRA. TIO FERNANDEZ: ¿Cuál de ellas?

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Ambas.

DRA. TIO FERNANDEZ: ¿Ambas son de la misma fecha?

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Sí.

DRA. TIO FERNANDEZ: ¿Y del mismo...?

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Sí, la foto en la parte, en las cámaras éstas que tienen el Sistema Electrónico identifican la fecha, y están identificadas como enero del 2003.

DRA. TIO FERNANDEZ: Pero son dos (2) distintas, entiendo que son dos (2) fechas distintas.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero enero, enero.

DRA. TIO FERNANDEZ: Al mismo lugar.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Son predios que el Consejo todavía no había enviado comunicación alguna en enero, liberando u autorizando, pero ya se estaba dando esta actividad de movimiento de terreno.

DRA. TIO FERNANDEZ: Pues si es así, estaban violando la ley.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y el Consejo ni usted sabían de esa situación?

DRA. TIO FERNANDEZ: Bueno, yo no, ¿verdad?, a lo mejor alguien podría estar al tanto. Yo no estaba al tanto de que hubiera un movimiento sin la autorización, porque la tiene que tener. Y si no, el Consejo tiene la capacidad legal de multar al proponente cuando estas cosas suceden.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Vamos a someterle una carta de 14 de enero de 2003, de la licenciada Lisa M. Riestra Carrión al señor Charles González. Esta carta, según usted podrá ver, se le envía copia a usted, a la arqueóloga Marisol Rodríguez y al arqueólogo Juan Vera. Y es una carta enviada al Director de la División de Patrimonio Histórico Edificado, en ese momento Charles González. Y en esa carta, en la página 2, se le alerta en esa comunicación que la construcción ya ha comenzado. ¿Eso es correcto?

DRA. TIO FERNANDEZ: Correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y la foto, pues, evidencia lo que dice la carta.

DRA. TIO FERNANDEZ: Supongo que sea así.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Sí, vamos a ir sobre todo, pero, es que lo que queremos establecer es el tracto de que en enero se estaba dando ya esta fase de construcción, de movimiento de terreno. Antes de que el Consejo, que tiene que ver con los hallazgos que pudieran haberse dado, si son importantes, si no son importantes, si son mitigables, si no son mitigables, si se puede o no se puede meter una pala mecánica ahí para que se lleve todo lo que puede haber ahí de valor histórico. Ya se estaba dando ese ejercicio antes de que usted el 14 de mayo emitiera esa carta. Y se le estaba advirtiendo a ustedes, que eso se estaba dando en enero. Yo sé que la comunicación habla del acceso y del... Pero, de lo que estamos hablando es de lo que había ahí. Y de la función principalísima del Consejo de Arqueología de proteger eso, en tanto se daba o no se daba la autorización. Y de un desarrollador tan hambriento de echar esto pa' lante, a cómo sea. Al punto de conseguir que una funcionaria o asesora en La Fortaleza insultara a la Directora Ejecutiva del Instituto.

DRA. TIO FERNANDEZ: Yo quisiera..., ¿verdad?. Para poder hablar con alguna certeza y claridad sobre este aspecto, que la señora Rodríguez, Marisol Rodríguez, que es la persona que estaba directamente relacionada con este tipo de cosa, me indicara si había o no permiso del Consejo para ese movimiento. Porque entiendo yo, que de no ser así estarían violando la ley.¹⁰¹

Nótese que se le informó a la Comisión que se le expresó al Consejo de Arqueología de las violaciones de ley de Paseo Caribe en la reunión del 1 de mayo de 2003. Sin embargo, las actas ante la Comisión de las reuniones del Consejo de Arqueología no consignan que el Consejo haya tomado una decisión de no multar a Paseo Caribe. De hecho, el Acta de la reunión del 1 de mayo de 2003, sólo consigna que se le pediría al arqueólogo Vega la información aún pendiente. No se consignó nada sobre las alegaciones de violación de ley y de la decisión de no multar. De hecho, el Acta incluye una sección específica para violaciones a la Ley Núm. 112, y Paseo Caribe no se menciona en esta parte. **Véase Anejo 100.**

Siendo ello así, se puede concluir que la decisión de no multar a Paseo Caribe por las violaciones a la Ley Núm. 112 las tomaron, en efecto, los funcionarios del Consejo-entiéndase la Directora y la Presidente- que se reunieron con los funcionarios del Departamento de Desarrollo Económico y luego con el desarrollador de Paseo Caribe.

De entrada, debemos determinar quienes eran los funcionarios del Departamento de Desarrollo Económico que participaron en el proceso de deliberación de no multar a

¹⁰¹ **Véase Transcripción Núm. 16,** de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Teresa Tió, del 1 de agosto de 2007, a las págs. 32-36 .

Paseo Caribe. La arqueóloga Rodríguez sólo identificó a la persona como “Subsecretario y su ayudante”. No pudo precisar si esta persona era el señor Contreras. Empero a lo anterior, en los documentos del Instituto de Cultura ante la Comisión se identifica al señor Contreras como “Subsecretario del Departamento”. Véase Anejo 79.

El señor Contreras, por su parte, testificó ante la Comisión que no sabía que el proyecto Paseo Caribe estuviese enfrentando problemas con el Instituto por incumplimiento o por violar la ley de arqueología.¹⁰² Además, fue enfático en que no recordaba a la entonces Directora del Consejo Arqueológico.¹⁰³

¹⁰² Así, el señor Contreras testificó ante la Comisión

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y le envían copia de una carta del doctor Vega sobre los trabajos relacionados con el Plan de Mitigación que la empresa le está tratando de vender como aceptado, correcto, propio, al Consejo de Arqueología Terrestre del Instituto de Cultura. Hay algo que ocurre en medio de estas comunicaciones. La empresa desarrolladora tenía prisa, tenía urgencia para que se liberasen esas parcelas para ellos comenzar la construcción. De hecho, la habían comenzado ya. ¿Le dijeron a usted en algún momento en que se estaba discutiendo este asunto, que le había encomendado el señor Segarra que lo atendiera, que el desarrollador ya estaba removiendo terrenos para estas fechas de las parcelas que todavía no habían sido liberadas por el Consejo Arqueológico?

SR. CONTRERAS: No, para mí, primeras nuevas.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, la intervención que se le solicitó a usted, con la urgencia que se le solicita -porque lo que se expresa en los documentos y en las notas a manuscrito de su jefe inmediato-, ¿no tenía que ver con el hecho de que ya estaban removiendo terrenos en esas parcelas que no habían sido liberadas por el Instituto o por el Consejo de Arqueología Terrestre?

SR. CONTRERAS: Desconozco, primeras nuevas; me estoy enterado por usted.

Véase Transcripción Núm. 20, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Omar Contreras, del 17 de agosto de 2007, a las págs. 16-19.

¹⁰³

En cuanto a este particular, testificó

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Vamos a mostrarle otro documento, 2 de mayo de 2003, de la doctora Teresa Tió al señor Milton Segarra. Mientras usted los revisa, para fines de récord, en esta carta el Instituto de Cultura Puertorriqueña está citando a una reunión para discutir las condiciones a requerirse para garantizar el acceso del pueblo puertorriqueño y turismo al Fortín San Gerónimo, a través del proyecto conocido como Paseo Caribe. Este es un documento que nos proveyó el Consejo de Arqueología Terrestre, adscrito al Instituto de Cultura Puertorriqueña.

¿Ya? Bien. Le vamos a pedir que en la última página mire el documento; en el dorso hay una anotación. Para su información, esa anotación dice “Contreras” con una flechita. Esas notas fueron escritas por la arqueóloga Marisol Rodríguez, en ese momento era la Directora del Consejo de Arqueología Terrestre, que como sabe usted, está adscrito al Instituto. ¿Habló usted con la arqueóloga Marisol Rodríguez sobre este proyecto de Paseo Caribe?

SR. CONTRERAS: No recuerdo conocerla.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): No recuerda conocer a Marisol Rodríguez. Bajo su apellido, como se fija, dice, “Contreras”, una flecha, luego dice, “Citación tres investigaciones”. Vamos a ver que el senador Garriga me está sirviendo de traductor.

HON. GARRIGA PICO: Y crear nuevos empleos.

Por tanto, no queda claro con qué funcionario o funcionarios del Departamento de Desarrollo Económico se reunieron los oficiales del Instituto de Cultura y del Consejo para discutir la violación de ley de Paseo Caribe. Ello, a pesar de que los hallazgos ante esta Comisión indican que la persona del Departamento que debió participar en esta decisión era el señor Contreras.

En vista de lo anterior, la Comisión alberga dudas en cuanto a un posible testimonio contradictorio entre los funcionarios. Por un lado, una funcionaria testifica que la decisión de no multar a Paseo Caribe se tomó luego de una reunión con funcionarios del Departamento de Desarrollo Económico- que pudiese ser el señor Contreras- y por el otro lado, éste último niega conocimiento de las violaciones de ley del desarrollo de Paseo Caribe. Nótese, además, que el testimonio de los funcionarios del Consejo Arqueológico es que no sólo se le informó al Departamento Desarrollo Económico que Paseo Caribe no tenía los permisos, sino que se había violado la ley por construcción ilegal y que se estaba considerando órdenes de paralización del proyecto y de imposición de multas. *Así, de ser el señor Contreras el “Sub-secretario” del Desarrollo Económico, los testimonios de los funcionarios se contradicen en cuanto al conocimiento del funcionario del Departamento de Desarrollo Económico de las violaciones de ley de Paseo Caribe.*

No obstante, la Comisión no alberga dudas que la entonces Presidente y Directora del Consejo de Arqueología fueron las funcionarias que decidieron no multar o sancionar a Paseo Caribe. No hay documentación que el Consejo haya consentido a esta acción. Ello, entonces, propone la interrogante si estos funcionarios tenían la facultad en ley para poder condonar a Paseo Caribe por sus transgresiones de ley y si se siguieron las disposiciones reglamentarias para así hacerlo.

Del Reglamento de Multas Administrativas por violaciones a las disposiciones del Consejo de Arqueología Terrestre.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Crear nuevos empleos.

HON. GARRIGA PICO: Sí, creación de nuevos empleos.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y le recuerdo que las copias de las Resoluciones de investigación que le mostramos antes, que obran en los archivos del Departamento de Desarrollo Económico, que fueron suministrados por el Departamento de Desarrollo Económico a esta Comisión, y que se refieren a tres investigaciones de la Cámara de Representantes, que todo eso está bajo su nombre dentro de las anotaciones que hace la arqueóloga Rodríguez como parte de una reunión.

SR. CONTRERAS: Pues no recuerdo, sinceramente.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿No recuerda una reunión con la arqueóloga Marisol Rodríguez? ¿No recuerda una conversación telefónica con la arqueóloga Marisol Rodríguez?

SR. CONTRERAS: No, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿No recuerda que el Secretario Segarra o cualquier otro funcionario le haya hablado sobre la arqueóloga Marisol Rodríguez, relacionado a Paseo Caribe?

SR. CONTRERAS: No, señor; no recuerdo.

Véase Transcripción Núm. 20, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Omar Contreras, del 17 de agosto de 2007, a las págs. 28-31.

A esos efectos, es meritorio señalar que las leyes Núms. 112 del 20 de julio de 1988 y 170 del 12 de agosto de 1988, según enmendadas, facultan al Consejo para la Protección del Patrimonio Arqueológico Terrestre, o a su representante autorizado, para imponer multas administrativas a tenor con el procedimiento que en se disponen en el Reglamento adoptados a esos efectos. Así, en el Reglamento en cuestión se establece a cualquier persona, natural o jurídica, pública o privada y cualquier agrupación de ellas que viole o incumpla cualquier restricción, reglamento u orden adoptadas, en virtud de las facultades que ésta y otras leyes le confieren o asignan al Consejo para la Protección del Patrimonio Arqueológico Terrestre.

De acuerdo con la Ley Núm. 112, y el Reglamento adoptado a tenor de la misma, se podrá imponer una multa administrativa por violaciones a las disposiciones estatutarias y reglamentarias. Estas multas se podrán imponer de manera separada por cada día en que subsista la violación o incumplimiento cuyo monto no exceda de diez mil dólares por cada infracción, entendiéndose que cada día que subsista la infracción se considerará como una violación independiente. Todo boleto de multa administrativa que se expida quedará en el expediente para la propiedad envuelta en tal violación o incumplimiento, hasta que la multa sea satisfecha o anulada.

Se dictamina, además, que en caso que el Consejo determine que se ha incurrido en contumacia en la comisión o continuación de actos en violación a esta ley o de los reglamentos adoptados al amparo de los mismos, o contumacia en el incumplimiento de cualquier resolución, orden o decisión emitida por el Consejo, éste en el ejercicio de su discreción, podrá imponer una multa administrativa de hasta un máximo de cincuenta mil dólares por cualquiera de los actos cometidos.

El procedimiento para la imposición de multas administrativas que se establece en este Reglamento constituye uno de los mecanismos a utilizarse por el Consejo para la Protección del Patrimonio Arqueológico Terrestre para lograr y acelerar la eliminación o corrección de violaciones o incumplimientos a la reglamentación de rigor, el cual podrá ser procedido, acompañado o seguido por cualquier otro procedimiento administrativo o judicial que se considere necesario para obtener dicho resultado.¹⁰⁴

El Reglamento también establece que en el ejercicio de la facultad para la evaluación de cuando proceder con la imposición de multas administrativas, se podrá tomar en consideración ciertos factores, los cuales no se interpretarán, de manera alguna, como una limitación para proceder con la imposición de multas administrativas bajo cualquier otra circunstancia que constituya una violación de ley.¹⁰⁵

¹⁰⁴ El Reglamento dispone, además, que cuando el dueño de una propiedad afectado por la notificación de multa administrativa considere que con dicha propiedad no se ha cometido la falta administrativa que se le imputa, éste podrá solicitar un recurso de revisión ante el Tribunal Superior de Puerto Rico, conforme al procedimiento que se estipula en la Sección 12 de la referida Ley Núm. 112.

¹⁰⁵ El Reglamento incluye los siguientes factores a considerarse:

1. la posibilidad real de no poderse conformar la violación o incumplimiento con las disposiciones legales y reglamentarias vigentes, ya sea mediante la presentación de

Además, el testimonio de la Directora Ejecutiva ante la Comisión fue que el Consejo le delegó las facultades y deberes consignados en el Reglamento de Multas del Consejo.¹⁰⁶ A tenor con lo anterior, si el Consejo, en efecto, delegó en la Directora del Consejo los sus deberes y facultades, el Reglamento de Multas permite tal delegación.

-
- una solicitud de autorización o mediante cualquier otra gestión administrativa pertinente.
 2. la intensidad, magnitud, localización, tamaño, tipo o costo de la violación o incumplimiento.
 3. el efecto perjudicial de la violación o incumplimiento a la protección de utilidad pública y patrimonio del Pueblo de Puerto Rico.
 4. el efecto detrimental de la violación o incumplimiento sobre el ambiente, sobre el valor, uso y disfrute de la propiedad o sobre el interés público envuelto. o
 5. desidia del infractor en cumplir con el reglamento vigente

Por otro lado, para la fijación del monto de las multas a imponerse, dentro de los parámetros anteriormente establecidos, se podrán tomar en consideración incluyendo, sin limitación, los siguientes factores:

1. la medida o forma en que la reglamentación vigente ha sido violada.
2. la medida o forma en que las restricciones impuestas en los permisos, órdenes o determinaciones del Consejo han sido violadas. O
3. incumplimiento con cualquier otro factor relevante de la violación.

¹⁰⁶ Además, en cuanto a la facultad de multar y las multas que estaba imponiendo el Consejo, la arqueóloga Rodríguez también testificó

HON. HERNANDEZ MAYORAL: ¿Y esas multas que usted dice que le creaban mala fama al organismo, fueron muchas las que ustedes dieron?

ARQ. RODRIGUEZ: Fueron, bueno yo no sé cuántas serían muchas, pero fueron las necesarias, todas las que se pudieron dar.

HON. HERNANDEZ MAYORAL: Y a...

ARQ. RODRIGUEZ: En cantidades variaban desde diez mil dólares (\$10,000). Y llegamos a dar unas multas de hasta setecientos noventa mil dólares (\$790,000).

HON. HERNANDEZ MAYORAL: ¿Y algunas de esas multas fue a parar a Paseo Caribe, o ninguna?

ARQ. RODRIGUEZ: No, a Paseo Caribe no se multó.

HON. HERNANDEZ MAYORAL: O sea, a otros sí, pero a ellos no. Y, entonces, ¿el dinero de esas multas, a dónde iba, al Fondo General o a dónde?

ARQ. RODRIGUEZ: No, el dinero de esas multas ingresa en una cuenta especial del Instituto, en una cuenta que existía antes en el Instituto; y ese dinero se utilizaba para el mismo Consejo, porque el Instituto, por una serie de procesos, pues el Consejo dejó de tener su propio dinero y depende ahora de que el Instituto le dé su presupuesto. Y, entonces, llegó un momento en que el Consejo ya no tenía presupuesto.

HON. HERNANDEZ MAYORAL: ¿Y el Consejo usaba eso para qué gastos?

ARQ. RODRIGUEZ: Para gastos de contratación de arqueólogos, de expertos, para gastos generales.

HON. HERNANDEZ MAYORAL: ¿No se usó para pagar un abogado en particular, todo el dinero que había?

ARQ. RODRIGUEZ: Se usó para ..., ..., ..., a una abogada, sí.

HON. HERNANDEZ MAYORAL: O sea, ¿todo lo que había...

ARQ. RODRIGUEZ: No, no, no, todo no, por Dios.

HON. HERNANDEZ MAYORAL: ¿Y a una abogada para realizar qué funciones?

En el caso de marras, en los terrenos de Paseo Caribe se había violado la ley en dos ocasiones, cuando hubo movimiento de tierra y se taparon las excavaciones luego de la Fase II y desde enero de 2003, donde las fotografías claramente mostraban el movimiento de tierra y tránsito de máquinas pesadas por el predio. Por consiguiente, a tenor con la legislación, Paseo Caribe enfrentaba el potencial de cientos de miles de dólares y transgresiones de índole criminal. En vista de lo anterior, se inquirió a la arqueóloga Rodríguez sobre el particular y por qué no se multó.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Le pregunto, ¿en ese momento, el Consejo no tenía algún mecanismo para sancionar al desarrollador que hizo eso?

ARQ. RODRIGUEZ: Sí. La Ley 112 establece que el Consejo tiene el poder de emitir multas administrativas por un total de hasta diez mil dólares (\$10,000) por infracción, entendiéndose, cada día, como una infracción. O sea, que las multas pueden ser de hasta diez mil dólares (\$10,000) diarios. La Ley no dice cual es el mínimo, pero siempre, la costumbre en todo momento.... Y quiero aclarar, antes de que yo entrara aquí, no se daban multas, porque no había reglamento de multas, en ley. Yo encontré un reglamento sin aprobar, y lo aprobamos, y empezamos el procedimiento de multas. Pero sí había un procedimiento, y además la Ley lo establece, el Consejo es soberano en ese sentido...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y le pregunto, si ya el desarrollador había cometido el acto, por no decir el crimen, de remover lo que hubiese allí, ¿no era necesario, entonces, sancionarlo por eso?

ARQ. RODRIGUEZ: Yo entiendo que sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y no se hizo?

ARQ. RODRIGUEZ: No, no se hizo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Por qué?

ARQ. RODRIGUEZ: Bueno, en ese momento en que se le presenta al Consejo, sería el Consejo el que debería haber determinado la multa. Lo

ARQ. RODRIGUEZ: De Oficial Administrativo o Juez Administrativo, según dice el Reglamento.

HON. HERNANDEZ MAYORAL: Okay. Y la última pregunta, señor Presidente, sobre este tema.

ARQ. RODRIGUEZ: No es familia mía.

HON. HERNANDEZ MAYORAL: No, no, no, no, eso no se lo iba a preguntar de ninguna manera. Yo no soy ese tipo de persona.

¿El Consejo, continúa dando multas o no ha dado más multas desde que usted le...

ARQ. RODRIGUEZ: Desde que yo salí del Consejo, no se ha dado más multas.

HON. HERNANDEZ MAYORAL: ¿Y eso fue cuándo?

ARQ. RODRIGUEZ: En diciembre del 2005.

HON. HERNANDEZ MAYORAL: O sea, ¿qué no ha dado ni una sola multa adicional?

ARQ. RODRIGUEZ: Que yo tenga conocimiento, no.

Véase Transcripción Núm. 18, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Marisol Rodríguez Miranda, del 8 de agosto de 2007, a las págs. 35-38.

que dice el Reglamento, es que en el momento en que uno ve el acto uno tiene que proceder con la multa.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que el Consejo podía imponer multa. El Consejo verificó, que en efecto, habían removido terreno; que lo que había allí de hallazgo arqueológico, informado en este caso por la arqueóloga Virginia Rivera, ya no estaba allí, pero decidió no sancionar. ¿Eso es lo que usted nos está diciendo?

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, yo no tengo recuerdo específico exacto de la reunión, por eso él decidió no sancionar.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Decidió no sancionar.

ARQ. RODRIGUEZ: No se sancionó, porque el Consejo...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Se discutió sancionar, en la reunión?

ARQ. RODRIGUEZ: Tengo entendido que sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y se decidió no sancionar.

¿Recuerda usted quién argumentó a favor de sancionar y quién argumentó para que no se hiciera ningún tipo de sanción?

ARQ. RODRIGUEZ: El Consejo o los concejales –y básicamente son los mismos componentes- siempre ha tenido algún asunto que no le gusta mucho, cuando son ellos, sancionar. Podría decirle, que yo sé que la doctora Tió hizo alguna mención sobre que se debería sancionar y alguna situación sobre el problema que estábamos teniendo de que todos los desarrolladores, con algunos de ellos se había llegado a unas rebajas en las sanciones, porque habían reconocido el error, etcétera, etcétera. Y se habían solicitado unas investigaciones adicionales; y que ella ya consideraba que no se debería estar negociando tanto este asunto. Pero que el Consejo, como tal, nunca ha tenido... como que le molestaba – vamos a ponerle, es que no encuentro la palabra, me disculpa.

De hecho, al final de mis funciones, y también está recogido aquí, una vez el Tribunal Supremo dice que según la Ley –una opinión del Tribunal Supremo- el Consejo no está habilitado para dar órdenes de cese y desista. A mí se me dan órdenes de ya no emitir multas, porque se veía mal y porque la gente, por ahí por la calle, estaba preguntando a ver a dónde estaban los chavos, y nadie sabía dónde estaban los dineros. O sea, que el Consejo nunca...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero...

ARQ. RODRIGUEZ: Las multas que se emitieron, las emití yo, dejándome llevar estrictamente por el Reglamento.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero, mire, yo no soy arqueólogo, pero uno tiene una sensibilidad innata por estas cosas. Aquí se trata de –pues, deje ver como yo lo comparo- yo puedo ir por la carretera, ir a sesenta (60) millas por hora en una zona de cincuenta y cinco (55), me para el guardia, yo le doy una excusa y el guardia tiene la opción “no iba nada más que a cinco (5) millas en violación de ley, así que

vamos a darle una oportunidad”; como suele suceder todos los días en las carreteras de Puerto Rico. Hay guardias que dan la oportunidad; hay otros que, entonces, empiezan a buscar y te mandan a abrir el baúl a ver qué otra violación de ley has cometido.

Pero aquí tenemos un desarrollador que hace movimiento de terreno, que saca lo que había allí, lo manda a utilizar como relleno. Hay unos hallazgos certificados, informados por una arqueóloga, que para ella eran significativos, importantes, que merecían conservarse, preservarse; que, precisamente, por eso recomienda ir a una Fase III para desarrollar un plan de mitigación; y eso que hizo ese desarrollador era, el daño era irreparable. No se sabe lo que se perdió ahí. Y era cuestión de que no nos gusta sancionar. Personas que son...

ARQ. RODRIGUEZ: Yo quiero...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...arqueólogos.

ARQ. RODRIGUEZ: Yo quiero recordarle también, que ya para esta época ya se había aprobado el plan de Fase III. De hecho, nosotros ya teníamos el informe de... un documento que se llama informe de fin de campo, que es un documento que se puede entregar cuando terminan los trabajos de campo. Eso nos certifica que ya lo que había ya no estaba. El informe de fin de campo, cuando se terminan los trabajos de excavación. Y este informe había... el plan de trabajo Fase III, había sido revisado, y dicen los documentos.¹⁰⁷

Empero a este testimonio, no queda constatado en las Actas del Consejo que fuese éste quien condonara a Paseo Caribe por sus violaciones de ley. La Comisión no puede pasar por desapercibido que la prueba documental ante su consideración e identificada por las dependencias del Instituto no corroboran que los miembros del Consejo, en efecto, hayan sido informados de la “negociación” entre funcionarios del Consejo y el Departamento de Desarrollo Económico para condonar al desarrollador de Paseo Caribe de sus violaciones de ley. Las Actas guardan silencio sobre esta alegada condonación por parte del propio Consejo de Arqueología.

Además, el propio Reglamento establece los criterios para poder ejercer la facultad de imposición, o no, de multas. El expediente ante la Comisión no contiene un análisis de los factores que motivaron la condonación de la multa al desarrollador de Paseo Caribe. Así, sólo se manifestó que hubo una reunión con funcionarios del Departamento de Desarrollo Económico y con el desarrollador para liberar a éste último de su responsabilidad. Ello no cumple con los requisitos reglamentarios.

Siendo ello así, los funcionarios del Consejo que condonaron las violaciones de ley del desarrollador de Paseo Caribe incumplieron con las disposiciones estatutarias y reglamentarias. Al así hacerlo, además, actuaron en contra de los mejores intereses de los recursos arqueológicos e históricos.

¹⁰⁷ Véase Transcripción Núm. 18, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Marisol Rodríguez Miranda, del 8 de agosto de 2007, a las págs. 9-14.

En fin, eximir al desarrollador de su responsabilidad por las violaciones de ley, fue un abuso de discreción de los funcionarios. Las personas que estaban vinculadas a esa decisión tenían pleno conocimiento que el desarrollador estaba actuando al margen de la ley y que había demostrado una conducta en perjuicio de los recursos arqueológicos. La conducta del desarrollador posterior a la condonación de esta multa, reafirma el error de haberlo absuelto de sus violaciones de ley.

6. De la reunión del 13 de mayo de 2003 y la liberación de uno de los predios de Paseo Caribe.

A tenor con la documentación ante la Comisión, la reunión que había sido convocada por la doctora Tió se celebró el 13 de mayo de 2003. **Véase Anejo 79.** En la misma se llegaron a unos “acuerdos” en torno a Paseo Caribe.

Lo significativo para esta Comisión, sin embargo, es el cambio que da el Instituto de Cultura. Antes de la reunión, en el Instituto se notaba una militancia que incluyó una investigación y constantes denuncias de violaciones de ley de Paseo Caribe. Luego de la reunión hasta se liberaron los predios y el Instituto no paralizó la construcción a pesar que sabía que éste no tenía sus endosos.

Así las cosas, el 14 de mayo de 2003, un día después de la reunión con los funcionarios de desarrollo económico y el desarrollador de Paseo Caribe, la doctora envió una carta autorizando la liberación del predio según había sido solicitado. **Véase Anejo 83.** Sin embargo, en el expediente del Consejo aparece un documento de “referéndum telefónico” con fecha del 15 de mayo de 2003, para liberar la parcela “A” que ya había liberado la doctora Tió. **Véase Anejo 84.** *Por tanto, la doctora Tió liberó el predio sin contar con la aprobación del Consejo para ello.*

Al indagar por qué se liberó el predio antes de que se le consultara con el Consejo la doctora Tió contestó

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...

Le estamos entregando una carta de 14 de mayo de 2003, suya, dirigida al señor Madero. ¿Esta comunicación libera el predio de terreno identificado como "A"?

DRA. TIO RODRIGUEZ: Si me permite un momento.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Sí, ¿cómo no?, sí.

DRA. TIO RODRIGUEZ: El documento, muchas gracias. Sí, señor, es correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Vamos ahora a proceder a entregarle un segundo documento. Este referéndum que se circula entre los miembros del Consejo, para liberar este predio de terreno identificado como "A".

DRA. TIO RODRIGUEZ: Sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Es correcto, ¿no?

DRA. TIO RODRIGUEZ: Correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Vamos a pedirle que examine la fecha de ese referéndum que le ponen.

DRA. TIO RODRIGUEZ: Parece decir 15 de mayo de 2003.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Sin embargo, toda la carta que usted envía al señor Madero, tiene fecha del día anterior, 14 de mayo de 2003. ¿Podría explicarnos?

DRA. TIO RODRIGUEZ: Pues, debe haber un error, señor Presidente o dice 13, porque en realidad no está claro el segundo número, porque no se puede autorizar sin que conste el documento y la autorización de los concejales.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pues debo señalarle que, aunque no soy experto, pero el 2003, el 3 está escrito de una manera totalmente distinta a lo que está escrito el 15 de mayo en la fecha.

DRA. TIO RODRIGUEZ: Sí, sí lo veo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): *¿Puede darse esta acción, desde el punto de vista administrativo, dentro de lo que era costumbre dentro de las deliberaciones del Consejo?*

DRA. TIO RODRIGUEZ: No.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): *¿Se tomaron decisiones y después se oficializaron por vía de referéndum?*

DRA. TIO RODRIGUEZ: No, normalmente, señor Presidente, una vez la determinación ha sido tomada por el Consejo, entonces se emite la comunicación oficial, no es de otra forma. Yo supongo, y me gustaría, ¿verdad?, que la Directora del Consejo, la señora Marisol Rodríguez Miranda, que es quien firma este documento, pudiera, a lo mejor arrojarle luz al respecto. Pero ese no es el procedimiento.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): *O sea, que cuando usted emitió el documento del 14 de mayo, usted estaba bajo el convencimiento de que ya el Consejo había otorgado su consentimiento.*

DRA. TIO RODRIGUEZ: Sí, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): *Y que sería totalmente anormal, no típico, que se emitiera la carta antes del referéndum.*

DRA. TIO RODRIGUEZ: Entiendo que eso es así.¹⁰⁸ (Énfasis nuestro.)

La documentación y testimonio ante la Comisión establece que fue la doctora Tió quien tomó la decisión de liberar el predio mediante un referéndum.¹⁰⁹

¹⁰⁸ Véase Transcripción Núm. 16, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Teresa Tió, del 1 de agosto de 2007, a las págs. 9-13.

¹⁰⁷ Testificando en torno a la solicitud de la liberación del Predio “A”. (Anejo 82), la doctora Tió manifestó

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Okay. Vamos a otro documento, ésta tiene fecha de 6 de mayo de 2007, del señor Arturo Madero a usted. ¿Y puede decirnos si ésta es la carta que el señor Madero le envía para solicitar esa liberación?

DRA. TIO FERNANDEZ: Sí, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Las notas en la parte superior, ¿son su letra?

DRA. TIO FERNANDEZ: Correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que ya usted estaba ahí participando en el proceso de liberación de estos terrenos.

DRA. TIO FERNANDEZ: Ya el Consejo estaba en proceso, se había liberado ya varias parcelas, creo. ¿Me permite?

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Sí, ¿cómo no?

DRA. TIO FERNANDEZ: Gracias. Sí, señor Presidente.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Bien, su nota es en el sentido de, va dirigida a Marisol: "Si todos los documentos están presentados, procede".

DRA. TIO FERNANDEZ: "Proceda por referéndum".

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): "Proceda por referéndum". ¿Quién es Marisol?

DRA. TIO FERNANDEZ: La arqueóloga Marisol Rodríguez era la Directora Ejecutiva del Consejo Arqueológico Terrestre.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿A qué documento se refería?

DRA. TIO FERNANDEZ: Yo supongo que sean los documentos que tienen que ver con los trabajos, con los informes arqueológicos.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y entonces, usted lo que le pide a esta funcionaria, es que verifique que todos los documentos estén sometidos y que proceda con el referéndum.

DRA. TIO FERNANDEZ: Correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y por qué hacer un referéndum sin antes reunir el Consejo?

DRA. TIO FERNANDEZ: Yo supongo que se había dado ya el envío de los documentos a los miembros del Consejo, como era la práctica. Y que ellos lo habrían estudiado. Es posible también, pero no lo puedo precisar, que hubiera alguna dilación especial, en este momento, por lo cual se somete el referéndum.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y verificó usted que estuvieran todos los documentos o la señora Marisol Rodríguez, no...?

DRA. TIO FERNANDEZ: Yo no soy la persona que verifica el contenido de los informes arqueológicos, eso lo hacen los técnicos del Consejo, el Director del Consejo y luego los concejales.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero cuando usted va a una reunión o a presidir una reunión del Consejo, ¿es normal que la persona que dirige eso, ese Consejo, le informe, la oriente, le dé detalles?

DRA. TIO FERNANDEZ: Generalmente me someten el mismo día una agenda de trabajo, puede haber algún particular asunto sobre el cual ella necesite orientarme o darme información adicional.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y nos ha dicho que no hubo una reunión. En el momento de pedir la votación se hace un Referéndum Telefónico.

DRA. TIO FERNANDEZ: Precisar cómo fueron los acontecimientos, es posible que la arqueóloga Marisol Rodríguez pueda ayudar un poco a llenar algunos baches, porque yo no recuerdo exactamente el tiempo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y al momento de darse esta dinámica de que, pues, o se celebra la reunión, se hace un Referéndum Telefónico, usted le pide a esta persona que haga una revisión de los documentos, si están todos sometidos, se hace el referéndum el día después de que usted emite la carta. ¿No hubo ni siquiera telefónicamente una conversación con los miembros del Consejo donde usted tuviera la oportunidad de advertir, informarles a esos

En aras de auscultar por qué y cómo se “liberó” un predio antes que el Consejo lo aprobara, la Comisión recibió el testimonio de la entonces Directora del Consejo. A continuación el testimonio, en extenso, de la arqueóloga Rodríguez:

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Doña Marisol, vamos a un documento que se le va a entregar. Carta del 14 de mayo de 2003, de doña Teresa Tió al señor Arturo Madero. Es por medio de esta carta, que al día siguiente de la famosa reunión del 13 de mayo, se libera el predio A. ¿Eso es correcto?

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, esa es la carta oficial de liberación.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Usted tuvo que ver con la preparación de este documento?

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, yo redactaba todas las cartas que salían del Consejo, que después eran corregidas, pero...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Por eso, le preguntaba, anteriormente, si había discutido usted con la doctora Tió luego de la reunión del 13 de mayo, los resultados de esa reunión con esta acción de liberar el predio A.

ARQ. RODRIGUEZ: No, como le digo, una cosa nunca, por alguna razón, no se mezclaba con la otra. La liberación de los terrenos no se mezclaba con los accesos, porque se entendía, en ese momento, que eran dos cosas completamente diferente.

Le dije que hablé con los concejales, la doctora era uno de ellos.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero, estamos hablando de un día para otro -o sea- y el mismo asunto.

ARQ. RODRIGUEZ: Pues, mire, la verdad es que se me escapa, se me escapa qué pasó de un día para otro. Pero, básicamente, le digo, para que esto se hubiera dado tenía que estar aprobado por el Consejo, porque el Presidente no está facultado para emitir *motu proprio*. Tiene que estar el Consejo debidamente constituido con su quórum, por Ley, que son cinco (5). Y, según el Reglamento interno del Consejo, el Presidente no vota a menos que no haya un empate.

miembros del Consejo los serios problemas y objeciones que habían para este proyecto?

DRA. TIO FERNANDEZ: Es que no, el Consejo no levantó objeciones al proyecto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero, ¿usted? Usted las tenía.

DRA. TIO FERNANDEZ: Es que el Consejo no tenía que ver en la objeción al proyecto. El Consejo tiene otra función. El Consejo tiene la función de velar por que los hallazgos arqueológicos, si los hubiera, sean tratados de la manera correcta, se rindan los informes y se entreguen al Consejo para su evaluación. No hay endoso por parte del Consejo al proyecto, porque nosotros, acuérdesse, fuimos, cuando teníamos que hablar sobre este proyecto, como Instituto de Cultura, no como Consejo, fuimos excluidos. Nos sacaron de poder emitir opinión. Nosotros estábamos haciendo aquí, entiendo yo, un trabajo técnico.¹⁰⁹

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Qué significa liberar el predio?

ARQ. RODRIGUEZ: La liberación se hace, liberarla para efectos de que se pueda intervenir en el proyecto. Esa es la autorización. Es un término que acuñaron y así nos indicaron los abogados, que deberían... que ese tendría que ser el nombre.

HON. HERNANDEZ MAYORAL: Pero, perdone, eso de intervenir, ¿es construcción?

ARQ. RODRIGUEZ: Ay, disculpe, porque eso es un término arqueológico. Es que eso.....

HON. HERNANDEZ MAYORAL: ¿Qué es eso de intervenir?

ARQ. RODRIGUEZ: Es que es un término que nosotros usamos. Arqueológicamente, intervenir es tocar de alguna manera algo que tenga que ver con arqueología: un terreno, un proyecto, un terreno, un material. Pero, nosotros hablando de intervenir, una excavación arqueológica que haga un arqueólogo puede ser una intervención en un sitio arqueológico.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que es del 14 de mayo en adelante que el desarrollador podía poner, entrar máquinas, mover terreno, lo que la foto muestra que estaba haciendo en enero, es después del 14 de mayo que lo podía hacer.

ARQ. RODRIGUEZ: Recuérdese que nosotros damos esta liberación, pero quien da el permiso -porque como hemos repetido muchísimas veces-, quien único da permiso en el estado de derecho del Estado Libre Asociado de Puerto Rico, es la Administración de Reglamentos y Permisos. La Ley 112 dice, y eso lo dice la Ley, claramente, que la Administración de Reglamentos y Permisos no podría emitir ningún permiso de construcción, reconstrucción, etcétera, sin haber obtenido esta autorización.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): No me lo recuerde que yo estoy loco por enmendar esa Ley.

ARQ. RODRIGUEZ: Esa autorización tenía que ser anterior al movimiento de terreno. Lo que me está preguntando -regreso, no-, quería ponerle el orden. O sea, nosotros no autorizamos a hacer movimiento de terreno. Quien da los permisos para movimiento de terreno, es ARPE.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero, la acción de esa carta es la que, entonces...

ARQ. RODRIGUEZ: Permitiría ir a ARPE.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...permite que ARPE dé los permisos.

ARQ. RODRIGUEZ: Sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): De hecho, ARPE utilizó ese tipo de comunicación como si fueran los permisos del Instituto de Cultura Puertorriqueña.

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, lo sabemos. Lo hemos oído.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Vamos al plano que está ponchado, tiene las iniciales de la doctora Tió, ahí se pide permiso para la construcción. ¿Eso es correcto?

ARQ. RODRIGUEZ: Sí. Específicamente, según la carta, esto es para la parcela A o el predio A.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Vamos a mostrarle otro documento. Este es un referéndum tomado sobre esta liberación de la parcela A. ¿De quién es esa letra?

ARQ. RODRIGUEZ: La letra. La verdad es que ésta no es mi letra. La firma sí es mía y liberar la parcela A, Proyecto Paseo Caribe, sí, es mía. Entiendo que algunos de los funcionarios del Consejo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, ¿lo que dice: “Asunto: Liberación parcela A, Proyecto Paseo Caribe”, ¿esa es su letra?

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, esa es mi letra.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y la fecha de 15 de mayo de 2003, esa es su letra?

ARQ. RODRIGUEZ: Sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): La letra que aparece en “Decisión, liberar parcelas o parcela A”. Repetidamente, ¿esa no es su letra?

ARQ. RODRIGUEZ: Esa no es mi letra. No, esa no es mi letra. Tiene que ser de uno de los funcionarios del Consejo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y éste es el referéndum que se circula entre los miembros del Consejo para liberar el predio de terreno?

ARQ. RODRIGUEZ: Eso es lo que dice ahí. Eso es lo que dice ahí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): La fecha del 15 de mayo, le llamo a la atención esa fecha, porque...

ARQ. RODRIGUEZ: Es posterior.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...es posterior a la carta de liberación.

ARQ. RODRIGUEZ: Sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Eso, era común que sucediese?

ARQ. RODRIGUEZ: No.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Quién hizo la llamada para este referéndum?

ARQ. RODRIGUEZ: Eh, si la letra es del funcionario, la hizo él.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero, ¿el referéndum, quién lo hace?, ¿un empleado del Consejo?

ARQ. RODRIGUEZ: Un empleado del Consejo, sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y, reconoce usted esa letra cómo la de un empleado suyo?

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, bueno, tiene que ser el arqueólogo Berford Matías, que era el arqueólogo del Consejo, y sigue siendo arqueólogo del Consejo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, no lo da por, categóricamente, que es la letra de él, pero se le parece a la letra de él.

ARQ. RODRIGUEZ: Y la verdad es que sí, se me parece a la letra de él, es que como no se ve bien y además tiene como que variaciones aquí, pero sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): A mí me gustaría...

ARQ. RODRIGUEZ: Debe ser él. No hay nadie más en el Consejo que pudiera hacer esto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): A mí me gustaría que nos explicara lo siguiente. Si yo voy a hacer un referéndum telefónico, pues, yo tomo el teléfono, llamo a la persona, le pregunto como va a votar, anoto cuál es su votación, pongo la fecha y la hora en la que tuve esa conversación.

ARQ. RODRIGUEZ: Umjú.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y, subsiguientemente, en ritmo progresivo voy anotando según voy haciendo las llamadas, y vamos a decir que si no hay interrupciones, pues, unos cinco o seis minutos por llamada debe reflejar, entonces, ese referéndum esa forma hecha para referéndum telefónico, que esta llamada fue a las diez y cinco (10:05), la otra fue a las diez y diez (10:10), la siguiente fue a las diez y veinte (10:20), y así, subsiguientemente.

ARQ. RODRIGUEZ: Sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Eso es lo usual...

ARQ. RODRIGUEZ: Si hacían más de una llamada.....

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...lo normal, lo lógico.

ARQ. RODRIGUEZ: Pero si se fija, si me permite...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Bueno, aquí lo que ocurre es que en primer lugar, no se anota la fecha en ninguna de las instancias, no se anota la hora en ninguna de las instancias y, milagrosamente, por obra y gracia de yo no sé que sortilegio, lo que aparece son las iniciales de la persona que votó por teléfono.

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, porque, posteriormente, se le pide a los concejales, en la reunión, que refrenden su voto. Y esto...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): En todos los referéndums telefónicos...

ARQ. RODRIGUEZ: No.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...se le pide...

ARQ. RODRIGUEZ: Esto es lo que estoy viendo aquí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que en este único caso, de Paseo Caribe, otra vez Paseo Caribe tiene el primogénito. Se le toma la firma en un referéndum telefónico, posteriormente...

ARQ. RODRIGUEZ: Para que refrenden el...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...a los concejales.

ARQ. RODRIGUEZ: ...para que refrenden el.... Yo no tengo suficiente recuerdo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero, doña Marisol, usted es la que firma esto, como Directora.

ARQ. RODRIGUEZ: yo lo certifico como correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Usted está certificando un referéndum telefónico que no dice fecha, no dice hora, pero que tiene las iniciales de los concejales, que por teléfono, votaron.

ARQ. RODRIGUEZ: No, bueno. Obviamente, estuvieron presentes al momento de firmar. O sea, que si, okay.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero...

ARQ. RODRIGUEZ: Tendría que ir a los...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...qué podemos...

ARQ. RODRIGUEZ: Tendría que ir al expediente. En este momento, no tengo recuerdo, tendría que ir al expediente para ver –este-...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero, cuál es la necesidad, si en ningún otro caso se hizo, se utilizó, vamos a decir que se utilizó la forma de referéndum telefónico para registrar, por lo menos, las iniciales de estos concejales en este caso particular, específicamente, para Paseo Caribe. ¿Por qué?

ARQ. RODRIGUEZ: No tengo recuerdo, tendría que ir a.... Aquí tendría que refrescarme la memoria con los expedientes, porque, eh, no...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero, fíjese, que si es un único...

ARQ. RODRIGUEZ: Recuerdo haber hecho esto, pero no me acuerdo...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...es la única vez que eso se hace. ¿Por qué? ¿Por qué con Paseo Caribe...

ARQ. RODRIGUEZ: Tendría que ver ...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...y no con paseo del callejón del jobo?

ARQ. RODRIGUEZ: Tendría que ir a los expedientes a ver si hay otro en el que se haya hecho esto. Posteriormente, recogerle la firma a los concejales.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿No existe un formato, una forma, una hoja, diseñada para coger la firma de los concejales cuando votan?

ARQ. RODRIGUEZ: No.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Porque lo que certifica...

ARQ. RODRIGUEZ: Lo que se usa es la hoja de asistencia.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...lo que certifica cómo votan los concejales, es el acta.

ARQ. RODRIGUEZ: El acta y la hoja de asistencia.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Que si el acta refleja que votaron así, pues, es que votaron así, y está certificado por la persona que tomó el acta y que la certifica.

ARQ. RODRIGUEZ: Tendrían que los concejales haber solicitado refrendar esto y la verdad es que tendría que, no, tendría que refrescarme la memoria porque no me acuerdo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Fíjese, yo le voy a.... ¿Tenemos copia? A suministrar otro referéndum telefónico. Informe de Campo, Paseo Caribe.

ARQ. RODRIGUEZ: Esta es completamente mi letra.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y aquí, pues, aparece...

ARQ. RODRIGUEZ: Casi en todo, casi en todo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...la fecha, aparece la hora, a tal grado de detalle, doña Marisol, y ésta es su letra, que usted anota "lo llamé a las doce (12:00), dejé mensaje". Se refiere ahí, en este caso, al doctor Osiris Delgado.

ARQ. RODRIGUEZ: Lo volví a llamar y cuando...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Lo llamó en otra fecha, ocho y cincuenta de la mañana (8:50 a.m.), no contestaron. Y luego aparece nueve y treinta (9:30), aprobado. O sea, que usted entraba al detalle cuando no le contestaban la llamada o cuando estaba ocupado el teléfono o lo que fuere. Y se ve la gestión, la meticulosidad con la que usted hizo este referéndum.

ARQ. RODRIGUEZ: Umjú.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y, aunque no firmó, pero, ésta es su letra y usted así lo reconoce.

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, y no firmé, porque este referéndum no se culminó, porque uno de los -y eso se recoge en las actas-, uno de los -este-

...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero, en este otro referéndum...

ARQ. RODRIGUEZ: Uno de ellos no estaba de acuerdo en que fuera por referéndum telefónico y, ahí, ya no es válido.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): En este otro referéndum que usted certifica, no se entra en el detalle de las llamadas, sino, que se coge la firma en fecha posterior, imagino yo. Porque si el 14 de mayo es que se emite una carta de liberación y, entonces, el 15 de mayo es que se le pide a los concejales votar por teléfono, debe haber sido otras fechas distintas en las que pusieron las iniciales aquí. ¿Recuerda usted eso?

ARQ. RODRIGUEZ: No. Sí. La verdad es que no me acuerdo. La única razón para que yo no haya hecho este referéndum telefónico, tendría que ser que yo estuviera enferma, y enferma de tal manera que no me pudiera levantar de la cama. Posiblemente, y otra vez es que entrar en estas cuestiones -y le digo- de la especulación; posiblemente, por la misma razón que no se tomó esto, fue que los concejales solicitaron refrendar su voto, porque lo que hacen es avalar la determinación. Ellos no están

diciendo que la determinación se tomó mal, sino que ellos quieren avalar la determinación.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero, no entiende usted que esto es del todo irregular, que la carta se emite el 14, el referéndum se hace el día 15, y ni siquiera se anota por teléfono el detalle de las llamadas, sino, que luego se le coge la firma a los concejales.

ARQ. RODRIGUEZ: El voto está refrendado por ellos, y nosotros, bueno...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Pero los concejales sabían que estaban refrendando algo que ya estaba...

ARQ. RODRIGUEZ: Obviamente...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...formalizado oficialmente por vía de una carta.

ARQ. RODRIGUEZ: ...obviamente, lo sabían. Claro que sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y, así dejaban ellos que funcionaran sus decisiones? ¿No les preocupaba que la carta...

ARQ. RODRIGUEZ: Pero, es que las decisiones...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...saliera antes de que ellos firmaran?

ARQ. RODRIGUEZ: Okay. Ellos no dejan que se tomen decisiones, las decisiones las toman ellos. Yo no, o sea, los Directores de Consejo no toman determinaciones aquí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Mire, aquí hay una reunión el 13 de mayo, provocada por Fortaleza, porque el desarrollador montó una cantaleta en Fortaleza, a tal punto que movilizó, agitó tanto a Fortaleza, que una ayudante de la Gobernadora le dijo “garatera” a la Directora del Instituto de Cultura; otro ayudante llamó a la doctora Tió y le dijo: “Te tienes que reunir con el desarrollador”; se hace la reunión; al otro día se libera el terreno, y después se le coge la firma a los concejales. Eso es lo que, esos son los hechos.

ARQ. RODRIGUEZ:

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Eso no es especulación. Esos son los hechos establecidos por esta investigación.

ARQ. RODRIGUEZ: Si eso es lo que dicen los documentos.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Sí, eso. Los documentos hablan más claro que los funcionarios que hemos interrogado. *Y le pregunto, yo ahora, ¿Paseo Caribe, y con los otros proyectos que pasaron por sus manos, se hacía lo mismo?*

ARQ. RODRIGUEZ: *Yo no tengo recuerdo de ningún otro.*

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, ¿únicamente, Paseo Caribe tuvo este trato especial, irregular?

ARQ. RODRIGUEZ: Específicamente, sobre esta carta de liberación de terreno, y que se haya recogido las firmas posteriormente. Refrendado las firmas..... yo no tengo recuerdo que se haya hecho en ninguna otra ocasión.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Únicamente, Paseo Caribe?

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, porque lo tengo aquí de frente.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Este señor tenía la bendición de Roma.

Doña Marisol, vamos a someterle otro documento para que lo estudie. Carta del 6 de mayo de 2003, del señor Madero a la doctora Tió. Esta es la carta del desarrollador solicitando la liberación del predio A. ¿Es correcto? ¿Este es el predio A? ¿Predio A o predio o es el otro...

ARQ. RODRIGUEZ: El predio A, dice la carta.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Predio B.

ARQ. RODRIGUEZ: No, la carta dice el predio A.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y, en efecto, se refiere al predio A?

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, la carta dice el predio A. Es sobre el predio A.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Esa anotación que aparece en la carta, se refiere a usted?

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, Marisol, sí, yo soy, no, hay otra Marisol en el Instituto...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero, debemos entender que es a usted...

ARQ. RODRIGUEZ: Sí, soy yo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...a quien se refiere la doctora Tió. ¿Y, a qué documento se refería la doctora?

ARQ. RODRIGUEZ: A los documentos que él indica aquí que había presentado, que era el plano de los proyectos y el informe de fin de campo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y, esos documentos, estaban?

ARQ. RODRIGUEZ: Estaban presentes.¹¹⁰ (Énfasis nuestro).

También se le preguntó a la entonces Presidenta del Consejo Arqueológico por qué se había hecho un referéndum, en vez de que se discutiese en una reunión del Consejo, y la doctora Tió contestó

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): En este referéndum, ¿el recuerdo suyo fue que se diera por teléfono?

DRA. TIO RODRIGUEZ: Sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y por qué? ¿No fueron los concejales a la reunión donde se discutió esto?

DRA. TIO RODRIGUEZ: Es posible que se haya, que la próxima fecha de reunión del Consejo fuera a cierto tiempo. A veces no teníamos quórum, rara veces, pero en ocasiones no había quórum, y entonces para

¹¹⁰ Véase Transcripción Núm. 18, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Marisol Rodríguez Miranda, del 8 de agosto de 2007, a las págs. 36-48.

no dilatar durante mes o mes y pico una determinación, se podía hacer por Referéndum Telefónico.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Doctora, estamos hablando de una decisión que, a todas luces, era, tenía elementos de controversias muy serias. Había, se había dado un proceso previo durante el cual varias divisiones o entidades gubernamentales habían expresado oposición a este proyecto.

¿Esta carta de endoso o esa decisión del Consejo, tenía el efecto de liberar los terrenos para que se iniciara la construcción?

DRA. TIO RODRIGUEZ: Quisiera preguntarle, señor Presidente, porque no recuerdo qué entidades habían expresado oposición al proyecto, creo que usted dijo. Si pudiera usted ilustrarme en cuanto a eso, porque no lo recuerdo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): La División de Patrimonio Histórico Edificado, en múltiples cartas, todas las cuales fueron fotocopiadas a usted.

DRA. TIO RODRIGUEZ: Unjú.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Usted misma había expresado oposición. Fortaleza había tenido que hacer gestiones alrededor suyo. O sea, en el momento en que se celebra este Referéndum Telefónico, y que usted emite esa carta, usted sabía que esto era "issue" candente. ¿No era más propio celebrar una reunión, propiamente, con los concejales y discutir el asunto y no que se hiciera un Referéndum Telefónico?

DRA. TIO RODRIGUEZ: Yo creo que, por mi recuerdo de esta situación, lo que se estaba haciendo era procediendo según los procesos del Consejo, luego de revisados los Informes Arqueológicos que se enviaban a los miembros del Consejo para que ellos los evaluaran. Pero, yo no puedo recordar en este momento, si es que hubo alguna dilación adicional con respecto a que no se pudo tener quórum. La negativa del proyecto y esta situación, yo creo que hay que deslindar, son dos cosas distintas, con respecto a patrimonio. Y yo creo que también hay que deslindar una cosa, un asunto es mi opinión personal sobre este proyecto, y otro asunto es la política pública de desarrollo económico, y el nivel y el momento en que nos encontrábamos cuando yo llego al Instituto de Cultura.¹¹¹

Sin embargo, a tenor con la documentación provista a la Comisión ese mismo 15 de mayo de 2003, el Consejo de Arqueología Terrestre celebró una reunión ordinaria. Véase Anejo 85. El Acta de la reunión no consigna que se hubiese discutido la liberación de cualquier predio del proyecto Paseo Caribe. Siendo ello así, perdura la interrogante ¿por qué se realizó un referéndum en vez de discutirse en la reunión del Consejo?

¹¹¹ Véase Transcripción Núm. 16, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Teresa Tió, del 1 de agosto de 2007, a las págs. 12-15.

Igualmente, la Comisión indagó en cuanto a por qué la doctora Tió había votado en el referéndum, en tanto se había informado que la Presidente del Consejo sólo votaba cuando había un empate entre los miembros.¹¹²

Finalmente, la doctora Tió también testificó que no había leído los informes que se habían preparado en torno a los hallazgos arqueológicos del área.¹¹³ Se indagó

112

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): La firma que aparece o las iniciales que aparecen en ese referéndum, ¿son las suyas?

DRA. TIO RODRIGUEZ: ¿Dónde?

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): En la primera, donde está su nombre, hay unas iniciales, ¿son sus iniciales?

DRA. TIO FERNANDEZ: Parecen mis iniciales, sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, ¿tienen los rasgos de sus iniciales?

DRA. TIO FERNANDEZ: Sí, sí, son mis iniciales, ahora las vi completas.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, ¿con estas iniciales usted está votando o está participando en el proceso?

DRA. TIO RODRIGUEZ: Estoy confirmando esa presencia o esa opinión mía, con respecto a ese asunto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y esta firma o estas iniciales suyas, ¿cuál es su recuerdo, usted firmaba antes que los concejales o esperaba a que ellos firmaran y después usted firmaba o era un proceso que se daba irregularmente?

DRA. TIO RODRIGUEZ: Bueno, normalmente, en las reuniones, ¿verdad?, se espera hasta el final de la deliberación, si es necesario que el Presidente vote o no.

En el caso del Referéndum Telefónico, supongo que me hayan llevado el documento para firmarlo, y en el orden en que se hace, pues, no sé exactamente, porque no soy yo quien gestiona el recogido de firmas.

Véase Transcripción Núm. 16, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Teresa Tió, del 1 de agosto de 2007, a la pág. 11-14.

113

Así, se consignó el siguiente intercambio

HON. SANTIAGO NEGRON: ¿Usted vio los informes arqueológicos, usted los leyó, los informes que preparó la arqueóloga Rivera y que luego preparó el arqueólogo Vega? ¿Usted no los vió?

SRA. TIO FERNANDEZ: No. Los informes...

HON. SANTIAGO NEGRON: Usted no leyó los informes, pero firmó una carta basada ...

SRA. TIO FERNANDEZ: Los informes arqueológicos los evalúan los arqueólogos, miembros del Consejo, que son los concejales, que son lo que tienen esa obligación, y que además tienen el expertise y el conocimiento para poder hacer lectura y evaluación de esa documentación.

HON. SANTIAGO NEGRON: Son bastante sencillas, porque nosotros lo hemos leído, están ante la Comisión, y tampoco son muy extensos. Mi pregunta es si usted los leyó antes de firmar esta carta.

SRA. TIO FERNANDEZ: No. ...

Véase Transcripción Núm. 11, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Teresa Tió, del 11 de julio de 2007, a la pág. 55-58.

también en cuanto al procedimiento del referéndum y la información que se les facilitó a los miembros del Consejo.¹¹⁴

Así, recalamos que a pesar que la entonces Presidente del Consejo Arqueológico tenía conocimiento de las múltiples violaciones de ley del desarrollador de Paseo Caribe, ésta decidió “liberarle” los predios aun sin que el Consejo lo hubiese autorizado. Más notable es el hecho que la doctora Tió decidió que la liberación fuese mediante “referéndum”, en vez de que la liberación fuese discutida por el pleno del Consejo.

En vista de lo anterior, la liberación del predio por parte de la doctora Tió se realizó de una manera cuestionable e irregular. Además, la liberación de este predio abona a la conclusión de que, en efecto, consideraciones externas comenzaron a influir las decisiones y acciones que estaba tomando la dirección ejecutiva del Instituto de Cultura.

7. Posibles violaciones a la reglamentación federal.

La Comisión señala, además, que el movimiento de terreno y obras relacionadas a la construcción que se realizaron en violación a la Ley Núm. 112, habían sido adelantadas por SHPO desde el año 1999- durante las etapas iniciales de la consulta de ubicación de Paseo Caribe.

A tenor con la documentación evaluada por la Comisión, el 22 de julio de 1999, SHPO envió una carta a los representantes del desarrollador para informarles que habían

114

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y nos ha dicho que no hubo una reunión. En el momento de pedir la votación se hace un Referéndum Telefónico.

DRA. TIO FERNANDEZ: Precisar cómo fueron los acontecimientos, es posible que la arqueóloga Marisol Rodríguez pueda ayudar un poco a llenar algunos baches, porque yo no recuerdo exactamente el tiempo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y al momento de darse esta dinámica de que, pues, o se celebra la reunión, se hace un Referéndum Telefónico, usted le pide a esta persona que haga una revisión de los documentos, si están todos sometidos, se hace el referéndum el día después de que usted emite la carta. ¿No hubo ni siquiera telefónicamente una conversación con los miembros del Consejo donde usted tuviera la oportunidad de advertir, informarles a esos miembros del Consejo los serios problemas y objeciones que habían para este proyecto?

DRA. TIO FERNANDEZ: Es que no, el Consejo no levantó objeciones al proyecto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero, ¿usted? Usted las tenía.

DRA. TIO FERNANDEZ: Es que el Consejo no tenía que ver en la objeción al proyecto. El Consejo tiene otra función. El Consejo tiene la función de velar por que los hallazgos arqueológicos, si los hubiera, sean tratados de la manera correcta, se rindan los informes y se entreguen al Consejo para su evaluación. No hay endoso por parte del Consejo al proyecto, porque nosotros, acuérdesse, fuimos, cuando teníamos que hablar sobre este proyecto, como Instituto de Cultura, no como Consejo, fuimos excluidos. Nos sacaron de poder emitir opinión. Nosotros estábamos haciendo aquí, entiendo yo, un trabajo técnico.

Véase Transcripción Núm. 16, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Teresa Tió, del 1 de agosto de 2007, a las págs. 21-24.

revisado el informe de “monitoria” realizado por el Dr. Jesús Vega. **Véase Anejo 34.** *Antes que nada, sin embargo, SHPO manifestó que el “monitoreo” se había realizado sin consulta previa con la Oficina y que el mismo no era compatible con las recomendaciones previas que habían emitido.*

SHPO añadió que existía evidencia de movimiento de tierra y de construcción en el área. Para SHPO ese tipo de actividad, sin la previa consulta con la Oficina, no cumplía con la intención y espíritu de la reglamentación federal que exigía una consulta con SHPO antes de que se realizara cualquier acción que pudiese impactar propiedades históricas que son elegibles o potencialmente elegibles para el “*National Register of Historic Places*”.

SHPO acentuó que el hecho de que el proyecto ya había comenzado no permitía a esa Oficina tener una participación en identificar y manejar propiedades históricas. Enfatizó que, peor aun, “comprometía” el que agencias federales pudiesen cumplir con sus obligaciones bajo la legislación federal sobre patrimonio histórico. En cuanto a este particular, SHPO subrayó que la ley federal prohíbe a las agencias federales proveer asistencia, ayuda o permisos a cualquier solicitante que haya actuado con la intención de evitar los requerimientos de la ley que protege las propiedades históricas. Con este cuadro, SHPO alertó que el proyecto podría ser elegible para ayuda directa, o indirecta, del gobierno federal o que podría requerir algún permiso o licencia federal.

Esta alerta de SHPO toma mayor relevancia- como se discute en detalle adelante- cuando se toma se considera que luego de estas denuncias el desarrollador procuró una opinión legal que le recomendó evitar la jurisdicción de SHPO. Algo que la Junta de Planificación consintió durante el proceso de la consulta de ubicación de desarrollo de Paseo Caribe.

C. LA JUNTA DE PLANIFICACIÓN NO PROTEGIÓ ADECUADAMENTE LOS RECURSOS HISTÓRICOS Y ARQUEOLÓGICOS DEL PUEBLO DE PUERTO RICO; AL ASÍ HACERLO VIOLENTÓ LA LEY.

1. Solicitud al Instituto de Cultura para someter comentarios a la consulta de ubicación y a la evaluación ambiental de Paseo Caribe.

Según la información suministrada a la Comisión, las solicitudes de comentarios a la consulta de ubicación y la evaluación ambiental no obran en los expedientes de la Oficina del Director Ejecutivo del Instituto de Cultura Puertorriqueña. En las copias suministradas sólo aparece el sello de recibido de la división de arqueología del Instituto. No aparece, sin embargo, sello o “ponche” de recibido en la Oficina del Director Ejecutivo del Instituto.¹¹⁵

¹¹⁵ De los documentos suministrados no surge, sin embargo, si fue que la Junta remitió los mismos directamente al Consejo o si de la Oficina del Director Ejecutivo se refirieron al Consejo. No consta en récord que la Junta haya solicitado o recibido los comentarios de las demás dependencias y oficinas del Instituto que debían someter comentarios y dar endosos al proyecto.

Por consiguiente, si bien la Junta de Planificación suministró copias de las comunicaciones que envió al Instituto de Cultura para que sometiese comentarios a la consulta de ubicación, hay incertidumbre en cuanto a si los mismos fueron recibidos por la Oficina del Director Ejecutivo del Instituto. Siendo ello así, existe la posibilidad de que haya sido la Junta de Planificación quien remitió la comunicación a la oficina de arqueología.

2. La Junta de Planificación no notificó al Instituto de Cultura de la vista pública de la Junta de Planificación para considerar el proyecto Paseo Caribe.

La copia de la carta del 21 de septiembre de 1999, mediante la cual la Junta de Planificación notificó al doctor De la Torre sobre la celebración de vista pública, que suministró la Junta no tiene un acuso de recibo del Instituto de Cultura Puertorriqueña. Véase Anejo 25.

El Instituto, por su parte, certificó a la Comisión que la citación o notificación para la vista pública que celebró la Junta de Planificación no obra en los expedientes del Instituto. Véase Anejo 25A.¹¹⁶

En cuanto a este particular, el doctor De la Torre tampoco garantizó a la Comisión si, en efecto, recibió la notificación para la vista pública.¹¹⁷ Por su parte, el arquitecto Armando Morales, entonces Director de la División de Patrimonio Histórico Edificado del Instituto de Cultura Puertorriqueña, también testificó ante la Comisión que al momento de evaluarse la Consulta de Ubicación el Director Ejecutivo del Instituto no fue notificado de la audiencia pública. Así, cuando se le preguntó si su División había sido invitada a participar del proceso de consulta de ubicación ante la Junta de Planificación, expresó que no y que, a todas luces, la Dirección Ejecutiva tampoco había sido notificada de la citación para la vista pública.¹¹⁸ Igualmente testificó otro ayudante del Director Ejecutivo del Instituto de Cultura.¹¹⁹

¹¹⁶ En audiencia pública del 23 de octubre de 2007, el Instituto de Cultura reiteró a la Comisión que la copia de la notificación de vista pública no obra en sus expedientes.

¹¹⁷ Véase Transcripción Núm. 8, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José R. De la Torre, del 6 de julio de 2007, a la pág. 16-18.

¹¹⁸ En cuanto a este particular, se testificó ante la Comisión que

ARQ. MORALES PARES: Nunca fui invitado.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): No fue notificado.

ARQ. MORALES PARES: Nunca.

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): No fue invitado a participar de ese proceso.

ARQ. MORALES PARES: Nunca. Y de hecho...

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): ¿Pero alguien más en el Instituto pudo haber sido notificado de esto?

ARQ. MORALES PARES: Sí, yo entiendo que alguien como la dirección ejecutiva. Porque, usualmente, cuando vienen las vistas públicas eso no va a los directores de divisiones, eso viene a través de la dirección ejecutiva. *Yo fui a la dirección ejecutiva, cuando esto pasó. Y la dirección ejecutiva estuvo, como dos o tres días, buscando para ver si, nunca. Ellos me indicaron a mí, que ellos nunca fueron invitados.*

La Comisión le solicitó al Instituto que certificara si, en efecto, obraba en sus expedientes copia de la notificación. Se certificó que la notificación de vista pública para la consulta de ubicación no obra en los expedientes del Instituto.

En consecuencia, al día de hoy hay duda de que la Junta de Planificación, en efecto, notificó al Instituto de Cultura Puertorriqueña y a su Director Ejecutivo que se celebraría una vista pública para discutir el proyecto Paseo Caribe. *Siendo ello así, no hay certeza que, en efecto, se cumplió con las disposiciones estatutarias y reglamentarias durante el proceso de revisión de esta consulta de ubicación por falta de debida notificación al Instituto de Cultura Puertorriqueña.*

3. ¿Con quién habló el desarrollador en el Instituto?

En sus comentarios ante la Junta de Planificación el desarrollador agradeció la aportación y sugerencia del Instituto de Cultura Puertorriqueña. Véase **Anejo 109** a las págs. 11-12. En tanto el Instituto como institución no compareció ante la Junta de Planificación es pertinente determinar a qué sugerencias y aportaciones se refirió el desarrollador en esa etapa toda vez que una vez se aprobó la consulta de ubicación, las dependencias del Instituto de Cultura comenzaron a objetar y negar su endoso al proyecto Paseo Caribe.

4. La Junta de Planificación aprobó la consulta de ubicación y sólo tenía en el expediente cartas preliminares de una oficina del Instituto y no los comentarios y endosos de la Dirección Ejecutiva del Instituto de Cultura Puertorriqueña.

A la fecha de aprobación de la consulta de ubicación en enero de 2000, los únicos documentos del Instituto de Cultura que obraban en el expediente de la Junta de Planificación son cartas suscritas por Ovidio Dávila Dávila, entonces Director del Programa de Arqueología, informando que se había comenzado el proceso de estudios arqueológicos preliminares y que los mismos estaban en curso ante el Instituto.

Sin embargo, mediante carta del 13 de julio de 1999, la División de Arqueología informó a la Junta de Planificación que la “evidencia arqueológica obtenida durante el proceso de estudio hacían necesario la realización de estudios adicionales a nivel de Fase

ARQ. MORALES PARES: *Y él me indicó, después de hacer un análisis de buscar en los expedientes, el Instituto no fue invitado, eso fue lo que él indicó en aquel momento.*

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): *¿Quién indicó eso?*

ARQ. MORALES PARES: *El director ejecutivo. Que era la oficina de...*

SR. PRESIDENTE (PARGA FIGUEROA): *¿Que en ese momento era?*

ARQ. MORALES PARES: José Ramón De la Torre.

Véase **Transcripción Núm. 6**, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Armando Morales Parés, del 28 de junio 2007, a las págs. 10-13. (Énfasis nuestro)

¹¹⁹ Véase **Transcripción Núm. 9**, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Luis Ruíz Quirindongo, del 9 de julio de 2007, a las págs. 45-48.

II". Véase Anejo 20.¹²⁰ El 27 de agosto de 1999, el arqueólogo Dávila Dávila remitió otra carta al desarrollador expresando que no tiene objeción al proyecto de las "Casitas". Véase Anejo 18.

Por tanto, al momento de la Junta de Planificación aprobar la consulta de ubicación del mega-desarrollo del área sólo contaba con cartas de estudios preliminares arqueológicos de algunas de estas fases y éstas sólo en etapas iniciales.

A nuestro entender, si la consulta de ubicación se hubiese aprobado luego de la conclusión de todos los estudios arqueológicos, el proyecto según aprobado no se hubiese siquiera considerado para el área. Sencillamente, la magnitud e importancia de los restos arqueológicos que se fueron sacando a la superficie hubiesen impedido el mega-desarrollo de Paseo Caribe.

No Obstante, aún sin la comparecencia oficial del Instituto de Cultura ante la Junta de Planificación durante el proceso de consulta de ubicación, ésta última tenía conocimiento de la posición que se estaba generando en esa entidad en contra de Paseo Caribe.

6. Para la Junta de Planificación, la incomparecencia del Instituto de Cultura significó que el Instituto no tenía objeciones al desarrollo de Paseo Caribe.

La Junta de Planificación reclama que la responsabilidad de que no se tomaran en consideración las objeciones del Instituto de Cultura recae sobre el Instituto por no comparecer ante la Junta.¹²¹ El testimonio del ingeniero José Caballero, pasado Presidente de la Junta de Planificación, expresó que

¹²⁰ La Comisión nota que la carta incluye una última oración que reza "favor someter los resultados para su evaluación". No se sabe por qué el Instituto pide resultados a la Junta de Planificación para evaluarlos.

¹²¹ Así, en su testimonio ante la Comisión, se concretó el siguiente intercambio en cuanto a este asunto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ... Del mismo modo, hemos recibido testimonios de arqueólogos testificando ante la Comisión, que en el predio de la construcción aprobada por la Junta se encontraron los restos de la muralla de la primera línea de defensa de San Juan. Se encontraron segmentos del camino real, primer acceso a San Juan. Nos mostraron evidencia fotográfica de lo que habían encontrado, incluso, cimientos de estructura, posiblemente, de tiendas, de viviendas o lo que fuera alrededor de ese camino, comercio.

Y yo le pregunto, ¿por qué la Junta no insistió con estos hallazgos que se habían evidenciado, por los comentarios del Instituto de Cultura que nos habían llegado?

ING. CABALLERO MERCADO: Porque la Junta cuando recibió, porque la Junta recibió cartas del Instituto de Cultura y lo único que dijo que había recibido la Fase 1-A, y que estaba de acuerdo y que pedía la Fase 1-B, la segunda Fase. Eso, la Junta entendió que todo ese comentario tan vago de parte del Instituto de Cultura no reflejaba ningún hallazgo a su responsabilidad ministerial. ¿Cómo una agencia? *Y no voy a criticar acciones de agencia. Pero la agencia tiene que ser más activa en defender sus postulados.* Si allí existe, y no dudo que existe, y sé que existe, pues toda esa información, eso tenía que estar vertido para el expediente. Se fue a vistas públicas y

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): *Y usted nos dice que si el Instituto hubiese sido más asertivo, por lo menos eso fue lo que entendí, que la Junta pudo haber visto este asunto desde otro punto de vista.*

ING. CABALLERO MERCADO: *Exacto. Si la Junta entiende que el proyecto no deber ir, a pesar de que está acorde al Plan de Uso de Terrenos, está de acorde al plan que se desarrolló para esa Isleta, pues puede pedir más información en este momento o entender y establecer en las condiciones cuando emite su Resolución, tiene que hacer esto y esto, hacer este estudio, hacer esto, hacer lo otro para poder tener un proyecto.¹²² (Énfasis nuestro.)*

Siendo ello así, para la Junta de Planificación la ausencia del Instituto ante la Junta es la que, en teoría, permitió la mega construcción del proyecto de Paseo Caribe.

7. La Junta de Planificación erró al ignorar los comentarios, preocupaciones y objeciones de la Oficina Estatal de Preservación Histórica en contra de Paseo Caribe.

El expediente ante la Junta de Planificación estaba repleto de las objeciones al desarrollo de Paseo Caribe. No hay duda que SHPO manifestó constantemente a la Junta de Planificación que se oponía al desarrollo. Como si ello fuese poco, la Junta ya conocía de la posición del Instituto de Cultura Puertorriqueña.

SHPO dejó meridianamente claro que el desarrollo afectaría adversamente el área, le informó a la Junta de Planificación que tenía objeciones a la metodología de los estudios arqueológicos que se estaban realizando en la zona y le informó que se estaba moviendo el terreno sin el consentimiento de la Oficina, perjudicando así el desempeño de la Oficina.

SHPO le dejó claro a la Junta de Planificación que la Evaluación Ambiental que había realizado el desarrollador no aclaró los múltiples señalamientos que había realizado en su carta de mayo de 1999 y ni siquiera había atendido las preocupaciones de la Oficina.

nadie compareció. O sea, que las decisiones de la Junta de Planificación son en base a lo que obra en el expediente. Si en el expediente obra una acción que requiera más detalles, pues la Junta tarda en su adjudicación. Pero la Junta entendió que lo que dijo el Instituto de Cultura podía ser atendido en la parte operacional con ARPE... (Énfasis nuestro).

Véase Transcripción Núm. 7, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José Caballero Mercado, del 5 de julio de 2007, a las págs. 16-19.

¹²² **Véase Transcripción Núm. 7,** de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José Caballero Mercado, del 5 de julio de 2007, a las págs. 18-20. (Énfasis nuestro)

A tenor con SHPO, el documento sometido por el desarrollador ni siquiera reconocía, o atendía, la existencia de múltiples edificaciones históricas. Por tanto, a septiembre de 1999, SHPO reiteró sus comentarios y objeciones al proyecto.

En esta carta, además, SHPO le informó a la Junta de Planificación que no concurría con el estudio arqueológico del desarrollador y su determinación de que no se habían encontrado propiedades históricas en el área.

Con estas objeciones es forzoso cuestionar cómo es posible que la Junta de Planificación aprobara la consulta de ubicación. La Junta no debió ignorar la Oficina Estatal de Preservación Histórica.

8. La Junta de Planificación favoreció la posición del desarrollador de Paseo Caribe sobre las objeciones de la Oficina Estatal de Preservación Histórica.

La Junta de Planificación ignoró las objeciones, comentarios y preocupaciones de SHPO. Se limitó a darse “por enterada” de éstas y que el asunto fuese atendido por ARPE. Para el año 1999, la ahora Directora de la Oficina Estatal de Preservación Histórica, Aida Belén Rivera, era arqueóloga de esa Oficina durante el proceso de consulta de ubicación de Paseo Caribe. Por tanto, explicó a la Comisión cómo SHPO evaluó el proyecto en ese momento y las preocupaciones y objeciones que levantó la Oficina y le comunicó a la Junta de Planificación.

a. SHPO le informó a la Junta de Planificación de sus serias objeciones al desarrollo de Paseo Caribe.

Las comunicaciones y cartas de SHPO dejan meridianamente claro que en el expediente de la Junta obraban objeciones al desarrollo de Paseo Caribe. En cuanto a estas comunicaciones y discusiones entre SHPO y la Junta de Planificación, la Comisión recibió el siguiente testimonio:

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Había construcciones del Caribe Hilton y construcciones del desarrollador de lo que se conoce como Paseo Caribe o Caribe Village.

ARQ. RIVERA RUIZ: Correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y estando usted en la Oficina, ¿pudo examinar, tuvo contacto con los hallazgos arqueológicos en esta área donde se planificaba hacer esta construcción?

ARQ. RIVERA RUIZ: Bueno, claro, en ambas áreas. Por un lado, era evidente que el nuevo “ballroom” propuesto para el Hotel iba a estar edificado sobre la plena muralla. No había más que pararse en el San Gerónimo y ver la línea recta que se proyecta de lo que está todavía por encima del nivel de tierra de la muralla para saber que le iban a construir encima. Y en el otro lado, donde se proponían las casitas, pues igualmente habíamos visitado los trabajos que se estaban llevando a cabo allí. Y sí, sabíamos que había remanentes adicionales de la primera línea de defensa,

que por un lado nos interesaba como parte de nuestro proceso de defensa de los recursos; y por otro lado, era indispensable la información para nosotros que al momento estábamos trabajando en una nominación a nivel de National Landmark de la primera línea de defensa. Así que, sí, cómo no, visité el lugar.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que al momento en que se están sometiendo estas solicitudes, este proceso de permisología del Caribe Hilton, de Caribe Village o Paseo Caribe era evidente los hallazgos de la primera línea de defensa, *¿y la Junta de Planes fue informada de eso?*

ARQ. RIVERA RUIZ: *La Junta de Planes fue informada de eso. Cuando ellos nos pidieron comentarios, se le emitieron comentarios indicando, precisamente, nuestra preocupación por lo que iba a ser el impacto a los remanentes arqueológicos de la primera línea de defensa y además especificando nuestra preocupación por la manera en que esto afectaba para siempre otros recursos patrimoniales en el área inmediata, específicamente El Fortín San Gerónimo, pero inclusive, hablamos desde los puentes hasta la piedra del perro, que se consideró que podía ser identificado como lo que el National Register llama una propiedad cultural tradicional.*¹²³ (Énfasis nuestro).

Continúa este intercambio,

¹²³ Véase Transcripción Núm. 5, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Aida Belén Rivera Ruíz, del 26 de junio de 2007, a las págs. 7-10.

Continúa el intercambio sobre el particular,

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, esta comunicación entre la Oficina de Preservación Histórica y la Junta de Planes se da vía qué medio, escrita, oral...

ARQ. RIVERA RUIZ: Se dan ambas, se da por escrito, se da oral entre jefes, se da en reuniones, hay medios múltiples. Y no nada más se da, sino que se redunda sobre ella en la medida en que se estaban llevando a cabo una serie de reuniones regulares, no recuerdo si eran semanales o eran bisemanales que se llevaban a cabo en Fomento para discutir todos los proyectos que figuraban como componentes del triángulo dorado. Así que, o semanal o bisemanalmente se volvía a traer a la mesa como preocupación el hecho de que había un impacto a la primera línea de defensa y de que había un impacto en términos del entorno a esos demás recursos culturales específicamente El Fortín, los puentes y la piedra del perro.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y quiénes participaban de esas reuniones?

ARQ. RIVERA RUIZ: ¿Por parte de nuestra Oficina o en general?

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): De su Oficina y de las otras, Junta de Planes, qué otras agencias...

ARQ. RIVERA RUIZ: Estaba la Junta de Planes, obviamente Fomento, Desarrollo Económico, estaba Turismo, estaba ARPE, estaba Puertos, me parece que esos por parte.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y la Junta de Planes tomó conocimiento en esas veinte y tantos de reuniones de la preocupación de la Oficina de Preservación Histórica...

ARQ. RIVERA RUIZ: Claro, además de que se le...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...sobre estas murallas, sobre todos los yacimientos arqueológicos que había allí?

ARQ. RIVERA RUIZ: Claro, además de que se le había puesto por escrito a ellos en particular que habíamos copiado al Cuerpo de Ingenieros, que había habido conversaciones, que había habido una serie de discusiones al respecto.¹²⁴

Establecido, entonces, que SHPO alertó a la Junta de Planificación, se indagó en cuanto al conocimiento de los miembros de la Junta de Planificación.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...

El señor Caballero que para entonces en el 1999 presidió la Junta de Planificación, ¿estuvo en algunas de estas reuniones?

ARQ. RIVERA RUIZ: Yo no recuerdo que él estuviera personalmente en esas reuniones de triángulo dorado, generalmente asistía una representante de él de apellido Gordillo, no recuerdo qué posición ocupaba en la Junta, sin embargo. Ahora, con él se sostuvieron conversaciones, nuestra jefa con él sí sostuvo conversación, comunicación, correspondencia.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): La Directora de la Oficina de Preservación Histórica y el...

ARQ. RIVERA RUIZ: Presidente de la Junta...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...Presidente de la Junta de Planes, ¿sí se reunieron, sí discutieron este asunto?

ARQ. RIVERA RUIZ: Sí, claro.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Es que todavía estamos tratando de entender cómo es posible que el Presidente de la Junta de Planes en ese momento le haya testificado a la Comisión que no estaban conscientes de la preocupación ni del Instituto ni de ninguna otra agencia sobre...

ARQ. RIVERA RUIZ: Me impresiona también, porque personalmente tomé parte de la redacción de correspondencia, o sea, que no es algo que me consta de oídas, es algo que me consta de obra.¹²⁵

Nótese, además, que ante la Comisión se sometió copia de las notas de reuniones las cuales reflejan que el ingeniero Caballero participó de una de éstas y

¹²⁴ Véase Transcripción Núm. 5, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Aida Belén Rivera Ruíz, del 26 de junio de 2007, a las págs. 9-11.

¹²⁵ Véase Transcripción Núm. 5, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Aida Belén Rivera Ruíz, del 26 de junio de 2007, a las págs. 10-12.

en la cual, precisamente, se discutió el proyecto que hoy se conoce como Paseo Caribe. Véase Anejo 28, a la pág. 14.

Se añadió durante el testimonio que

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Esas comunicaciones entre su Oficina y la Junta de Planes, ¿en esas comunicaciones entraron en los detalles de lo que estaba allí?

ARQ. RIVERA RUIZ: Claro.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y sobre lo que debía hacerse con eso?

ARQ. RIVERA RUIZ: Claro.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y ninguna de esas recomendaciones fue atendida por la Junta de Planes?

ARQ. RIVERA RUIZ: No.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Ni en las reuniones ni como contestación a las comunicaciones. ¿Esas comunicaciones fueron contestadas por la Junta de Planes?

ARQ. RIVERA RUIZ: No recuerdo si por escrito o recibíamos comentarios en esas reuniones de triángulo dorado, pero siempre muy escuetas. Si hay cartas de la Junta contestándonos, realmente no lo recuerdo, así que, presumo que no me impresionó demasiado, si es que de veras llegó una respuesta.¹²⁶

En torno a la carta del 15 de junio de 1999, discutida anteriormente, SHPO explicó

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Doña Aida, en el último párrafo de esa comunicación, le voy a leer lo siguiente: “El proyecto como propuesto podría generar intervenciones incompatibles con el carácter del área causando un impacto adverso sobre estos recursos culturales. Por lo que basado en lo expuesto anteriormente y la información suministrada, entendemos que es necesario realizar un inventario de los recursos culturales existentes en el área que incluya la condición física e integridad histórica de los mismos, definir los contextos históricos asociados a estos recursos, evaluar el impacto del proyecto sobre los recursos culturales y desarrollar una evaluación intensiva de los recursos arqueológicos.”

¿Podría usted explicarnos qué expectativa tenía la Oficina sobre lo que aquí está exponiendo?

ARQ. RIVERA RUIZ: Sí, claro, el Reglamento que nos sirve de guía a nosotros para evaluar proyectos a grandes rasgos dice que uno primero

¹²⁶ Véase Transcripción Núm. 5, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Aida Belén Rivera Ruíz, del 26 de junio de 2007, a las págs. 12-15.

tiene que identificar las propiedades históricas potenciales, luego evaluarlas para ver si son elegibles al Registro Nacional, una vez evaluadas y consideradas elegibles hay que tomar en cuenta los efectos que pueda presentarle el proyecto propuesto, ¿verdad?, para efectos de su integridad y tratar entonces de llegar a términos de minimizar cualquier efecto adverso potencial, pero requiere ese orden de los factores. Nosotros no identificamos una propiedad como elegible sólo porque nos gusta o porque me parece bien, hay unos criterios específicos establecidos por el Departamento de lo Interior, esos criterios se tienen que aplicar en esa evaluación de propiedades para que entonces sea un proceso uniforme, reglamentado y sumamente analítico y consciente. Con estas solicitudes le pedíamos, le explicábamos a la Junta de Planificación que era indispensable tomar esos pasos para que el trabajo fuera un trabajo mucho más concienzudo y completo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Qué hizo la Junta con estos requerimientos?

ARQ. RIVERA RUIZ: Que yo recuerde, nada. Los proyectistas sí llegaron a contratar esa Fase 2, llegaron a levantar un inventario de las propiedades, pero la evaluación del impacto sobre el proyecto y la definición de los contextos históricos, eso no se hizo.¹²⁷

Por su parte, y discutiendo también la carta del 15 de junio de 1999, enviada por SHPO, el ingeniero Caballero, entonces Presidente de la Junta de Planificación manifestó

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): En el segundo párrafo, de la primera página, agradeceré que se familiarice, yo voy a leerlo: “Nuestra Oficina considera que la renovación del Hotel Caribe Hilton y el desarrollo de Caribe Village son dos fases de un solo proyecto. Luego de revisar la documentación suministrada para la consulta de ubicación -ahí cita el número- y nuestros archivos, entendemos que en el área de efecto potencial del proyecto existen propiedades de valor arquitectónico, arqueológico e histórico elegibles a ser incluidas e incluidas en el Registro Nacional de Lugares Históricos del Departamento de lo Interior, en Washington, D. C.” Y entonces, especifica los criterios para que estas edificaciones o estructuras cualifiquen.

En el cuarto párrafo, la Oficina le informa ya directamente a la Junta de Planes que el proyecto podría generar intervenciones incompatibles con el carácter del área, causando un impacto adverso sobre los recursos culturales. Y por lo que hemos leído es evidente que esta Oficina estaba alertando a la Junta. ¿Está usted de acuerdo con eso?

¹²⁷ Véase Transcripción Núm. 5 de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Aida Belén Rivera Ruíz, del 26 de junio de 2007, a las págs. 19-22.

ING. CABALLERO MERCADO: *Eso es correcto, estaba alertando a la Junta y comenzó un proceso, como usted ve en lo último que establece la Resolución, se envía copia al arquitecto del proyecto.*¹²⁸

Por consiguiente, todo parece indicar que a pesar de los planteamientos de la Oficina, la Junta sólo se limitó a darse por enterada de las objeciones y preocupaciones de SHPO.

b. La Junta de Planificación ignoró las advertencias de SHPO que el desarrollador había movido terreno violando la intención reglamentaria federal.

SHPO enfatizó y dejó meridianamente claro que el desarrollador estaba moviendo terreno y afectando la labor de la Oficina. La Junta, nuevamente, se limitó a darse por enterada.¹²⁹ Esta es otra advertencia de que se afectaban los recursos históricos y

¹²⁸ Véase Transcripción Núm. 7, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José Caballero Mercado, del 5 de julio de 2007, a las págs. 18-21.

¹²⁹ Así, en torno a la carta del 22 de julio de 1999, y las objeciones que ahí plantea SHPO, el pasado Presidente de la Junta testificó

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Le llamo la atención al segundo párrafo de esa carta, en el mismo la Oficina expresa que advino en conocimiento que han ocurrido movimientos de terreno en el predio del desarrollo y que el mismo se hizo sin el conocimiento o consulta previa con la Oficina. ¿Eso es correcto?

ING. CABALLERO MERCADO: O sea, eso es lo que dice la carta. No puedo testificar que es correcto. Yo digo, eso que usted plantea es lo que dice la carta.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Pero no tiene usted recuerdo de que esto haya sido algo inusitado?

ING. CABALLERO MERCADO: Bueno, eso fue parte de la discusión cuando se vio la carta y se vio que la carta fue referida a la agencia federal que tiene injerencia y el poder - como se llama en el “argot” judicial- poder policiaco para velar y detener cualquier tipo de acción de esta y se refirió -como muy bien hizo Lillian López- al Cuerpo de Ingenieros de Estados Unidos, al señor Edwin Muñiz. O sea, que vimos la carta, la evaluamos y estamos claro que se refirió a la entidad, que si esto estaba ocurriendo podía tomar acción inmediata.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero tiene que estar eso en los expedientes de la Junta de Planes.

ING. CABALLERO MERCADO: Eso es así, está en los expedientes.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): En el próximo párrafo de esa carta, se manifiesta que mover tierra y construcción en el terreno sin la consulta de la Oficina de Preservación Histórica no es compatible con la reglamentación federal vigente. Eso es correcto.

ING. CABALLERO MERCADO: Si hay un permiso federal o acción federal, si no hay una acción federal, ellos no tienen injerencia.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero eso no estaba determinado en esa fecha.

ING. CABALLERO MERCADO: Quien tiene injerencia es Departamento de Recursos Naturales y Ambientales.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero si la esfera federal tenía o no tenía jurisdicción, en esa fecha no estaba establecido allí.

ING. CABALLERO MERCADO: Eso es así, eso es así.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): En el próximo párrafo, la Oficina expresa e informa a la Junta de Planes, que el hecho de que el proyecto ya está en construcción no permite a esta Oficina un desempeño significativo en identificar y

arqueológicos del área que ignoró la Junta de Planificación antes de aprobar la consulta de ubicación de Paseo Caribe.

c. La Junta de Planificación ignoró las objeciones de SHPO a la evaluación ambiental del desarrollador.

La evaluación ambiental que presentó el desarrollador fue objeto de críticas y cuestionamientos. Discutiendo la comunicación de SHPO del 21 de septiembre de 1999, la arqueóloga Rivera Ruiz expresó

ARQ. RIVERA RUIZ: Esta comunicación especifica que las preocupaciones que nosotros venimos levantando, desde el principio no han sido atendidas en esa evaluación ambiental.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿No han sido atendidas por la Junta?

ARQ. RIVERA RUIZ: Ni por la Junta ni por el desarrollador, ¿no?, que es quien le presenta a la Junta el documento de evaluación ambiental. La Junta nos lo pasa a nosotros para nuestros comentarios.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Cuál es la posición de la Oficina en cuanto a la evaluación ambiental del proyecto que aprobó la Junta?

ARQ. RIVERA RUIZ: *Que estaba deficiente e incompleto, porque había preocupaciones que constaban en correspondencia desde hacía mucho*

manejar los hallazgos históricos. Informa, además, que se comprometía a que las agencias federales pudiesen cumplir con la legislación federal. O sea, que intervenía el que las agencias federales pudiesen cumplir con la legislación federal. ¿Eso es correcto?

ING. CABALLERO MERCADO: Eso dice ahí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero esa es la realidad, o sea, si hay movimiento de terreno...

ING. CABALLERO MERCADO: Si hay una acción ya y no hay un permiso otorgado para esa acción, pero la persona puede estar cumpliendo con la ley, si fue a Recursos Naturales, si obtuvo un permiso de movimiento de tierras de limpiar la ..., puede estar en ley la persona.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y la Junta de Planes lo único que hizo con esto fue darse por notificada?

ING. CABALLERO MERCADO: La Junta de Planificación vio que fue referido a la agencia federal, que si había una acción federal y necesitaba acción de “police power” se refirió al Cuerpo de Ingenieros que tiene la facultad en ley de hacer un cese y desista y parar la acción de forma inmediata.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero no es normal, propio, algo lógico que llegando a estas comunicaciones, en la Junta se levantasen preocupaciones, banderas de alerta, algo está pasando aquí que puede crear problemas. ¿Eso no ocurre en el proceso?

ING. CABALLERO MERCADO: *Sí, ocurre en el proceso, por eso se estableció que estaba ante el foro adecuado y si estaba pasando algo que no estaba en ley, el Gobierno Federal podía tomar cartas en el asunto.* (Énfasis nuestro).

Véase Transcripción Núm. 7, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José Caballero Mercado, del 5 de julio de 2007, a las págs. 21-25.

*tiempo y que no habían sido atendidas ahí, según le constaba igualmente a la propia Junta de Planificación.*¹³⁰

SHPO fue más allá y elaboró en cuanto a las interrogantes, objeciones y preocupaciones de cómo se estaban realizando los estudios arqueológicos en el área del Hotel Caribe Hilton.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Yo voy a leer un párrafo de este documento, le agradeceré que me reaccione al mismo. “As for the submitted Fase I-B Report, we cannot concur with the consultant’s determination of ‘no historic property found.’ All borings were excavated in fill area completely this regarding the evident historic properties within the Site. San Jeronimo Fort and a portion of the city walls, additional units are require as to identify the location foundations for the above mentioned structures in order to avoid any adverse effects from the construction process.”

ARQ. RIVERA RUIZ: Sí, con frecuencia vemos que proyectos arqueológicos, sobre todo Fases I-A, I-B, son selectivos a la hora de ubicar sus pozos de sondeo. Y ante la presencia evidente, hay que ser simple y sencillamente ciego y no haber buscado ni un solo plano histórico en todo el proceso de que existían estos recursos, nos preocupaba desde el principio que vimos aquella Fase I-B que los pozos de sondeo habían sido ubicados en el área que se desprendía igual de los planos históricos que era relleno. Entonces era una conclusión para nuestros efectos viciada.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y qué recomendaciones hizo la Oficina?

ARQ. RIVERA RUIZ: La Oficina desde antes había dicho que había que hacer una Fase 2. Esto fue en respuesta... Como este proyecto se trabajó por áreas, hubo algunas partes de esos terrenos que la Fase I-A, I-B, la trabajó la arqueóloga Rivera y otras partes que trabajó el arqueólogo Vega.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Bien, vamos al documento 9 de 29 de septiembre de 1999, del desarrollador a ustedes. ¿Esa carta atiende los señalamientos, preocupaciones de la Oficina?

ARQ. RIVERA RUIZ: *No. Por un lado, es un tanto impresionante que sea el desarrollador quien nos conteste una carta dirigida a la Junta, que con todo y con todo se supone que son nuestros colegas y compañeros de trabajo. Y bueno, aparte de eso, es una correspondencia un tanto...*

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Dos páginas.

ARQ. RIVERA RUIZ: ...oficiosas. Sí, diciéndonos, queremos hacer todo lo que ustedes quieran, casi, casi como si nos fueran a cumplir un capricho, pero no con demasiado compromiso. Cincuenta (50) metros de distancia de una estructura histórica de la significación que tiene el San Gerónimo es muy poco. Si hoy mismo cualquiera de nosotros, aunque no

¹³⁰ Véase Transcripción Núm. 5, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Aida Belén Rivera Ruíz, del 26 de junio de 2007, a las págs. 26-28.

hubiéramos ido a Atenas jamás, viéramos una nuestra construcción de este tipo, así de densa, así de alta, a cincuenta (50) metros del Partenón, estaríamos histéricos y lo pondríamos en la primera plana de nuestros periódicos, aunque estuviera del otro lado del mundo. Aquí pareció suficiente.¹³¹

Discutiendo esta misma carta de SHPO del 21 de septiembre de 1999, el ingeniero Caballero admitió haber recibido la carta y las preocupaciones que se tenían sobre los aspectos arqueológicos.¹³² El entonces Presidente reconoció las advertencias y comentarios de SHPO y testificó cómo la Junta atendió el asunto. Así, manifestó que

¹³¹ Véase Transcripción Núm. 5, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Aida Belén Rivera Ruíz, del 26 de junio de 2007, a las págs. 26-29.

¹³² Así, expresó

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Vamos al tercer documento, si le entregaron ya copia.

ING. CABALLERO MERCADO: Sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Carta de 21 de septiembre de 1999, de la señora López, de la Oficina de Preservación Histórica a usted como Presidente de la Junta de Planes.

ING. CABALLERO MERCADO: Eso es correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Recuerda haber visto esta carta?

ING. CABALLERO MERCADO: Sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Por qué la dirigen a usted?

ING. CABALLERO MERCADO: Porque está haciendo los comentarios al documento ambiental que se le circuló.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Antes o después de que se aprobara la consulta?

ING. CABALLERO MERCADO: Antes de que se aprobara la consulta. No se puede aprobar una consulta de ubicación en Puerto Rico sin haber cumplido con la Ley de Política Pública Ambiental.¹³² **SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA):** En el primer párrafo de esta carta, la Oficina de Preservación Histórica le está reiterando que desde junio de 1999, le había comunicado a la Junta de Planificación que en el área de desarrollo existen múltiples propiedades históricas elegibles para el Registro Nacional de Lugares Históricos. ¿Y eso es correcto?

ING. CABALLERO MERCADO: Eso es correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): En el segundo párrafo, la Oficina le reitera que se enfatizó que el proyecto de desarrollo, según propuesto, impactaba adversamente recursos culturales al introducir intervenciones con el carácter histórico de las propiedades. ¿Y eso es correcto también?

ING. CABALLERO MERCADO: Eso es correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Se le informa a usted, además, que la Oficina había solicitado más información para evaluar el proyecto. ¿Es correcto?

ING. CABALLERO MERCADO: Eso es correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Además, la Oficina le informa que los documentos sometidos por el desarrollador no clarificaban y ni tan siquiera atendían las preocupaciones y señalamientos de la Oficina de Preservación Histórica. ¿Correcto?

ING. CABALLERO MERCADO: Ujúm.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): La Oficina Estatal de Preservación Histórica, de hecho en ese mismo párrafo, le manifiesta a usted que lo que sometió el desarrollador ni siquiera reconoce la existencia de las propiedades de valor histórico. ¿Correcto?

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): *¿Y qué hizo la Junta con esta información?*

ING. CABALLERO MERCADO: Esto es parte del proceso evaluativo y operacional de parte de SHPO, que si hay una acción federal y la persona, el desarrollador, no cumple con esto, no tiene ese endoso o ese permiso de la agencia federal. La Junta, conociendo los procesos, establece claramente que este intercambio de información, y lo cual en la misiva anterior SHPO dijo que no iba a seguir evaluando el proyecto. Sin embargo, cumpliendo eso, siguió evaluando el proyecto, y esto es parte de un proceso interactivo entre la agencia federal y el desarrollador. *Si el desarrollador no cumple con lo que establece SHPO y los comentarios de SHPO, SHPO no va a dar su endoso, cuando tiene jurisdicción. Por lo cual, nosotros entendemos, y yo entiendo al día de hoy, que todos estos asuntos se pueden atender a nivel operacional de ARPE, donde cuando se va haciendo el diseño y todo correspondiente o cuando se va evaluando las distintas Fases, eso tienen que dirigirlo ellos y tienen, que para poder obtener el endoso de SHPO, tiene que cumplir con ello.*

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Además de este intercambio de correspondencia, ¿usted habló personalmente con la arquitecta López sobre este asunto? ¿Recuerda haber tenido conversación?

ING. CABALLERO MERCADO: Que yo me acuerde, nunca hablé con ella sobre este asunto. Ella fue empleada de la Junta y después pasó a hacer Directora de...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿De la Oficina?

ING. CABALLERO MERCADO: ...de SHPO.¹³³

ING. CABALLERO MERCADO: Eso es correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y por esto, la Oficina reitera sus objeciones y comentarios al proyecto que se pretendía desarrollar entonces. ¿Eso es correcto?

ING. CABALLERO MERCADO: Eso es correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): En el último párrafo, la Oficina le expresa a usted que no está de acuerdo con la determinación del consultor, del desarrollador, quien descartó la existencia de propiedades de valor histórico en el área. Y de hecho, le apunta a usted que cuestiona la metodología del estudio realizado. ¿Eso es correcto?

ING. CABALLERO MERCADO: Eso es correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Finalmente, la Oficina le reitera a usted que hasta el momento la participación de la Oficina ha sido de proveer comentarios y recomendaciones, pero advierte que de activarse una participación mayor, los comentarios serían los mismos esbozados hasta esa fecha.

ING. CABALLERO MERCADO: Eso es correcto.

Véase Transcripción Núm. 7, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José Caballero Mercado, del 5 de julio de 2007, a las págs. 23-27.

¹³³ **Véase Transcripción Núm. 7,** de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José Caballero Mercado, del 5 de julio de 2007, a las págs. 25-28.

El intercambio citado sirve para establecer que, a pesar de las múltiples y detalladas advertencias, la Junta de Planificación insiste en simple y meramente darse por enterada de los señalamientos sobre los recursos históricos. Esta inacción de la Junta de Planificación es, en gran medida, responsable de los desaciertos que se cometieron durante la construcción del desarrollo de Paseo Caribe.

Además, nótese que pesar de que SHPO fue enfático en informar a la Junta de Planificación sobre el asunto, el entonces Presidente niega que se le hubiese traído a su atención.

d. La Junta y ARPE ignoraron las advertencias de SHPO de que se tenía que considerar el proyecto como uno solo.

Durante el transcurso de la investigación, la Comisión nota que el segregar el proyecto en fases permitió al desarrollador la aprobación de las construcciones a pesar de la objeción de SHPO al mega-proyecto.¹³⁴

¹³⁴ La importancia de este asunto quedo plasmada en el intercambio entre la representación de SHPO y la Comisión. Así,

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): En esa comunicación, en el primer párrafo, se establece que para los efectos de la Oficina de Preservación Histórica, este trabajo se trata de un solo proyecto...

ARQ. RIVERA RUIZ: Correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Qué significa eso?

ARQ. RIVERA RUIZ: Bueno, originalmente cuando el proyecto llega a nuestra Oficina para consulta llega todo junto, ¿verdad?, lo que era esa renovación o ampliación del Caribe Hilton con el proyecto de Caribe Village, nosotros de inmediato levantamos bandera con el asunto de la presencia de la muralla donde se proponía ese “ballroom”, además de que entendíamos que el propio Caribe Hilton ya ha cobrado significación histórica y que merecía una evaluación un poco más seria de cómo este proyecto atentaba contra su integridad. Así, que...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Volviendo al documento, ¿por qué es importante que se considere esto como un solo proyecto?

ARQ. RIVERA RUIZ: Históricamente, desarrolladores proponen proyectos que cuando se identifican como que algunos componentes del proyecto pueden tener un curso más complejo o más accidentado en su revisión para permisología deciden mágicamente segregarlo. Dicen, bueno, esto es un proyecto aparte, para que puedan recibir el comentario favorable sobre el resto del proyecto, arrancar con el resto del proyecto y dejar ese apéndice como que colgando en lo que se allegan unos acuerdos. *Y nuestro reglamento, específicamente, nos dice que eso no debe ser así, que un proyecto hay que verlo por su totalidad, hay que evaluar el impacto completo que tiene y cuando un componente del proyecto atenta contra las propiedades históricas el proyecto entero se interpreta como que atenta contra propiedades históricas. Esto entonces para nosotros es muy principal en cualquier evaluación no nada más en este caso.*

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que para los efectos de la Oficina, lo que proponía el Caribe Hilton por un lado, lo que proponía Caribe Village o Paseo Caribe, por otro lado, tenía impacto sobre todo el área de acceso a San Gerónimo y a los remanentes de la muralla.

ARQ. RIVERA RUIZ: De la primera línea de defensa y además...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y de que toda esa área tenía sensibilidad...

Se concluye que esta práctica de los desarrolladores burla el espíritu de la ley y debe ser prohibido.

e. La Junta de Planificación optó que las objeciones y planteamientos al proyecto se atendieran en la “fase operacional”

Resumiendo cómo se atendieron las objeciones, comentarios y preocupaciones de SHPO, la Directora de la Oficina testificó ante la Comisión que

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero aquí tenemos múltiples comunicaciones, mayo, junio, julio, agosto, a distintas agencias de Gobierno...

ARQ. RIVERA RUIZ: Estábamos desesperados.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Amén de las reuniones que usted nos ha informado que se dieron, interagenciales, su Oficina tiene doble personalidad, agencia estatal, y entidad que administra fondos federales y que impone una reglamentación federal. ¿Y a pesar de todos esos múltiples esfuerzos el sistema gubernamental no les hizo caso?

ARQ. RIVERA RUIZ: No.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y eso es común?

ARQ. RIVERA RUIZ: Así, así, no, afortunadamente, porque si no yo creo que hubiera cambiado de profesión.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿O sea, que este es un caso anormal?

ARQ. RIVERA RUIZ: Este es un caso excepcional.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Único?

ARQ. RIVERA RUIZ: Así, así, yo creo que sí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): No se había dado un escenario como éste donde la Oficina de Preservación Histórica levantara banderas, hiciera comentarios en reuniones interagenciales, se expresara oficialmente por escrito, hiciera advertencia, pidiera que se tomara acción, y el proyecto sigue pa'lante como si tal cosa.

ARQ. RIVERA RUIZ: Yo creo que éste es único.¹³⁵

ARQ. RIVERA RUIZ: Correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...arqueológica, histórica...

ARQ. RIVERA RUIZ: Y arquitectónica.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...de la época colonial.

Véase Transcripción Núm. 5, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Aida Belén Rivera Ruíz, del 26 de junio de 2007, a las págs. 14-17.

¹³⁵ Véase Transcripción Núm. 5, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Aida Belén Rivera Ruíz, del 26 de junio de 2007, a las págs. 24-26.

Por ende, a pesar que SHPO alertó a la Junta de Planificación, ésta, en vez de cumplir con su deber ministerial entendió que este caso se podría tratar como cualquier otro y que fuese ARPE quien atendiera las objeciones y “problemas” en la “fase operacional”.

9. El Expediente de la Junta de Planificación contenía más objeciones y preocupaciones al proyecto que no se reflejaron en sus documentos públicos.

La Comisión también nota que en los documentos de la Junta de Planificación se minimizan las preocupaciones, objeciones y advertencias sobre el impacto negativo que tendría la ubicación del mega-desarrollo en un área arqueológicamente sensible. En cuanto a este particular, nótese que la documentación que tenía la Junta de Planificación en su expediente sobre las objeciones de la Oficina Estatal de Preservación Histórica era mucho más extensa y voluminosa de lo que se planteó y reconoció.

Así, en el propio Informe Sobre Audiencia Pública de la Junta de Planificación, con fecha de 15 de diciembre de 1999, se consignó que

El área es arqueológicamente sensitiva según lo demuestra el Estudio de Recursos Culturales Fases IA y IB. Este estudio fue aceptado por el Instituto de Cultura Puertorriqueña y forma parte de la evaluación ambiental (EA) radicada y que según requerido, se encuentra en la preparación de las fases subsiguientes necesarias para completar los trabajos. **Véase Anejo 110** a la pág. 12.

Igualmente, se esbozó que

La señora Lilliane D. López, a nombre de la Oficina Estatal de Preservación Histórica, en carta fechada el 21 de septiembre de 1999, expresó su preocupación porque el proyecto puede impactar adversamente áreas de valor histórico.

1. *Indicó que los informes sometidos no aclaran las preocupaciones e interrogantes que esa Oficina ha planteado.*

2. *Cuestiona la determinación de los consultores del proponente que indican que no se encontró ninguna pieza de valor histórico en excavaciones en el lugar. Estas excavaciones no incluyeron al Fortín San Jerónimo y las Murallas de San Juan.*

3. El proponente, en carta del 29 de septiembre de 1999, aclaró que este proyecto es complementario a los trabajos que se están realizando en el Hotel Caribe Hilton pero independiente de este [sic]. El área a la que se refiere la Sra. López es una que se pudiese afectar por los trabajos del Hotel y no por el proyecto.

4. Informó asimismo que los estudios de suelo se realizaron en terrenos de rellenos porque es allí dónde se interesa ubicar el proyecto. La “Casita” más cercana al Fortín, está diseñada a 50 metros [de] éste. Expuso las medidas que se tomarán para proteger el área y recalcó su interés en colaborar con esa Oficina para la protección de la zona. Sometió copia de carta firmada por el Dr. Jesús Vega, de la compañía “Terrestrial and Underwater Archeology”, fechada el 7 de octubre de 1999, en el cual informa que la construcción de las unidades llamadas “Las Casitas” no afectará el Fuerte San Jerónimo. **Véase Anejo 110** a la pág. 11. (Énfasis nuestro.)

La Resolución aprobando la Consulta de Ubicación, sin embargo, sólo expuso que la “Oficina Estatal de Preservación Histórica, en carta fechada el 21 de septiembre de 1999, expresó su preocupación porque el proyecto puede impactar adversamente áreas de valor histórico, como lo es el Fortín San Jerónimo”. **Véase Anejo 38** a la pág. 4.

La Junta, por el contrario, enfatizó la posición de Paseo Caribe y consignó que

La parte proponente informó que los estudios de suelo se realizaron en terrenos de rellenos donde se interesa ubicar el proyecto. La “Casita” más cercana al Fortín, esta diseñada a 50 metros de éste. Expuso las medidas que se tomarán para proteger el área y recalcó su interés en colaborar con esa Oficina para la protección de la zona. Sometió copia de carta firmada por el Dr. Jesús Vega, de la compañía “Terrestrial and Underwater Archeology”, fechada el 7 de octubre de 1999, en el cual informa que la construcción de las unidades llamadas “Las Casitas” no afectará el Fuerte San Gerónimo. **Véase Anejo 38** a la pág. 4.

Así, parece que la Junta ignoró los planteamientos y ni siquiera los consignó en los documentos que utilizó para basar sus decisiones. En esta sección vale recalcar que el informe no sólo adoleció de vaguedad en cuanto a las múltiples objeciones de SHPO sino que también no consignó que el desarrollador ya había recibido una recomendación de limitar la participación de la agencia con jurisdicción sobre asuntos históricos.

En vista de lo anterior, la Comisión reitera que la Junta de Planificación no debió aprobar la consulta de ubicación, según propuesta. El expediente estaba repleto de objeciones muy serias en contra de Paseo Caribe; las advertencias fueron ignoradas.

10. La Junta de Planificación sabía que el desarrollador había recibido una recomendación de evitar la participación de la Oficina Estatal de Preservación Histórica.

Para la Comisión queda meridianamente claro que SHPO levantó serias objeciones al desarrollo y a las labores y trabajos que estaba realizando el desarrollador en la zona aledaña al Fortín San Jerónimo. Acto seguido, se le aconseja al desarrollador

de Paseo Caribe que evite la activación de la jurisdicción de SHPO. Véase Anejo 35 a la pág. 4.

A la Comisión no sólo le resulta alarmante la opinión que se le da al desarrollador, sino que le preocupa sobremanera que la Junta de Planificación, conociendo de la opinión e intención del desarrollador de evitar la jurisdicción de SHPO, hubiese aprobado la consulta de ubicación de todas maneras.

El propio desarrollador envió al Presidente de la Junta de Planificación la opinión que le recomienda evitar que se active una participación más rigurosa de SHPO en su construcción. El documento fue remitido al Presidente de la Junta de Planificación y así aparece “ponchado” por la Oficina del Presidente. Además, la hoja de trámite del documento contiene el comentario del señor Madero “carta sobre los asuntos relacionados a la jurisdicción de la Oficina Estatal de Preservación Histórica”. Véase Anejo 35, hoja de trámite.

En tanto la Oficina había dejado su posición clara en cuanto al desarrollo de Paseo Caribe, el que se le enviara a la Junta de Planificación el documento plantea las siguientes interrogantes: (1) ¿Por qué el Presidente de la Junta de Planificación estaba en conversaciones directas con Paseo Caribe para concertar cómo se habría de atender la jurisdicción de SHPO en el proceso? Ello, tomando en consideración que SHPO se estaba oponiendo tenazmente a Paseo Caribe; (2) ¿Por qué el Presidente de la Junta recibió comunicaciones que pudiesen ser privilegiadas del desarrollador, como lo es la opinión legal?; (3) ¿Quién más en la Junta de Planificación sabía que Paseo Caribe podría tener intenciones de evitar la participación de SHPO en el proceso?; (4) ¿Por qué se aprobó la consulta de ubicación con pleno conocimiento que había intención de evitar la participación de SHPO?; (5) ¿Qué intervención, si alguna, se realizó en la Junta para evitar la participación de SHPO?; (6) ¿Por qué en el proceso, en efecto, se dejó de informar a SHPO?; y (7) ¿Fue ello el resultado de la relación y gestión que se sostuvo con el desarrollador?

En aras de intentar atender lo anterior, la Comisión le preguntó al entonces Presidente de la Junta de Planificación sobre la carta que recomienda evitar la participación de SHPO.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Sí. Ahí se le expresa a los desarrolladores que la Oficina ya está participando en el proceso ante la Junta de Planificación, a tenor con la Ley Federal, y por lo tanto, se le recomienda a los desarrolladores -es decir, a su cliente- que cooperen con la Oficina para asegurarse que los comentarios de ésta sean favorables al proyecto. *No obstante, en ese mismo párrafo, se expresa que tenemos que tratar de prevenir que la Oficina transforme su participación a una bajo la Sección 106. El proceso, bajo la Sección 106, activaría ciertos procedimientos reglamentarios y requisitos que harían la intervención de la Oficina mucho más activa, formal y estructurada. Requeriría, además, a cualquier agencia federal envuelta en el proyecto a*

cumplir con ciertos requisitos sustantivos y procesales bajo la Ley Federal.

Le pregunto, ingeniero, como le dije, este documento fue obtenido del expediente de la Junta. *¿Usted lo había visto antes?*

ING. CABALLERO MERCADO: *No me acuerdo de haber visto este documento ni tenerlo ante sí la Junta, no me acuerdo, no tengo conocimiento,...*

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que para...

ING. CABALLERO MERCADO: ...no veo que no hay ningún membrete de que fue recibido por Junta. Así que, yo no tengo conocimiento propio de que yo leí este documento como parte del proceso...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que para que tengamos el récord claro, la Junta aprobó la consulta de ubicación, ignorando esta comunicación.

ING. CABALLERO MERCADO: *O sea, no puedo decir eso tampoco. Le digo que yo, personalmente, no me acuerdo que se discutió, pudo haberse discutido, pero que no...* Estamos hablando del año 2000 y el 12 de enero de 2000 no me acuerdo si yo tuve esta comunicación ante mi consideración, no me acuerdo. Sí, lo que puedo, a base de lo que usted informa, pues es una opinión de la licenciada Rosa, ...Rosa a los proponentes...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pero de haberse dado alguna discusión sobre este documento, ¿probablemente usted lo recordaría?

ING. CABALLERO MERCADO: Bueno, Senador, ya yo estoy llegando a una edad que no puedo decir eso.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Ahorita me dijo que tenía buena memoria.

ING. CABALLERO MERCADO: Sí, pero no de tan largo tiempo, hace desde el 2000. Estamos hablando de 2000, usted me está hablando de una reunión específica de como diez mil reuniones que yo tuve.¹³⁶ (Énfasis nuestro).

Nótese que el desarrollador envió el documento a la Junta de Planificación el 6 de octubre de 1999. La Junta estaba citando a la vista pública de Paseo Caribe para el 8 de octubre de 1999.

En vista de la opinión que había encomendado y recibido el desarrollador, la Comisión no puede dejar pasar por desapercibido el hecho de que el 8 de octubre de 1999, Paseo Caribe fue ante la Junta y declaró que tenía intención de cooperar con SHPO. Resulta irónico, entonces, que se despacharan las serias objeciones de SHPO con una mera promesa del desarrollador de que habría de “cooperar” con esa Oficina.

¹³⁶ Véase Transcripción Núm. 7, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José Caballero Mercado, del 5 de julio de 2007, a las págs. 34-37.

Más irónico aún resulta el hecho de que, a la fecha de la vista, la Junta de Planificación ya había recibido copia de la carta. Por consiguiente, ya la Junta estaba advertida de la recomendación que se le hizo al desarrollador y, por ende, cualquier promesa de cooperación con SHPO para atender los reclamos a favor de los recursos históricos del área, debió haberse visto con suspicacia.

Además, debemos recordar -y recalcar- que en esta etapa del proceso ante la Junta de Planificación el Instituto de Cultura, la otra agencia con jurisdicción sobre los recursos históricos y culturales, *inexplicablemente* no había comparecido de manera institucional ante la Junta de Planificación. Sólo obraron cartas sobre los estudios arqueológicos preliminares; estudios que SHPO cuestionó. Por tanto, el “expediente” que se produjo en la Junta y que fundamentó la aprobación de la consulta de ubicación en una zona de valiosos recursos históricos y arqueológicos se “cerró” sin contar con los comentarios completos de las agencias con peritaje sobre la materia. Ya bien porque no compareció el Instituto o porque posiblemente se descarriló la participación de SHPO, con la anuencia de la Junta de Planificación.

¿Por qué las dos agencias con injerencia directa sobre el patrimonio histórico y cultura se auto excluyeron -o posiblemente fueron excluidas deliberadamente- del proceso ante la Junta de Planificación?

Después de todo, la ausencia del Instituto de Cultura ante la Junta de Planificación, en combinación a la manera en que se despacharon las objeciones de SHPO, permitieron que se aprobara la consulta de ubicación en detrimento del patrimonio histórico y cultural.

Reiteramos que a la Comisión no sólo le resulta alarmante la opinión que se le da al desarrollador, sino que le preocupa sobremanera que la Junta de Planificación, conociendo de la opinión e intención del desarrollador de evitar la jurisdicción de SHPO, hubiese aprobado la consulta de ubicación de todas maneras. Además, ¿por qué las dos agencias con injerencia directa sobre el patrimonio histórico y cultura se auto excluyeron -o posiblemente fueron excluidas deliberadamente- del proceso ante la Junta de Planificación?

11. La Junta de Planificación erró al no atender las objeciones del Instituto de Cultura según dispone el Reglamento Núm. 5 o el Comité con ARPE.

En el inciso 1.10, del Capítulo 1 del Reglamento de Sitios y Zonas Históricas, Reglamento Núm. 5 de la Junta de Planificación, dictamina que la Junta de Planificación en coordinación con el Instituto de Cultura Puertorriqueña podrá, mediante resolución al efecto, clarificar e interpretar las disposiciones de este Reglamento en casos de dudas o conflictos, en armonía con los fines y propósitos de este Reglamento y de la Ley Núm. 75 del 24 de junio de 1975, según enmendada.

A tenor con los documentos que obran en poder de la Comisión, copia de la carta del 8 de marzo de 2000, de la División de Patrimonio Edificado del Instituto

manifestando que no habrían de endosar a Paseo Caribe fue recibida en la Secretaría de la Junta de Planificación el 17 de marzo de 2000. **Véase Anejo 40.** Por ende, queda meridianamente claro que la División de Patrimonio Histórico del Instituto no habría de endosar el proyecto Paseo Caribe según había sido presentado. Igualmente, la carta del 21 de marzo de 2000, de esta misma dependencia fue remitida a la Junta de Planificación y a ARPE. Por consiguiente, desde marzo del año 2000, tanto la Junta y ARPE estaban alertadas de que una de las oficinas del Instituto no habría de endosar el proyecto, la construcción y lo demás que se pretendía edificar en el área.

En vista de lo anterior, la Junta tenía la obligación de aclarar este asunto a tenor con el Reglamento Núm. 5. Igualmente, estas cartas del Instituto de Cultura a la Junta de Planificación y ARPE debió ser más que suficiente para que se activara el comité que atiende discrepancias o dudas en cuanto a consultas aprobadas.

12. ¿Por qué la Junta de Planificación accedió a reclamos del desarrollador en vez de atender los reclamos del Instituto?

Después de la aprobación de la consulta a favor de Paseo Caribe, la Junta de Planificación emitió por lo menos ocho Resoluciones adicionales enmendando su aprobación inicial. Una de ellas, más que otra, llama la atención a la Comisión.

Según se ha discutido ampliamente en informes previos, el acceso al Fortín San Jerónimo es el catalítico para toda la discusión de este proyecto. No hay duda de que desde un principio, se levantó la voz de alerta de cómo el desarrollo habría de aislar y encapsular al fuerte. Siendo ello así, y tomando en consideración la discusión anterior, la Undécima Extensión a la Consulta de Ubicación levanta aun más interrogantes.

Mediante carta del 14 de junio de 2000, San Gerónimo Development solicitó a la Junta que “aclarara” que la faja de terreno que se dedicará a paseo constituye un derecho de paso y no una segregación para uso público de este terreno. **Véase Anejo 111.** Mediante Resolución del 28 de junio de 2000, la Junta de Planificación atendió esta petición del desarrollador y consignó en la misma la escueta oración “[a]demás, se aclara el asunto del paseo, según solicitado”. **Véase Anejo 111A.**

La Comisión cuestiona por qué se benefició aún más al desarrollador. Si algo quedó demostrado en los últimos días es que cualquier duda en cuanto a si el acceso debía ser público, debió haber sido resuelta a favor del Pueblo de Puerto Rico. La Junta de Planificación tuvo suficiente discreción y oportunidad para remediar los errores que había cometido. Escogió no hacerlo. ¿Por qué?

A pesar de los comentarios del Instituto que ya obraban en el expediente y las objeciones de SHPO la Junta de Planificación atendió la solicitud del desarrollador de Paseo Caribe. En cuanto a este particular, el pasado Presidente de la Junta de Planificación manifestó

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Vamos al documento número 9, carta de 14 de junio del año 2000, de los arquitectos del proyecto a usted. Y en esta carta, el desarrollador le está solicitando que se aclaren asuntos relacionados a la Resolución que se había emitido. Le llamo la atención hacia la segunda página, el texto que se identifica como II. El mismo se manifiesta que se aclare, específicamente, que la faja de terreno que se va a dejar para el paseo San Gerónimo constituye un derecho de paso y no una segregación para uso público de este terreno. ¿Podría explicarnos qué era lo que pretendía el desarrollador con esta petición?

ING. CABALLERO MERCADO: O sea, lo que tuvo la Junta a ver es que en vez de dedicarlo a uso público, que fuera un derecho de paso. La Junta, a base de lo que había ocurrido con el Fortín, de lo que hablamos ahorita, donde entendía que si pasaba a manos del Instituto de Cultura, se podía cerrar o en algún momento dejar sin acceso al ciudadano al disfrute de la Bahía. Porque de la Laguna, aquí tenemos dos componentes que queríamos atender, la Laguna del Condado y el Fortín. La Junta entendió en el proceso evaluativo que era mejor a una servidumbre de paso, donde se le asignara al Instituto de Cultura, pero que se guardara que la responsabilidad del mantenimiento de ese paseo correspondía al desarrollador.¹³⁷

No obstante, de los expedientes o de los acuerdos de la Resolución no surge que la intención fuese que el mantenimiento recayera en el desarrollador. La ambigüedad y omisión de especificar que el paseo sería para uso público y sin restricciones, culminó en la incertidumbre sobre este aspecto que al día de hoy no se ha finiquitado.

Continúa el intercambio sobre este asunto,

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Y por qué esa aclaración que hace la Junta, una simple oración, escueta?

ING. CABALLERO MERCADO: Sí, porque eso es parte del proceso normal. Las dos partes solicitan y uno puede aclarar o enmendar o dejar como está. O sea, uno aclara diciendo, mire, se acepta lo que la parte proponente manifestó.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, ¿que ustedes toman esta acción, contestando una petición que le hace el desarrollador?

ING. CABALLERO MERCADO: Eso es correcto. Porque tiene problemas en ARPE por parte de cómo va a dedicar el paseo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Ingeniero, pero por qué no se hizo lo mismo cuando el Instituto repetidamente escribió y exigió y dijo que se tomara acción.

ING. CABALLERO MERCADO: El Instituto estaba emitiendo comentarios a un proceso de un permiso que tiene que otorgar. Y cuando

¹³⁷ Véase Transcripción Núm. 7, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José Caballero Mercado, del 5 de julio de 2007, a la pág. 52-54.

uno está en un proceso emitiendo comentarios, yo puedo decirle, mire, y eso se daba todos los días en la Junta. A mí el proyecto como está presentado no reúne mis requisitos o no, pues, uno se lo refiere a la parte proponente y la parte proponente tiene que hacer los ajustes necesarios para que cumpla con las expectativas de la agencia. Pero teniendo como condición que tampoco podemos ir al otro extremo de que yo, en mi posición personal, diga que yo no quiero nada ahí. Eso no sería aceptable, porque yo estoy adjudicando uso de terreno que no me corresponde en ley. Yo puedo fácilmente, como técnico, decir, mire, ese proyecto no debe ir ahí, porque yo no lo quiero o porque yo... Si se establece una comunicación entre las partes y un entendimiento, que es lo que usted muchas veces -ya vamos al plano político- usted ha expresado que tiene que haber el diálogo. Si no hay el diálogo, se pierde todo tipo de comunicación. Pues eso es lo que la Junta buscaba.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Sin embargo, ingeniero, de enero de 2000, la Junta emite unas ocho enmiendas a esta...

ING. CABALLERO MERCADO: Hasta el día de hoy.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...Resolución, incluyendo ésta, que lo único que aparentemente se atiende es el...

ING. CABALLERO MERCADO: Eso es así, porque fue la petición que se hizo.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...asunto del paseo. Y no era posible que la Junta enmendara también para acomodar algunos de los planteamientos que hacía la División de Patrimonio Histórico Edificado, aunque fueran comentarios.

ING. CABALLERO MERCADO: Eso le corresponde a ARPE en su etapa de otorgar el permiso. Si no se atienden los comentarios en esa etapa, no se da el permiso. O sea, lo que pasa es que ARPE tiene que en esa parte establecer su posición y no otorgar el permiso hasta que no esté ese endoso.¹³⁸

En conclusión, la Junta de Planificación actuó en perjuicio del Fortín San Jerónimo a pesar de las advertencias que obraban en su expediente.

12. ¿Quién participó en la reunión de diciembre de 1999 en la Junta de Planificación?

A tenor con documentos redactados por Paseo Caribe, en el mes de diciembre de 1999, hubo una reunión en la Junta de Planificación para, a todas luces, discutir algún asunto relacionado a la posición del Instituto de Cultura en cuanto al proyecto Paseo Caribe. Véase Anejo 26.

¹³⁸ Véase Transcripción Núm. 7, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José Caballero Mercado, del 5 de julio de 2007, a las págs. 56-59.

El arqueólogo Dávila Dávila, entonces Director de la División de Arqueología era el funcionario en récord en la Junta. Éste, sin embargo, testificó que no participó en la reunión.

Esta reunión, y lo que se discutió en la misma, es importante ya que en diciembre de 1999, antes de la aprobación de la consulta, los comentarios de los funcionarios del Instituto, en teoría, hubiesen podido detener el proyecto que terminó en privatizar el acceso al Fortín San Jerónimo. Igualmente, en esa reunión se debió consignar la objeción del Instituto a la construcción del mega proyecto Paseo Caribe.

Después de todo, si el Instituto de Cultura se oponía al desarrollo, la objeción debió constar en el expediente de la consulta de ubicación. ¿Por qué no se consignó lo discutido?

C. EL CONTRALOR DE PUERTO RICO CONCLUYÓ QUE LA JUNTA DE PLANIFICACIÓN APROBÓ LA CONSULTA DE UBICACIÓN DE PASEO CARIBE SIN LOS ENDOSOS Y COMENTARIOS DE TODAS LAS AGENCIAS CONCERNIDAS.

El Contralor de Puerto Rico, al igual que esta Comisión, también cuestionó los procesos que siguió la Junta de Planificación durante la Consulta de Ubicación de Paseo Caribe.

Así, en su Informe de Auditoría DA-07-03, del 1 de agosto de 2006, el Contralor señaló que

- 1) En el expediente de la **Consulta de Ubicación Núm. 99-79-0155-JPU** no existía evidencia, ni ésta nos fue presentada para examen, de que la Junta hubiese obtenido el endoso de la Compañía de Turismo de Puerto Rico a dicho proyecto. Según el **Historial del Caso** de la Junta, ésta solicitó dicho endoso en carta del 9 de marzo de 1999.
- 2) Tampoco se encontró evidencia en el referido expediente, ni ésta nos fue suministrada para examen, de que hubiesen obtenido los endosos de la Autoridad de Carreteras y Transportación (ACT) para la referida **Consulta de Ubicación** no de dos enmiendas a otra **Consulta de Ubicación**, respectivamente, según se indica:
 - a) El 10 de marzo de 1999 la Junta solicitó el endoso a la ACT de la **Consulta de Ubicación Núm. 99-79-0155-JPU**. Mediante cartas del 6 de mayo y 27 de septiembre de 1999 la ACT indicó a la Junta que debido a la magnitud y complejidad del proyecto no era factible analizarlo dentro de los términos establecidos en el Centro de Trámite Acelerado. *Requirió a la Junta, además, que le comunicara al proponente que hiciera los arreglos necesarios con la ACT. Sin embargo, el 12 de enero de 2000 la Junta aprobó la referida **Consulta** sin el endoso final de la ACT.* Mediante carta del 7 de abril de 2000 el Subdirector Ejecutivo de la Directoría de Tránsito

y Autopista de la ACT le indicó al proponente que según reunión sostenida entre el proponente y personal de su agencia se acordó en un principio recomendar el proyecto sujeto a ciertas condiciones. *No se encontró ni se nos suministró evidencia de esta reunión, por lo que desconocemos si la misma se dio o no antes de aprobarse el proyecto por parte de la Junta y las condiciones establecidas. Véase Anejo 112 a la pág. 21. (Énfasis nuestro)*

A tenor con el Contralor, las “situaciones comentadas ... impidieron a nuestros auditores corroborar si para las referidas **consultas de ubicación** se obtuvieron los endosos requeridos. *Éstas pueden propiciar que se aprueben **consultas de ubicación** que no cumplan con los endosos necesarios según establecidos en la reglamentación aplicable. Esto puede tener consecuencias adversas para el desarrollo integral de Puerto Rico*”. Véase Anejo 112 a las págs. 22-23. (Énfasis nuestro)

Por ende, a la incomparecencia del Instituto de Cultura hay que añadir otras agencias que no endosaron el proyecto antes que la Junta de Planificación aprobara la consulta de ubicación de Paseo Caribe.

A estos hallazgos del Contralor, tenemos que añadir también que al día de hoy, ya sabemos las consecuencias adversas al patrimonio histórico, cultural y arqueológico que causó el que no apareciese en el expediente y no se tomaron en consideración los comentarios y objeciones del Instituto de Cultura Puertorriqueña.

En cuanto al proceso deliberativo de la Junta, el Contralor señaló que

Una verificación sobre la preparación de las mismas y de las actas en dos de las tres consultas de ubicación con sus enmiendas y en las tres enmiendas relacionadas con la otra Consulta de Ubicación seleccionadas para examen, reveló las siguientes deficiencias:

- 1) *No se preparó una minuta de los asuntos y acuerdos tomados en las reuniones del 14 de diciembre de 1999 y del 5 de octubre de 2000 relacionadas con las consultas de ubicación núms. 99-79-0155-JPU y 2000-72-0463-JPU, respectivamente.*
- 2) *Las minutas de las reuniones del 9 de septiembre de 1999, y del 30 y 31 de agosto de 2000 relacionadas con la Consulta de Ubicación Núm. 99-79-0155-JPU no contenían los acuerdos tomados en dichas reuniones. Éstas sólo contenían los números de los casos evaluados por la Junta esos días.*
- 3) *Tampoco se prepararon las actas de las reuniones del 9 de septiembre y 14 de diciembre de 1999 relacionadas con la Consulta de Ubicación Núm. 99-79-0155-JPU.¹³⁹*

139

Véase Anejo 112 a la página 27.

En vista de lo anterior, concluye el Contralor,

Las situaciones que se comentan... impidieron a la Junta mantener evidencia de los asuntos tratados y de las decisiones tomadas en las reuniones celebradas. Además, dificultó a los auditores corroborar los referidos asuntos y decisiones de la Junta. También impedía la inspección de dichas actas, por su carácter de documentos públicos, por cualquier ciudadano interesado.

Las referidas situaciones se atribuyen, principalmente, a que el funcionario que actuó como Secretario de la Junta de septiembre de 1999 a octubre de 2000 no cumplió adecuadamente sus responsabilidades. Véase Anejo 112 a la Pág. 28. (Énfasis nuestro.)

El Contralor también señaló fallas en la manera que se controlaban los expedientes de la Junta de Planificación. Se concluyó que del examen realizado sobre el control de dichos expedientes y de los referidos archivos reveló que el Presidente de la Junta no había implantado un programa de administración de documentos que proveyera controles efectivos en la organización, la ordenación, el mantenimiento, la seguridad, el uso y la disposición de los expedientes activos e inactivos relacionados con las consultas de ubicación y las solicitudes de enmiendas a los mapas de zonificación. Tampoco había implantado, como parte del programa, un sistema organizado de clasificación y archivo para, entre otras cosas: facilitar la disposición de documentos; establecer formalmente la localización de los archivos para prohibir que se mantengan fuera del lugar autorizado; y establecer un servicio de referencia sistemático para facilitar la búsqueda, el préstamo y el rearchivo de documentos. **Véase Anejo 112, a la pág. 44.**

Continúa el informe esbozando que en vistas e inspecciones realizadas por los funcionarios de la Contraloría a dichos archivos el 27 y 28 de enero de 2003 se observó que:

El archivo ubicado en la Oficina de Administración de Documentos no proveía para una localización rápida de los expedientes. Éstos, aunque estaban identificados con el número de caso no estaban organizados por año, número o localización. Muchos de éstos se encontraban en el piso.

El área asignada a los empleados o al público en general para evaluar expedientes y documentos estaba ubicado dentro del propio archivo. Esto le permitía a dichas personas el acceso a los demás expedientes.

El archivo ubicado en la Unidad de Zonificación contaba con una puerta, la cual se mantenía abierta, por lo que también permitía el acceso de personas no autorizadas. Además, los expedientes se mantenían en archivos sin llaves y otros en cajas de cartón. **Véase Anejo 112, a las págs. 44-45.**

Para el Contralor, la referida situación se atribuye, principalmente, a que los funcionarios que se desempeñaron como presidentes de la Junta y los funcionarios que actuaron como directores del Programa de Planificación Física durante el período auditado no velaron por el cumplimiento de las disposiciones reglamentarias y estatutarias.¹⁴⁰

En cuanto a este particular, esta Comisión recibió testimonio relacionado con los trámites de los documentos de esta consulta de ubicación. Así, se declaró que en ocasiones que ciudadanos procuraron el expediente del caso de Paseo Caribe, el mismo estaba en la oficina del Presidente de la Junta de Planificación.

Así, la Comisión recibió testimonio en cuanto a este particular.

ARQ. MASCARO: okay, de todos modos, preparamos toda la clase de información para someterla.... Yo estaba diciendo que había ido a la Junta a recoger documentos nuevos porque estábamos preparando para ir al Apelativo, con la situación de que el condominio San Luis, justamente adyacente a la construcción, se iba a ver y se dio y se seguirá viendo sumamente perjudicado por el proyecto. Bien. Ese día que fui allí a la Junta, recuerdo que yo tenía una cita en Secretaría para revisar el expediente, que ya consistía de una caja de documentos más los planos. Cuando me presento me dicen claramente que no puede ser hoy, porque esos planos están en la oficina de..., ese expediente está en la oficina del Presidente. Y como yo estoy acostumbrada o estaba acostumbrada en ese momento a ir a la Junta y sabía mis derechos cuáles eran, yo le dije- eran como las once (11:00 a.m.), yo le dije, mira yo voy almorzar, a la una en punto (1:00 p.m.) ustedes me tiene ese expediente, porque si no voy a formar un “fox trot” con la prensa. A la una en punto (1:00 p.m.) el expediente había bajado de...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Y era acostumbrado, común...

ARQ. MASCARO: No, señor.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Que el Presidente tuviera en su oficina.

ARQ. MASCARO: No, señor, el expediente podría haber un caso de revisión de algo que se estuviera exponiendo, pero es que eso era a cada rato. No, señor, eso no es común.

Continúa el testimonio sobre este particular,

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Quién era el Presidente en ese momento?

ARQ. MASCARO: Caballero

¹⁴⁰ Véase Anejo 112 a la pág. 56.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Caballero, Presidente de la Junta de Planificación.

ARQ. MASCARO: Planificación, sí. Este... pues estaba allí, yo saqué mis copias y me fui. Eso es para ustedes vayan viendo cuál fue el patrón de irregularidades. Ese mismo día- ahora recuerdo algo más- cuando yo salía, cuando estaba bajando el elevador y llegué abajo, vi la figura de Arturo Madero, caminando ya como en dirección al estacionamiento, ese mismo día. Bien, Arturo Madero no bajaba de esa oficina. Posteriormente sometemos....

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Para efectos de récord, para dejar el asunto claro en el expediente de esta audiencia. ¿quién es Arturo Madero?

ARQ. MASCARO: Arturo Madero es el desarrollador y dueño del proyecto, de todo lo que es Paseo Caribe.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que es día que usted estaba examinando esos documentos y que exigió que se le produjeran esos documentos que estaban en la oficina del Presidente, el señor Madero estaba en la Junta de Planificación.

ARQ. MASCARO: Bueno, yo lo vi en la plazoleta. Dónde estaba, yo no puedo jurar eso. Pero sí le puedo decir que el expediente no estaba disponible para yo revisarlo hasta que yo no me....

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): En DACO no estaba.

ARQ. MASCARO: No, no, no. No estaba. Estaba simplemente cómo me vieron, y me lo bajaron, porque tenían que bajarlo, porque ellos habían hecho un compromiso conmigo a través de la cita que yo preparé, que yo hice. De todos modos, sometimos al Apelativo un recurso, un recurso, y llegamos a ir al Apelativo para que se supiera qué era lo que estaban...., para ver qué hacía las partes, las dos partes fueron al Apelativo en una reunión, que yo lo llamo hasta el día de hoy, una reunión informal, porque no fue conducente a nada, nada más que a expresar las ideas. Aparentemente el Proyecto es lo suficientemente complejo como para que cada persona que tiene que bregar con él, necesite mucha explicación. Y yo le voy a decir, yo me pasaba estudiando el proyecto y a mí misma se me escapan cosas, sabe.....¹⁴¹

El Presidente Caballero negó cualquier imputación en cuanto a este asunto.¹⁴²

D. EL INSTITUTO DE CULTURA FALLÓ EN SU DEBER MINISTERIAL DE DEFENDER EL FORTÍN SAN JERÓNIMO Y SU CAMPO DE BATALLA.

¹⁴¹ Véase Transcripción Núm. 2, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de P. R. del 30 de mayo de 2007 a las págs. 21-23.

¹⁴² Véase Transcripción Núm. 7, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José Caballero Mercado, del 5 de julio de 2007, a las págs. 58-60.

1. Permitir que se enterrara un tramo de la muralla para construir un “ballroom” para así poder celebrar una fiesta de inauguración y despedida de año demostró un menosprecio a los recursos históricos y arqueológicos.

En los predios del Hotel Caribe Hilton se desenterró un tramo significativo de la muralla de la primera línea de defensa. El mismo, sin embargo, estaba ubicado precisamente donde se pretendía construir la ampliación de uno de los salones de baile del hotel. En vez de mantener expuesto ese recurso histórico, el mismo se enterró y se prosiguió con la construcción del “ballroom”.

Los documentos ante la Comisión establecen que en el momento que se estaba tomando la decisión de qué hacer con la muralla constantemente se argumentó que la construcción del “ballroom” era importante para promover el desarrollo económico y a todas luces este fue el factor determinante. Notamos, además, que entre los proponentes de tapar la muralla se encuentran los funcionarios de gobierno en el Consejo de Arqueología y el arqueólogo de contrato.

El Hotel Caribe Hilton está en proceso de terminar los trabajos de rehabilitación de la planta existente con la finalidad de cumplir con nuestra meta de abrir el Hotel el próximo 25 de diciembre con miras a celebrar la llegada del nuevo milenio y la inauguración del Parque del Milenio. Los trabajos están a tiempo con excepción de la construcción del nuevo “Junior Ballroom” en la parte este del Hotel, colindando con el “Ballroom” existente, debido a que fue encontrado una continuación de la muralla del Fuerte San Gerónimo. **Véase Anejo 8.**

De hecho, hasta el propio arqueólogo del hotel le solicitó que “las agencias gubernamentales hagan lo posible por agilizar el proceso de evaluación y endoso, de manera que no se afecte el proyecto de renovación, el cual también significa un beneficio para el Pueblo de Puerto Rico”. **Véase Anejo 6** a la pág. 12. En otra ocasión, el arqueólogo remitió otra carta al hotel en la cual manifestó también su preocupación por el retraso de los trabajos de remodelación del hotel porque se había encontrado la muralla. Así, esbozó en ese momento que “[c]omo parte de la mitigación arqueológica del proyecto en epígrafe, y con el propósito de no continuar retrasando las operaciones de relleno en la zona de ampliación al salón de baile (Zona “A” en el estudio arqueológico), quisiera reiterar mi recomendación de que el Consejo de Arqueología Terrestre permita proceder con el relleno, siguiendo la estrategia a continuación”. **Véase Anejo 11.** El arqueólogo Vega le recomienda al hotel que le recalque al Consejo que los trabajos de construcción serán livianos y que la muralla ya ha sido “documentada”. Igualmente, le reitera que hay otra muralla expuesta en el hotel, similar a la que se está proponiendo enterrar, para propósitos de estudios arqueológicos futuros. Concluye la misiva a los ejecutivos del hotel manifestándose que “comprendo que esta situación ya ha alcanzado un nivel de emergencia para su Proyecto, y confío que el Consejo permitirá proceder según la estrategia establecida, a la mayor brevedad.” Estas comunicaciones denotan el interés en que se completara la remodelación del salón de baile en vez de mantener expuesta la muralla.

Nótese que a pesar de que el hotel no somete su propuesta de conservación hasta el 4 de octubre de 1999, desde semanas antes ya estaban reclamando que la inauguración del salón y la fiesta de despedida de año se verían afectadas por la existencia de la muralla. De hecho, no es hasta el 14 de octubre de 1999, que finalmente se suministra al Consejo la información requerida para la aprobación de la remodelación.

En cuanto a este particular, es también meritorio recordar cómo los funcionarios del gobierno se convirtieron en gestores del proponente. Así, nótese como un miembro del Consejo y funcionario de ARPE también asumió la posición de que los trabajos de remodelación del hotel no debían ser retrasados por el estudio que se realizaba de la muralla que se encontró. **Véase Anejo 14.**

En cuanto a este asunto, también es notable cómo funcionarios de la Junta de Planificación, ARPE y la Junta de Calidad Ambiental solicitaron que se terminaran los trabajos arqueológicos en otra de las zonas de Paseo Caribe porque había interés de celebrar la despedida de año.

Por consiguiente, a todas luces, hasta los propios funcionarios del gobierno se convirtieron en promotores de los proponentes de la construcción. Aun en detrimento a los recursos arqueológicos.

Además, la Comisión recibió información y testimonios de que existían alternativas para que no se enterrara la muralla. De hecho, en ese momento se discutió la posibilidad de alterar el diseño del salón y de hasta exponer la muralla a través de un piso transparente. Sin embargo, a todas luces, consideraciones de índole económico y de prioridad del hotel se decidió tapar la muralla. Todo ello con la anuencia de los arqueólogos envueltos; privados y de las agencias concernientes.

Así, más pudo la necesidad de ampliar un salón de bailes del hotel que mantener expuesto y para el disfrute del pueblo y turistas la muralla que se había desenterrado.

2. El Director Ejecutivo del Instituto de Cultura tenía conocimiento de que había construcciones en terrenos alrededor del Fortín San Jerónimo.

Independientemente de que la notificación oficial de la Junta de Planificación a la vista pública no hubiese llegado a la atención del Director Ejecutivo del Instituto, durante el proceso de consulta de ubicación ante la Junta de Planificación, éste conocía de los desarrollos en el área. Veamos.

En los expedientes que se sometieron a la Comisión se localizaron documentos en los cuales se establece que al año 1999, el Director Ejecutivo del Instituto conocía de las intenciones de desarrollar el área.

Por su parte, el Sr. Luis Ruíz Quirindongo, ayudante del entonces Director Ejecutivo del Instituto, testificó ante la Comisión que a través de las vistas públicas que

se realizaban en la Asamblea Legislativa el Instituto tenía conocimiento de que se realizaban obras y trabajos en los predios alrededor del Fortín San Jerónimo.¹⁴³ De hecho, en esas comparecencias ante la Asamblea Legislativa en el año 1999, el Instituto de Cultura expresó que le preocupaba “el efecto que tendrá el proyecto de construcción y remodelación que lleva[ba] a cabo Hilton internacional en los terrenos que rodean el San Jerónimo y como éste afectará el acceso y el disfrute visual del público en general”. Véase Anejo 113 a la pág. 6. El Instituto también manifestó que se oponía a que “se construy[eran] edificaciones en torno al San Jerónimo que afecten la proyección visual de tan noble e histórica edificación. Tampoco podemos aceptar que se construyan y se impongan obstáculos al libre disfrute de la ciudadanía a este monumento y respaldamos que el acceso al mismo, sea peatonal o vehicular, debe ser gratuito”.

Además, las minutas de las reuniones de la Junta de Directores del Instituto de Cultura para el año 1999, también establecen que el Director Ejecutivo sabía de la construcción en los terrenos aledaños al Fortín y que el mismo se estaba discutiendo en las reuniones de la Fortaleza. En las minutas de la Junta del 24 de septiembre de 1999, se consignó que el doctor De la Torre informó que estuvo presente en una reunión del Concilio de Cultura de Fortaleza donde se trajo la situación del Fuerte San Jerónimo con relación a la construcción propuesta del Caribe Hilton sobre el área histórica alrededor del Fuerte.¹⁴⁴ Véase Anejo 114.

Por consiguiente, es forzoso concluir que el doctor De La Torre tenía conocimiento que se estaba discutiendo la construcción y remodelación del hotel y que esta remodelación era parte de la aprobación de un mega-desarrollo en el área. ¿Por qué, entonces, no acudió ante la Junta de Planificación?

La falta de titularidad de un acceso público y sin restricciones al Fortín San Jerónimo ha detenido y dilatado el proceso de restauración que tanto necesita el fuerte.

¹⁴³ Véase Transcripción Núm. 9, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Luis Ruíz Quirindongo, del 9 de julio de 2007, a la pág. 47-49.

¹⁴⁴ Así, las minutas de la Junta de Directores del Instituto reflejan que el Director discutió la construcción alrededor del Fortín. Se consigna, además, que el doctor De la Torre compareció a vistas públicas en la Legislatura a presentar una ponencia pertinente a dicho proyecto. Añadió que esta Resolución tiene como meta agilizar una investigación sobre las condiciones existentes en el Fuerte San Jerónimo del Boquerón. Se expresa, además, que el doctor de la Torre señaló que en la próxima vista de la Comisión del Senado depondría la Compañía de Turismo, la Junta de Planificación y el Hilton International. Continuó informando el doctor De la Torre a la Junta de Directores que para el año de 1994 el Instituto de Cultura Puertorriqueña recibió una encomienda a través de la Legislatura, mediante la Resolución Conjunta Núm. 170 de 5 de mayo de 1994, para que se prepararan estudios pertinentes a la construcción de un rompeolas en las inmediaciones del Fuerte de San Jerónimo. Los planos relativos a las condiciones existentes de la estructura y el plan de acción relacionado con la restauración y habilitación se prepararon. Las minutas también exponen que se le informó a la Junta de Directores que el Instituto estaba en conversaciones con el Cuerpo de Ingenieros para determinar, con la asistencia de éstos, los pasos que se tomarán para comenzar el proyecto del rompeolas y la restauración del Fuerte. Se continúa informando que se visitó el área, se hizo el estudio correspondiente y se determinó que las murallas del puente de acceso se afectaron por la construcción del Caribe Hilton. El proyecto preparado incluye la restauración de la entrada y señaló que se mantendrá el acceso al público. Véanse Anejos 114.

¿Por qué el Instituto no defendió al Fortín ante la Junta que hubiese evitado toda esta situación?

A esta incomparecencia, independiente de la falta de notificación por parte de la Junta de Planificación, se le debe añadir el hecho de que la entonces Junta Directora del Instituto le encomendó al Director Ejecutivo auscultar la posibilidad de demandar para detener el proyecto en tanto existían dudas que el proyecto contara con los permisos del Instituto.

3. El Instituto de Cultura incumplió con el mandato de ley al no presentar un recurso para detener la construcción de Paseo Caribe para proteger al Fortín San Jerónimo.

La Ley Núm. 89 del 31 de julio de 1985, según enmendada, designa al Instituto de Cultura Puertorriqueña como el organismo gubernamental llamado a “conservar, custodiar, restaurar y estudiar los bienes muebles e inmuebles, corporales o incorporeales de valor para el mejor conocimiento del patrimonio histórico cultural del pueblo de Puerto Rico, y poner este conocimiento al alcance de público...”¹⁴⁵ Para cumplir con este objetivo, la ley le confiere amplios poderes al Instituto de Cultura, entre los cuales se destacan la capacidad de demandar y la facultad para iniciar procedimientos de expropiación forzosa de bienes muebles e inmuebles, corporales o incorporeales o de cualquier derecho o interés.¹⁴⁶

A partir de la aprobación de la consulta de ubicación, el Instituto de Cultura pudo detener el proyecto Paseo Caribe y así remediar su negligencia de no comparecer ante la Junta de Planificación, y no lo hizo. El Instituto tenía conocimiento de que el proyecto no contaba con los endosos de su agencia y que incumplía con las disposiciones de ley y se cruzó de brazos. No demandó y tampoco se unió a un proceso que se había presentado en los tribunales.

a. El Instituto de Cultura no demandó inmediatamente después de que la Junta de Planificación aprobó la consulta de ubicación.

Según se detalló, en el año 2000, inmediatamente después de la aprobación de la consulta de ubicación de Paseo Caribe, la Junta de Directores del Instituto de Cultura discutió la posibilidad de que se demandara para detener el desarrollo del área. ¿Por qué no se hizo?

En cuanto a este particular, se le preguntó al doctor De la Torre,

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...

En esta etapa, ¿por qué el Instituto no tomó la acción afirmativa de parar el desarrollo? ¿Era propio que el Instituto en esta etapa le dijese, mire, ARPE, mire, Junta de Planes, esto no puede seguir?

¹⁴⁵ Artículo 4(a)(1).

¹⁴⁶ Artículo 4(b).

DR. DE LA TORRE: ...que yo sé que no era... nosotros cumplimos con nuestro deber ministerial de decirle que estábamos en contra, lógicamente, desde el punto de vista de... y aunque esas dos... se consideraran que esas dos áreas dijeran que sí, la Dirección Ejecutiva iba a decir que no y la Junta de Directores iba a decir que no...¹⁴⁷

Continúa,

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ... Bien. El Director del Instituto, el Director de la División de Patrimonio Histórico Edificado, la Junta de Directores del Instituto, todos ya claros en que esto no cuenta con la aprobación. Pero, ¿qué ocurre entonces, por qué, cómo es que la Junta de Planificación sigue adelante y le pasa esto a ARPE y ARPE sigue adelante, y hoy nos encontramos con esas moles que usted tiene toda la razón que asusta?

DR. DE LA TORRE: Mire, yo francamente, no tengo idea, yo conozco al ingeniero Caballero. Lo vi en varias reuniones y me pareció una persona seria, trabajadora, pero la aprobación del Instituto nunca se le dio a nadie ni por escrito ni de boca ni hablado ni cantado, mientras yo estuve allí.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Hasta el último día que usted estuvo allí.

DR. DE LA TORRE: Exactamente. Hasta el día que yo me fui. De ahí en adelante, pues no sé lo que pasó...¹⁴⁸

Se insiste sobre el asunto,

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ... Doctor, usted dijo que consideró demandar o tomar acción legal, porque el proyecto no contaba con el endoso de su Agencia. ¿Por qué no se tomó esa decisión?

DR. DE LA TORRE: Le explico. Esto va cobrando fuerzas poco a poco a través del año 2000. Y en el momento en que yo le planteo ya oficialmente, cuál va a ser la posición oficial del Instituto, esta posición de rechazo total a la Junta de Directores. La Junta de Directores contestó como una sola voz, oposición a eso. Entonces, añadieron, no sólo eso, si hay problemas con las otras agencias, tienes el respaldo de la Junta y hasta la directriz de la Junta de ir a los tribunales, si es necesario, para paralizar. Pero en eso, el año se complicó con aspectos políticos y demás. Yo tomé la decisión de irme, empezamos a atar y atar cabo para que los que

¹⁴⁷ Véase Transcripción Núm. 8, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José R. De la Torre, del 6 de julio de 2007, a la pág. 25-27.

¹⁴⁸ Véase Transcripción Núm. 8, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José R. De la Torre, del 6 de julio de 2007, a las págs. 32-35.

vinieran no tuvieran que tener tantas cosas pendientes y ya, pues nos fuimos del Instituto de Cultura, y no sé qué pasó de ahí en adelante.¹⁴⁹

De hecho, otros miembros de la Comisión también indagaron sobre por qué no se demandó. Así, se reseña el siguiente intercambio

HON. SANTIAGO NEGRON: Porque la pregunta, entonces, sería si se emitió esta consulta de ubicación el 12 de enero de 2000, ¿por qué el Instituto no fue a los tribunales a impugnarla?

DR. DE LA TORRE: No sé. No sé.

HON. SANTIAGO NEGRON: El 12 de enero de 2000 la Junta dice, “me pueden construir aquí un edificio de 50 apartamentos, 264 habitaciones de hotel, 88 unidades tipo villas, 30 ó 40 espacios comerciales, restaurantes, tiendas, áreas turísticas, estacionamiento para 1759 automóviles, y el Instituto, ¿qué hizo con esta red? ¿Por qué emitir esta consulta? ¿Ustedes nunca se enteraron de que se había emitido esta consulta de ubicación?

DR. DE LA TORRE: No tenemos conocimiento de eso.¹⁵⁰

En cuanto a este particular, es meritorio señalar que no surge que el doctor De la Torre le informara a la Junta de Directores del Instituto de Cultura que se había reunido con el desarrollador de Paseo Caribe para discutir el proyecto ni que había sostenido conversaciones con el arquitecto Morales relacionadas con la negativa de la División de Patrimonio Histórico de otorgar el endoso al proyecto Paseo Caribe. Ello, a pesar que el asunto de la facultad de la División fue objeto de discusión por la Junta de Directores del Instituto.

Además de lo anterior, para la Comisión es de particular interés la reacción de la Dirección Ejecutiva del Instituto el hecho de que una vez los funcionarios del Instituto de Cultura responsables de endosar a Paseo Caribe comenzaron a objetar el proyecto. Así, en vez de unirse a la demanda ya presentada o demandar como se le instruyó al Director Ejecutivo, éste optó por reunirse con el desarrollador, el Presidente de la Junta de Planificación y el Director de la Compañía de Turismo.

Como si lo anterior fuese poco, el Director Ejecutivo del Instituto citó al entonces Director de la División de Patrimonio Histórico Edificado- oficina llamada a endosar el proyecto- para discutir la objeción de ésta y para considerar la posibilidad de evaluar nuevamente el proyecto.

B. A pesar de las múltiples violaciones de Paseo Caribe, ni el Instituto o el Consejo comenzaron una acción para paralizar Paseo Caribe; esa omisión constituye un incumplimiento con su deber ministerial de salvaguardar los recursos históricos y culturales.

¹⁴⁹ Véase Transcripción Núm. 8, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José R. De la Torre, del 6 de julio de 2007, a las págs. 35-37.

¹⁵⁰ Véase Transcripción Núm. 8, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, José R. De la Torre, del 6 de julio de 2007, a las págs. 45-47.

Los documentos ante la Comisión, establecen meridianamente claro que Paseo Caribe violó la legislación y reglamentación del Consejo de Arqueología Terrestre. En una sección anterior se discutió sobre por qué no se multó al desarrollador. En esta sección la Comisión considera por qué el Instituto o el Consejo de Arqueología no ejerció sus facultades para detener el proyecto cuando era obvio que no contaba con los permisos para seguir construyendo.

Así, la doctora Tió testificó sobre la reunión que se celebró en enero de 2003, y en la cual ya los funcionarios del Instituto tenían conocimiento que se estaba construyendo ilegalmente en Paseo Caribe y estaban tratando de determinar qué hacer ante esa situación.¹⁵¹

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ...

Pero vamos a volver a este documento. ¿Qué acción tomó el Instituto luego de este plan de acción que evidentemente fue estructurado por subalternos suyos, conciente de que usted estaba en oposición y que el Instituto estaba determinado a que había que tener un acceso libre, público, sin restricciones? ¿Qué acción tomó usted de acuerdo a este plan de ...

SRA. TIO FERNANDEZ: Bueno, yo creo que algunos de estos aspectos que se mencionan aquí, hubo acción en el sentido de insistir en el acceso al Fortín; y en lo que respecta al Consejo Arqueológico Terrestre, estarían en el proceso de estudio y de entrega de los informes pertinentes para las diversas fases que corresponden a la evaluación que tienen que hacer los concejales del Consejo Arqueológico sobre esa propuesta, porque esa sería la parte, y no del Instituto. El Consejo no es del Instituto, el Consejo es un cuerpo autónomo, adscrito al Instituto como si fuera una sombrilla que preside el Director Ejecutivo, pero cuyas determinaciones son tomadas por los concejales, que son en su mayoría arqueólogos.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Nunca hubo una decisión de ir a ARPE, de utilizar los instrumentos legales? ¿Nunca se consultó con la división legal del Instituto para ver qué remedios, desde el punto de vista legal, había para detener el proyecto en tanto se dilucidaban todos estos cuestionamientos?

SRA. TIO FERNANDEZ: Yo creo que no.¹⁵²

Continúa testificando sobre este particular la doctora Tió

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Hincando los pilotes. Pero le llamo la atención al apartado número dos, en la cara donde está a manuscrito, donde hay un comentario –yo no quiero insinuar que es suyo– pero es característico de las personas así fogosas: "Pienso que es

¹⁵¹ Véase Anejo 60.

¹⁵² Véase Transcripción Núm. 11, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Teresa Tió, del 11 de julio de 2007, a las págs. 28-31.

necesario la paralización del proyecto sobre la Guardia Costanera, así demostramos a Paseo Caribe que conocemos lo que intentaron hacer, inducirnos a error, y nos damos a respetar."

SRA. TIO FERNANDEZ: Yo no recuerdo haber dicho esto. Yo hubiera querido tener, entiendo que no lo tenía, la capacidad de detener este proyecto. Entiendo que no.¹⁵³

El testimonio también versó en torno a las interrogantes relacionadas con terrenos ganados al mar, la preocupación de la Junta de Directores del Instituto y una demanda para detener el Instituto y una demanda para detener el proyecto.¹⁵⁴

¹⁵³ Véase Transcripción Núm. 11, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Teresa Tió, del 11 de julio de 2007, a las págs. 30-33.

¹⁵⁴ Así, véase el siguiente intercambio con la doctora Tió.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Pues, ahí hubo una terrible falla de deber ministerial. Y tengo que decirle que si usted tenía facultar para ir a ARPE, y con la autoridad del Instituto pedir la paralización de esto, pero todo eso estaba sujeto a interpretación, usted... Déjeme decirle, y se lo digo con mucha franqueza, sé que usted estaba en contra del proyecto, con este comentario no quiero que usted piense o siente que estoy poniéndole responsabilidades, porque sé que usted estaba en contra.

Vamos a otro documento, que se refiere a "Minuta de la Junta de Directores del Instituto", esto es del 14 de abril de 2003, le estamos entregando copia. En la página 6 de esa minuta, que es la que le estamos suministrando, se informa precisamente de eso, que el Consejo puede paralizar la construcción. Dice: "Se informa que el Consejo Arqueológico Terrestre tiene la facultad para paralizar la construcción dado el hecho de que los desarrolladores no tiene la autorización del Consejo para construir sobre la totalidad de los predios de proyecto." ¿Eso es correcto?

SRA. TIO FERNANDEZ: Sí, eso dice.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): En la página 7, en el tercer párrafo: "Se consigna que la Junta de Directores expresa que se tiene que garantizar el libre acceso hacia el Fortín, tanto peatonal como vehicular, y sobre todo durante el proceso de reparación y mantenimiento del Fortín, durante el cual se requerirá el paso de camiones y otros vehículos pesados." ¿Correcto?

SRA. TIO FERNANDEZ: Correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): La Junta además sugiere que estos acuerdos queden por escrito para asegurar su cumplimiento, y la Junta reitera que es esencial que el Fortín San Gerónimo tenga acceso peatonal, vehicular y de equipo pesado sin interrupciones." ¿Eso es correcto?

SRA. TIO FERNANDEZ: Correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): En la página 8: "La Junta acuerda consultar con la Secretaría de Justicia la situación, con especial atención al asunto de terrenos ganados al mar." ¿Eso es correcto?

SRA. TIO FERNANDEZ: Correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): El 15 de diciembre de 2003: "Se informa sobre la negociación, y ya la Junta de Directores recomienda un pleito para atender el asunto." ¿Eso es correcto?

"La doctora Tió informa que se está en espera del estudio de la mensura para determinar hasta dónde llega nuestra propiedad. Se recomienda contratar un bufete para llevar el caso a los tribunales y solicitar ayuda a la Secretaría de Justicia como co- defensora, con el estudio de título y escrituras. El ingeniero López verificará alternativas para proceder con el asunto." ¿Eso es correcto?

SRA. TIO FERNANDEZ: Correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): Le llamo la atención al próximo párrafo porque se reitera que los constructores no tienen permiso de construcción para todo el proyecto y que se está violando la Ley Núm. 112.

SRA. TIO FERNANDEZ: Correcto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Por qué se informa que no se han respetado las disposiciones de la División de Arqueología y Patrimonio?

SRA. TIO FERNANDEZ: Porque se obvió aparentemente la aprobación o el endoso de Patrimonio para aprobar el proyecto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Por qué?

SRA. TIO FERNANDEZ: No se sometió.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Por quién?

SRA. TIO FERNANDEZ: Por el proponente.¹⁵⁵

Al discutir sobre la posición que había asumido la Junta de Directores del Instituto de Cultura, la Comisión recibió el siguiente testimonio:

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿La Junta de Directores nunca discutió iniciar una Orden de Cese y Desiste?

DRA. TIO FERNANDEZ: Eso nunca fue parte de la agenda, de la acción del Instituto. Según mi mejor recuerdo, eso no fue parte...

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Ni de demandar al desarrollador ni ningún tipo de acción legal?

DRA. TIO FERNANDEZ: Yo no recuerdo que se hubiera planteado acción legal al respecto, porque tendríamos algún tipo de documento. Si usted lo tiene, me lo provee. Pero, yo no recuerdo que se hubiera hecho ningún planteamiento en esa dirección.¹⁵⁶

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Se demandó?

SRA. TIO FERNANDEZ: No, no se demandó.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿No recuerda usted qué acción posterior se tomó?

SRA. TIO FERNANDEZ: Ninguna acción se tomó para detener el proyecto.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Por qué, doctora?

SRA. TIO FERNANDEZ: Pues, las alternativas para proceder con ese asunto, obviamente no se dirigieron hacia ese aspecto de la demanda. No fue esa la acción a tomar.

¹⁵⁵ Véase Transcripción Núm. 11, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Teresa Tió, del 11 de julio de 2007, a las págs. 32-34.

¹⁵⁶ Véase Transcripción Núm. 16, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Teresa Tió, del 1 de agosto de 2007, a la pág. 54-56.

A pesar de ello, las actas de la Junta de Directores denotan preocupación sobre la construcción en Paseo Caribe. Así, en la reunión del 14 de abril de 2003, se acordó consultar con la Secretaria de Justicia la situación. **Véase Anejo 70** a la pág. 8 y 95.

No hay duda que la Dirección Ejecutiva del Instituto tenía pleno conocimiento que se estaba construyendo ilegalmente en los predios de Paseo Caribe. Ante esa realidad, se argumentó ante la Comisión que no se demandó porque no se había recomendado hacerlo. Sin embargo, los documentos antes discutidos inequívocamente establecen que en los primeros meses del año de 2003 se estaba recomendado, precisamente, ese curso de acción. **Véanse Anejos 53 y 70.**

Es más, a través de un memorando de junio de 2002, el entonces Director del Consejo Arqueológico Subacuático recomendaba ordenar un cese y desista a la construcción de Paseo Caribe. **Véase Anejo 53.**

Por consiguiente, cualquier intento de argumentar que la paralización y demanda de Paseo Caribe no fue objeto de discusión entre los funcionarios del Instituto o el Consejo no encuentra apoyo en la documentación ante consideración de la Comisión.

Siendo ello así, la doctora Tió incumplió con su deber ministerial de hacer cumplir con las disposiciones de ley para proteger los recursos históricos y arqueológicos. Más aún, cuando la doctora había sido alertada de que se estaba construyendo ilegalmente, que podía demandar para detener la construcción y que procedía la imposición de multas al desarrollador.

C. Contradicciones en cuanto a si la Directora Ejecutiva y también Presidenta del Consejo informó a los miembros del Consejo sobre la falta de permisos del Instituto de Cultura a Paseo Caribe.

Para complicar aún más la situación, la Comisión recibió información contradictoria en cuanto a si el Consejo fue informado por la Dirección Ejecutiva del Instituto en cuanto a las violaciones de ley que se cometieron en Paseo Caribe previo a tomar las decisiones sobre este proyecto. Así, los miembros del Consejo testificaron

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿No hubo comunicación de Patrimonio Histórico con ustedes sobre este asunto?

SR. AYES SUAREZ: Siempre estos asuntos cuando se trata de estructura se le da parte a Patrimonio Histórico Edificado y ellos tienen que emitir opiniones.

SR. RODRIGUEZ LOPEZ: Sí, pero este caso lo...

SR. AYES SUAREZ: ... Independientes una de la otra.

SR. RODRIGUEZ LOPEZ: Sí, pero este caso, yo, por lo menos yo concejal nunca tuve información de que esto se estuvo haciendo. Nunca tuve información de que la Presidenta del Consejo se estuvo reuniendo con los desarrolladores y otros funcionarios de Gobierno. Nunca se nos

informó eso. En ningún momento. Y por eso es que me sorprendió cuando oí el testimonio y la situación.

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): ¿Ningún funcionario de Patrimonio Histórico Edificado, escrita, oral, le advirtió al Consejo, aquí hay un desarrollador que como ha enfrentado mi oposición, está buscando otras vías alternas para obtener la permisología.

SR. AYES SUAREZ: Que yo tenga conocimiento, no.

SR. RODRIGUEZ LOPEZ: Por lo menos, oficialmente, no. Pero sí había, o sea, había el conocimiento de que ese proyecto estaba siendo – cómo se llama- corrió con una prioridad por la cantidad de situaciones que ocurría con ese proyecto.

SR. AYES SUAREZ: Pero hay que aclarar que el uso y costumbre dentro de un Consejo, que siempre que se trata de estructuras y muebles, se le da parte del asunto a Patrimonio Histórico Edificado. Que no veo razón alguna por la cual en este caso haya habido una excepción.

SR. RODRIGUEZ LOPEZ: Pero la evidencia dice que la doctora Tió no le sometió eso. Es más no hizo caso de lo que recomendó esa división, y se usó la carta del Consejo como para darle el endoso al proyecto en términos generales.¹⁵⁷

Resumiendo la situación, el Presidente de la Comisión manifestó

SR. PRESIDENTE (HON. PARGA FIGUEROA): O sea, que ella sabía todo lo que –como Directora y como Presidenta de los Consejos–, sabía todas las objeciones, todos los problemas, todos los conflictos que había alrededor de este proyecto. O sea, lo que ustedes no sabían, ella lo sabía. Lo que supuestamente, Patrimonio Histórico Edificado, le había advertido a las otras divisiones o programas del Instituto de Cultura sobre este proyecto, que ustedes dicen que con ustedes no, les notificó, pero que la Comisión ha visto amplia correspondencia, detallada de las objeciones que tenía Patrimonio Histórico Edificado, enviara copia a los Directores de las otras divisiones del Instituto, la doctora sí lo sabía.¹⁵⁸

Por su parte, la arqueóloga Rodríguez, Directora del Consejo, testificó que, en efecto, la doctora Tió sí advirtió a los miembros del Consejo de las irregularidades que se estaban cometiendo en Paseo Caribe.¹⁵⁹

¹⁵⁷ Véase Transcripción Núm. 12, de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Consejo para la Protección de Arqueología Terrestre, del 18 de julio de 2007, a la pág. 18-20.

¹⁵⁸ Véase Transcripción Núm. 12, Transcripción de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Consejo para la Protección de Arqueología Terrestre, del 18 de julio de 2007, a la pág. 91-93.

¹⁵⁹ Véase Transcripción Núm. 18, Transcripción de Audiencia Pública de la Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor del Senado de Puerto Rico, Marisol Rodríguez Miranda, del 8 de agosto de 2007, a las págs. 48-62.

Independiente de que algunos miembros del Consejo hayan testificado que estaban ajenos a lo que sucedía en el Instituto, la documentación ante la Comisión establece que las objeciones de los funcionarios del Instituto de Cultura obraban en el expediente del caso de Paseo Caribe ante el Consejo.

4. El Consejo de Arqueología también falló en defender el Fortín San Jerónimo, sus terrenos aledaños y los recursos que en éstos se encontraron.

A tenor con la información y documentación que evaluó la Comisión el Consejo de Arqueología, aunque por un lado presentó reservas al desarrollo de Paseo Caribe, falló en defender los recursos arqueológicos.

Como se puntualizó en los hallazgos de este informe y se discutió, había una seria discrepancia entre lo que los arqueólogos sobre qué había en los predios donde se erigieron las torres de cemento de Paseo Caribe. Por un lado, un equipo de arqueólogos indicó que en el área se encontraron importantes hallazgos arqueológicos. Otro arqueólogo, sin embargo, concluyó que los arqueólogos se habían equivocado.

Al recibir tan discrepantes versiones, el Consejo se limitó a considerar si el informe del arqueólogo Vega había cumplido con los requisitos de un reglamento y si observó lo que se había presentado en la propuesta. De hecho, el Consejo rechazó el primer informe del arqueólogo Vega y le pidió información adicional para complementar el mismo.

Así, por un lado, el Consejo rechaza y devuelve el informe por deficiencias pero no atiende la más importante; la discrepancia entre lo que los arqueólogos dijeron encontrar en el sitio.

Además, cuando el arqueólogo Vega informa que habría de arrasar los cimientos del barracón, no cuestionó ni actuó. No es hasta meses después que el barracón desaparece que el Consejo siquiera considera el informe. Para entonces, hubiese sido académico cualquier reclamo de mantener esos hallazgos arqueológicos.

IV. RESUMEN DE HALLAZGOS Y CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A. RESUMEN DE HALLAZGOS Y CONCLUSIONES:

- 1) Las estructuras de Paseo Caribe se construyeron sin el endoso del Instituto de Cultura Puertorriqueña; la construcción es ilegal.

Además de los endosos de arqueología terrestre, Paseo Caribe necesitaba el endoso de la División de Patrimonio Histórico Edificado del Instituto de Cultura Puertorriqueña y del Consejo de Arqueología Subacuática. La “liberación” de los

predios por el Consejo de Arqueología Terrestre no es el endoso del Instituto de Cultura.

Desde marzo de 2000, y reiterado en múltiples ocasiones, el Instituto de Cultura le había notificado a Paseo Caribe que no habría de emitir el endoso para el proyecto.

- 2) Un estudio encomendado por el Instituto de Cultura concluyó que construcciones de Paseo Caribe se realizaron en terrenos que le pertenecen al propio Fortín San Jerónimo.
- 3) La Administración de Reglamentos y Permisos (“ARPE”) actuó en contra del ordenamiento al conceder permisos a Paseo Caribe sin que el proyecto tuviese el endoso del Instituto de Cultura Puertorriqueña.

El Instituto de Cultura le había dejado claro desde marzo de 2000, a ARPE que la División de Patrimonio Histórico Edificado no había endosado a Paseo Caribe. Como cuestión de hecho, el endoso nunca se emitió.

- 4) Se destruyeron hallazgos arqueológicos en los terrenos de Paseo Caribe.
- 5) Paseo Caribe violó la Ley Núm. 112, sobre la protección de los recursos arqueológicos de Puerto Rico.

Luego de que culminaran las primeras etapas de los estudios arqueológicos (Fase IA/IB y II) el predio se tapó para utilizarse como estacionamiento del hotel. ARPE emitió una autorización de servicio temporero para un estacionamiento de 146 empleados. El terreno no había sido liberado por el Consejo de Arqueología Terrestre.

Posteriormente – y previo a la “liberación” de los terrenos de Paseo Caribe- se documentó más movimiento de terreno y actividad relacionada a la construcción.

- 6) Los hallazgos arqueológicos que documentaron los primeros arqueólogos apuntan a que en el terreno no se podría construir o, de ser así, se hubiese tenido que alterar radicalmente el diseño de la construcción.

Los arqueólogos documentaron en sus informes que habían desenterrado remanentes de la muralla de la primera línea de defensa, cimientos de edificaciones, pisos, muros y hasta lo que identificaron como el camino que entraba a la antigua ciudad de San Juan. De haberse corroborado estos hallazgos hubiese sido forzoso designar el terreno como zona histórica, limitando extensamente lo que Paseo Caribe podía construir en el terreno.

- 7) Paseo Caribe se construyó a pesar de las claras, inequívocas y repetidas objeciones y la negativa del Instituto de Cultura y la Oficina Estatal para la Preservación Histórica.
- 8) Existen irregularidades en el proceso de liberación de predios de Paseo Caribe. La entonces Presidente del Consejo de Arqueología liberó uno de los predios antes que el Consejo se lo autorizara.
- 9) Existen dudas en cuanto al procedimiento que se siguió cuando alegadamente se circuló entre el Consejo de Arqueología el referéndum que “refrendó” la liberación que había realizado la Presidenta del Consejo. El formato del referéndum es diferente, no se siguió el proceso rutinario, el día del alegado referéndum telefónico el Consejo se reunió obligando a preguntar ¿por qué, entonces, hacer un referéndum telefónico?
- 10) No se cumplió con el Reglamento de Multas del Consejo Arqueológico cuando se le perdonó a Paseo Caribe las violaciones de ley.

En 2002, se documentó que se taparon las excavaciones en el predio y se usó el terreno como estacionamiento. Además, ya desde enero de 2003, el desarrollador de Paseo Caribe estaba violando la Ley Núm. 112-construcción y movimiento de tierra sin la autorización del Consejo de Arqueología. El Consejo no “libera” los terrenos hasta mayo y octubre de 2003. Las violaciones a la Ley Núm. 112, conllevan multas diarias de hasta \$50,000 y la conducta está tipificada como un delito. Por tanto, el desarrollador enfrentaba multas de cientos de miles de dólares, entre otras sanciones.

Sin embargo, se testificó ante la Comisión que hubo una reunión entre funcionarios del Instituto- a saber la entonces Directora del Consejo de Arqueología, la Directora Ejecutiva del Instituto- y un funcionario no identificado del Departamento de Desarrollo Económico y de Comercio que toman la decisión de no multar al desarrollador de Paseo Caribe y así se lo informan al desarrollador.

No hay evidencia de que se siguieran las disposiciones del Reglamento al perdonar las multas. Las Actas del Consejo de Arqueología tampoco reflejan que haya sido éste quien decidiera condonar la multa a Paseo Caribe.

- 11) El proceso de endosos de Paseo Caribe ante el Instituto de Cultura y el Consejo de Arqueología patentizan un menosprecio a los recursos arqueológicos, históricos y culturales de la zona:
 - a. Se permitió la construcción de un salón de bailes sobre la muralla de la primera línea de defensa con la anuencia de las agencias del gobierno y promovido por funcionarios públicos.

- b. Se le informó al desarrollador de Paseo Caribe que los hallazgos arqueológicos en el terreno habrían de-a lo menos- provocar cambios de diseño y éste aseveró que no haría ningún cambio al proyecto.
- c. Se alteró el terreno al taparse las primeras excavaciones para utilizar el área como estacionamiento.
- d. Paseo Caribe llegó a insinuar que el Instituto de Cultura había accedido a que se demoliera parte de la muralla para hacer la entrada a los edificios.
- e. La construcción de Paseo Caribe impactó la muralla luego de que se alteraran los planos sin notificar al Instituto o el Consejo. La falta no fue notificada por el desarrollador sino que fue detectada de manera accidental por un funcionario del Instituto de Cultura.
- f. Se construyó un edificio multipisos a meras pulgadas de la muralla centenaria.
- g. Se hincó un poste de energía eléctrica en la muralla.
- h. Durante la construcción de Paseo Caribe, maquinaria pesada transita por encima de la muralla.
- i. Paseo Caribe accedió a adelantar la destrucción de estructuras bajo estudio histórico cuando funcionarios de la Junta de Calidad Ambiental, de ARPE y de la Junta de Planificación se lo solicitaron porque se quería celebrar una fiesta de despedida de año.

12) Los pasados Directores Ejecutivos del Instituto de Cultura Puertorriqueña y Presidentes del Consejo Arqueológico incumplieron con su deber ministerial de proteger los recursos arqueológicos, históricos y culturales en tanto tenían conocimiento de que no se estaban cumpliendo con las leyes y reglamentos del Instituto y sus dependencias.

El Instituto de Cultura Puertorriqueña y el Consejo de Arqueología debieron acudir a los foros pertinentes para paralizar el proyecto Paseo Caribe tan pronto comenzaron a detectar las violaciones de ley en los años 2000, 2001, 2002 y 2003.

- a. Desde marzo de 2000, la División de Patrimonio Histórico Edificado alertó que no endosaría el proyecto Paseo Caribe; aun así se permitió que continuara el proyecto y cuestionó la negativa de la división en endosar el proyecto.
- b. En el año 2000, la Junta de Directores del Instituto de Cultura discutió la opción de paralizar el proyecto; aun así se permitió que continuara el proyecto.
- c. En el año 2001, la División de Patrimonio Histórico reafirma que no endosaría a Paseo Caribe; aun así se permitió que continuara el proyecto.
- d. En el año 2002, el Director de Consejo de Arqueología Subacuática alertó de las violaciones de ley de Paseo Caribe y sugirió que se paralizara la construcción; aun así se permitió que continuara el proyecto.
- e. En el año 2003, la división legal y otras dependencias del Instituto discutieron las violaciones de ley de Paseo Caribe y la paralización de la

- construcción por estas violaciones; aun así se permitió que continuara el proyecto.
- f. En el año 2003, la Junta de Directores del Instituto nuevamente discutió la opción de paralizar el proyecto; aun así se permitió que continuara el proyecto.
 - g. En el año 2003, funcionarios del Instituto discutieron las violaciones a la Ley Núm. 112 y la paralización del proyecto por violación a ésta; aun así se permitió que continuara el proyecto.
- 13) La Comisión da credibilidad al testimonio vertido de que a pesar de las objeciones que pudiesen tener las oficinas y dependencias del Instituto de Cultura y el incumplimiento de ley por parte de Paseo Caribe, ya había “instrucciones de arriba” sobre el proyecto y “nadie lo iba a parar”.
- 14) El Consejo de Arqueología Terrestre no evaluó las discrepancias entre los arqueólogos y esa omisión redundó en la desaparición de los hallazgos.
- 15) El proceso de consulta de ubicación ante la Junta de Planificación no protegió los mejores intereses de los recursos históricos, arqueológicos y culturales de una zona de alto valor histórico.
- a. La Oficina Estatal para la Preservación Histórica (“SHPO” por sus siglas en inglés) cuestionó y objetó la construcción de Paseo Caribe en una zona de alto valor histórico; la Junta de Planificación ignoró las advertencias de la Oficina y aprobó la consulta de ubicación.
 - b. A la Junta de Planificación se le informó que Paseo Caribe recibió una opinión sobre la jurisdicción de SHPO en el proyecto y la cual le recomendó que “evitara” que se activara la reglamentación y participación más estricta de esa oficina; aun así la Junta ignoró las advertencias de la Oficina y aprobó la consulta.
 - c. La Junta de Planificación no notificó al Instituto de Cultura Puertorriqueña de la vista pública para la consulta de ubicación de Paseo Caribe.
 - d. La Junta de Planificación aprobó la consulta de ubicación sin los comentarios de la dirección ejecutiva del Instituto de Cultura Puertorriqueña.
 - e. El expediente público de la Junta de Planificación minimizó las objeciones y críticas de índole históricas y culturales a Paseo Caribe.
 - f. En el expediente de la Junta de Planificación sólo obraban cartas de una de las oficinas del Instituto de Cultura informando sobre estudios arqueológicos preliminares del área y aun éstas ya alertaban que los estudios no habían concluido y que la zona era de alto valor histórico y cultural; aun así aprobó la consulta de ubicación sin los comentarios del Instituto de Cultura.
 - g. La Junta no podía asumir que la incomparecencia del Instituto era equivalente a que no tenían objeción.

- h. La Junta de Planificación ignoró las objeciones de las oficinas del Instituto de Cultura una vez aprobó la consulta de ubicación. Basado en estas objeciones, la Junta de Planificación no podía aprobar la consulta de ubicación.
- i. La Junta falló en no activar un comité de consulta con ARPE luego de las objeciones del Instituto a Paseo Caribe.
- j. Miembros de la Junta de Planificación se reunieron con representantes de Paseo Caribe para discutir las objeciones del Instituto de Cultura a pesar que ya la Oficina de Administración de Tribunales había presentado una Reconsideración a la Resolución y ésta había sido denegada por la Junta.
- k. La Junta de Planificación atendió los reclamos de Paseo Caribe en detrimento de los intereses del Fortín San Jerónimo.

16) Los hallazgos del informe coinciden y fortalecen a los señalamientos del Contralor de Puerto Rico en su informe de auditoría DA-07-03 del 1 de agosto de 2006, sobre las irregularidades del proceso de esta consulta de ubicación en la Junta de Planificación.

B. RECOMENDACIONES:

- 1) Se recomienda que el Instituto de Cultura presente una acción en los tribunales para paralizar la construcción de Paseo Caribe en tanto el proyecto no tiene los endosos de esa dependencia.
- 2) Se recomienda que el Instituto de Cultura presente una acción en los tribunales para reivindicar el daño que se le causó cuando se vendió parte de la finca del Fortín San Jerónimo y se construyó en ésta sin su autorización.
- 3) Se recomienda al Consejo de Arqueología Terrestre que evalúe la procedencia de imponer multas y sanciones a Paseo Caribe por las violaciones a la ley sobre la protección de los recursos arqueológicos de Puerto Rico.
- 4) Referir al Departamento de Justicia el informe para que incorpore estos hallazgos a su investigación civil y criminal. Además, se refiere para que determine:
 - a. La legalidad de las acciones de los funcionarios que decidieron no imponer una multa o sancionar al desarrollador de Paseo Caribe por las violaciones a la Ley Núm. 112, y si estas acciones u omisiones constituyen violaciones de ley tipificadas por la Ley Núm. 112 y el Código Penal vigente a esa fecha.
 - b. La legalidad de la “liberación” de uno de los predios de Paseo Caribe por la entonces Presidenta del Consejo de Arqueología Terrestre previo a la consideración del Consejo y si estas acciones u omisiones constituyen violaciones de ley tipificadas.

- c. La procedencia de imposición de responsabilidad civil y criminal a Paseo Caribe por las violaciones a la Ley Núm. 112, sobre la protección de recursos arqueológicos.
- d. La autorización de ARPE para que se utilizase un terreno como estacionamiento sin el mismo haber sido liberado por el Consejo de Arqueología.

El referido incluye una notificación al Departamento de Justicia sobre:

- a. La Comisión no da credibilidad a testimonio vertido en cuanto a conversaciones relacionadas con el proyecto Paseo Caribe y las anotaciones en documento del 2 de mayo de 2003.
 - b. La conducta imputada al pasado Director Ejecutivo del Instituto de Cultura Puertorriqueña por no cumplir con su deber ministerial con atención al testimonio vertido en cuanto a la reunión con Paseo Caribe luego de que la División de Patrimonio Histórico Edificado se negara a endosar el proyecto en el año 2000.
 - c. La conducta imputada a la pasada Directora Ejecutiva del Instituto de Cultura Puertorriqueña por no cumplir con su deber ministerial con atención a la manera en que se liberó un predio de Paseo Caribe y la decisión de no sancionar a Paseo Caribe.
 - d. La procedencia y legalidad de una reunión entre miembros de la Junta de Planificación con el desarrollador de Paseo Caribe sin que estuviesen presentes las otras partes.
- 5) Se hace un referido a la Oficina del Contralor para que examine y evalúe el procedimiento, la implantación e imposición de multas por el Consejo de Arqueología Terrestre y determine si en la condonación de la multa de Paseo Caribe se salvaguardaron los mejores intereses públicos.
 - 6) Se refiere al Contralor de Puerto Rico para que amplíe su auditoría de la Junta de Planificación en cuanto al proceso de Consulta de Ubicación de Paseo Caribe a tenor con los hallazgos de este informe.
 - 7) Se recomienda alterar radicalmente el proceso y forma en que los arqueólogos presentan sus informes ante los cuerpos evaluadores, exigir que el Consejo de Arqueología establezca un proceso para dirimir las contradicciones o diferencias entre las interpretaciones de hallazgos arqueológicos y asignarles una responsabilidad ética a los arqueólogos por sus trabajos bajo contrato en servicio de los desarrolladores.
 - 8) Aprobar legislación para prohibir a la Junta de Planificación aprobar consultas de ubicación o tomar medida alguna sin los comentarios, endoso o posición del Instituto de Cultura Puertorriqueña, eliminando así cualquier discreción o duda sobre el asunto.

- 9) Los hallazgos del informe incluyen hechos relacionados a diseños de edificios y estructuras en o alrededor de recursos históricos y hallazgos arqueológicos. Se refiere el informe al Colegio de Arquitectos y el Colegio de Ingenieros y Agrimensores para que ilustren a la Comisión en cuanto a las disposiciones reglamentarias de los respectivos colegios sobre el deber de sus miembros para con los recursos históricos y culturales. Se les refiere, además, para que evalúen los hallazgos a la luz de las disposiciones éticas de sus respectivos colegios.
- 10) El Informe también se refiere a la Oficina de Ética Gubernamental, al Instituto de Cultura, a la Oficina Estatal de Preservación Histórica y a la Junta de Planificación.

Vuestra Comisión recalca que continúa su investigación y que habrá de rendir informes posteriores detallando el proceso de permisos de los desarrollos aledaños al Fortín que culminaron en la necesidad de esta investigación. Igualmente, la Comisión habrá de informar sobre el desarrollo de las obras de restauración del Fortín.

Respetuosamente sometido,

Orlando Parga, hijo
Presidente
Comisión de Asuntos Federales y del Consumidor